HISTORIAS

Recopiladas por Gatopardo



Articulos publicados en Gatopardo.blogia.com, blog cerrado sin mandato judicial por Roberto Abizanda, administrador de blogia.com, y republicados en gatopardoblog.wordpress.com

(I) LA LOCURA DE DON CARLOS, HIJO DE FELIPE II



" *El príncipe don Carlos* –dice Paolo Tiépolo- *causó al nacer, el 9 de julio de 1545, la muerte de su madre (María de Portugal).*" La reina María no murió hasta cuatro días después del parto; se dice que una imprudencia tuvo su parte de culpa; pero no están bien determinadas las causas de su muerte.

Desde el principio revela el infante instintos singulares. No sólo mordía, sino que según el texto español **(1)**, se comía el pecho de sus nodrizas; tres de ellas fueron víctimas de la bulimia del pequeño ogro.

Hasta la edad de tres años no se le oyó pronunciar una sola sílaba, al extremo de llegar a creerlo mudo; la primera palabra que salió de su boca fue *ino!*

Lo comunicaron inmediatamente a su abuelo y éste lo celebró mucho. Tenía don Carlos veintiún años cuando le cortaron el frenillo de la lengua, habiéndose encontrado nota de la suma pagada al operador.

Su régimen de vida a los doce años, que conocemos, estaba perfectamente reglamentado. Se dedicaba a los deportes en uso entonces: jugaba a los trucos, al tejo, hacía algo de esgrima; algunas veces montaba a caballo; pero como "*era demasiado aturdido para hacerlo sin peligro*" **(2)**, raramente se le permitía hacer este ejercicio.

A pesar del régimen, su estado era poco satisfactorio. Hay quien, aún pintándolo "*de visu*", hace resaltar su color pálido, que atribuye a exceso de bilis, del que los médicos, dice, no se preocupan bastante

El verano de 1557 fue extremadamente caluroso en Castilla, y hubo muchas

fiebres; don Carlos también las tuvo. Los facultativos opinaron, sin embargo, que no tenía necesidad de cambiar su residencia el príncipe, puesto que no reinaba en la ciudad ninguna enfermedad contagiosa ni había amenaza de peste.

Un informe hecho al Senado de Venecia hacia la misma época contiene detalles circunstanciados sobre el real infante, tanto desde el punto de vista del temperamento como de sus inclinaciones naturales. "*Tiene la cabeza desproporcionada respecto al resto del cuerpo* –relata el embajador Badoaro–. *Débil de complexión, anuncia, sin embargo, un carácter cruel. Se cuenta de él que cuando le traen liebres u otros animales siente especial placer en verlos asar vivos. Le habían regalado una culebra de gran tamaño; un día le mordió en un dedo este animal; inmediatamente le arrancó la cabeza a dentelladas (...) Es tan colérico y obstinado en sus opiniones como puede serlo un joven... su preceptor se dedica únicamente a explicarle los "Oficios" de Ciceron, a fin de moderar la impetuosidad de su carácter*.**(3)**

A los quince años padecía fiebres casi constantes, hasta el extremo de no poder asistir a la ceremonia de matrimonio de su padre con Isabel de Valois.

En el acto de prestar juramento resalta su tinte pálido y su actitud desgarbada, al lado de la elegante apostura y buen parecer del hijo natural de Carlos V, don Juan de Austria.

Después permaneció don Carlos alejado de todas las fiestas que se dieron en la corte aquel año. Hubo, el dos de abril, un juego de cañas, en el que tomaron parte cien caballeros, divididos en cinco compañías; la primera era mandada por el rey; el príncipe heredero debía mandar la segunda, pero tuvo que sustituirlo don Juan.

La ciencia tuvo que confesarse impotente. Saltaba a la vista que el joven príncipe se iba muriendo, sin que los remedios prescritos consiguieran el menor alivio a su estado

La opinión común de los médicos era que se iba de "*hétiquez*", no encontrando qué aconsejar más que el cambio de aires. Opinaban que una ciudad del litoral mediterráneo le sentaría bien, por lo que era necesario enviarlo inmediatamente. Felipe II se decidió por Alcalá de Henares, que le había sido recomendada y tenía la ventaja de estar próxima a Madrid. El enfermo mejoró al principio, engordó y estuvo más alegre. A veces tenía bromas de dudoso gusto: una de sus distracciones favoritas consistía en jugar con un joven elefante que le había mandado el rey de Portugal, al que dejaba llegar hasta su habitación. Un día tuvo una extraña ocurrencia: un comerciante indio le mostró una perla, cuyo valor pasaba de tres mil escudos; la tomó en sus manos, poco a poco fue desprendiéndola con los dientes del oro donde estaba montada y se la tragó, ante la desesperación del indio, que no pudo recobrarla hasta algunos días después.

Parecía curado de sus accesos febriles cuando una imprudencia vino a reavivarlos. Por una carta del obispo de Limoges, embajador de Francia en Madrid, dirigida a Catalina de Medicis, sabemos "*que aliviado de las cuartanas, el príncipe se gobernó tan mal*", que le volvieron, habiendo experimentado al menos seis o siete ataques, más fuertes que los precedentes. Pero durante una tregua pudo asistir a la fiesta que su padre daba en el palacio del Pardo, en honor de la reina.

Un accidente que puso en peligro los días del prícipe causó nuevas

inquietudes a su alrededor. Don Carlos había tomado gran afecto a una de las hijas del conserje del palacio; descendía al jardín para verla, por una escalera muy empinada y oscura. Franqueaba los últimos peldaños con tal precipitación, que le faltó tierra y cayó de cabeza. La violencia del golpe hizo que perdiera el conocimiento; levantado del suelo y conducido a su habitación, se le apreció una herida de una pulgada y contusión del pericráneo.

Nos basta consignar que estuvo enfermo cerca de tres meses: ochenta y tres días menos tres horas exáctamente. Hubo por lo menos cincuenta consultas, catorce de ellas en presencia del rey.

Toda España se asoció al dolor de su soberano. Las iglesias se llenaban de gente que iba a implorar, con fervor, de la misericordia divina el restablecimiento de la salud del príncipe. En Madrid hubo procesiones, de día y de noche, en que una multitud de personas se disciplinaban. En Toledo llegaron a contarse tres mil quinientos flagelantes. Era la costumbre de aquel tiempo.

Cuando peor estaba hizo don Carlos voto de ofrecer, en caso de curación, a varias casas religiosas, cuatro veces su pesos en oro y siete en plata. Había prometido igualmente solicitar la canonización de un monje, fray Diego, muerto un centenar de años antes, cuyo cadáver se sacó del feretro en que yacía, para ponerlo en contacto con el enfermo. (...) Habiéndose manifestado a continuación una mejoría en el estado del príncipe, se atribuyó al bienaventurado Diego, a quien don Carlos tenía desde mucho tiempo antes especial devoción. Don Carlos, que sabía cumplir una deuda de gratitud, pidió al papa la canonización de Diego..

DOCTOR CABANÉS. «*El mal hereditario I*«. Ediciones Mercurio, 1927.

NOTAS

(1) *Relación hecha al Senado de Venecia el 19 de enero de 1563.*
(2) *Carta de don García de Toledo, de 27 de agosto de 1557*
(3) *Relations des embassadeurs vénitiens sur Charles Quint et Philippe II, par M Gachard.*

Publicado el 23/04/2005 19:34

(II) LA LOCURA DE DON CARLOS, HIJO DE FELIPE II



El embajador Soranzo nos pinta a don Carlos, a la edad de diecinueve años entonces, "*de una naturaleza tan colérica que se hace difícil gobernarlo. No escucha a nadie ni tiene en cuenta nada... Estima muy poco al rey, quien disimula y finge no enterarse de sus acciones. Sin embargo alguna vez manifiesta su resentimiento, y en el acto, su alteza se precipita en la cama, presa de ardiente fiebre, que es consecuencia inmediata de la cólera a que está sujeto*". Agrega el narrador que "*es cruel, tiene particular odio a los que le sirven y, si no fuese por miedo al rey, cambiaría continuamente de servidores. Muy pocos han sabido comprenderlo y conquistar su gracia».*

Se nos ha mostrado aún el joven príncipe como *"encaprichado de cosas singulares, tales como mandarse hacer infinitos vestidos, comprar joyas sin querer que sean tasadas, hacer grabar su retrato en rubíes y diamantes; además cuando ha llevado una sortija ocho días, ya no se cuida ni de verla... Afecta desdén por todo lo que gusta al rey... Este lo ha hecho entrar en el Consejo de Estado, lo ha acompañado en persona, hasta hacerlo sentar; pero apenas sentado, el príncipe ha salido repentinamente.*" Cuando se negaban los ministros a ejecutar sus genialidades, los colmaba de ultrajes.

No lo presenta bajo mejor aspecto el enviado de Francia. Se había hablado de casar a don Carlos con la hija de Maximiliano de Austria, y a propósito del proyecto escribe el citado diplomático: "*Será muy triste que la señora princesa de Bohemia se case con un príncipe tan mal dotado de persona y de costumbres*

*como éste…”***(1)**

El representante del emperador de Austria en Madrid, encargado de informar a su señor sobre su futuro yerno, traza un retrato de don Carlos que no tiene nada de adulador: “*No es un príncipe ancho de hombros, teniendo uno más alto que otro, ni de gran talla. Tiene el pecho hundido. A la altura del estómago presenta una pequeña giba. Su pierna izquierda es bastante más larga que la derecha, sirviéndose con menos facilidad de este lado que del izquierdo. Tiene los muslos fuertes, pero mal proporcionados, y es débil de piernas. Su voz es chillona, aguda, y al comenzar a hablar sufre viendo que las palabras salen con dificultad de su boca…*” **(2)**

Este contrahecho, canijo, de salud débil, que con tanto trabajo se expresaba, ¿nos ofrece un tipo de la degeneración? ; este retoño de epilépticos, de lipemaníacos, de vesánicos, por decirlo claramente, ¿podía dejar de ser un degenerado?

Uno de los críticos que ha estudiado el caso con más sagacidad, Raymond Clauzel, hace notar que fue concebido en madurez incompleta de sus padres, que fue imperfecta su evolución puberal, y para quien conoce las alteraciones causadas por la pubertad, la observación es de importancia. Se ha hecho observar que, como sucede frecuentemente a ciertos anormales, sus operaciones mentales sufrían repentinas detenciones. “*En ciertos momentos, su elocución difícil correspondía a una especie de incoherencia de espíritu. Sus concepciones pasaban a ser fácilmente excesivas y exaltadas*.» **(3)**

En materia religiosa, la exaltación confinaba con la angustia, con el delirio del escrúpulo. No había nada que no imaginase para ahogar las inquietudes de su conciencia. Viendo aproximarse la época del jubileo, creía dar un mal ejemplo al pueblo absteniéndose de comulgar. En vez de tomar una determinación sencilla, de acuerdo con sus sentimientos religiosos, juzgó necesario convocar a un gran número de hermanos en el monasterio de San Jerónimo, y preguntarles “*si teniendo en el alma un gran odio, justificado, naturalmente, se podía comulgar. Le contestaron que no, y entonces preguntó de nuevo para saber si, al menos, podría hacerlo con una hostia sin consagrar, con lo que el pueblo creería que comulgaba. Como los religiosos respondieron aún que no, que sería cometer un gran sacrilegio, el príncipe no se presentó a la comunión.*«

Existe una carta de don Carlos al embajador de Felipe II en Roma, en la que le mandaba hacer lo necesario para obtener del Papa un fragmento de la inscripción de la Cruz, autorización para mandar decir misa a cualquier hora y… ¡una reliquia procedente de la circuncisión de Nuestro Señor! Esta última ocurrencia, aunque se defienda lo contrario, se aleja de lo normal. Esto ya no es pietismo exaltado, es la frontera de la aberración mental. Pero aún tenemos, para apoyar el diagnostico, hechos más característicos de verdadera demencia.

Un correo del emperador se atrevió a decir, al dejar Madrid, “*que no eran muy edificantes las continencias que había visto tener en la mesa y fuera de ella, al príncipe de España.*” Sus excesos en la mesa son conocidos. Algunos días llegó a comerse dieciséis libras de fruta, sin incluir cuatro de uvas, en una sola sesión. Ordinariamente no comía más que un plato, que consistía, muy a menudo, en un capón, cocido y cortado en pequeños trozos, habiéndose sobre él vertido el jugo de

una pierna de cordero. Por la mañana comía muy poco, resarciéndose en la comida del mediodía. Esta glotonería, señalada por varios contemporáneos, era un legado de su abuelo, recuerda el pantagruélico apetito de Carlos V

No fue el único vicio de don Carlos la glotonería. (...) Ferreras y Cabrera, citan sus paseos nocturnos y señalan su poca decencia. En una de esas excursiones recibió el príncipe un jarro de agua en la cabeza, proyectado desde una ventana, y en vez de reconocer benévolamente que se había expuesto él al accidente, ¿qué hizo nuestro desequilibrado? Atacado repentinamente de una especie de furor convulsivo, volvió a palacio y mandó a sus guardias quemar la casa de donde había partido la irrespetuosa ducha, recomendándoles que matasen antes a sus habitantes. El oficial que recibió el encargo, con mejor sentido, afortunadamente, que el maniático impulsivo, después de fingir que iba a ejecutar las órdenes de su joven señor, volvió diciendo que había visto a un sacerdote llevar el Santo Sacramento para un moribundo de la casa en la que debía penetrar, y había juzgado prudente aplazar la ejecución del mandato recibido. Don Carlos, más calmado, tuvo a bien contentarse con las explicaciones que le daban, y no insistió.

En la corte se conocía aquel desorden del espíritu y se tenían serias inquietudes sobre el porvenir de la corona. El nuncio escribía, a propósito de don Carlos, a un cardenal amigo suyo: “*No está sano su cerebro, está perturbada su razón.*” El embajador de Francia se asombraba, en la misma época, de “*aquellas locuras desbordadas*”, empleando sus mismos términos.

Con pruebas irrecusables en la mayor parte, se le imputan a don Carlos lo menos seis tentativas de muerte. Se han citado de este príncipe rasgos de brutalidad verdaderamente extravagantes: muchachas golpeadas por orden suya, con subsiguiente obligación de indemnizar a sus padres; bárbaros tratos infligidos a los caballos.

Cuando estaba descontento de uno de sus servidores lo molía a palos o lo amenazaba con echarle por una ventana; llego a darle un puñetazo a un gentilhombre que lo censuró el escuchar detrás de las puertas. Cierto día le trajeron unas botas que le resultaban estrechas; estaba su mayordomo, que las había encargado, al alcance de su mano, lo abofeteó y llamó después al gentilhombre de servicio. Como éste tardara en llegar, se arrojó el infante contra él al presentarse, y quiso precipitarlo a los fosos del castillo; acudieron a los gritos los sirvientes; el príncipe les ordenó entonces cortar en trocitos las botas y cocerlas **(4)**. “*Las hizo dividir en pequeñas piezas y guisar como si fuesen tripas de vaca, y así arregladas tuvo que comerlas, en su presencia, en su propia cámara.*”

DOCTOR CABANÉS. «*El mal hereditario I*«. Ediciones Mercurio,1927

(1) *Despachos manuscritos de Forquevaulx, 3 de noviembre de 1565 y 8 de febrero de 1566.*
(2) *Despacho del señor de Dietrichstein (29 junio 1565).*
(3) *Raymond Clauzel “Fanatiques II. Philipe II d’Espagne. París, 1913*
(4) *Véase Ferreras, Cabrera, Llorente, etc.*
Imagen: anverso del billete de 100 ptas. de 1925. «La silla de Felipe II en El Escorial»

Publicado el 23/04/2005 19:34

Y (III) LA LOCURA DE DON CARLOS, HIJO DE FELIPE II



Hubo en realidad, un desacuerdo absoluto y constante entre el padre y el hijo. Lejos de intentar corregir el mal natural de don Carlos, no sólo no hizo nada Felipe II por mejorarlo, sino que contribuyó a su desarrollo. Vemos despuntar la verdad en el siguiente párrafo debido a un embajador **(1)**: " *Hay muchas personas* –dice hablando de don Carlos– *que no se asustan de los defectos que se le atribuyen, pues ven en ellos las consecuencias del trato que se le da, sin contar con que siempre ha estado enfermizo y delicado.*" Las locuras del príncipe de España son, pues, si bien se miran «*tanto producto de su temperamento mórbido como del instinto tiránico de su padre.*"**(2)**

Parece, sin embargo, que dio éste pruebas patentes de gran paciencia. Durante mucho tiempo toleró las algaradas de su hijo, contentándose con deplorarlas; durante mucho tiempo mantuvo en suspenso su resolución de reducirlo a la impotencia de hacer daño. Se dio cuenta de que el príncipe, según los términos del enviado de Francia en Madrid, "*tenía más descompuesto el cerebro que el cuerpo, y de que jamás sentaría el seso, cuando sus actos se lo hicieran experimentar.*"**(3)**. Se ha dicho que pretendió Felipe atraérselo por la dulzura, que esperaba mejorar sus sentimientos por métodos de suavidad, pero que el príncipe hizo fracasar sus esfuerzos. Cuando asistía al Consejo "*embrollaba todos los asuntos e impedía toda deliberación*" **(4)**. Sus prodigalidades fueron siempre insensatas.

Los actos de violencia de don Carlos eran continuos: después de amenazar con un puñal al duque de Alba, se precipitó contra don Juan, espada en mano; estos hechos señalaron que ya era tiempo de poner fin a un estado de cosas que no podía prolongarse sin graves inconvenientes. Felipe II juzgó llegada la hora de encerrar al demente, que se había hecho peligroso.

Sin consignar un relato que está profusamente reproducido, indicaremos sin embargo sus puntos principales: Exactamente entre once y doce de la noche del 18 al 19 de enero de 1568, salió, sin guardia, el rey de su gabinete, vestido con su traje ordinario; iba precedido de un hombre portador de una antorcha y seguido de otros cuatro, provistos de clavos y martillos. Con este aparato penetraron aquellos personajes en la habitación de don Carlos, cuya puerta estaba entreabierta. Antes de ser visto por su hijo, que estaba vuelto de espaldas, Felipe II se apoderó de la espada y del puñal, suspendidos a la cabecera de la cama en que el infante estaba echado. Dio orden el rey a continuación de que fueran retirados todos los objetos de hierro y acero que hubiese en la pieza, incluso los morillos de la chimenea; mientras dos de sus hombres clavaban la ventana: el heredero de la monarquía española quedaba desde aquel momento constituido en prisionero de Estado.

La impresión general que produjo aquel acontecimiento se encuentra resumida en el siguiente documento diplomático: "*Su majestad busca remedio desde hace dos años a esta situación; pero a pesar de sus esfuerzos, las cosas han ido empeorando. Nunca se pudo afirmar ni reglar este cerebro, habiéndose impuesto la necesidad de llegar a los extremos...*"

¿Podía el rey ni debía, si llegaba a morir, dice en otro lugar, dejar el gobierno a un príncipe tan débil de razón? Quien mejor nos descubre el móvil que lo inspiró es el mismo Felipe II, en una carta que escribe al duque de Alba.

"*Duque y primo mío* –escribía el rey –: *Vos sabéis muy bien cuál es el natural del príncipe, mi hijo, y cuáles sus acciones, para que tenga que detenerme en justificar la medida que acabo de adoptar y explicaros los motivos de mi suprema resolución. Después de vuestra partida han tomado tal carácter las cosas, han sobrevenido tantos acontecimientos particulares y de importancia, a tal extremo ha llegado el príncipe en desmerecimiento, que al fin me he decidido a asegurarme de él, encerrándolo en sus habitaciones con guardia especial. El escándalo ha sido grande, la medida que he tenido que adoptar es severa; pero de lo poco que habéis visto y de lo mucho que sabéis podréis deducir si mi resolución es prudente y bien fundada. En lo que se refiere a mí solo, con sus desobediencias y faltas de respeto de todas clases, habría tenido paciencia, o, al menos, habría empleado otros procedimientos; pero teniendo en cuenta mis deberes para con Dios, para con el bien público de la cristiandad y de mis Estados, he visto en toda su evidencia los inconvenientes, los peligros que podían seguirse en el porvenir, lo mismo que los que ya nos amenazan.*"

Se ve claramente en este documento que el padre cede ante el rey; si bien el padre había podido manifestar una longanimidad prolongada, el rey no tenía derecho a sacrificar los intereses del Estado a sus sentimientos paternales. Felipe II decía al rey de Portugal en una carta: "*He preferido el bien de mis pueblos a las demás consideraciones humanas.*" No fue, pues, un castigo lo que quiso infligir Felipe II a don Carlos; fue un encierro definitivo para evitar los inconvenientes que podían resultar de extravío mental de su hijo.

Una vez preso el infante y reducido a la impotencia para perjudicar al Estado y a sí mismo ¿qué interés podía tener un padre en precipitarle la muerte? Pues de dar crédito a ciertos historiadores, aquella muerte fue la obra de un crimen y no debida a una causa natural; para unos, se le administró el veneno mezclado con el caldo; otros dicen que se recurrió a un tóxico lento, mezclándoselo durante cuatro meses a su alimentación; no insistimos, por nuestra parte, sobre la inverosimilitud de esta hipótesis.

(...) Todo esto son leyendas, de las que, al menos, ha quedado que, si no se suprimió al demente por cualquier medio violento, se le dejó entregado a sí mismo; no se hizo nada para impedir que se arrastrase desnudo, en plena fiebre, por su habitación, convertida antes en un mar, ni para evitar que bebiese agua helada en dosis excesivas, lo mismo de día que durante la noche y en ayunas. A pesar de la frialdad de las noches, se despojaba de sus vestidos y permanecía varias horas con la ventana abierta. Tenía constantemente en la cama un calentador lleno de nieve. Rehusó durante varios días todos los alimentos, y después de largo ayuno, sin transición, devoró en una comida un pastel de cuatro perdices. ¿Cómo no se ejercía más vigilancia sobre el detenido? ¿Por qué no se le impidió dar rienda suelta a su voracidad, reglamentándole el número de platos que habían de servírsele? Los panegiristas de Felipe II invocan, como excusa del rey, que éste no quiso, oponiéndose a los caprichos de su hijo, provocarlo a una funesta resolución. ¡Miserable pretexto! Los informes cotidianos de los carceleros tenían al rey al corriente de los menores despropósitos del príncipe, siendo la verdad que el monarca nunca intervino para evitar el lento suicidio de su hijo.

Si no acogió con alegría la noticia del desenlace, disimuló, al menos, toda emoción. Sin embargo, su alma debió ser presa de remordimiento si pensó un solo instante que no podía hacer responsable a su hijo de una fatalidad morbosa que hirió primero a Juana de Castilla, su abuela, que había pesado a continuación sobre el gran emperador de ella nacido (Carlos V), y sobre el mismo Felipe II, cuyo carácter taciturno y temperamento lipemaniaco no podían dejar de influir en su descendencia.

DOCTOR CABANÉS. «*El mal hereditario I*«. Ediciones Mercurio,1927 **(*)**

El resto del legado en que cupo a dos Carlos la mayor parte lo encontraremos en Felipe III y Felipe IV. Carlos II (*el hechizado*) vendrá después a sumarse a esta dinastía de degenerados.

NOTAS

(1) *El barón de Dietrichstein.*

(2) *Clauzel, "Philippe II"*

(3) *Despachos manuscritos de Forquelvaux, 5 febrero 1560*

(4) *Carta de Sigismond Cavalli, febrero 1568*

(*)Este autor y este título, entre otros, son de los que valdría la pena leer, conservar y reeditar.

Publicado el 24/04/2005 19:32.

NO NOS PODEMOS PERMITIR EL LUJO DE OLVIDAR



Murió Simon Wiesenthal a los 96 años: sobrevivió a trece campos de concentración, y a otras tantas sentencias de muerte. Cuando lo liberaron, al final de la guerra, pesaba 45 kg, y su estado de inanición era tan grave que si hubiera ingerido una cantidad de comida normal le hubiera perforado el estómago, como le pasó a muchos otros que murieron después de ser liberados.

No cerró los ojos ante el horror de los campos de exterminio, ni quiso olvidar, y grabó en su cerebro los rostros de los verdugos, de los torturadores, los nombres, sus crímenes, y aun sabiendo que en cualquier momento podían matarlo, luchó por guardar la información y por no olvidar.

Wiesenthal fue fundamental en la captura y procesamiento de Adolf Eichmann. Logró descubrir a Karl Silberbauer, el oficial de la Gestapo responsable del arresto de Anne Frank; también localizó nueve de los dieciséis nazis juzgados en la Alemania Occidental por el asesinato de la población Judía de Lvov, la ciudad natal de Wiesenthal; Franz Stangl, el comandante de los campos de concentración de Treblinka y Sobibor, y de Hermine Braunsteiner, una ama de casa que vivía en Queens, New York, y que había supervisado el asesinato de cientos de niños durante la guerra: más de mil nazis fueron descubiertos y llevados a juicio gracias a su labor.

Esto ha ocurrido en la civilizada Europa del siglo XX. Gracias a gente como Simon Wiesental sabemos por quién y cómo se pudo hacer, después de limitar los derechos de la sociedad civil, convertiendo al pueblo en una masa aterrorizada por el peligro que representaba el enemigo, del que sólo los salvaría su líder.

Simon Wiesenthal dijo:

> *«Para beneficio de todos, aprendan de nuestra tragedia. No está escrito que las próximas víctimas deban ser judíos. Lo vimos comenzar en Alemania con los judíos, pero personas de más de veinte naciones, fueron asesinadas. Cuando comencé esta tarea me dije a mi mismo: Voy a buscar a los asesinos de todas las víctimas, no sólo las víctimas judías. Voy a luchar por la justicia'».*
>
> *«La historia del hombre es la historia del crimen, y la historia puede*

repetirse. Por eso, la información es una defensa. Por lo tanto podemos construir, debemos construir, una defensa contra esa repetición».

Más vale que lo tengamos en cuenta y empecemos a protestar contra los recortes de las libertades civiles, porque un Congreso legislativo, elegido democráticamente, ya ha aprobado la *Patriot Act*, que recorta los derechos civiles de los ciudadanos, y ha creado campos de concentración y exterminio en enclaves secretos, sin garantías legales para los detenidos, y al Führer de turno le han dado plenos poderes.

No nos podemos permitir el lujo de olvidar, aunque pasen cien años.

Recordad.

Año 1933

Enero. Adolf Hitler es elegido democráticamente Canciller de Alemania, donde viven 560.000 judíos.

40.000 hombres de la SA y la SS son nombrados auxiliares de la policía.

10 de mayo: el régimen nazi ordena quemar millones de libros de autores «enemigos de la raza aria», decadentes, judíos, de izquierdas, etc.

Los nazis incendian el Reichstag para azuzar al pueblo contra «los enemigos del pueblo alemán» a los que culparon.

Crean los campos de concentración de Dachau, Buchenwald, Sachsenhausen y Ravensbrück. El parlamento alemán otorga a Hitler poderes dictatoriales.

Hermann Göring crea la Gestapo en el estado germano de Prusia.

Un decreto define a los judíos de primera y segunda generación como "no arios".

Los nazis prohiben a los judíos dedicarse a ningúna actividad artística.

Se prohíbe a los judíos poseer tierras.

Se prohíbe a los judíos ser editores de periódicos.

Año 1934

Los judíos son eliminados de sus puestos en la función pública.

Los judíos son eliminados del seguro médico nacional.

30 de Junio. La *Noche de los Cuchillos Largos*, en la que Hitler ordena eliminar a los que se oponen a su política. El Congreso y la Judicatura avalan los asesinatos por razones patrióticas.

Hitler se convierte en Führer y canciller del Reich.

Año 1935

Los nazis excluyen a los judíos del servicio militar.

En un mitin en Nuremberg se anuncian las leyes raciales que excluyen a los judíos de la ciudadanía alemana y les prohíben ser miembros de colegios profesionales, del servicio social, así como la asistencia a escuelas y universidades.

Año 1936

Se crea una división de la SS para vigilar los campos de concentración. Los nazis ocupan las tierras del Rin.

Heinrich Himmler es nombrado jefe de la policía germana.

Año 1937

Se prohibe a los judíos ejercer una larga lista de profesiones.

Se prohibe a los judíos tener animales domésticos de compañía.

Año 1938

Marzo. Las tropas nazis entran en Austria, que cuenta con una población de doscientos mil judíos y Hitler anuncia la reunificación.

Himmler establece el campo de Mauthausen.

Los nazis ordenan a los judíos registrar oficialmente sus bienes y propiedades.

Los nazis prohíben a los judíos ejercer y proveerse de muchos servicios comerciales.

Los judíos mayores de quince años son obligados a tener una carta de identidad de la policía.

Se prohíbe a los médicos judíos ejercer su profesión.

Destruyen una sinagoga en Nuremberg.

Se exige a los mujeres judías agregar el nombre de Sara y a los hombres el de Israel en todos sus documentos legales.

La ley exige todos los pasaportes judíos para imprimirles una gran **J** roja.

Los nazis arrestan a 17 000 judíos de nacionalidad polaca que viven en Alemania y los llevan a los terrenos baldíos de la frontera de Polonia, donde se les impide la entrada.

El asesinato de un funcionario de la embajada de Alemania en París por un estudiante judío desata el *pogrom** o *Kristallnacht*: La noche de los cristales rotos.

Los nazis cobran a los judíos un billón de marcos por los daños ocasionados.

Los estudiantes judíos son expulsados de todas las escuelas no judías de Alemania.

Hermann Göring toma en sus manos el resolver la «Cuestión judía»

Año 1939

Göring ordena a Reinhard Heydrich, lider de la SS, apresurar la emigración de judíos. Hitler declara abiertamente su intención de aniquilar a los judíos.

Los nazis obligan a los judíos a entregar todas sus pertenencias de oro y plata

Las tropas nazis invaden Checoslovaquia, con una población judía de 350 000 habitantes.

Los judíos pierden sus derechos como inquilinos y son desalojados de sus casas.

El barco San Luis, con más de novencientos refugiados judíos, regresa a Europa después de que se le negara la entrada a Cuba y Estados Unidos.

Los nazis invaden Polonia, país que tiene más de tres millones de judíos.

Se inicia la actividad de las SS en Polonia.

Se prohíbe a los judíos de Alemania permanecer fuera de sus casas después de las ocho de la tarde en invierno y las nueve en verano.

Heydrich emite instrucciones a la SS en Polonia para que se encierre a los judíos en guetos cerca de las líneas del tren a fin de facilitar la *«Solución Final»*.

Se prohíbe a los judíos alemanes poseer aparatos de radio.

Cerca de dos millones de judíos residen en áreas bajo control nazi y un millón trescientos mil en áreas soviéticas.

Los nazis comienzan a practicar la eutanasia en enfermos y discapacitados en Alemania.

Hitler proclama el aislamiento de los judíos.

Evacuación hacia los campos de exterminio de los judíos de Viena.

Se condena a trabajos forzados a todos los judíos polacos entre 14 y 60 años.

Se exige a los judíos polacos portar una estrella amarilla.

Año 1940

Auschwitz, en Polonia, nuevo campo de concentración.

Primera deportación de judíos alemanes a la Polonia ocupada.

Los Nazis invaden Dinamarca y Noruega, donde hay cerca de 10 000 judíos.

Cierran el gueto de Lodz, con doscientos treinta mil judíos dentro.

Los nazis invaden Francia, donde hay 350 000 judíos, Bélgica (65 000), Holanda (140 000), y Luxemburgo (3 500 judíos).

El Gobierno de Vichy, Francia, secunda las medidas nazis contra los judíos.

Rumania introduce medidas anti judías que restringen la educación y el comercio.

Los nazis invaden Rumania, país con 35 000 judíos.

Deportación de 29 000 judíos alemanes.

Hungría, Rumania y Eslovaquia se convierten en aliados Nazis.

Son aislados los guetos de Cracovia (70 000 judíos en su interior) y Varsovia (con 400 000).

Año 1941

Un *pogrom** en Rumania: dos mil muertos.

430 rehenes judíos son deportados de Amsterdam al ser asesinado un nazi.

Himmler realiza su primera visita a Auschwitz, durante la cual ordena una expansión masiva, incluyendo un nuevo recinto para cien mil prisioneros.

Los nazis ocupan Bulgaria, donde hay cincuenta mil judíos.

Se condena a todos los judíos alemanes a realizar trabajos forzados.

Los nazis invaden Yugoslavia donde viven 75 000 judíos, y Grecia (67 000 judíos)

3 600 judíos son arrestados en París y enviados a campos de exterminio.

Los nazis invaden la Unión Soviética, donde hay tres millones de judíos.

Tropas rumanas conducen un *pogrom** donde mueren 10 000 judíos.

Himmler convoca al alto comando de Auschwitz para informar que el Führer ha ordenado la "Solución Final".

Se establecen guetos en Kovno, Minsk, Vitebsk y Zhitomer.

El gobierno de Vichy quita por decreto las propiedades a los judíos.

En Polonia comienza a funcionar el campo de concentración de Majdanek.

Tres mil ochocientos judíos son asesinados durante un *pogrom** en Lituania.

Göring solicita a Heydrich preparar la «Solución Final».

Son asesinados 70 000 rumanos judíos.

Se establecen guetos en Bialystok y Lvov.

La armada húngara cerca a 18 000 judíos en Kamenets -Podolsk.

Se realiza la primera prueba del gas Zyklon-B en Auschwitz.

Se establece el gueto de Vilna, con cuarenta mil judíos dentro.

Comienza la deportación masiva de judíos alemanes.

Los nazis toman Kiev.

Veintitres mil judíos son asesinados en Ucrania.

La SS asesina 33 700 judíos en Babi Yar.

Asesinados 35 000 judíos de Odesa.

Prohiben la emigración de judíos en el territorio del Reich.

La SS informa de que la «solución final» ha sido aplicada a 45 476 judíos.

Se crea en el gueto de Theresienstadt, cerca de Praga.

Asesinatos colectivos de judíos lituanos y alemanes.

Inicia operaciones el campo de exterminio de Chelmno, donde la primera gasificación incluyó a cinco mil gitanos. **

El barco Struma zarpa de Rumania rumbo a Palestina, cargando con setecientos setenta judíos que tratan de escapar del exterminio: no se les permite desembarcar.

Año 1942

Comienzan los asesinatos masivos en Auschwitz-Birkenau. La SS informa de la muerte de 229 052 judíos.

Comienza a funcionar el campo de exterminio de Belzec, en Polonia, donde llegan numerosos judíos de Lublin.

Se inicia la deportación de judíos eslovacos y franceses a Auschwitz. Primer

transporte llega a Majdanek.

Se prohibe a los judíos alemanes utilizar el transporte público.

Se abre el campo de exterminio de Sobibor.

Se ordena a los judíos de Francia, Holanda, Bélgica, Croacia, Eslovaquia y Rumania portar la estrella amarilla.

La SS informa haber gaseado 977 000 judíos.

Se pone en funcionamiento una segunda cámara de gas en Auschwitz.

El *New York Times* informa que más de un millón de judíos han sido aniquilados por los nazis.

Judíos de Berlín son llevados a Theresienstadt.

Himmler autoriza los experimentos de esterilización en Auschwitz.

Comienza la deportación de judíos holandeses y belgas a Auschwitz. Unos setenta y cuatro mil judíos apresados en París y luego enviados a Drancy son llevados a Auschwitz, Majdanek y Sobibor.

Himmler ordena la deportación masiva de judíos polacos a los campos de exterminio. Comienza la deportación del gueto de Varsovia al nuevo campo de Treblinka, con diez cámaras de gas, con capacidad para doscientas personas cada una.

Comienza la deportación de judíos croatas a Auschwit

Siete mil franceses son arrestados.

Se decide incinerar alrededor de ciento siete mil cuerpos en Auschwitz a fin de prevenir la contaminación de las aguas.

Se reduce la comida a los judíos alemanes.

La SS despoja a los judíos de Auschwitz y Majdanek de sus pertenencias, que son repartidas entre los soldados del frente, familias alemanas y el resto, enviado a los bancos del Reich.

Himmler ordena trasladar a los judíos de todos los campos alemanes a Auschwitz y Majdanek.

Asesinato masivo en el gueto ucraniano de Mizocz.

Se inicia deportación de judíos de Noruega a Auschwitz. El primer transporte de Theresienstadt llega a Auschwitz.

Matanza de ciento setenta mil judíos en el área de Bialystok.

Muerte de seiscientos mil judíos en Belzec, campo que fue de inmediato destruido.

Comienzan los experimentos de esterilización en Birkenau.

Año 1943

Primera rebelión de judíos en el gueto de Varsovia.

El gobierno rumano propone a los Aliados transferir setenta mil judíos a Palestina, pero no recibe respuesta.

Los judíos griegos son encerrados en guetos.

Los judíos que trabajan en la industria armamentista de Berlín son enviados a Auschwitz.

Casi cincuenta mil judíos griegos son llevados a Auschwitz.

El gueto de Cracovia es liquidado.

Bulgaria se opone a las deportaciones.

Se construyen nuevas cámaras de gas en Auschwitz.

En el campo de Chelmno mueren trescientos mil judíos.

La SS ataca a la Resistencia Judía en el gueto de Varsovia.

Josef Mengele llega a Auschwitz. Los Nazis declaran Berlín "limpia de judíos".

Himmler ordena la liquidación de todos los guetos en Polonia.

Un nuevo creamatorio es construido en Auschwitz elevando su capacidad diaria a cuatro mil setecientos cincuenta y seis cuerpos.

Doscientos judíos escapan del campo de Treblinka durante una revuelta, pero los Nazis los atrapan: en este campo mueren ochocientos setenta mil judíos.

Es liquidado el gueto de Bialystok.

Son cancelados los guetos de Vilna y Minsk.

Los alemanes ocupan Roma, donde hay treinta y cinco mil judíos.

Comienzan los traslados de familias de Theresienstadt a Auschwitz.

Himmler habla abiertamente de la "Solución Final" en Posen.

Huída masiva de Sobibor, donde habían muerto ya doscientos cincuenta mil judíos; este campo es destruido y en su lugar fueron sembrados árboles.

Más de mil romanos son enviados a Auschwitz.

Derriban el gueto de Riga. Los nazis conducen la Operación Festival Harvest en la Polonia ocupada, resultando cuarenta y dos mil judíos muertos.

Auschwitz es dividido en treinta subcampos.

Llega a Auschwitz el primer transporte proveniente de Viena.

Se informa de ciento seis intervenciones quirurgicas de castración.

Año 1944

Los nazis ocupan Hungría, donde hay setecientos veinticinco mil judíos.

Algunos hombres consiguen escapar de Auschwitz y llegar a salvo Checoslovaquia y Eslovaquia, desde donde remiten informes al Vaticano.

Los nazis irrumpen en un hospicio infantil en Francia.

Primer transporte de cincuenta y dos mil judíos griegos a Auschwitz.

Rudolf Hëss regresa a Auschwitz con la orden de Himmler de vigilar el transporte y extermio de unos cien mil judíos húngaros, a quienes se les quitó ochenta y ocho libras de oro de los dientes.

Sólo en el mes de mayo llegan a Auschwitz 381.661 personas.

El llamado *"Día D"*, en que los aliados entran a Normandía, Auschwitz-Birkenau llega a su record más alto de personas gasificadas diariamente: nueve mil. Ante la incapacidad de los crematorios se abren seis fosas comunes para quemar los cuerpos.

Las tropas soviéticas liberan el campo de Majdanek, donde fueron asesinadas cerca de trescienta sesenta mil personas.

Anna Frank y su familia son arrestados por la Gestapo en Amsterdam y enviados a Auschwitz. Anna y su hermana Margot son llevadas luego a Bergen-Belsen donde Anna muere el 15 de marzo de 1945.

El último gueto de Polonia, el de Lodz, es liquidado y sus sesenta mil ocupantes son enviados a Auschwitz.

Una revuelta de los judíos en Auschwitz-Birkenau provoca la completa destrucción del Crematorio IV.

Llega el último transporte de Theresienstadt, con dos mil judíos que son de inmediato gaseados. Se usan por última vez el 30 de octubre las cámaras de gas en Auschwitz.

Los nazis obligan a veinticinco mil judíos a caminar bajo lluvia y nieve, en noviembre, desde Budapest hasta la frontera austríaca, seguidos por una segunda tanda de cincuenta mil personas que terminaron en Mauthausen. Himmler ordena la destrucción de los crematorios de Auschwitz.

1945

A medida que las fuerzas aliadas avanzan, los nazis ponen en marcha evacuaciones en gran escala, "marchas de la muerte" de cientos de kilómetros. Los prisioneros, debilitados por las privaciones y los trabajos extenuantes, eran rematados en las cunetas si no podían caminar.

Alemania se rinde incondicionalmente. Las puertas de los campos se abren, pero un gran número de prisioneros continuaron muriendo a causa de la desnutrición, de las enfermedades y el agotamiento.

PS. Sólo en el periodo comprendido entre 1939-1945 , a consecuencia de la guerra, perdieron la vida más de sesenta millones de personas. Y esa espiral de destrucción empezó con el incendio del Reichtags para tener una excusa para exterminar a los comunistas y a los judíos.

Con el ataque a las *Torres gemelas* se ha desencadenado una espiral donde los únicos que corren peligro no son los islamistas, y debería-mos de saberlo ya.

Gatopardo

* Pogrom: «consiste en el linchamiento multitudinario, espontáneo o premeditado, de un grupo particular, étnico, religioso u otro, acompañado de la destrucción o el expolio de sus bienes.»

** ***El holocausto gitano: ayer y hoy I*****, por José Steinsleger**

El holocausto gitano: ayer y hoy y II**, por José Steinleger**

Publicado el 22/09/2005 13:23.

POBRE MÉXICO, TAN CERCA DE LOS LEGIONARIOS DE CRISTO Y...



Publicado el 26/04/2005 22:46, cuando Marcial Maciel todavía era para el Papa «un ejemplo para la juventud», un firme candidato a la canonización, y sus víctimas no eran ni escuchadas en el Vaticano.

No querría pensar que existe una implacable lógica que impide al gobierno Fox y a la clase política mejicana salir de esa mugre moral en la que crecen todas las injusticias y todas las corrupciones, pero…

> "*El gobierno de Vicente Fox quiere proponer nuevos compromisos con la sociedad. Uno de los más importantes es el que tiene que ver justamente con el desarrollo humano en su entorno de trabajo; el fin último de todo gobierno es que la ciudadanía tenga una mejor calidad de vida y encuentre oportunidades. Carlos Abascal ha sido invitado a formar parte del Gabinete por su congruencia y compromiso con estos objetivos.*"

El secretario de trabajo de México, Carlos Abascal, no es partidario de que las mujeres trabajen fuera de la casa, porque se «*masculinizan*«, según el ideario de los *Legionarios de Cristo* que impera entre la clase dirigente. En abril del año pasado protagonizó un escándalo al criticar públicamente que a su hija le hubiera recomendado su profesora la lectura de "*Auras*" de Carlos Fuentes y "*Doce Cuentos Peregrinos*" del premio Nobel Gabriel García Márquez. La profesora que recomendó las lecturas fue despedida.

Marcial Maciel, fundador de "*La legión de Cristo*", acusado de pederastia y defendido a ultranza por el ultraderechista **Francisco González Garza**, líder de "*A favor de lo mejor*", organización afín a Maciel, que también cuenta con **Lorenzo Servitje Sendra** (miembro del Consejo de Autorregulación en Radio y Televisión, y presidente honorario del *Grupo Industrial Bimbo*), lograron que la mayor parte de los patrocinadores de *Canal 40* clausuraran sus contratos a raíz de un reportaje de su emisión ***Realidades***, que denunciaba las andanzas del religioso Marcial Maciel, acusado de abusar sexualmente de varios de sus miembros y de su gusto por los novicios aún no consagrados, que le masturbaban «*para ayudarle a aliviar intensos dolores*«, derivados de lo que él denominaba una enfermedad. La explicación de sus defensores es que era para extraer muestras de

su semen para análisis clínicos. Los testimonios que recogía el programa *Realidades*, eran de hombres mayores, profesionales prestigiosos en la actualidad, que habían decidido denunciar y hacer públicos los abusos sexuales que sufrieron.

> "*Él puso mi mano en su pene. Y yo no sabía nada acerca de la masturbación*", Juan Vaca, quien fue sometido abusos por primera vez cuando tenía 11 años, le dijo a ABCnews: "*Y él dijo: tú no sabes cómo hacerlo. Déjame mostrarte. Y él cogió mi pene y comenzó a mansturbarme. Yo estaba en un shock*".

Juan Vaca ahora tiene 65 años de edad, es profesor de Psicología en el *Mercy College* en Dobbs Ferry (New York) y fue el anterior superior de la *Legión de Cristo* y es uno de los ocho antiguos estudiantes, ahora sexagenarios, que han firmado afidávits juramentados presentados al Vaticano, declarando que Maciel abusó sexualmente de ellos.

En los últimos años, han estado intentando obtener que el Vaticano los escuche o tenga conocimiento de sus detalladas acusaciones de abuso sexual en manos del padre Maciel. No los han escuchado.

Juan Vaca también le dijo a ABCNEWS que él fue instruído para llevar a otros niños desde sus cuartos al cuarto de Maciel. Vaca dijo que Maciel tuvo diferentes chicos que visitaban su cuarto en diferentes noches. "*En algunas instancias, dos fuimos juntos con él; yo mismo y otro*".

Vaca dijo que Maciel les recompensó con privilegios especiales, tales como encuentros privados con el Papa Pío XII, quien fue papa de 1939 a 1958. Maciel siempre aseguró a Vaca que él no estaba haciendo nada malo. Cuando Vaca admitió que le preocupaba que estuviera cometiendo un pecado, Maciel lo absolvió de su propio pecado "*en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo*" y le dijo que no se preocupara y lo olvidara. Pero Vaca dice que nunca lo pudo olvidar.

El Vaticano investigó a Maciel por los cargos en malversación de fondos, abuso de sustancias y tráfico de drogas. El Vaticano declaró a Maciel inocente de estos cargos y lo reinstaló como superior general de la Legión.

El Vaticano tenía conocimiento de estos hechos desde finales de los años cincuenta, e incluso en febrero de 1956 ordenó la suspensión de funciones de Marcial Maciel durante dos años para luego, no sólo exonerarlo sino también reconocer su sublime labor: en noviembre de 1994 el P. Maciel celebró sus bodas sacerdotales, cincuenta años al servicio de la Iglesia y de la Legión. El culmen de este año de celebración fue la ordenación de 57 sacerdotes Legionarios en la víspera del aniversario. Con motivo de este aniversario, el Santo Padre le envió al P. Maciel una carta de felicitación que se leyó durante la acción de gracias de la Celebración Eucarística.

Actualmente, el P. Maciel es el Gran Canciller del *Ateneo Pontificio Regina Apostolorum* de Roma. Y en el último capítulo general celebrado en Roma, en enero de 2005, renunció a la reelección de los padres capitulares dejando la dirección general de la Legión y del Movimiento *Regnum Christi* a su sucesor, para poder así acompañarlo en sus primeros pasos.

Pues bien, Martha Sahagún, la segunda esposísima de Fox, fue tesorera de los

Legionarios de Cristo en el estado de Guanajuato y, profesora en escuelas de esta poderosa organización eclesiástica.

Sobre la preocupación que demuestra el gobierno de Fox por los derechos humanos... Un informe anual del *Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez* da cuenta de al menos 52 mujeres indígenas violadas por militares durante las *razzias* contra la insurgencia en los estados de Guerrero y Veracruz.

Ningún caso se ha resuelto. Todos siguen bajo el fuero de la justicia militar.

En los primeros días de enero de 2003, la Comisión Nacional de Derechos Humanos hizo una recomendación al secretario de Salud, Julio Frenk, para acabar con las esterilizaciones forzadas de mujeres indígenas de Oaxaca, Guerrero y Veracruz. Las esterilizaciones continúan.

Dice la página web* de la asociación "Nuestras hijas de regreso a casa":

> "*Hoy es 26 de abril de 2005: Los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez, Chihuahua, continúan. Son ya más de 400 mujeres las que han sido asesinadas y más de 600 las desaparecidas desde 1993, según los datos reportados. El clima de violencia e impunidad sigue creciendo sin que hasta el momento se hayan tomado acciones concretas para terminar con esta situación.*"

> "*Cada semana en Ciudad Juárez desaparece mínimo una mujer y no se vuelve a saber más de ella, a menos que sus raptores decidan hacer aparecer su cuerpo sin vida y con evidencias claras de haber sido brutalmente torturada y asesinada, violada de manera tumultuaria y arrancadas partes de su cuerpo o quemadas.*"

Todas eran mujeres obreras jóvenes, que corrían el riesgo de "*masculinizarse*" trabajando fuera de casa.

En diciembre del 2000, en su segundo día como presidente, Vicente Fox firmó el acuerdo de cooperación técnica con la ONU sobre derechos humanos, siguiendo las tacticas del PRI: de cara al exterior, México es el país de la libertad y de los derechos humanos, pero el gobierno desde hace décadas siguen ignorando los derechos humanos para los ciudadanos de su país.

Gatopardo

Publicado el 26/04/2005 22:46.

(NOTA de 2019)

*** la web mujeresdejuarez.org ha desaparecido, fue hackeada y redireccionada a una página comercial. Actualmente se pueden seguir las estadísticas de asesinatos de mujeres de Juárez en http://mesademujeresjuarez.org/linea/**

HACE 30 AÑOS SE LEGALIZÓ EL PARTIDO COMUNISTA Y SUSANA ESTRADA ENSEÑABA SUS ENCANTOS...



1977-2007

Hace treinta años se legalizó el Partido Comunista de España; vimos a Susana Estrada y a Marisol desnudas; dejó de considerarse indecente el sexo fuera del matrimonio. Y se podía fumar hasta en el Congreso.

Aún no era muy habitual que los políticos y los ejecutivos tuvieran que recauchutarse con platino el tabique nasal por la necrosis producida con la cocaína, pero, ya entonces, pasó por ese trance alguno de trayectoria contumaz, que habría sido juzgado por el Tribunal de La Haya o por Garzón si hubiera sido latinoamericano, y no un político incombustible español, amigo de narcotraficantes y protegido por las altas finanzas.

Hace treinta años, a las manifestaciones iban los ciudadanos de izquierdas, a los que los dirigentes sindicales utilizaron y traicionaron pactando el *Estatuto de los Trabajadores*, renunciando a una parte los derechos laborales que se habían conquistado contra Franco.

Aterrizó en la política una parva de arribistas con melenas o pelo engominado, con traje de pana o de alpaca, con *trenka* o *loden*, dispuestos a rentabilizar la epidemia democrática. Los partidos encontraron en las Asociaciones ciudadanas, con sus reivindicaciones a pie de calle, los cuadros que necesitaban. Esa nueva casta dirigente disfrutó de las prebendas, los gastos por cuenta del partido o del erario público; empezaron a hablar de vinos, añadas, *bouquet*, y se convirtieron en expertos en protocolo y finanzas sin disimulo ni recato, hasta llegar a la *PSV*, a *Filesa*, a *Malesa*, a *Induyco*, a *KIO*, a *Wardbase*, a los fondos reservados, a las comisiones ilegales, a *Ibercorp*, a la *Expo 92*, al *caso Naseiro,* al *caso Estevill*, a *Gescartera*, a las *stock-options* de *Telefónica*, a *Tabacalera-Alierta*, y a la corrupción urbanística generalizada...

Pero eso sí, aquí ya no se legaliza un partido si no es con el aval monárquico y los correspondientes certificados de adhesión al régimen. Ahora van a las manifestaciones los de derechas, y no está bien visto. Ya no hay ninguna Susana Estrada campando en público con las tetas al aire, porque le montarían un pollo los integristas (los de la Conferencia Episcopal y las feministas, que en cuestiones

de puritanismo están a partir un piñón); ahora no hay más desnudos que los de los bomberos de los almanaques, —¡benditos sean!— y el mayor logro de la democracia consiste en declinar el género masculino y femenino *ad nauseam*, y no dejarnos fumar en lugares públicos.

¡La madre que nos parió!

Gatopardo



La jerarquía de la Iglesia Católica española con el Presidente Suárez (UCD)y con Carrillo, del PCE



Felipe González era marxista por entonces. No era aún socio de Carlos Slim, Mohamed VI, y otras perlas de igual lustre



Y Javier Solana, entonces era marxista-leninista, linea Mao Tse Tung, y becado del Programa Fulbright, bajo el paraguas de la *National Security Agency* y de la *CIA*.

Fotos de El Mundo y archivo privado.

Publicado el 01/04/2007 21:51

<u>¿QUIÉN ES EL MONSTRUO DE FLORENCIA? (1)</u>



Quienes vivimos en la Toscana en algún momento de nuestra vida a partir de 1968, adquirimos la certeza de que la muerte violenta nos llegaría de mano de algún conocido, algo que todas las estadísticas confirman en cualquier parte del mundo.

El monstruo de Florencia conocía cada rincón de los alrededores, y asesinó y mutiló a sus victimas con absoluta impunidad, burlando las patrullas, las trampas y las sospechas. Era uno de nosotros, un vecino amable y preocupado por el riesgo que corrían las jóvenes parejas que se iban en el coche, buscando intimidad al abrigo de los bosques, y maldijo, como todos, al asesino, y se mostró conmovido por la juventud de las víctimas. Formó parte de quienes testificaron que no habían visto a nadie, ofreció sus pesquisas a la policía, habló con sus amigos de sus sospechas, azuzó la desconfianza contra algún forastero que se cruzó en su camino, y entre los 100.000 ciudadanos que interrogó la policía, entre los millares de folios que rellenaron los investigadores, se encuentran su nombre y su dirección, sus respuestas, sus coartadas y su perfil inocuo. Yo lo conozco, lo conocemos todos, y sé quién es, como lo sabemos todos.

La primera pareja asesinada. 21 de agosto de 1968

En Lastra a Signa, un pueblo tranquilo de la Toscana, Bárbara Locci, de 32 años, apodada "*la abeja reina*", casada infiel con múltiples aventuras amorosas, había dejado a su marido, Stefano Mele, enfermo en casa, y se había ido al cine con su hijo Natalino, de ocho años, y Antonio Lo Bianco, de 34 años, uno de sus amantes. Después, en el coche de Antonio, con Pascualino dormido en el asiento de atrás, buscaron un sitio tranquilo para sus efusiones en los alrededores del cementerio.

Pascualino llamó a la puerta de un caserío apartado a las dos de la mañana del día 22. Dijo que su padre lo había llevado en brazos hasta allí, que habían matado a su madre y a su "tío", y dijo haber visto a los asesinos, luego dijo que no recordaba. Al cabo de los años fue hipnotizado para que pudiera describir al asesino. En su mente se mezclaron los recuerdos inducidos, los deseos, lo onírico, los disparos, los asesinatos, y en su memoria sólo quedó nítida la absoluta oscuridad de aquella noche sin luna.

Su padre, Stefano Mele, dijo haber estado durmiendo, enfermo; luego dijo que los había matado con la ayuda de otro amante de su mujer, Francesco Vinci; dijo muchas cosas, y después se contradijo. Quizás era el único prestigio que podía rescatarle de la humillación por aquellas infidelidades repetidas y consentidas, y en algún momento afirmó que él los había matado, que les había disparado ocho tiros con una Beretta de calibre 22, y esa cifra y la marca de la pistola eran detalles que sólo podía conocer si hubiera estado en la escena del crimen –dijeron los investigadores–, o si se los hubieran puesto en su boca los policías que lo interrogaron, dijimos los que sabemos cómo se hace.

Le preguntaron por el arma del crimen, y confesó haberla tirado, haberla escondido, y cuando la policía la buscó, rastreo minuciosamente los diferentes lugares que señaló, sin encontrarla, dijo que la había entregado a un tercer cómplice. Más tarde se declaró inocente, y culpó a otros.

Stefano Mele fue condenado a catorce años de prisión por el asesinato de su mujer y de su último amante, cometido en un ataque de locura transitoria, a pesar de sus protestas de inocencia.

Seis años después, otra pareja, que se había refugiado en la oscuridad de los bosques para hacer el amor, fue asesinada con aquella Beretta 22, y esta vez, el asesino, sin la mirada despavorida de un niño brutalmente sacado del primer sueño, pudo firmar su crimen en el cuerpo de la mujer, con trazo firme, como buen conocedor de la anatomía humana.

(Continuará)

Gabriel Veraldi-Pasquale

Foto de Brassai

Publicado el 20/02/2006 21:16.

¿QUIÉN ES EL MONSTRUO DE FLORENCIA? (2)



Florencia es la capital de la región toscana, compuesta por las provincias de Arezzo, Livorno, Carrara, Pisa, Pistoia, Siena y Prato. Es una ciudad de unos 350.000 habitantes, protegida por innumerables leyes para salvaguardar el Patrimonio Artístico e Histórico, que impide cambiar una bisagra en una ventana o hacer reformas sin las mil trabas burocráticas de los funcionarios municipales, provinciales y nacionales, mal pagados en Italia, y que obtienen un sobresueldo mediante los consabidos sobornos para agilizar o saltarse los trámites legales. En consecuencia, todo el crecimiento de población que no consigue absorber la ciudad, se ubica en los alrededores de Florencia, en 44 municipios, donde viven unos 600.000 habitantes.

Como Arezzo, forma parte de la región de los antiguos etruscos, ancestros reivindicados como garantes de la superioridad cultural de los florentinos, que encarnan sus virtudes fenicias sin descartar su fondo helénico, y su paisaje conserva aquella feraz naturaleza entre el resplandor fantasmal de las luciérnagas, con castaños, cipreses, robles, encinas, olivos, viñedos, y plantas aromáticas de romero, ajedrea, tomillo y jaras, que los pintores renacentistas inmortalizaron.

La cordillera de los Apeninos, las colinas de Chianti, Montereggi, cerca de Fiesole (donde el pintor de origen español, Antonio Bueno vivió como florentino confeso y converso), las colinas Metalíferas, y un valle regado por el Arno son el medio natural por el que se desplazan los florentinos para trabajar, estudiar, encontrarse con los amigos, pasear, acudir al cine, a la biblioteca, a un museo, a la pizzería o la trattoría o para bailar en una discoteca. No hay modo de vivir allí sin transitar aquellos bosques milenarios, tan familiares para los florentinos como las calles asfaltadas para los milaneses.

La segunda pareja asesinada. 14 de septiembre de 1974.

La mañana del 15 de septiembre de 1974, en Borgo san Lorenzo, en *«Le Fontanine»* de Rabatta, en un sendero cercano al río Sieve, un campesino ve un Fiat 127 aparcado: en el asiento del conductor, yace muerto, semidesnudo, Pasquale Gentilcore, de 19 años. Stefania Pettini, su novia, de 18 años, está muerta no lejos de allí, y yace con los brazos en cruz y las piernas abiertas.

El informe forense precisa que Pasquale recibió seis tiros y dos puñaladas en el tórax. Stefania, cuatro tiros y 96 puñaladas en la zona de los senos, del bajo vientre y del pubis, donde sobresalía un sarmiento de vid con hojas introducido en la vagina. El asesino ha desparramado los objetos que Stefanía llevaba en el bolso.

Pasquale Gentilcore trabajaba en una oficina de seguros y Stefanía era secretaria. Hacía dos años y medio que salían juntos, con separaciones y reconciliaciones. La policía logró saber cuáles habían sido sus actividades en las últimas horas de su vida aquel domingo. Aquella tarde, Pasquale conducía el coche de su padre, llevó a su hermana María Cristina a la discoteca *“Teen Club”* y quedó con ella de acuerdo para pasar a buscarla a medianoche. Luego, fue a buscar a Stefanía y se supone que se dirigieron al lugar donde encontraron la muerte poco después de las nueve de la noche.

Conmociona pensar en las semejanzas con tantos otros jóvenes en la zona, que no fueron asesinados a tiros ni rematados a cuchilladas en aquella noche lluviosa y oscura de novilunio. Pienso en la angustia de los supervivientes, privilegiados y manchados por ese suceso para el resto de su vida.

La policía no sospechó ni tomó nota, entonces, de las concomitancias con el asesinato de la primera pareja, porque el asesino de aquella era el marido y estaba en la cárcel.

Pudiera ser que aquel primer crimen, que luego se ha atribuido al *Monstruo de Florencia,* no fuera obra de éste, pero le proporcionase la ocasión de adueñarse de la pistola que Mele dijo haber tirado.

Y con este segundo crimen pasa lo mismo: también los sospechosos se lanzan a hablar, confesar, acusar, contradecirse. Como en todos los asesinatos, la policía recibe denuncias, confesiones falsas, anónimos… Las investigadores se centran en Bruno Mocali de 53 años, un supuesto curandero; en Giuseppe Francini, un minusválido mental que se presentó a la policía para acusarse del delito, y en Guido Giovannini, un mirón, identificado por algunos testigos y que tenía por costumbre espiar a las parejas en aquella zona. Pero espiar a las parejas es un pasatiempo popular entre los hombres florentinos, que se ayudan con prismáticos con visor nocturno, cámaras de fotos, micrófonos… Tuvieron que soltar a los tres

detenidos.

La policía dio vueltas en vano alrededor de los conocidos y allegados de la pareja, investigó a los enfermos mentales, a los que tuvieran antecedentes penales. En definitiva, trataron la investigación como un crimen sórdido y aplicaron la lógica instituida en estos casos, que es la misma que aplican los buenos médicos a los casos difíciles: dejar que el tiempo resuelva y ofrezca la solución.

Perfil del asesino de Pasquale Gentilcore y Stefania Pettin.

El perfil de este crimen corresponde al de un hombre en la fuerza de la edad. Ha matado de forma expedita a Pasquale, pero se ha ensañado con Stefanía y ha seguido apuñalándola incluso después de muerta. Un asesino que se deja cegar por la cólera, un pícnico. Alguien que odia la plenitud sexual de la mujer y su corporeidad. Un frustrado sexual. Alguien que responde con violencia a la sensualidad femenina, y sólo se siente seguro cuando es un cadáver; se demora para mutilarlo y esto hace pensar que conoce bien la campiña, sabe moverse en silencio, captar los sonidos que indican la presencia de alguien y no necesita huir inmediatamente de la escena del crimen, porque en el silencio de la noche distingue e identifica los ruidos. Es alguien que resulta familiar en la zona, no es extraño encontrárselo, quizás porque recolecta plantas medicinales. Y también es posible que se haya familiarizado con el bosque como cazador furtivo de los que utilizan cepos y trampas.

(Continuará)

Gabriel Veraldi-Pasquale

Foto: Florencia desde Fiesole

Publicado el 22/02/2006 00:10

¿QUIÉN ES EL MONSTRUO DE FLORENCIA? (3)



La Italia Nostra.

"Hablar de crímenes políticos en Italia —me decía un magistrado— *es una redundancia, porque el delito, en su contexto y su trascendencia social afecta a los ciudadanos, y tanto su castigo como su impunidad requieren unas condiciones sociales y políticas capaces de cumplir o de ignorar el Estado de Derecho."*

En Italia, como en cualquier país donde la corrupción y la impunidad formen parte de todos los peldaños de la escala social, el ciudadano aprende a callar, a no colaborar con los investigadores, y a guardar para sí los datos que conoce.

¿Nadie escuchó los disparos en el silencio de la noche? ¿Nadie, entre los cientos de mirones, provistos con visores nocturnos, micrófonos y cámaras, logró captar ninguno de los asesinatos? ¿Nadie observó a quien, manchado de sangre, se desprendía de su uniforme impermeabilizado, antes de subir al coche y huir? Parece improbable. Pero los italianos saben el precio que se paga cuando uno se inmiscuye en la defensa de la Ley.

El contexto social y político

El 12 de diciembre de 1969, estalla una bomba en el Banco Nazional de la Agricultura (16 muertos y 88 heridos). La que colocaron en el Banco Comercial no llegó a estallar. En el pasaje subterráneo del Banco Nacional del Trabajo, en Roma, otra bomba mata a 13 personas; y otras dos, en el Altar de la Patria y en el Museo del Ressogimiento de Roma, hieren a cuatro personas.

La policía busca a los culpables en la izquierda, señalados de antemano, e ignora las pistas, los indicios, las pruebas: ochenta detenidos, como el ferroviario Pinelli, que *"se cayó"* desde el cuarto piso de la Fiscalía de Milán durante un interrogatorio, o Valpreda, un bailarín que fue encarcelado hasta 1972. Al cabo de los años, a los policías les llega la idea de preguntarse por los portafolios, de manufactura poco común, donde iban los explosivos, y descubren que fueron comprados por Giovanni Ventura y Franco Freda, fascistas de Padua.

El 22 de julio de 1970 estalla el tren *"Flecha del Sur"* en Gioia-Tauro. Los investigadores, los peritos en explosivos y la policía dicen que es un accidente ferroviario, y hasta 1993 no se reabre la investigación, para descubrir que la bomba fue colocada por dos criminales calabreses. El dinero provenía del Comité

de acciòn de la provincia de Reggio, formado por representantes y parlamentarios del MSI(extrema derecha)

Es la culminación de un plan de los servicios secretos italianos, auxiliados por la extrema derecha, que se llamaría más tarde en los periódicos *"la estrategia de la tensión"*. Había que dar argumentos para un golpe de Estado militar, y el 8 de diciembre de 1970, el príncipe Valerio Borghese con parte del Ejercito y las organizaciones de extrema derecha, *"Avanguardia Nazionale"* y *"Ordine Nuovo»*, y la Gran Logia Masónica P2, lo secundaron. Quizás no se acordaron de avisar al Gobierno legal, y éste se opuso y lo hizo fracasar.

El 31 de mayo de 1972, Vincenzo Vinciguerra, militante de *Ordine Nuovo*, avisa a los carabineros de que, en Peteano di Sagrato, hay un coche ardiendo, y tal vez haya alguien dentro. Los policías se acercan, y cuando abren la puerta, les alcanza la deflagración de la bomba-trampa, que mata a tres en el acto.

En 1972, el cardenal Marcinkus vende la Banca Católica del Véneto al Banco Ambrosiano de Roberto Calvi, de la *logia P2*, sin consultar al cardenal Albino Luciani, obispo de Venecia, que se opuso sin darse cuenta de que estaba enemistándose con la CIA, la mafia, la *logia P2*, el grupo *Gladio*, y todas las bases del poder en Italia. Cuando llegó a Papa, como Juan Pablo I, decidió revisar los asuntos financieros del Vaticano, y murió en circunstancias sospechosas.

El 7 de abril de 1973, una bomba que transportaba el fascista Nico Azzi, estalla en el tren Turín- Roma. No obstante su filiación, hay testigos que oportunamente afirman haberlo visto con el periódico de extrema izquierda *"Lotta Continua"*.

El 17 mayo de 1973, Gianfranco Bertoli, perteneciente a los servicios secretos, que actua como *«topo»* en los grupos anarquistas, lanza una granada en la Fiscalía de Milán: 4 muertos.

En Brescia, el 28 de mayo de 1974, en la Plaza de la Logia, una bomba depositada en un contenedor estalla entre los que se manifiestan contra las bombas, los atentados y la violencia en Italia. Ocho muertos y 94 heridos.

El 4 de agosto de 1974, en un vagón de segunda clase, estalla una bomba en el túnel ferroviario de San Benedetto Val di Sembro, y golpea al tren Italicus: 12 muertos y un centenr de heridos.

El 2 de agosto 1980 en la estación Bolonia, una bomba mata a 85 personas y deja heridas a más de 150. Los jueces italianos vieron la firma de los terroristas de extrema derecha; pero los servicios secretos italianos del general Santovito maniobraron para eliminar las pruebas y desviar las sospechas, dándoles una multitud de informaciones falsas y erróneas. Según los magistrados (actas de la Corte de Justicia del 23 de noviembre 1995): *"el SISMI nos hizo llegar una masa de informaciones difícilmente verificables, a fin de empujarnos en unas investigaciones y pistas tan improductivas como extenuantes"*.

El 23 de diciembre de 1984, otra vez en el túnel de San Benedetto Val di Sembro, 15 muertos del tren 904 siguen esperando justicia.

Se trataba de culpar a la izquierda, y desatar una represión policial y política que propiciara el triunfo del estado de excepción, la supresión de las garantías legales y las libertades ciudadanas, como siempre. Y los servicios secretos, los sicarios de la mafia, y los mercenarios de extrema derecha, actuaron al unísono en las matanzas.

“Los estragos que han ensangrentado Italia a partir del 1969, pertenecen a una única matriz organizativa. Dicha estructura obedece a una lógica según la cual las instrucciones salen de aparatos insertos en las Instituciones, de una estructura paralela y secreta del ministerio del Interior. ” —según el texto de una de las sentencias.

Antecedentes históricos

La alianza Vaticano-EEUU-masonería-Cosa Nostra nació con el desembarco del ejercito de EE.UU. en la Italia fascista. La mafia siciliano-americana, con redes e intereses económicos en Italia, facilitó a los aliados ayuda e información para enfrentarse a los fascistas y aniquilar a los comunistas, que habían encabezado la resistencia hasta entonces.

Los pactos establecidos han salido a la luz, y forman parte de los sumarios, instruidos gracias a gente con poco apego a la vida. Como el magistrado Alessandrini, asesinado en enero de 1979, cuando iba a procesar a Calvi por el caso del Banco Ambrosiano. Como el periodista *“Mino”* Pecorelli, asesinado en marzo de 1979, que investigaba la conexión Vaticano, narcotráfico y *Maffia*, y se atrevió a publicar la lista de los miembros de la *Logia P2* con altas responsabilidades en el Estado y la Iglesia. Como Giorgio Ambrosoli, un abogado que había investigado durante cinco años, y fue asesinado el 11 de julio de 1979, después de declarar sobre las conexiones entre Sindona, el Banco Ambrosiano de Roberto Calvi, el recientemente fallecido obispo Marcinkus del IOR y la *Logia P2*. Pocos días después, fue asesinado el teniente coronel Varisco, que lo había interrogado y tomado declaración. En octubre de 1979, Enrico Cuccia, director de Mediobanco, uno de los hombres más influyentes de Italia, que había testificado sobre la amenaza de muerte que Sindona había proferido contra Giorgio Ambrosoli, recibe una bomba que destruye su casa. En 1982, intentan asesinar a Roberto Rosone, director general del Banco Ambrosiano, que ayuda en la investigación y trata de sanearlo. El 18 de junio de 1982, después de asegurar que *va a tirar de la manta*, Roberto Calvi aparece ahorcado en un puente de Londres, antes de descubrirse un desfalco de 1.300 millones de dolares en su banco. En octubre, Giuseppe Dellacha, directivo del Banco Ambrosiano, *“se cae”* por una ventana y se mata. En 1983, Michele Sindona, que había sido extraditado de EE.UU. y permanecía en una celda de *“máxima seguridad”* de Voghera, muere envenenado con cianuro en el café.

La *logia P2* utilizaba los servicios del Banco Vaticano para enviar dinero a cuentas en Latinoamérica. Una gran parte de las operaciones de financiación de la guerrilla contra-nicaragüense, (dirigida por el vicepresidente George Bush) se realizó mediante las redes financieras de la mafia italo-norteamericana, respaldadas por el Banco Vaticano, estrechamente vinculado al Banco Ambrosiano, propiedad de Roberto Calvi, un banquero que había comenzado en los setenta una fulgurante carrera en el mundo de las finanzas italianas de la mano de su padrino, Michele Sindona, miembro relevante de la *logia P2*, banquero de la Cosa Nostra desde 1957 y Consejero Financiero del Vaticano.

La investigación del juez Imposimato demostró más tarde que Sindona fue escogido por la Santa Sede y por Marzinkus, precisamente por sus conexiones con la mafia y la CIA, para poder trasvasar fabulosas cantidades a los Escuadrones de la Muerte latinoamericanos, controlados por las dictaduras amigas de EE.UU. Así

se financiaron las matanzas cometidas por los fascistas en Italia y en España, y así se pudo financiar en Latinoamérica la *"Operación Cóndor"*, los asesinatos de militantes y dirigentes de izquierdas, las desapariciones, los golpes de Estado, y la desestabilización de los gobiernos progresistas en los años setenta y los ochenta.

Parece que no ha pasado el tiempo

En aquella Italia de entonces, como en la de ahora, los ciudadanos se saben rodeados por oscuras fuerzas en las que la policía, los servicios secretos, la mafia, y los políticos corruptos han creado redes insondables, pero evidentes. Acudir como testigo a la policía para denunciar un crimen puede ser suicida: nadie sabe si alguno de los funcionarios cobra un sobresueldo por filtrar los datos a quien le pueda interesar silenciarlo. Ha triunfado una mentalidad que explica los asesinatos como si las víctimas fueran culpables por cruzarse en el camino de los asesinos, y el epitafio suele ser: *"Descubrir quién es el asesino no les va a devolver la vida."*

El miedo a complicarse la vida, que se ha popularizado tanto en Europa desde entonces, ha permitido que el dinero negro, procedente de las actividades mafiosas, supere el PIB de muchos países.

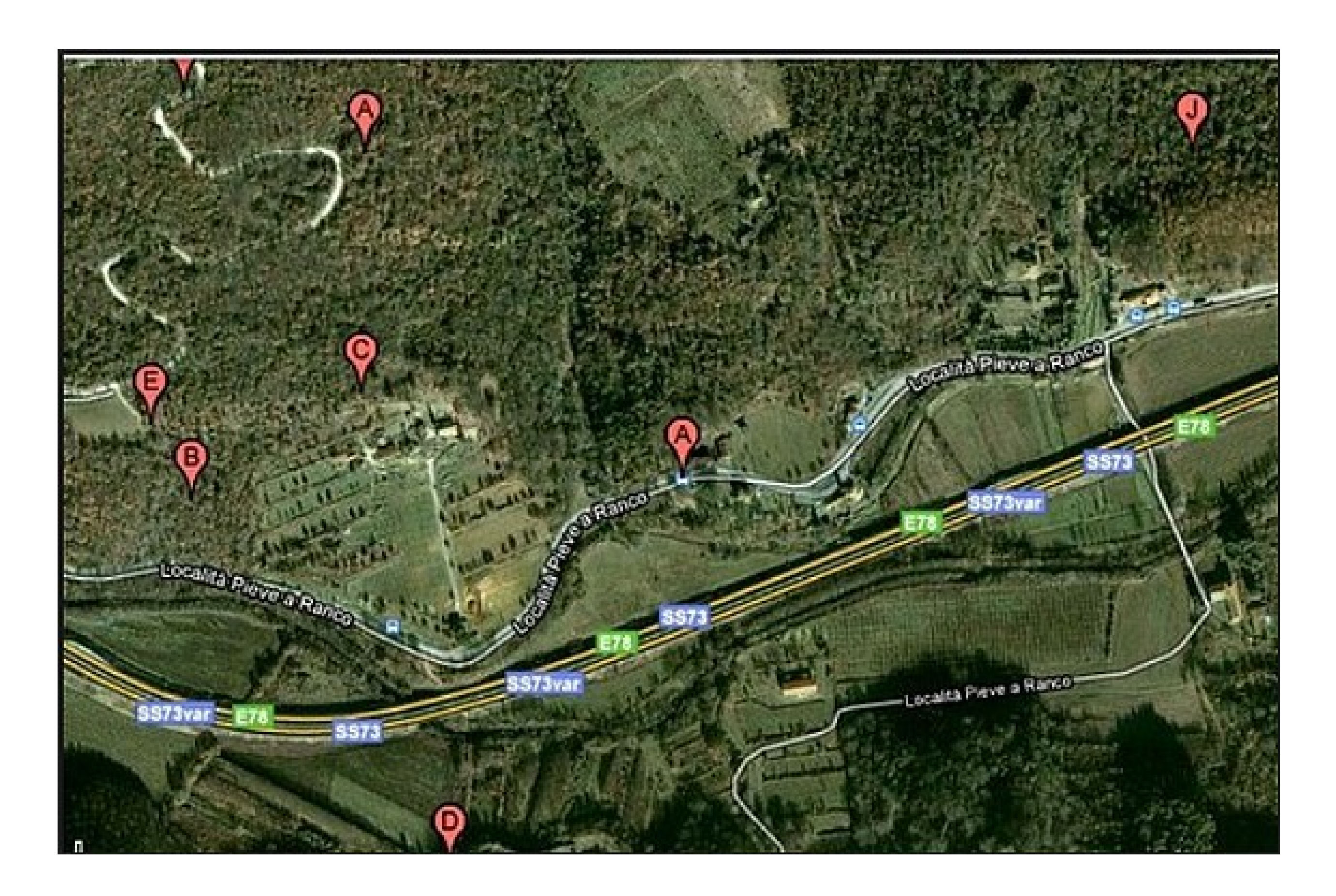
Hay que recordar todo esto para comprender el silencio, la impunidad, los fallos y las negligencias en la investigación de los crímenes del Monstruo de Florencia y tantos otros.

(Continuará)

Gabriel Veraldi Pasquale

Publicado el 23/02/2006 15:15.

¿QUIÉN ES EL MONSTRUO DE FLORENCIA? (4)



6 de junio de 1981: asesinato de Giovanni Foggi y Carmela Di Nuccio

Los cadáveres de Giovanni Foggi, de 30 años, empleado de la compañía eléctrica Enel, y de su novia, Carmela De Nuccio, de 21 años, empleada en una marroquinería, fueron encontrados el 7 de junio de 1981, en un olivar en los alrededores de Scandicci Mosciano.

Eran novios desde hacía pocos meses, y pensaban casarse pronto. La tarde de su asesinato, un sábado, comieron en casa de los padres de Carmela, después salieron a dar un paseo, y pararon el coche, un Fiat Ritmo, color cobre, en un camino de tierra apartado, bajo las colinas de Roveta, no lejos de la discoteca «Anastasia», en una zona frecuentada por parejas y mirones.

Giovanni fue alcanzado por cinco disparos a través de la ventanilla delantera izquierda del coche. Otras tres balas alcanzaron a Carmela. Luego, el asesino sacó del coche a la muchacha, y la arrastró hasta una zanja cercana. Allí, cortó los pantalones vaqueros y las bragas, y de tres tajos en el bajo vientre extrajo el pubis, y acuchilló repetidamente el cadaver. Luego, antes de irse, acuchilló el cadáver del muchacho en el cuello y el pecho.

Los cuerpos de los jóvenes se encontraron a la mañana siguiente. El cadaver de Giovanni estaba sentado en el coche, como en el asesinato de 1974; y también en este, se ha utilizado la Beretta 22 y el cuchillo, y se ensañó con los cadáveres, especialmente con el de la mujer. Y también esta vez, como en los crímenes anteriores, el asesino ha abierto el bolso de la muchacha, y ha esparcido su

contenido cerca de su cadaver. Y como burla siniestra, la ha dejado con los brazos y las piernas abiertas, y le ha puesto entre los dientes el collar de perlas que la joven llevaba.

Las coincidencias en los crímenes del Monstruo de Florencia no se limitan al tipo de víctimas, los medios utilizados y el modus operandi de los asesinatos, también concurren las mismas circunstancias: lugares solitarios, caminos de tierra, ocultos, frecuentados por parejas jóvenes, el Monstruo ataca en noches de luna nueva, o con el cielo cubierto, casi siempre en verano, y durante los fines de semana. Siempre ha utilizado una pistola Beretta 22, serie 70, comercializada en los años cincuenta, cargada con balas Winchester serie H (procedentes de dos cajas de 50 cartuchos). En cuatro de los ocho homicidios dobles, el asesino había extraído el pubis y el seno de las mujeres asesinadas.

Todo esto induce a pensar que el asesino conocía bien el terreno, eligió y acechó a sus víctimas, y no actuó aleatoriamente. No dejó huellas físicas que pudieran ayudar a identificarlo. Se tomó su tiempo después para eliminar cualquier rastro, y, seguramente, para cambiar sus ropas manchadas de sangre.

El profesor Mauro Maurri, jefe del servicio de Anatomía Patológica de Florencia informó que la mutilación de Carmela de Nuccio: *«… indica la acción de una persona con conocimientos absolutamente excepcionales»*…

Creen que el asesino ha de ser un cazador por su conocimiento del campo, y carnicero o cirujano por su destreza.

Sin embargo, no son los crímenes de un cazador, un carnicero, o un cirujano que exprese su sadismo haciendo sufrir a sus víctimas. Mata de forma rápida y expeditiva, pero se recrea manipulando y mutilando los cadáveres de las mujeres que mata. Su ensañamiento se corresponde con el de un hombre frustrado por su irrelevancia personal —y por lo tanto, también profesional—. Son más bien los crímenes de un forense sin los atributos del respeto social que este título comporta; un simple auxiliar de Anatomía Patológica, que sólo se ocupa de las tareas más desagradables y menos importantes.

Su conocimiento de la naturaleza, su percepción del terreno, los ruidos y las sombras en medio de la noche, que le permiten interpretar y valorar el peligro y no verse sorprendido por los cientos de mirones que merodean en busca de parejas, indica que está familiarizado con el campo, pero su pantalla para resultar un personaje familiar e inofensivo no podría ser la de un cazador nocturno, furtivo, sobre el que recaería la vigilancia de los guardabosques y los «carabinieri», sino el de un aficionado a la herboristería, que recolectara las plantas de madrugada, según las ancestrales enseñanzas de los curanderos.

Como, por ejemplo, quien se autotitulaba «Cavaliere» y «Doctor»: Pietro N., auxiliar de Anatomía Patologica en Arezzo, al que le gustaba salir de su entorno en cuanto podía, viajar a la vecina Florencia, y contar a los desconocidos que dirigía el departamento de Oncología del principal Hospital de Arezzo, que curaba el cáncer mediante plantas que él mismo recolectaba, sin cirugía ni técnicas agresivas, y que había sido requerido para tratar a los principales mandatarios del mundo…

Pietro N. estaba muy lejos del metro ochenta cms. de altura, de los cuarenta años, del físico poderoso y de la excepcional inteligencia que los expertos habían

dado como perfil del «Monstruo de Florencia». Era uno de tantos incapaces de estar a la altura de las expectativas de una familia en la que abundan los médicos y profesores, con accesos de cólera y el caracter vidrioso y borde de todos los fracasados.

La policía italiana se ensañó en los detalles procaces del cómo y por qué la pareja asesinada había buscado un lugar apartado. Y la investigación se centró en Antonio Leone, el ex-novio de Carmela de Nuccio, y en los mirones que espían a las parejas, «*los indios*«; y acusaron formalmente del doble crímen a Carlo Tommasi guarda forestal de Montelupo y a Enzo Spalletti, al que se había visto en la zona con su amigo Fosco Fabbri. La noche del asesinato se habían encontrado en la «Taberna del Diablo», en Roveta, y luego se habían ido a acechar parejas. Fosco, estaba cansado y se marchó antes de la medianoche; pero Spalletti se quedó, y cuando volvió a su casa a las dos de la madrugada, le dijo a su mujer, como antes a los parroquianos del bar que frecuentaba, que había visto dos cadáveres.

Mientras Spalletti estuvo en la cárcel, acusado del doble asesinato, su máximo temor no era que lo condenaran, sino que «el verdadero culpable» creyera que había visto algo y se pudiera ir de la lengua. Más o menos, como el resto de los italianos que tuvieron el triste privilegio de haber sido interrogados como testigos o sospechosos, en relación con alguno de los más de cuatro mil asesinatos que hubo en Italia en la época en que actuaba el Monstruo de Florencia.

Gabriel Veraldi-Pasquale

Imagen de portada: mapa Google de la zona de la Toscana de Pieve a Ranco, Arezzo, donde tuvo su guarida Pietro N

Publicado el 13/08/2011 17:23.

LOS NIÑOS DE MORELIA



Llegada a Veracruz en el Mexique, 1937

Nada como la despiadada mirada y el diagnóstico de los niños que llegaron a México hace setenta años, acompañados por un grupo de maestros españoles, a los que habían prometido que podrán ocuparse de la educación de sus alumnos, y un refugio digno, a salvo de la guerra civil.

Nada de eso se cumplió. Al mismo llegar, cuatrocientos cincuenta y seis niños entre cuatro y doce años fueron separados de sus maestros, internados en régimen semicarcelario, separados por sexo en dos antiguos seminarios, con una severa disciplina militar, y en condiciones de supervivencia extremas, gracias a la vieja e inveterada corrupción, que enriquecía a los responsables a costa del presupuesto destinado a la alimentación y necesidades básicas de los niños, que venían en condiciones precarias de salud, sin reservas después de un año de guerra y una travesía en el *Mexique*.

En estas condiciones, murieron y desaparecieron niños que nadie pareció echar de menos, y algunos tuvieron la suerte de fugarse y no ser devueltos a su encierro, y pueden narrar sin ira y sin piedad lo que significan los afables discursos que ofrecían su melosa ración de buenos sentimientos, según es costumbre en México, adonde se da la mayor proporción de gobernantes émulos del padre de los Karamazov, malos y sentimentales.

Para acabar de condimentar su estancia, aquellos niños (entre los cuatro y los doce años, no lo olvidemos **(1)**, recibieron todo el rechazo y los ataques que su condición de «rojos» y «comunistas» pudieran inspirar, como el *discurso furibundo de Manuel Zorrilla ante la protección que se brindaba a niños*

extranjeros y "rojos». Esa parva de chiquillos hambrientos, como respuesta a tan píos propósitos, apedrearon las iglesias de Morelia y a los representantes de la carcundia moreliana que habían acudido a misa.

Aquellos hijos del demonio tuvieron ocasión, a lo largo de su vida, de comprobar que la sumisión y la bondad no suele dar frutos con los opresores, y quien sobrevivió lo hizo gracias a mantener una actitud beligerante, algo que parecían haber olvidado los descendientes de los insurgentes de la revolución mexicana. Los supervivientes de los llamados «niños de Morelia», protagonizaron un motín tras otro, y se convirtieron en un problema de orden público, del que tuvo que ocuparse directamente Lázaro Cárdenas. Lo resolvió cesando al sádico director y carcelero, y suavizando las condiciones de encierro y supervivencia, hasta que, poco después, se cerraron los dos establecimientos, el destinado a las niñas y el de los niños, y fueron dispersados con destinos inciertos.

Los exiliados españoles con una formación y un estatus académico, y los representantes del Gobierno legal de la República en el exilio no se ocuparon, ni mucho ni poco. de aquella partida de niños facinerosos, que poco podían servir a su prestigio intelectual.

La historia edulcorada del México acogedor, hospitalario, benefactor de los vencidos de la guerra española es acogida con carcajadas sarcásticas por los supervivientes de los niños de Morelia. Porque ellos también fueron los destinarios de la política de exterminio institucionalizada contra el pueblo mexicano, y, quizás por eso se sienten unos gachupines tan mexicanos como el que más, y siempre estuvieron en pugna contra el poder.

Gatopardo y Atenco somos todos

(1) Justificando el cierre de los albergues y la negación de toda ayuda desde diciembre de 1939, Indalecio Prieto, cuya escasa simpatía por los niños de Morelia se trasluce en su correspondencia con Ávila Camacho, acusaba a estos refugiados de acudir *«ya talluditos»* a México *«sin duda bajo la atracción de tener aquí pagado el albergue sin hacer nada ni someterse a disciplina alguna»*. (Indalecio Prieto a González, Ciudad de México, 18 de agosto de 1942), en Archivo General de la Nación, Fondo Ávila Camacho, leg.460/2.

PS. marzo 2011:

Lista de 446 niños españoles, de los 456 que llegaron oficialmente en el "Mexique", el 7 de junio de 1937, entregados a la Secretaría de Educación Pública por el "Comité de Ayuda a los Niños del Pueblo Español".

1. Acosta Ambrós, Ezequiel , 12 años
2. Acosta Ambrós, Felipe , 6 años
3. Acosta Ambrós, Julián , 10 años
4. Acosta Ambrós, Rosario, 6 años
5. Allén Morgades, Concepción , 5 años

6. Allén Morgades, Josefa , 6 años
7. Alonso Navacerrada, Josefina , 10 años
8. Alonso Salgado, Estefanía , 5 años
9. Álvarez Espinosa, Juan , 12 años
10.Álvarez Pozzi, José , 12 años
11.Amorós Castellanos, Francisca , 6 años
12.Amorós Castellanos, Julián, 13 años
13.Amorós Castellanos, Mª Del Carmen , 7 años
14.Aranda Fernández, Antonio, 10 años
15.Arnauda Cardona, Edelmiro, 8 años
16.Arnauda Cardona, Germán , 12 años
17.Arnauda Cardona, Ovidio, 7 años
18.Arnauda Cardona, Pedro, 10 años
19.Arnauda Menéndez, Luis, 11 años
20.Arnauda Menéndez, Santiago, 12 años
21.Artigas Ollés, Joaquín, 7 años
22.Artigas Ollés, Josefa, 6 años
23.Artigas Ollés, Juan , 11 años
24.Artigas Ollés, Miguel, 9 años
25.Ayuso Rivera, Alicia, 4 años
26.Ayuso Rivera, José , 10 años
27.Badía Aucejo, Francisco, 13 años
28.Baeza Fenoller, Francisco , 12 años
29.Baeza Fenoller, Luís, 10 años
30.Baixeras Pugibet, Concepción , 13 años
31.Baixeras Pugibet, José , 10 años
32.Baixeras Pugibet, Teresa , 7 años
33.Baixeras Pugibet; Miguel, 5 años
34.Balaguer Esteve, Bernardo, 9 años
35.Balaguer Esteve, Francisca , 11 años
36.Balaguer Esteve, Mercedes, 7 años
37.Baro Fenón, Antonio, 10 años
38.Baro Fenón, Carmen, 7 años
39.Baro Fenón, Cecilio, 12 años
40.Baro Fenón, Josefa, 6 años

41.Barriendos Barriendos, Joaquina, 11 años
42.Barriendos Barriendos, Miguel, 7 años
43.Barroso Camarena, Diego, 11 años
44.Barroso Camarena, Luís, 10 años
45.Barroso Camarena, María, 12 años
46.Barroso Camarena, Pilar , 8 años
47.Batanero García, Amparo, 5 años
48.Batanero García, Josefa, 11 años
49.Batanero García, Lucía, 8 años
50.Batanero García, Miguel, 7 años
51.Batanero García, Rogellio, 12 años
52.Bautista Ayuso, Emilio, 11 años
53.Bautista Ayuso, Julián, 9 años
54.Beltrán Marcos, Amparín, 8 años
55.Beltrán Marcos, Josefina, 10 años
56.Beltrán Pérez, Luís , 11 años
57.Benedet Gironés, Eusebia, 12 años
58.Benedet Gironés, Libertario, 4 años
59.Benedet Gironés, Martina, 7 años
60.Benedet Gironés, Victoria, 9 años
61.Bravo Pizarro, Fernando, 12 años
62.Calahorra Garrido, Jesús, 11 años
63.Campo Ocán, Godofredo de, 10 años
64.Canut Mollá, José, 13 años
65.Cañamares Zamora, Carlos, 12 años
66.Cañamares Zamora, Engracia, 11 años
67.Carcelen Delicado, Francisca, 5 años
68.Carcelen Delicado, Fuensanta, 8 años
69.Carcelen Delicado, María, 11 años
70.Carcelen Delicado, Mariano, 12 años
71.Carrión Fos, Vicente, 12 años
72.Casal Buendía, Carmen, 10 años
73.Casal Buendía, Emilio, 12 años
74.Casal Buendía, Luís, 7 años
75.Casanova Díaz, Francisco, 12 años

76.Casanova Díaz, Miguel, 12 años
77.Casas López, Joaquín, 6 años
78.Castañer Goñi, Pablo, 5 años
79.Castaño Vidal, Alonso, 7 años
80.Castaño Vidal, Eleuterio, 6 años
81.Castaño Vidal, Justina, 13 años
82.Castaño Vidal, Narciso, 11 años
83.Casteñer Goñi, María Josefa, 7 años
84.Castro López, Antonia , 10 años
85.Castro Lopez, Gloria Manuela de, 8 años
86.Castro Lopez, Juana de, 11 años
87.Castro Lopez, Laura de, 6 años
88.Cervantes Muela, Carmelo, 6 años
89.Cervantes Muela, Gabriel , 10 años
90.Cervantes Muela, Julio, 8 años
91.Ciprés Cavero, Alicia, 12 años
92.Correa Hidalgo, Mercedes, 7 años
93.Correa Hidalgo, Raúl, 9 años
94.Correa Hinojosa, Germinal, 11 años
95.Corzo Vuelta, Amparo, 9 años
96.Corzo Vuelta, Carlos, 12 años
97.Corzo Vuelta, Margarita, 5 años
98.Corzo Vuelta, María Luisa , 12 años
99.Cuadrado Ortiz, Emilia, 12 años
100.Cuadrado Ortiz, Mª Cristina , 11 años
101.Cuadrado Ortiz, Soledad, 8 años
102.Cuñat Alonso, Antonio, 12 años
103.Dader García, Ángel, 8 años
104.Dader García, Ernesto, 11 años
105.Dader García, Luís, 7 años
106.Darocá Martínez, Carmen, 8 años
107.Darocá Martínez, Elisa, 12 años
108.Darocá Martínez, Rosa, 5 años
109.Dávila Díaz, Alfredo, 7 años
110.Dávila Díaz, Cándido, 12 años

111.Dávila Díaz, Isidoro, 9 años
112.Díaz Aguirre, Gabriel, 12 años (?)
113.Díaz Aguirre, José, 5 años
114.Díaz Aguirre, Juan, 9 años.
115.Díaz Fernández, Francisca, 9 años
116.Díaz Fernández, José, 10 años
117.Díaz Fernández, María , 12 años
118.Díaz Gascón, Antonio, 8 años
119.Díaz Gascón, Dionisio, 11 años
120.Dobla Vázquez, José, 9 años
121.Dobla Vázquez, Pedro, 10 años
122.Domenech Selléz, José María , 8 años
123.Domingo Garci, Juan, 11 años
124.Durán Fibla, Ángela, 12 años
125.Durán Fibla, María, 8 años
126.Escanero García, César, 12 años
127.Escribano Pascual, José, 12 años
128.Fenández Varela, Luís, 12 años
129.Fernández Amador, Antonio, 9 años
130.Fernández Amador, José, 11 años
131.Fernández Amador, Juan, 12 años
132.Fernández García, Amparo, 9 años
133.Fernández García, Josefa, 8 años
134.Fernández García, Julián, 5 años
135.Fernández García, Margarita, 11 años
136.Fernández Hernández, José, 12 años
137.Fernández López, Alfonso, 6 años
138.Fernández López, Gracia , 12 años
139.Fernández López, Mercedes, 9 años
140.Fernández Pastor, Averio, 11 años
141.Fernández Pastor, Rafael, 12 años
142.Florentino, 10 años
143.Freige Roda, Ángel, 9 años
144.Freige Roda, Concepción, 5 años
145.Freige Roda, María , 12 años

146.Fuentes García, José, 11 años
147.Fuentes García, Vicente, 8 años
148.Gabarró Zuñiga, Alicia, 14 años
149.Gabarró Zuñiga, Baltasar, 10 años
150.Gabarró Zuñiga, Carmen, 5 años
151.Gabarró Zuñiga, Joaquina, 7 años
152.Gabarró Zuñiga, Mario, 7 años
153.Gallén Gargallo, Avelina, 12 años
154.Gallén Gargallo, Daniel, 5 años
155.Gallén Gargallo, David, 6 años
156.Gallén Gargallo, Joaquín, 9 años
157.Gallur Gallén, José, 9 años
158.Gallur Gallén, Rafael, 11 años
159.García Borrás, Eduardo
160.García Borrás, Tomás
161.García Cortés, Alonso, 7 años
162.García Cortés, Mª Luisa, 3 años
163.García Cortés, Santiago, 9 años
164.García de Haro, Carmen, 6 años
165.García de Haro, Manuel, 11 años
166.García de Haro, Rafael, 9 años
167.García de la Mata, Alfonso, 5 años
168.García de la Mata, Francisco, 6 años
169.García Lavandera, Juan Miguel, 7 años
170.García López, Antonia , 12 años
171.García López, Consuelo, 6 años
172.García López, Josefa , 5 años
173.García López, Salvador , 7 años
174.García López, Silvestre, 11 años
175.García Mádico, Joaquín , 12 años
176.García Mádico, Vicente, 9 años
177.García Martínez, Concepción , 4 años
178.García Martínez, Josefa, 5 años
179.García Ponce, Enrique, 12 años
180.García Ponce, Rodolfo, 9 años

181.García Rodríguez, Antonio, 12 años
182.García Sorrulla, Silvino, 11 años
183.García Sorulla, Florentina , 9 años
184.García Sorulla, Társila, 10 años
185.Gari Rodríguez, Carmen , 7 años
186.Gari Rodríguez, Josefa , 13 años
187.Gari Rodríguez, María, 5 años
188.Gari Rodríguez, Soledad, 10 años
189.Garrido Carballo, María, 7 años
190.Garrido Carballo, Teresa, 6 años
191.Garrigós Molina, Agustín, 12 años
192.Gil Ferrando, Jaime, 10 años
193.Gil Ferrando, Salvador , 8 años
194.Gil Mañueco, Alfonso, 13 años
195.Gil Martín, Alberto , 12 años
196.Gómez Carballo, Juan , 12 años
197.González Aramburo / u (?),Francisco, 10 años
198.González Aramburu, Isabel , 8 años
199.González Aramburu, Josefina, 12 años
200.González Aramburu, Victoria , 9 años
201.González González, Antonio , 12 años
202.González Olascoaga, Alfredo, 9 años
203.Gonzalez Olascoaga, Emilio, 12 años
204.González Perujo, Acacio, 13 años
205.González Perujo, Claudio, 11 años
206.González Talavera, Ascensión, 9 años
207.González Talavera, Joaquín, 6 años
208.González Talavera, José, 10 años
209.González Talavera, María, 5 años
210.Granados Bernart, Francisca, 12 años
211.Granados Bernart, Josefa, 6 años
212.Guerrero Arcos, Juan, 9 años
213.Guerrero Arcos, Vicente , 12 años
214.Guerrero Gómez, Francisco , 11 años
215.Haro López, Eduardo, 15 años

216.Haro López, José, 9 años
217.Haro López, Miguel, 13 años
218.Hernández Díaz, Manuel, 6 años
219.Hernández Díaz, Melquiades, 11 años
220.Hernández Serrano, Francisco, 11 años
221.Hitos Fernández, Francisco , 8 años
222.Jiménez Espinosa, Julián , 9 años
223.Jiménez Polo, José Luís, 12 años
224.Juan Pastor, Francisco, 13 años
225.Juan Pelleyá, Domingo, 12 años
226.Lafuente Correa / o (?), Alejandro , 11 años
227.Lafuente Correa, Eduardo, 12 años
228.Laguarda Vilas, Juan, 12 años
229.Laguarda Vilás, Rosa, 12 años
230.Laporta Blasi, Ramón, 10 años
231.Latorre Anzón, Jorge, 7 años
232.Latorre Anzón, María, 12 años
233.Lauria González, Dolores, 9 años
234.Lauria González, Felipe, 13 años
235.Lauria González, Francisco, 12 años
236.Lauria González, Rafael, 11 años
237.Lauria Vicente, Concepción, 11 años
238.Lauria Vicente, Concepción, 8 años
239.León Argente, Nicolás, 11 años
240.León Ramón, Consuelo, 11 años
241.León Román, Francisco, 11 años
242.León Román, Rafael, 12 años
243.Lerma Jiménez, María Luisa , 10 años
244.Lerma Jiménez, Rafael , 13 años
245.Llobat Strems, Rafael, 8 años
246.Llop Plants, Jorge, 11 años
247.Llop Plants, Juan, 5 años
248.Lloréns Vargas, José, 12 años
249.Llorente Niñez, Ángela , 9 años
250.Llorente Núñez, Lorenzo, 8 años

251.Lluhen Centellas, Juan, 12 años
252.Lluhen Centellas, Pedro, 10 años
253.López Alarcón, José , 11 años
254.López Escuer, Amadeo, 10 años
255.López Escuer, Rosalía, 8 años
256.López Flores, Carmelo, 11 años
257.López Flores, Carmen, 9 años
258.López Iborra, Rocío, 11 años
259.López Mato, Carmen , 7 años
260.López Mato, Manuel, 12 años
261.López Perpignan, Luís, 12 años
262.López Pujol, Agustín, 11 años
263.López Pujol, Antonio, 7 años
264.Magnani Martínez, Abelardo, 7 años
265.Magnani Martínez, Arístides, 10 años
266.Magnani Martínez, Elena, 11 años
267.Magnani Martínez, Enrique, 8 años
268.Manzanares Gener, Orfeo, 11 años
269.Manzanares Giner, Minerva , 8 años
270.Marcos Martín, Miguel , 12 años
271.Marín Villalba, Juan, 12 años
272.Marín Villalba, Manuel, 10 años
273.Martín Millán, Encarnación, 8 años
274.Martín Millán, Rosario, 11 años
275.Martínez Otazo, Fernando, 8 años
276.Martínez Otazo, José, 11 años
277.Martínez Soto, Julián, 15 años
278.Martínez Tomás, Josefa, 8 años
279.Martínez Tomás, Pedro, 5 años
280.Melo Pinilla, Carmen, 8 años
281.Melo Pinilla, José , 6 años
282.Melo Pinilla, Manuel, 11 años
283.Mena Fructuoso, Lázaro, 11 años
284.Michelena Fernéndez, Lucía, 12 años
285.Millán de Castro, Manuel, 11 años

286.Miñarro Fuentes, Juan , 8 años ¿ Miñaro?
287.Monja Alarcón, Clotilde de la , 13 años
288.Montoya García, Juan , 11 años
289.Moset Palomar, Francisco, 6 años
290.Muñoz Mateo, Antonio, 12 años
291.Naranjo Mariscal, Francisca, 11 años
292.Naranjo Mariscal, Herminia, 5 años
293.Naranjo Mariscal, María, 7 años
294.Navarro Alcaina, José, 12 años
295.Navarro Arenas, Constanza, 12 años
296.Navarro Arenas; Amelia, 11 años
297.Navarro Leyva, Juan , 12 años
298.Nebot Satorres, Clara, 10 años
299.Nebot Satorres, Francisco, 12 años
300.Niño Valverde, Manuel, 10 años
301.Núñez Prado, Francisco, 12 años
302.Núñez Rojas, Antonio, 10 años
303.Olivares Domínguez, Juan, 13 años
304.Ortega Sánchez, Balbina, 9 años
305.Ortega Sánchez, Francisco, 5 años
306.Ortega Sánchez, Leonor , 7 años
307.Ortega Sánchez, Miguel, 10 años
308.Ortiz Expósito, Elisa, 8 años
309.Ortiz Expósito, Luís, 7 años
310.Ortiz Pérez, Juan, 12 años
311.Ortiz Pladena, Isabel, 8 años
312.Ortiz Vega, José, 12 años
313.Ortuño Santacruz, Josefa, 13 años
314.Ortuño Santacruz, José, 6 años
315.Ovejera Cabeza, María Luisa, 9 años
316.Ovejera Cabeza, Mercedes, 4 años
317.Palma Espada, Carlos, 12 años
318.Palma Espada, José, 11 años
319.Palma Espada, Salvador, 8 años
320.Parreño Lapever, Juan, 10 años

321.Parreño Lapever, Julio, 8 años
322.Parreño Lepever, Enriqueta, 13 años
323.Pasadín San Martín, Luís , 12 años
324.Pascual Vargas, Celia, 13 años
325.Payá Valera, Emeterio, 8 años
326.Payá Valera, Concepción, 7 años
327.Payá Valera, Julio Fernando, 10 años
328.Payá Valera, Manuel, 12 años
329.Peña Bruñuela, Antonia , 12 años
330.Pérez Chacón, Ángel, 11 años
331.Pérez Chacón, Dolores, 6 años
332.Pérez Chacón, Francisco, 11 años
333.Pérez Chacón, Manuel, 10 años
334.Pérez de Gracia, Amparo, 7 años
335.Pérez de Gracia, Aurelio, 9 años
336.Pérez de Gracia, Carmela, 6 años
337.Pérez de Gracia, Manuel, 10 años
338.Pérez Gómez, Ángeles, 10 años
339.Pérez Gómez, Josefina, 8 años
340.Pérez Siuraneta, Francisco, 12 años
341.Perman Capel, José, 12 años
342.Perona Ruíz, Andrés, 12 años
343.Perona Ruiz, Francisco, 11 años
344.Piles García, José, 12 años
345.Pinillos Arihuel, Blas, 12 años
346.Pinillos Arihuel, Elvira, 8 años
347.Plugas Bofill, Nuria, 12 años
348.Poblete Rodríguez, Ángel, 8 años
349.Pons Giral, Luís, 8 años
350.Pons Giral, María, 13 años
351.Pons Pinto, Ana María, 12 años
352.Prieto González, Alfredo, 12 años
353.Prieto González, Magarita, 7 años
354.Prieto Victoria, Francisco, 11 años
355.Prieto Victoria, Jorge, 9 años

356.Prieto Vitoria, Carmen, 7 años
357.Racón Soriano, Francisco, 8 años
358.Racón Soriano, Mariano, 9 años
359.Radal Casas, Sebastián, 9 años
360.Rascón Sobrado, José Luís, 6 años
361.Rascón Gámiz, Anselmo, 13 años
362.Rascón Soriano, María, 5 años
363.Rasero Sobrado, María del Pilar , 5 años
364.Rey Lancha, Fernando, 12 años
365.Ridao Jerez, Antonio, 9 años
366.Ridao Jerez, María Luz, 10 años
367.Ríu Muñoz, Francisco, 11 años
368.Ríus Muñoz, Desamparados, 9 años
369.Ríus Rodríguez, Agustín, 12 años
370.Ríus Rodríguez, Antonio, 7 años
371.Ríus Rodríguez, José, 9 años
372.Ríus Rodríguez, Juan, 7 años
373.Rodrigo Val, Enrique, 12 años ¿Valls?
374.Rodríguez Mayoral, Juan , 9 años
375.Rodríguez Mayoral, María, 12 años
376.Rodríguez Muñoz, Francisco, 8 años
377.Rodríguez Muñoz, Joaquín, 9 años
378.Rodríguez Muñoz, Manuel, 11 años
379.Rodríguez Sánchez, Consuelo, 9 años
380.Rodríguez Sánchez, Fernando, 11 años
381.Rodríguez Sánchez, José, 8 años
382.Rojas Garrido, Dolores, 12 años
383.Rubert André, Jaime, 11 años
384.Rueda Expósito, Antonio, 4 años
385.Rueda Expósito, Vicente, 10 años
386.Ruíz González, Miguel, 10 años
387.Ruíz Martínez, Mariano, 13 años
388.Ruiz Martínez, Nicolás, 11 años
389.Ruíz Victoria, Miguel, 11 años
390.Ruíz Vitoria, María, 8 años

391.Sáez Mújica, Anastasio 6 años
392.Sáez Mújica, Félix, 8 años
393.Safont Obrados, Eleuterio, 12 años
394.Sala Gómez, Francisco, 11 años
395.Sala Gómez, Luís, 12 años
396.Salazar Portillo, Carmen , 9 años
397.Salazar Portillo, Esther, 6 años
398.Salazar Portillo, Raúl, 12 años
399.San Juan Jimeno, Juan , 12 años
400.Sánchez Espós, Enrique, 10 años
401.Sánchez Vázquez, Josefa, 12 años
402.Sánchez Vázquez, Manuel, 11 años
403.Sapes Bruguetas, Marcelino, 12 años
404.Sardá Ribeaux, Enrique, 8 años
405.Sardá Ribeaux, Jorge, 5 años
406.Sardá Ribeaux, Juan, 11 años
407.Sardá Ribeaux, Mercedes, 12 años
408.Sariol Vergé, José, 7 años
409.Sariol Vergé, Juan, 8 años
410.Segura Victoria, Ana, 13 años
411.Segura Victoria, Antonio, 7 años
412.Segura Victoria, Carmen , 11 años
413.Sellés Vira, Francisco, 11 años
414.Selma Turull, Antonio, 5 años
415.Sin Rodrigo, José , 11 años
416.Sin Rodrigo, Julián, 5 años
417.Sin Rodrigo, Manuel, 8 años
418.Sin Rodríguez, Rosa , 7 años
419.Soito Fernández, Severino, 10 años
420.Solé Codina, Alberto, 7 años
421.Solé Codina, Joaquín , 10 años
422.Solé Codina, Tomás, 5 años
423.Soriano Eloriaga, Juan, 11 años
424.Soriano Eloriaga, Marcos, 12 años
425.Soto Fernández, Gloria, 8 años

426.Soto González, Martín, 12 años
427.Teres Pallás, María Teresa, 9 años
428.Toral Fernández, Belarmino, 6 años
429.Toral Fernández, Jesús, 4 años
430.Torregrosa Tortosa, Enrique , 9 años
431.Turull García, Ana, 12 años
432.Turull García, Jaime, 6 años
433.Úbeda Robles, Francisco, 13 años
434.Vargas Toral, Antonio, 9 años
435.Vela Chávez, Ángel , 5 años
436.Vela Chávez, Rafael, 9 años
437.Ventura Becerra, María, 12 años
438.Verdejo Lopez, Luís, 13 años
439.Verdú Iborra, Manuel, 11 años
440.Vergara Ruano, Eduardo, 11 años
441.Vergara Ruano, Juan, 13 años
442.Vergés García, Sarah, 10 años
443.Vizcarro Gasulla, Cinta, 5 años
444.Vizcarro Gasulla, Juan, 7 años
445.Vizcarro Gasulla, Montserrat , 12 años
446.Zaragoza Barranco, Teresa, 10 años

1) Fuente: Archivo Mº Asuntos Exteriores: JARE: Caja- M.221 http://www.exiliados.org/

Corregido: Pinillos Arihuel donde decía Pinilla Arihuel»

Corregidos: González Olascoaga, Alfredo, 9 años, y Gonzalez Olascoaga, Emilio, 12 años , donde decía Olascoaga / Oloscoaga (?), Alfredo, 9 años y Olascoaga / Oloscoaga (?), Emilio, 12 años.

Corregidos: Ridao Jerez, Antonio, 9 años y Ridao Jerez, María Luz, 10 años donde decía Ridau Jerez, Antonio, 9 años y Ridau Jerez, María Luz, 10 años.

Corregidos: Payá Valera, Emeterio, 8 años, Payá Valera, Concepción, 7 años, Payá Valera, Julio Fernando, 10 años, Payá Valera, Manuel, 12 años, no así en la lista del Jare : Caja- M.221, donde constan como «Pallá Valera».

Para más información:

* **Los niños de Morelia en Wikipedia**
* **«Los niños españoles de Morelia: el exilio infantil en México»,**

de Emeterio Payá Valera. Prólogo de Dolores Pla Brugat, recuperada en Wayback Machine, para leer online o descargar por capitulos.

Por cortesía de C.J. Bradaigh-Dallett: los niños de Morelia en la Escuela Mexico-Espana, Morelia 1939, fotografiados por Ione Robinson









Publicado el 07/01/2007 14:58.

LA NOCHE DE LOS LÁPICES EN ARGENTINA Y LA MEMORIA COLECTIVA



«Primero mataremos a todos los subversivos, luego a sus colaboradores, después a los simpatizantes, luego a los indiferentes; y por último a los tímidos” General Ibérico Saint Jean, Gobernador de la Provincia de Buenos Aires. 1977

Sabemos que bajo el manto de la lucha contra la subversión, entonces, —como ahora bajo el de la lucha contra el terrorismo—, la mayoría de los ciudadanos que se consideran decentes se alinean contra quienes son detenidos, secuestrados, torturados, asesinados o «desaparecidos», y las familias descubren la cerrazón, la indiferencia, la sospecha o la abierta hostilidad cuando tratan de compartir su desgarradora experiencia.

En Argentina, las familias de los centenares de adolescentes que a partir de 1976 fueron secuestrados por comandos especiales, pertenecientes al ejercito de la dictadura, sin que se les diera razón de su paradero, vivos ni muertos, tuvieron que aprender cuánta mugre moral puede albergar en su corazón la buena gente.

> *Las dos y treinta y cinco. El grupo encapuchado irrumpló en el N° 2539 de la calle 73: “¡Ejército Argentino, entreguen las armas!». Se abalanzaron sobre Ignacio Javier de Acha y Olga Koifmann que estaban acostados y los empujaron hacia la pared de la cocina: «Los libros, ¿dónde están los libros y las armas»? «No tenemos armas, y los únicos libros son los de los chicos, de la escuela», balbuceó Olga.*
>
> *El pequeño Pablo había quedado hipnotizado por el cañón de una de las*

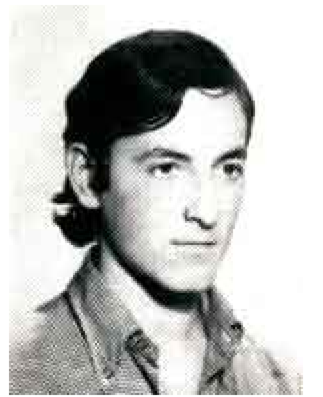
armas. «Por favor, tengan cuidado, está recién operado del corazón, tiene sólo tres años. «Señora, no complique las cosas», advirtió uno de los encapuchados. —»¿Quién es esta?". Preguntaban por Sonia, de 11 años. "¿Y éste que hace?". "Es Claudio, va al bachillerato, al Colegio Nacional", contestó Ignacio de Acha. "Bien debemos llevarlo por razones de seguridad del Ejército".



Claudio de Acha Koifman

Claudio de Acha Koifman tenía 16 años, fue salvaje y sistemáticamente torturado durante meses, finalmente fue asesinado, y su cadaver jamás apareció.

«Las cuatro y cuarenta. Calle 116 N° 542. Olga Fermán de Ungaro pidió tiempo para vestirse a los ocho hombres del Ejército que querían entrar, y se desesperó hasta el cuarto de Daniel y Horacio para avisarles. Los chicos tuvieron tiempo de desprenderse del «arma» que escondían debajo de la almohada: el libro de Politzer voló por la ventana. Prisionera en la cocina, Olga escuchó el interrogatorio y los golpes. Horacio y Daniel repetían que no sabían nombres, que no conocían a las personas por las que preguntaban los encapuchados. Le dijeron: «Los llevamos para Interrogarlos. Más tarde se los devolveremos, señora». Y escuchó cómo los arrastraban desnudos por las escaleras.



Horacio de Ungaro

Horacio de Ungaro tenía 17 años, y su amigo Daniel Alberto Racero, que pernoctaba aquella noche en su casa, tenía 18 años. Fueron torturados sistemáticamente, durante meses, finalmente fueron asesinados, y jamás se han encontrado sus cadáveres.



Daniel Alberto Racero

«Las cinco de la madrugada. Después de rajar a culatazos la puerta del N° 2123 de la calle 17, los seis hombres uniformados con ropa de fajina del Ejército, sólo dos a cara descubierta, le exigieron a gritos a Irma Muntaner de López que los llevara hasta sus hijos. Los precedió encañonada, oor el pasillo lateral de la casa. Cinco autos grandes en la puerta y hombres parapetrados en los tejados. Supo qué buscaban sin precisiones cuando entraron el almacén donde dormían Panchito y Víctor.

"¿Dónde estan las armas?», preguntaron. Panchito negó que las tuvieran, pero insistieron: él debía tener asignada una. El grupo que se había desplazado para revisar el resto de la casa regresó frustrado: ni armas ni volantes. Como machacaban con la acusación de armas escondidas, Panchito les señaló el ropero que compartía con su hermano. Encontraron un rifle de aire comprimido, viejo y partido en dos, y una pistola de aire comprimido, pero nueva. «¿Nos estás cargando?», grítaron furiosos. «Nos lo tenemos que llevar señora. Cuando conteste lo que queremos saber se lo devolvemos". Penchito se atrevió: "Es que yo no sé nada». «Entonces, pibe», —amenazó uno de ellos— «atente a las consecuencias»



Francisco López Muntaner

*F*rancisco López Muntaner, Panchito; tenía 16 años, estudiaba, y los fines de semana hacía trabajos como voluntario en los barrios pobres. Fue torturado sistemáticamente durante meses, finalmente asesinado: nunca se encontró su cadaver.

«Rosa Matera se acomodaba al sueño leve de sus setenta y ocho años, cuando escuchó los primeros golpes en la puerta, al poco sobre los muebles

heredados de sus padres, los pasos duros en el living y las voces extrañas. Encontró fuerzas para salir de su dormitorio y gritó con las entrañas porque sus pulmones estaban enfermos, para impedir que los seis o siete hombres maltrataran a María Clara y a Claudia. La empujaron con las armas hasta su cama, pero se repuso y volvió al escuchar el interrogatorio, las cabezas gachas de las chicas, vendas en sus ojos. Entonces la encerraron y ataron el picaporte. Las frases le llegaron a trozos. Luego, el silencio. Se arrastró hasta la ventana y vio a Claudia y a María Clara forzadas a subir a un camión del Ejército. El living había quedado desierto. Sólo unas láminas y el collage inconcluso sobre la mesa. Apenas llegaron al departamento del sexto piso de la calle 56 N° 586, el doctor Falcone y Nelva Méndez, avisados por el conserje, Rosa se desmayó.»



María Clara Cioochini

María Clara Cioochini tenía 18 años, había sido scout en su parroquia, formaba parte de grupos de base cristianos, y huyó de su ciudad natal, Bahía Blanca, por miedo a los críminales de la triple A. En La Plata, esa noche pernoctaba en la casa de la abuela de su amiga María Claudia Falcone, de 16 años.



María Claudia Falcone

Como ellos, desaparecieron unas treinta mil personas en Argentina. Un plan de exterminio trazado cuidadosamente, sin titubeos ni concesiones a los escrúpulos ni a los remordimientos. Con el fin de *«luchar contra la subversión»* violaron, se ensañaron en destrozar, ante todo, los genitales de sus víctimas, mediante golpes, tajos, picana. Torturaron científicamente, con los métodos que provocaran el máximo sufrimiento hasta la extenuación. Y la muerte de sus torturados era motivo de risas y bromas entre los torturadores.

Mientras, las madres y las abuelas de los desaparecidos escribieron cartas,

llamaron a todas las puertas, pidieron *habeas corpus*, preguntaron a los que salían en libertad al cabo de meses o de años, sobrevientes con la muerte en el alma, acudieron a manifestarse a la Plaza de Mayo, con sus pañuelos a la cabeza y las fotos de aquellos pobres despojos que un día fueron sus hijos y sus nietos, para reclamar por los secuestrados. «*Se han vuelto locas*» —decían— y las rehuían quienes hasta entonces habían sido sus amigos, sus vecinos, sus familiares. Les aconsejaban rezar, resignarse, y se enfadaban con su actitud de enfrentamiento podía perjudicarles, comprometerles, porque, al fin y al cabo, hablamos de subversivos, de terroristas, que no merecen piedad. Y si los han detenido, por algo será.

Pero no todos los desaparecidos tuvieron madres, hermanas, abuelas que trataran de liberarlos: la mayoría se tuvo que contentar con el epitafio de la vergüenza que su detención produjo, y desaparecieron en algún vuelo de la muerte, en alguna fosa común, cuando ya habían sido enterrados en el silencio ominoso de su familia y de sus conocidos, más indignados con las víctimas que con sus verdugos. Es gente que apenas puede pronunciar el nombre de sus desaparecidos, porque aún no los han perdonado por haberles sacado a flote toda su cobardía.

Gatopardo

Los fragmentos en cursiva pertenecen a «*La Noche de los Lápices*«, de los periodistas María Seoane y Héctor Ruiz Núñez (de la página Web herenciacristiana.com, desaparecida, y archivada en Wayback Machine)

Más información:

* INFORME SOBRE LA DESAPARICIÓN DE PERSONAS EN ARGENTINA

Publicado el 18/09/2006 05:21.

EL ESTIGMA CARACTERÍSTICO DE LA FAMILIA HABSBURGO; SU ORIGEN Y SU PERSISTENCIA



Emperador Maximiliano I, retratado por Alberto Durero

Siempre hemos sentido curiosidad por conocer las características de los personajes que han representado un papel preponderante en la historia; pero, ¿con qué contamos ordinariamente para satisfacerla? Con documentos de autenticidad sospechosa que se contradicen mutuamente, con representaciones idealizadas en que se adivina la preocupación del artista más por adular su modelo que por darnos su fisonomía con precisión realista. Al retocar un retrato, con pretexto de embellecerlo, se corre el riesgo, no sólo de alterar el parecido, sino el de suprimir algún signo que nos permitiría identificar el personaje, y cuya importancia ha sido durante mucho tiempo desconocida. Aquí salimos del campo de la estética para entrar en el de la ciencia. Consideremos, por ejemplo, una serie de efigies representativas de la reina de Francía, María Antonieta: todas o casi todas acusan entre sí desemejanzas. Está mas o menos embellecida, según el pincel sea más o menos cortesano. Pero, haciendo abstracción de la pintura embellecida, se encuentra, en todas o en casi todas estas imágenes, los signos distintivos de la raza a que perteneció aquella princesa austriaca; principalmente su boca, tan característica, desde el punto de vista de un antropólogo, y que sigue

siendo tan de la familia, que aun hoy se encuentra, sin modificaciones apreciables, en la madre de uno de los soberanos reinantes en un país del que nos separa una cadena de montañas, pues no estamos en tiempos en que pueda decirse que no hay Pirineos. ¿Qué tiene de particular esta boca para imprimir a la fisonomía una marca tan singular? A decir verdad, la tara ancestral está atenuada en María Antonieta, y la barbilla, un tanto pesada, desaparece en un conjunto relativamente gracioso; pero el prognatismo, como decimos en nuestra jerga, es patente. **1)** Lo mismo que la hipertrofia, el desarrollo exagerado del labio inferior es innegable. Agréguese a esto una altura anormal de la frente, los globos oculares salientes, como fuera de la órbita, y tendremos los rasgos generales de la dinastía de los Habsburgo, que nos proponemos estudiar desde el punto de vista psicopatológico.



Dibujo de María Antonieta realizado por Jacques Louis David en la rue Saint-Honoré momentos antes de la ejecución.

Indudablemente, la transmisión de estas anomalías no ha sido siempre integral: ciertos miembros de la familia han heredado el prognatismo del maxilar y no el labio grueso; otros, el labio sin el saliente de la mandíbula; por consiguiente, no podríamos comprobar la transmisión hereditaria del tipo familiar; desde ahora, y en todo lo que sigue, trataremos de demostrarla. Se ha escrito, con razón **2)**, que este carácter teratológico, «*tan patente, se ha transmitido con tal constancia, que forma, digámoslo así, parte integrante de esta familia y le imprime carácter*». Si hemos elegido a los Habsburgo para el estudio de la herencia morbosa en la

historia, es porque con ninguna otra familia real se puede probar con tanta facilidad, gracias precisamente a la constancia de la anomalía facial de la que acabamos de mencionar. Sin entrar excesivamente en explicaciones técnicas, nos parece oportuno decir cómo se produce el prognatismo inferior al que con tanta frecuencia nos vamos a referir. Conviene, en primer lugar, definirlo, para lo que recurrimos a voces autorizadas en la materia:

> «*Entendemos por prognatismo inferior*—enuncia el doctor Galippe—*la anomalía en virtud de la cual cesa de ser normal por un mecanismo cualquiera de la correspondencia entre los maxilares y los dientes; la mandíbula es proyectada hacia adelante, dejando el maxilar superior más o menos retrasado y dando así a la fisonomía un aspecto que recuerda la deformación que hemos descrito en los perros de presa.*»



Emperador Federico III, retratado por Hans Burgkmair

¡No protestéis! La patología comparada tiene sus sorpresas, que, confesémoslo, no dejan en muy buen lugar el prestigio del animal humano. El único privilegio del que el hombre puede envanecerse, si como tal lo tenemos, es el de ser, entre todos los seres vivos, el que está cargado de mayor numero de taras morbosas; no creemos que sea motivo de mostrarse orgulloso.

Es de notar que el desarrollo anormal del maxilar inferior va acompañado frecuentemente de anomalías concomitantes: en algunos casos se observa una

desviación del tabique nasal; en otros, la nariz excesivamente alargada o gruesa, sin desviación. Igualmente se ha observado que muchos prognatos son raquíticos, aunque no puede afirmarse la constancia de este hecho. La lengua misma ofrece un desarrollo anormal, que hace viciosa la pronunciación; esta particularidad se ha señalado en Luis XIII y en Carlos V. Luis XIII tartamudeó durante bastante tiempo. Recordando que el naturalista Geoffroy Saint-Hilaire ha establecido que los anormales lo son en toda su organización, no es temerario augurar que los individuos afectados de anomalías exteriores las padecen también en su estructura íntima. Aun hay más: las anomalías psíquicas concurren comúnmente con los estigmas físicos; por consiguiente, ni qué decir la importancia que tiene esta noción. Los especialistas han hecho observar hace ya tiempo que «*ciertas anomalías… concurren con gran frecuencia en grupos de sujetos cuyo estado de degeneración no ofrece a nadie dudas*» **3)**



Cabezas grotescas por Leonardo da Vinci

Es creencia corriente la de que el mentón avanzado indica voluntad firme, confundiendo ésta con la obstinación testaruda. En efecto. Los prognatos inferiores son, casi siempre, testarudos o impulsivos, que bajo la influencia de un movimiento de cólera contraen sus maxilares, lo que les da momentáneamente un aspecto feroz; pero esto no les impide ser neurópatas, degenerados. Es de gran interés observar que entre los artistas que han representado a sus personajes, lo mismo en caricatura como en papeles simbólicos, hay uno que merece especial

mención: Leonardo da Vinci. No contento éste con recurrir al prognatismo inferior, al querer imprimir a sus caras un carácter feroz, como cuando representa alegóricamente la guerra, o para darles un aire ridículo, como en el retrato de aquella condesa del Tirol, de fealdad repugnante, que él exagera aún más; cuando Leonardo tiene que indicar la bajeza moral del individuo cuyos rasgos dibuja, le asigna el estigma de degeneración que nos ocupa; así procedió con el traidor Judas en su famosa pintura de Milán, *La Cena*. **4).** No es aquél una excepción. Entre los primitivos se encuentran ejemplos análogos. Los verdugos de Cristo están representados con enormes bocios, con cicatrices escrofulosas y con deformidades variadas. El doctor Galippe nos señala al efecto las admirables composiciones de Juan de Stradamus, célebre artista flamenco, consagradas a la pasión, muerte y resurrección de Cristo, en las que ciertos soldados o verdugos aparecen en forma de enanos de piernas torcidas, cojos con muletas, individuos raquíticos, afectados, algunos, de prognatismo inferior. Teunier, Van Ostade y otros pintores de la escuela holandesa han usado del mismo artificio con idéntico objeto. ¿Es fatalmente indicio de decadencia intelectual o moral la deformación anatómica o teratológica? Sería temerario pretenderlo y más afirmarlo a priori sin examinar las particularidades psíquicas de cada individuo; lo que sí podemos desde ahora adelantar es que entre los prognatos a los que vamos a pasar revista encontraremos, al lado de casos de imbecilidad o debilidad mental, algunos genios o superhombres, como Carlos V. Pero éste, como su hijo Felipe II y sus descendientes, no estaba exento de taras neuropáticas y de otras clases que oscurecieron en distinto grado sus facultades más brillantes.



Carlos I de España y V del Sacro Imperio Romano Germánico, retratado por Barend van Orley

Una de las primeras dificultades con que tropezamos en el estudio que vamos a emprender es la falta de veracidad de los documentos iconográficos con que contamos. Se impone la necesidad de la crítica, de operar una selección con

frecuencia penosa. ¿Y dónde buscar los documentos? Unos se conservan en las colecciones públicas, en las bibliotecas; éstos son los más abordables; otros se guardan en colecciones privadas y son de más difícil acceso. Alguna vez hemos tenido la suerte de encontrarlos reunidos con motivo de exposiciones, como la del Toisón de Oro, organizada hace algunos años en los salones del palacio del Gobierno provincial de Brujas. Hasta entonces, nunca había sido posible ver simultáneamente los rasgos de un grupo de personajes históricos representados por tantas efigies de todas clases: retratos pintados, miniaturas, medallas, estatuas, estampas, etc., ni hacer su estudio comparativo en tan buenas condiciones **5)**.



Familia del emperador Maximiliano de Austria, retratada por Bernhard Strigel

No basta, decíamos hace poco en otro lugar, **6)** recorrer los museos y las colecciones clásicas de retratos, levantar las esculturas y losas de las tumbas, examinar los sellos, miniaturas, medallas, dibujos, estatuas y bustos representativos de nuestros soberanos; hay que determinar la autenticidad de los personajes que figuran en ellos. Los escultores y medallistas han sido siempre más sinceros que los pintores. Éstos, por interés o por miedo, han tendido a adular a sus modelos; los grabadores, a su vez, han deformado con frecuencia los retratos al interpretarlos. Con estas reservas, si se encuentra en todas las piezas examinadas una particularidad común —aunque esté atenuada o disimulada—, será forzoso inducir que ha existido; los documentos iconográficos, además, tienen siempre una ventaja sobre los textos impresos: la de que el artista se preocupa menos que el escritor del partido que en el porvenir pueda sacarse de su obra para reconstituir la psicología o, por mejor decir, la psico-fisiología del personaje que se encarga de representar. Maximiliano I (1459-1519), hijo de Federico III y Leonor de Portugal, tenía diez y ocho años cuando se unió con María de Borgoña.

Hay varias representaciones del emperador Maximiliano, en forma de óleos, medallas, monedas o estampas; en todas se ve el prognatismo inferior. Los medallistas y dibujantes, que se pliegan a la realidad más que los pintores, se muestran unánimes en poner de relieve el signo característico de la cara imperial. El dibujo de Alberto Durero, tomado del natural, ofrece todas las garantías para nuestro objeto; en su parte superior derecha, a modo de testimonio de la sinceridad de su lápiz, el artista escribió: «*Este es el emperador Maximiliano, que yo, Alberto Durero, he retratado en el castillo de Augsburgo, en su habitación del piso superior, en el año de 1518, el lunes que sigue a la fiesta de San Juan Bautista.*» No podía pedirse más precisión. Debemos desconfiar, sin embargo, de los retratos retocados, según la tradición, varios siglos después de la desaparición del personaje que representan. Con los Habsburgo, especialmente, será prudente no remontarse a una época demasiado antigua, para evitar el peligro de servirse de documentos de autenticidad recusable. Federico III (1415-1439) es el primer Habsburgo cuya efigie se reconoce como auténtica **7)**. La medalla que lo reproduce **8)** es de una verdad sorprendente; se ve claramente en ella el avance del maxilar inferior y el retraso del labio superior, que encontraremos mucho más acusados en su hijo Maximiliano.

Digamos, de paso, que el emperador Maximiliano tenía en gran estima a su pintor. Se cuenta que un día en que Durero pintaba al fresco, el emperador rogó a uno de sus gentileshombres que se prestara durante unos momentos a que el pintor subiera sobre él para alcanzar al lugar en que debía aplicar el pincel. Como el gentilhombre se mostrara ofendido al recibir aquella orden, Maximiliano le dijo con tono severo: «*Yo puedo hacer un noble de un campesino; pero no podría hacer de un noble un pintor como éste*». **9)** Aun siendo sobrios en detalles sobre la constitución física de su héroe, los biógrafos de este emperador relatan algunas particularidades que no son indiferentes. «*Ya fuese por vicio de organización, o por incuria de su preceptor, el príncipe articuló tan mal hasta la edad de diez años, que su madre, desolada, lo consideraba ya como mudo para toda la vida; pero este defecto desapareció poco a poco, y después Maximiliano brilló siempre por una gran facilidad de elocución*». **10)** Lo que sabemos de otra fuente es que Maximiliano era muy instruido y hablaba indiferentemente con los embajadores en alemán, en latín, en italiano o en francés. Compuso varias obras y se le deben varios descubrimientos relativos al arte militar. «*Había dotado a su ejército de una*

artillería formidable; su iconografía nos lo muestra discutiendo con sus fundidores y admirando con la boca abierta un mortero, antecesor de la Fleissige Bertha, el 420 del año 1914». **11)**

El emperador Maximiliano pretendió conquistar el renombre de «*el más grande capitán de todos los tiempos*», aspiración fundada en que le habían profetizado sería un conquistador famoso. La creencia en las predicciones y la afición a lo maravilloso son comunes a los siglos XV y XVI; por consiguiente, no hay pretexto para inducir que tuviese un carácter más o menos místico el que compartía, en suma, las supersticiones de sus contemporáneos; pero sabemos otras particularidades suyas que tienen una relación con la patología. Atacado, según una frase hecha, tomada del dialecto italiano, *della rabbia papale* (de la rabia papal), tuvo en un tiempo la idea de abdicar y trocar la corona imperial por la tiara pontificia. En consecuencia, acosó al papa Julio II para que lo adoptase como adjunto en el ejercicio del sacerdocio supremo y le confiriese, atrepellando los derechos del Sacro Colegio, una dignidad de carácter electivo, de la que, por este motivo, no podría disponer el Santo Padre. Recibió el emperador una negativa categórica, y concibió tal resentimiento contra Julio II, que puso en juego todo su crédito y hasta el de su aliado Luis XII para hacer que el Concilio de Pisa depusiera al que había osado resistírsele. Hay una carta de Maximiliano a su hija que, si no es apócrifa, testimonia sentimientos que en nada se parecen a la humildad. Este curioso autógrafo, fechado en 18 de septiembre de 1511, está concebido en los términos siguientes: «*Mañana enviaremos a Roma para buscar la forma de que el Papa nos haga su coadjutor, a fin de que, a su muerte, podamos tener asegurado el papado; hecho sacerdote y después santo, os será necesario adorarme después de mi muerte, cuando ya seré glorioso... El papa sufre ahora sus fiebres dobles y no puede durar mucho tiempo...*». **12)**



Carlos II, el hechizado, retratado por Carreño

Como se ha hecho observar justamente, «*no era como Carlos V, su nieto, por cansancio de honores, por lo que Maximiliano quería dejar el imperio, sino por apetecer otros honores; en Carlos V la ambición estaba satisfecha; en Maximiliano se renovaba. Bien considerado, el monje de Yuste* (Saint Just, dice en el original) *fue menos loco que su abuelo.*» Sin hablar más extensamente de sus pretensiones al papado —Maximiliano, con este propósito, había entrado en relación con los Függer, célebres banqueros, y a fin de obtener de ellos las sumas necesarias para satisfacer su ambición, había de dar como fianza la corona, el cetro de Carlomagno y todos los ornamentos imperiales—, sin insistir más sobre este episodio de su vida, que al menos atestigua un acceso de megalomanía, **13)** debemos señalar un hecho que pone de manifiesto un desarreglo cerebral que, por otra parte, se mostrará mucho más acusado en los Habsburgo de España.

En Juana la Loca y en casi todos sus descendientes, desde Carlos V a Carlos II, encontramos la afición por las cosas fúnebres, la tenatofilia, usando un término científico, que es indicio de una perturbación mental para los alienistas. Desde el año 1515, según uno de sus historiadores, que habla con frecuencia en tono panegírico, lo que no disminuye el valor de sus informaciones, Maximiliano llevaba consigo en todos sus viajes un cofre en forma de sepulcro. Este mueble singular estaba siempre colocado en su dormitorio, y *con frecuencia se le oía dirigirle la palabra*. Las gentes de su séquito estaban convencidas de que allí se guardaba el tesoro del príncipe, **14)** como si Maximiliano fuese hombre capaz de poseer un tesoro. El cofre era sencillamente un féretro acompañado de todos sus accesorios.

El emperador había dado minuciosas instrucciones para la ejecución de sus funerales; su testamento contenía las disposiciones más singulares: ordenaba que su cuerpo fuese afeitado y depilado, que se le arrancasen todos los dientes antes de la inhumación, para molerlos y reducirlos a cenizas; quería, además, que lo enterrasen con calzoncillos, pues era el más pudibundo de los mortales. **15)** Este exagerado pudor **16)** no impidió a Maximiliano tener varios hijos naturales; se le atribuyen lo menos ocho sobre los que tuvo de legítimo matrimonio.

Como es sabido, su primera mujer fue María de Borgoña, hija de Carlos el Temerario. Sin recordar como terminó éste su vida aventurera ante las murallas de Nancy, **17)** sin inquietarnos tampoco por la suerte de sus restos, **18)** no olvidaremos, sin embargo, una particularidad descubierta por el examen anatómico de su esqueleto, muy especialmente de su cráneo: éste presentaba precisamente el prognatismo **19)** que tanto nos importa descubrir, dondequiera que lo encontremos, a fin de reforzar nuestra tesis. Anotemos, además, que el Temerario tenía el grueso labio inferior que tan frecuentemente acompaña a la anomalía del maxilar.

Este espesor del labio inferior lo encontramos también en el padre del Temerario, Felipe el Bueno, que nos ha sido representado **20)** «*de regular estatura…*» nariz no aguileña, pero larga; frente despejada y amplia… labios gruesos y coloreados, etc. **21).** En la de Bruselas existe un vaciado del cráneo de Juan sin Miedo, **22)** hijo de Felipe el Atrevido; en él se ha comprobado que aquél también tenía la nariz larga, pero sus labios eran delgados. Se parecía más a su madre, Margarita de Flandes, que a su padre Felipe el Atrevido. Margarita tenía «*una mandíbula inferior alta y finos labios*». **23)**

En cuanto a Felipe, tanto en el busto que se conserva en la antigua Cartuja de

Champmol, en Dijón, como en uno de sus retratos que forma parte de la colección de madame Vaucheret, en París, se ve, sobre todo en el retrato, perfilarse una nariz de respetables proporciones, y bajo la nariz aparece la barbilla saliente, que, sin ser exagerada, está bien manifiesta.

Son fáciles de apreciar los mismos caracteres en el padre de Felipe, Juan el Bueno, cuyo retrato, que data de 1358 ó 1359, es «*el primer cuadro que puede, calificarse de bueno y serio como retrato*.»



Juan II, el bueno, rey de Francia

Si nos remontamos hasta Felipe VI de Valois, del que hay una estatua notable en el Museo del Louvre, para examinar uno a uno los abuelos de María de Borgoña,

llegamos la conclusión de que si los Valois no han aportado el estigma decadente a los Habsburgo, que ya estaban provistos de él, se lo han reforzado.

Así, «*de la serie de seis generaciones que acabamos de enumerar, ni un continuador de la rama, ni un anillo de la cadena se nos escapa. Tenemos los más elocuentes retratos del Temerario; maravillosas efigies de su padre, Felipe el Bueno; Juan nos ha sido conservado en cuadros y miniaturas; principalmente en miniaturas, auténticas y copiosas, Felipe el Atrevido.*



Felipe el Atrevido, Philippe II le Hardi,

De Felipe el Atrevido al rey Juan, su padre, y de Juan a Felipe VI de Valois, no hay interrupción. Todos, o casi todos, son prognatos, de gruesos labios colgantes; todos anuncian a María de Borgoña y Carlos V». **24)**

¿No se ha llegado hasta pretender que alguna efigie del rey San Luis, que estuvo en la Santa Capilla, acusa cierto grado de prognatismo, lo que permitiría atribuir un origen común al prognatismo de los Valois y al de los Borbones?

¿Debemos afirmar, en conclusión, que la boca austríaca es de origen borgoñón, que el prognatismo de los Habsburgo proviene esencialmente de la casa de Borgoña? Se aduce frecuentemente en apoyo de esta opinión una anécdota, contada por Brantôme, que vamos a consignar acompañada de nuestras reflexiones. Después de recordar que la reina María (de Hungría), hermana de Carlos V, había permanecido viuda, «*muy joven y muy bella*», a pesar de su gran boca, «*saliente como la de todos los Austria, y que no se debe, sin embargo, a la casa de Austria, sino a la de Borgoña*», el historiógrafo de las *Damas galantes* de su tiempo narra la historia siguiente:

La reina Leonor (hermana mayor de Carlos V y esposa de Francisco I), de paso en Dijón, fue a practicar sus devociones al monasterio de los Cartujos. Tuvo la curiosidad, un tanto macabra, de ver los cuerpos de sus antepasados borgoñones, y, a fin de complacer el real deseo, se abrieron las tumbas que los encerraban. Algunos estaban tan bien conservados y tan enteros que, viéndoles la boca «*gritó*

repentinamente (citamos el texto de Brantóme): «*¡Ahí Creía yo que nuestra boca era austríaca; pero, a lo que veo, se la debemos a María de Borgoña, nuestra abuela y a otros duques de Borgoña, antepasados nuestros. Si veo a mi hemiano el emperador, se lo diré, o se lo escribiré*». **25)**

Si hemos de creer a Brantôme, contaba lo que le había oído a una dama que estaba presente cuando la reina Leonor, bien provista de labios también, según la referencia, profirió la exclamación.

Bernard de la Mamroye, autor de *villancicos* que se han hecho populares, hace observar, al citar el pasaje del escritor del siglo XVI, que el vocablo *lofre* en el dialecto borgoñón significa «*labios gruesos, como se dice que eran los de la casa de Austria.*»

Evidentemente, el charlatán Brantôme no inspira la suficiente confianza **26)** para que se acepten sin comprobación sus aserciones.

¿Cómo pudo contemplar la reina Leonor los rasgos de María de Borgoña en la iglesia de la Cartuja de Dijón, si estos restos se conservan en Brujas? En cuanto a Carlos el Temerario, ¿no se sabe que su tumba está en Nancy, y que Margarita de Flandes está enterrada en Lille? Solos Felipe el Atrevido, Juan Sin Miedo, Margarita de Baviera, Felipe el Bueno e Isabel de Portugal fueron inhumados en el monasterio de Chapmol en Dijón.

De todos modos, podría no discutirse que el espesor del labio inferior y el saliente del maxilar correspondiente se encontraban en los antepasados borgoñones de Carlos V, sin quedar por ello autorizados a decir que «*la boca colgante es, como el Toisón de Oro, una creación francesa, dividida por mitad entre España y Austria*» (H, Bouchot). *Aun sin su unión con los miembros de la familia ducal de Borgoña, es evidente que los Habsburgo habrían conservado e impuesto su estigma familiar* ». **27)**

¿Es heredera la casa de España de una anomalía reforzada por la alianza entre dos representantes de dinastías igualmente afectados de la misma anomalía?

El examen iconográfico de los soberanos españoles nos va a permitir contestar esta pregunta.

Ya en el siglo XIV se observa el prognatismo típico en el rey de Castilla Enrique II (1333-1379), cuya estatua funeraria, que se encuentra en la catedral de Toledo, ofrece el conjunto facial conocido: barbilla alta, labio inferior exageradamente desarrollado y nariz alargada. Las mismas particularidades tiene su nieto Juan II, padre de Isabel la Católica. Y ésta, ¿comparte el tipo familiar ? Así lo hace sospechar un cuadro que se conserva en el Museo del Prado. No sería de extrañar que, provistos del prognatismo los ascendientes paternos y maternos de Juana la Loca, ésta lo reprodujese a su vez.

Examinando los retratos de esta última que han figurado en la exposición del Toisón de Oro, así como el que existe en el Museo de Bruselas, no sabríamos qué decir sobre la exactitud de la descripción que nos han hecho de ella: «*Juana tenía la cabeza muy alargada, transversalmente aplanada, la mandíbula inferior más avanzada que la superior, el labio inferior grueso, la nariz larga y los ojos a flor de la cara*».



Juana I de Castilla, la loca, retratada por Juan de Flandes

Poseía, por consiguiente, todos los caracteres que hoy constituyen el tipo familiar de los Habsburgo. Así, pues, al casarse Juana la Loca con Felipe el Hermoso lleva ya el estigma degenerativo que poseía su cónyuge. **28)** La hija de Maximiliano I y María de Borgoña, Margarita de Austria, se parecía a su padre Maximiliano, aun más que su hermano Felipe, y ya hemos visto el grado de prognatismo que presentaba aquél.

Para seguir con fidelidad nuestro programa, hemos de establecer aún la correlación entre las anomalías físicas o anatómicas cuya existencia acabamos de demostrar, con las anomalías psíquicas, primero en los ascendientes y luego en los descendientes de Carlos V.

Autor: Dr. Augustin Cabanés.

«El mal hereditario. Los descendientes de Carlos V»

Ediciones Mercurio, Madrid, 1927

NOTAS

1 Chateaubriand, en las *Mémoires d'autre-tombe* (Ed. Biré, t. I, 269) dice: «Jamás olvidaré aquella mirada que tan pronto había de apagarse. María

Antonieta, al sonreír, dibujaba tan bien la forma de su boca, que el recuerdo de aquella sonrisa (¡cosa espantosa!) *me hizo reconocer la mandíbula de la hija de los reyes*, cuando se descubrió la cabeza de la infortunada en las exhumaciones de 1815.» El 9 de enero de 1816, en el discurso que pronunció en la Cámara de los Pares, el autor del *Genio del cristianismo* proclamaba que en el cráneo de la reina, que él había tenido en la mano «aun se podían reconocer los rasgos en quíe se manifestaba, con la gracia de la mujer, la majaestad de la reina».

2 Doctor V. Galippe, *L'Hérédité des stigmates de dégénérescence et les familles souveraines,* 1905

3 Doctor A. Ley, *Les stigmates bucco-faciaux de la dégénérescence* (Revue trimestrelle belge de Stomatologie, nº 2, 1911, p. 13).

4 Fue pintada primero sobre la pared y cubierta de yeso; después volvió a pintarla en varios sitios (*Souvenirs de Mme. Vigée-Lebrum*, t. I, 1869, 263).

5 Doctor Osw. Rubbrecht, *L'origine du type familial de la maison de Habsbourg*, prefacio (Bruselas, 1910) |

6 *Chron. medic.* 15 diciembre 1919, 379.

7 Se conoce la divisa que decoraba su escudo; esta divisa consistía en las vocales A, E, I, O U, que Federico III explicaba así: *Austriae est imperase orbi universo*, y en alemán: *Alles Erdreich ist Osterreich Unterthan.*

8 Galippe, *op. cit.*, 101,

9 *Maximilien Ier, empereur d'Alemagne, et Marguerite d'Autriche, sa fille, gouvernante des Pays-Bas*, bosquejo biográfico, por M. La Glay, París, 1839.

10 La Glay; 2.

11 L. Nass, *Un precurseur de Guillaume II* (Correpondant médicale, enero de 1916).

12 Oeuvres de A.-V. Arnault, t. I (*Critiques philosophiques et littéraires*); París, 1826, 388,

13 El orgullo de Maximiliano era tan grande, escribe el doctor L. Nass (*loc. cit.*) que hizo componer bajo su propia dirección una serie de dibujos, notablemente ejecutados, por añadidura, para vulgarizar sus proezas. No teniendo gran confianza en sus historiógrafos, y pensando que nunca se está bien servido como cuando se sirve uno mismo, dictó a su secretario Marcos Treytsanwein, en 1512, la prosa y los versos que habían de ilustrar su *Triunfo*. No consta éste de menos de 128 planchas, en las que se ve desfilar, después de todos los símbolos, parábolas y atributos del príncipe, la imponente cohorte de las provincias y pueblos nominalmente sometidos al imperio. Todos los países del mundo, incluso los negros de *Calicut,* estaban presentes. El megalómano se contentaba, con justo motivo, con aquella apariencia de dominio.

14 Philomneste (G. Peignot), *Le livre des Singularités*, 200-201.

15 *Erat enim omnium mortalium verecumdissimus*, escribe Crispiniew (*Maximil.*, 610.)

16 Cuando quedó viudo por segunda vez, en 1510, participaba a su hija que no quería ya *tratar a ninguna mujer desnuda* (v. *Le Livre des Singularités*,

197-8).

17 *Chron. medic.*, 1º de octubre de 1908, 633-5.

18 V, la *Chron. méd.*, 1º de mayo de 1909, 291-2; c. *Recueil des publications de la Socíeté havraise*, 1884, t. II, 23, y el *Bulletin de la Société d'Archéologie lorraine*, t. V (1885), 36-95, etc.

19 Diferimos en esto de la opinión de nuestro distinguido colega el doctor Osw. Rubbrecht (cf. *Revue trimestrelle belge de Stomatologie*, diciembre de 1908), cuyos argumentos no nos han convencido. El examen de los diversos retratos del Temerario que reproduce contradicen la opinión que sostiene. Además, ¿no reconoce en uno de sus opúsculos que María de Borgoña era prognata? (*Trois portraits de la maison de Bourgogne*, por Memlinc; Brujas, 1910, 24).

20 Especialmente por Georges Chastellain, cronista oficial del duque de Borgoña, en su *Eloge du bon duc Philippe*.

21 Tenemos pocos detalles sobre la constitución física de Felipe el Bueno; solamente se sabe que sucumbió, no de una hemorragia cerebral, como se ha creído durante mucho tiempo, sino de una neumonía, complicada quizás con un edema agudo del pulmón (v. la muerte de Felipe el Bueno, duque de Borgoña, por el doctor L. Lemaire, extracto de la *Revue de Nord,* nov. 1910, Lille, 1910: *Chron. méd.*, febrero, 1914, 45).

22 Doctor Ch. van Swygenhoven, *Quelques considerations sur les ossements et particulièrment sur le crâne de Jean Sans Peur, duc de Bourgogne* (*Bulletin de l'Académie des Sciences et Lettres de Bruxelles*, t. X, 2.a parte; Briusietes, 1843, 229-39).

23 Rubbrecht, *op. cÍt.*, 10,

24 Prefacio de Henri Bouchot a la obra del doctor Galippe

25 *Mem. de Brantôme*, t. II (Leyde, 1722), 101-2.

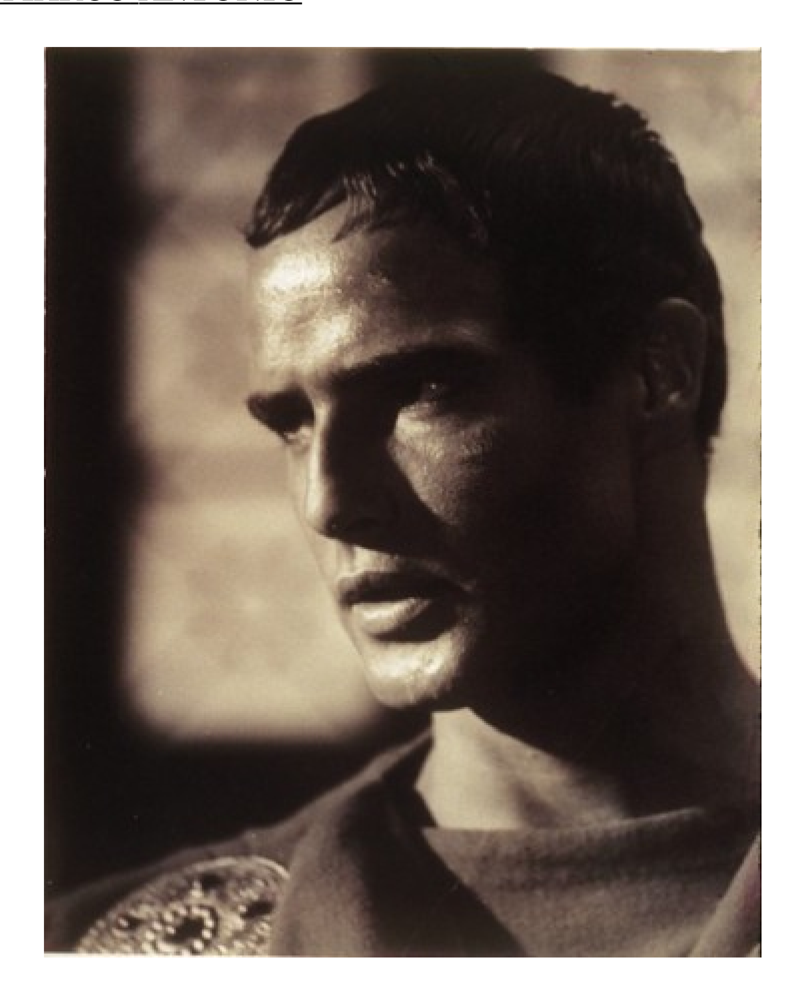
26 V. sobre el crédito que puede concederse a los dichos de Brantôme, las *Surces de l'Histoire de France,* siglo XVI (1494-1610) por Henri Hauser, t II, (Francisco I y Enrique II); París, 1909, 31.

27 Galippe.

28 El retrato del Museo de Bruselas (atribuido a Jacob Van Laethem), obra seguramente contemporánea, hecha, probabemente, en el taller del pintor oficial de la corte, es un documento de gran valor. En él aparece el príncipe con ligero prognatismo, muy de acuerdo, casi seguro, con la realidad ; O. Rubbrecht, 111.

Publicado el 22/09/2009 11:29.

DISCURSO DE MARCO ANTONIO



(Marco Antonio se dirige al pueblo romano congregado en el Foro, llevando en brazos el cadáver de César, apuñalado por los libertadores, encabezados por Casio y Bruto. Los ciudadanos rugen de alegría por la muerte del tirano y abuchean a Marco Antonio, el mejor amigo de Julio César)

Antonio: Amigos, romanos, compatriotas, escuchadme: he venido a enterrar a César, no a ensalzarlo. El mal que hacen los hombres les sobrevive; el bien suele quedar sepultado con sus huesos. Que así ocurra con César.

Bruto os ha dicho que César era ambicioso: si lo fue, era la suya una falta grave, y gravemente la ha pagado. Por la benevolencia de Bruto y de los demás, pues Bruto es un hombre de honor, como lo son todos, he venido a hablar en el funeral de César.

Fue mi amigo, fiel y justo conmigo; pero Bruto dice que era ambicioso. Bruto es un hombre honorable. Trajo a Roma muchos prisioneros de guerra, cuyos rescates llenaron el tesoro público. ¿Puede verse en esto la ambición de César? Cuando el pobre lloró, César lo consoló. La ambición suele estar hecha de una aleación más dura. Pero Bruto dice que era ambicioso y Bruto es un hombre de honor.

Todos visteis que, en las Lupercales, le ofrecí tres veces una corona real, y tres veces la rechazó. ¿Eso era ambición? Pero Bruto dice que era ambicioso y es

indudable que Bruto es un hombre de honor.

No hablo para desmentir lo que Bruto dijo, sino que estoy aquí para decir lo que sé

Todos le amasteis alguna vez, y no sin razón. ¿Que razón, entonces, os impide ahora hacerle el duelo? ¡Ay, raciocinio te has refugiado entre las bestias, y los hombres han perdido la razón!… Perdonadme. Mi corazón está ahí, en esos despojos fúnebres, con César, y he de detenerme hasta que vuelva en mí…

Primer ciudadano: Creo que hay mucha sabiduría en lo que dice

Segundo ciudadano: Si te paras a pensarlo, César cometió un gran error

Tercer ciudadano: ¿Ah, si? Me temo que alguien peor ocupará su lugar.

Cuarto ciudadano: ¿Le has prestado atención? No creo que él quisiera tomar la corona. Y por lo tanto, no era un ambicioso.

Primer ciudadano: Y si se descubriera que lo fue… algunos lo soportaríamos.

Segundo ciudadano: Pobrecillo, sus ojos están rojos como el fuego de llorar…

Tercer ciudadano: No hay nadie más noble en Roma que Antonio.

Cuarto ciudadano: Préstale atención, que empieza a hablar otra vez.

Antonio: Ayer la palabra de César hubiera prevalecido contra el mundo. Ahora yace ahí y nadie hay lo suficientemente humilde como para reverenciarlo. ¡Oh, señores! Si tuviera el propósito de excitar a vuestras mentes y vuestros corazones al motín y a la cólera, sería injusto con Bruto y con Casio, quienes, como todos sabéis, son hombres de honor. No quiero ser injusto con ellos. Prefiero serlo con el muerto, conmigo y con vosotros, antes que con esos hombres tan honorables!

Pero aquí hay un pergamino con el sello de César. Lo encontré en su gabinete. Es su testamento. Si se hiciera público este testamento que, perdonadme, no tengo intención de leer, irían a besar las heridas de César muerto y a empapar sus pañuelos en su sagrada sangre. Sí. Suplicarían un cabello suyo como reliquia, y al morir lo mencionarían en su testamento, como un rico legado a su posteridad!

Cuarto ciudadano: Queremos escuchar el testamento. Léelo, Marco Antonio

Todos los ciudadanos: ¡El testamento!. ¡El testamento! Queremos escuchar el testamento del César.

Antonio: Tened paciencia, amigos. No debo leerlo. No es conveniente que sepáis hasta que extremo os amó César. No estáis hechos de madera, no estáis hechos de piedra, sois hombres, y, como hombres, si oís el testamento de César os vais a enfurecer, os vais a volver locos. No es bueno que sepáis que sois sus herederos, pues si lo supierais, podría ocurrir cualquier cosa.

Cuarto ciudadano: Lee el testamento. Queremos escucharlo, Antonio: debes leernos el testamento, el testamento de Cesar.

Antonio: ¿Queréis tener paciencia? ¿Queréis esperar un momento? He ido demasiado lejos en deciros esto. Temo agraviar a los honorables hombres cuyos puñales traspasaron a César. ¡Lo temo!

Cuarto ciudadano: ¡Esos hombres honorables son unos traidores!

Todos los ciudadanos:¡El testamento! ¡El testamento!

Segundo ciudadano: ¡Son unos miserables asesinos! ¡El testamento! ¡Lee el testamento!

Antonio: ¿Me obligáis a que lea el testamento? En ese caso, formad círculo en torno al cadáver de César, y dejadme mostraros al que hizo el testamento. ¿Bajo? ¿Me dais vuestro permiso?

Todos los ciudadanos: ¡Baja!

Segundo ciudadano: ¡Baja!

Tercer ciudadano: ¡Tienes permiso!

Cuarto ciudadano: Acercaos, haced un círculo.

Primer ciudadano: Haced sitio al cadáver.

Segundo ciudadano: Haced sitio al noble Antonio.

Antonio: ¡No me empujéis! ¡Alejaos!

Todos: ¡Atrás, atrás!

Antonio: Si tenéis lágrimas, preparaos a derramadlas. Todos conocéis este manto. Recuerdo la primera vez que César se lo puso. Era una tarde de verano, en su tienda, el día que venció a los nervos. ¡Mirad: por aquí penetró el puñal de Casio! ¡Ved que brecha abrió el envidioso Casca! ¡Por esta otra le apuñaló su muy amado Bruto! Y al retirar su maldito acero, observad como la sangre de César lo siguió, como si abriera de par en par para cerciorarse si Bruto, malignamente, la hubiera llamado. Porque Bruto, como sabéis, era el ángel de César. ¡Juzgad, oh dioses, con que ternura le amaba César! ¡Ese fue el golpe más cruel de todos, porque cuando el noble César vio que él lo apuñalaba, la ingratitud, más fuerte que las armas de los traidores, lo aniquiló completamente. Entonces estalló su poderoso corazón, y, cubriéndose el rostro con el manto, el gran César cayó a los pies de la estatua de Pompeyo, al pie de la cual se desangró... ¡Oh qué funesta caída, conciudadanos! En aquel momento, yo, y vosotros, y todos, caímos, mientras la sangrienta traición nos sumergía. Ahora lloráis, y me doy cuenta que empezáis a sentir piedad. Esas lágrimas son generosas. Almas compasivas: ¿por qué lloráis, si sólo habéis visto la desgarrada túnica de César?

Mirad aquí. Aquí está, desfigurado, como veis, por los traidores.

Primer ciudadano: ¡Penoso espectáculo!

Segundo ciudadano: ¡Ay, noble César!

Tercer ciudadano: ¡Funesto día!

Cuarto ciudadano: ¡Traidores! ¡Miserables!

Primer ciudadano: ¡Sangrienta visión!

Segundo ciudadano: ¡Queremos venganza!

Todos: ¡Venganza! ¡Juntos! Perseguidlos, quemadlos, matadlos, degolladlos, no dejéis un traidor vivo!

Antonio: ¡Conteneos, ciudadanos!

Primer ciudadano: ¡Calma! ¡Escuchemos al noble Antonio!

Segundo ciudadano: Lo escucharemos, lo seguiremos y moriremos por él

Antonio: Amigos, queridos amigos: que no sea yo quien os empuje al motín. Los que han consumado esta acción son hombres dignos. Desconozco qué secretos agravios tenían para hacer lo que hicieron. Ellos son sabios y honorables, y no dudo que os darán razones. No he venido, amigos, a excitar vuestras pasiones. Yo no soy orador como Bruto, sino, como todos sabéis, un hombre franco y sencillo, que quería a mi amigo, y eso lo saben muy bien los que me permitieron hablar de él en público. Porque no tengo ni talento, ni elocuencia, ni mérito, ni estilo, ni ademanes, ni el poder de la oratoria para enardecer la sangre de los hombres. Hablo llanamente y sólo digo lo que vosotros mismos sabéis. Os muestro las heridas del amado César, pobres, pobres bocas mudas, y les pido que ellas hablen por mí. Pues si yo fuera Bruto, y Bruto Antonio, ese Antonio exasperaría vuestras almas y pondría una lengua en cada herida de César capaz de conmover y amotinar los cimientos de Roma.

Todos: Nos amotinaremos.

Primer ciudadano: ¡Quemaremos la casa de Bruto!

Tercer ciudadano: ¡Vamos, pues, persigamos a los conspiradores!

Antonio: Escuchadme, ciudadanos. Escuchadme lo que tengo que decir.

Todos: ¡Alto! Escuchemos al noble Antonio.

Antonio: ¡Pero, amigos, no sabéis lo que vais a hacer! ¿Qué ha hecho César para merecer vuestro afecto? No lo sabéis. Yo os lo diré. Habéis olvidado el testamento de que os hablé.

Todos: ¡Es verdad, el testamento! Esperemos a oír el testamento.

Antonio: Aquí está, con el sello de César. A todos y cada uno de los ciudadanos de Roma, lega setenta y cinco dracmas.

Ciudadano segundo: ¡Noble César! ¡Vengaremos su muerte!

Tercer ciudadano: ¡Oh, magnánimo César!

Antonio: Tened paciencia y escuchadme:

Todos: ¡Alto!

Antonio: Lega, además, todos sus paseos, sus quintas particulares y sus jardines, recién plantados a este lado del Tíber. Los deja a perpetuidad a vosotros y a vuestros herederos, como parques públicos, para que os paseéis y recreéis.

¡Éste sí que era un César! ¿Cuando tendréis otro como él?

William Shakespeare (1564-1616) ***The Tragedie of Iulius Cæsar***

Traducción: Gerald Widemann

Autor foto de portada: John Swope (Marlon Brando como Marco Antonio en «Julio César» de Joseph Leo Mankiewicz, año 1953)

Publicado el 20/04/2006 23:48. Archivado en Wayback Machine, con 24 comentarios.

Original en inglés, (fragmento traducido págs. 3-7) : The Tragedy of Julius Caesar: Act III, Scene 2. The Forum.pdf

AMENAS HISTORIAS DE LA NUMISMÁTICA



La gravedad del delito de falsificación de moneda es extrema, ya que es la base de la economía de las naciones. Por esta razón, en el Derecho moderno, este delito se considera perseguible internacionalmente, como la piratería, la trata de blancas y el esclavismo.

La falsificación de moneda es un delito contra el interés público del Estado.

Toda la moneda que emitió Franco durante la guerra, desde setiembre de 1936, con la inscripción «Banco de España», era a todas luces falsa, puesto que no tenía como garantía el depósito de oro correspondiente en el Banco de España, que estaba en poder del legítimo gobierno de la República.

Al acabar la guerra, Franco decretó que los billetes españoles de curso legal según el Derecho Internacional, carecían de valor, y sólo tenían validez los billetes falsos emitidos por él. Los Bancos extranjeros se encontraron con la divisa española de sus depósitos anulada, en uno de los mayores fraudes contractuales de la historia moderna.

Los ahorros de años de millones de españoles se convirtieron en papel sin ninguna utilidad. De la noche a la mañana nadie pudo comprar ni lo más imprescindible para subsistir. No era bastante con encarcelar a los que hubieran tenido lealtad al gobierno legal, y fusilar a miles en juicios sumarísimos sin garantías procesales, además, todos los españoles se vieron reducidos a la más absoluta miseria... salvo los escogidos.

Fue la primera vez en la historia que se defraudó masivamente el contrato social que garantiza la validez del dinero.

Y ésta es una de las razones por las que Franco corría el peligro de ser detenido y procesado si viajaba al extranjero, según los convenios internacionales *(International Convention for the Suppression of Counterfeiting Currency – Ginebra, 20 Abril de 1929).*

En noviembre de 1936, los militares rebeldes, en Burgos, fabricaron sin respaldo del Banco de España:

Billetes de 25 pesetas de **Burgos**, se fabricaron 33 millones del primer encargo y 13.550.00 billetes en el segundo.

Billetes de 50 pesetas de **Burgos**, se fabricaron 12.260.000 y 5.000.000 billetes en sucesivas emisiones.

Billetes de 100 pesetas con la **Catedral de Burgos**, se fabricaron 22.000.000 y 6.350.000 billetes en sucesivas emisiones.

Billetes de 500 pesetas, con la **Catedral de Salamanca**, se fabricaron 1.060.000 y 1.270.000 billetes en dos emisiones.

Billetes de 1 000 pesetas y de 500 Ptas del **Alcázar de Toledo**, se fabricaron 1.060.000 y 1.270.000 billetes respectivamente.

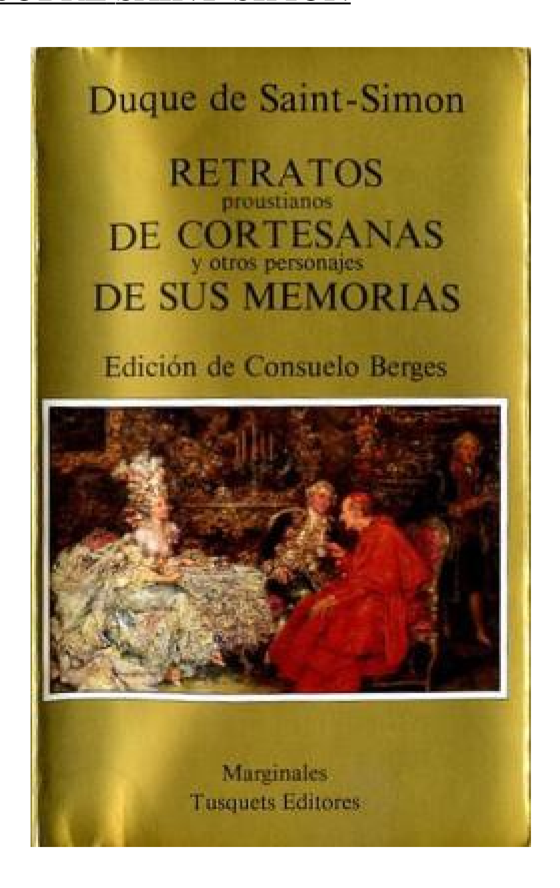
Gatopardo

Imágenes del billete de 500 pesetas, emitido por los rebeldes el 21 de noviembre de 1936 en Burgos.



Publicado el 12/02/2006 11:10.

<u>CONSUELO BERGES: SOBRE SAINT-SIMON</u>



Introducción***

En la transición del exilio exterior al interior, mi asepsia exagerada —rayana, por lo visto, en neurosis obsesiva— ante ciertos contactos, me impidió agenciarme, ni siquiera aceptar, alguno —o algunos— de los acomodos remunerados a la sombra maléfica de... «el régimen».

«*Desperdiciada mi vida dándola sin canal de oficio o profesión*»[1], mi condición nativa de animalejo incrustado en la biosfera de la literatura me condujo al único trabajo que yo podía desempeñar con gustoso esfuerzo para cubrir las mínimas necesidades de subsistencia: traducir libros del francés.

Esto comenzó hace cuarenta años y ha terminado hace muy pocos, parado el maratón por la barrera infranqueable de una longevidad próvida en variedades patológicas.

Después de traducir *Los caracteres* de La Bruyére para la colección «Crisol» de Aguilar, el fundador de la gran editorial, Don Manuel, me propuso extraer de las *Memorias* de Saint-Simon lo que contienen sobre España. Le dije que sí, claro.

Creo que, cuando comencé a internarme en la procelosa selva saintsimoniana, nadie en España había emprendido su prospección —al menos con resultado editorial— e incluso que eran muy contados aquí los que conocían las oceánicas Memorias, tan célebres, tan celebradas y editadas desde que se levantó el secuestro oficial en el que las clausuraron los gobiernos franceses desde la muerte del terrible duque, que no tenía pelos en la pluma, hasta pasados unos cuarenta años.

Nada más asomarme al primer tomo de los 43 que suma la espléndida edición

crítica de Hachette (todavía no se habían publicado los siete de «La Pléiade»), me quedé deslumbrada, a la vez que abrumada por el empeño de cumplir el encargo de Aguilar (a 1.500 pesetas tomo de «Crisol»). Había que entresacar y enlazar, a lo largo de los trece primeros tomos, fragmentos de un mismo tema dispersos entre otros de un relato minuciosísimo (en orden o en desorden cronológico) sobre hechos y gentes del larguísimo reinado de Luis XIV y del copioso personal de su corte. Así llegué a componer dos volúmenes más o menos monográficos: La Princesa de los Ursinos (n.° 135 de «Crisol») y De Duque de Anjou a Rey de las Españas (n.° 228). Recientemente refundidos y reducidos por mí, y alegremente titulados *Memorias* por Bruguera, reaparecen en un volumen de la colección «Libro amigo».

Posteriormente volví a la carga, engolosinada por los grandes retratos de mujeres hechos con tan brillante pluma (y con tan mala uva en muchos casos) por el severo buscavidas que fue Saint-Simon, superduque y superpar de Francia.

Recolectado el sabroso contenido de este cuarto volumen, formado y reformado varias veces y varias veces reordenado, corregido y prologado, fui anotando algunos posibles títulos. Eliminé los más obvios («Mujeres de la Corte de Luis XIV», por ejemplo) y, superando algunas timoratas dudas, me decidí por el que campa al frente de este original y espero que alguna vez (quizá cuando yo haya cruzado la cercana frontera del sanseacabó) aparezca en la cubierta de un libro impreso*.

Me decidí por este título no sólo porque me encandiló y por mi condición de traductora de Proust, sino porque la ocurrencia —inspiración más bien— no fue, no es tan caprichosa o arbitraria como pudiera parecer a la ortodoxia titularía. Me la sugirieron unas líneas recortadas de un artículo que Michel Butor publicó en «Le Monde»[3] con ocasión del estruendoso centenario de Proust: «*La otra traducción de Ruskin nos lleva directamente a una de las dos obras que Proust designa explícitamente como modelo de La recherche: Las Memorias de Saint-Simon y Las mil y una noches*».

Declaración tan sorprendente no me pareció a mí —al menos en cuanto al primer supuesto «modelo»— una *boutade* contra alguno de esos más o menos impertinentes rebuscadores de influencias, que es lo que pudiera parecer a los lectores reverentes de Proust que no hayan recorrido, no ya todo el trayecto —sería demasiado pedir aun al más esforzado de los hipotéticos lectores—, sino alguna que otra singladura de las oceánicas Memorias.

Y la declaración proustiana que Butor recogió no me pareció a mí *boutade*, humorada u otro tipo cualquiera de salida de pie de banco, porque, en 1971 (fecha del aludido artículo), hacía muchos años que yo había espumado las suculentas bodas de Camacho ofrecidas por Saint-Simon y acababa de traducir los últimos títulos de *La recherche* y *Jean Santeuil* para el «L.B.» de Alianza Editorial, y, para «Alianza Tres», los escritos de Proust recogidos en *Los placeres y los días* y *Parodias y miscelánea* (títulos originales: *Les plaisirs et les jours* y *Pastiches et mélanges*) y en este menester me habían venido con frecuencia a las mientes mis anteriores inmersiones en el magma saint-simoniano. Seguramente mi evocación comparativa obedecía a ciertas aparentes analogías del estilo o como quiera llamarse —siempre mal— a la manera en que el pensar y el observar se traducen en escritura; probablemente mi recuerdo de Saint-Simon, al traducir a Proust,

surgiría entonces de la endiablada dificultad de desovillar el laberinto parrafal o sintáctico de uno y otro.

En cuanto a la prosa de Saint-Simon, no tan primorosamente endiablada como la de Proust, he aquí cómo la juzga él en las páginas autocríticas con que se cierran las Memorias: «... *Diré en fin unas palabras del estilo, de su negligencia, de las repeticiones demasiado multiplicadas, sobre todo de la oscuridad que se deriva a veces de la longitud de las frases*» (el subrayado es mío).

Y en el pequeño prólogo a mi primera selección extraída de las *Memorias*, añadía yo: «*En efecto, sólo el pobre traductor conoce bien este múltiple enlace de cláusulas subordinadas y vueltas a subordinar, esta desmesurada longitud de períodos e incisos, estas eslabonadas oraciones de relativo cuyo antecedente hay que ir, muchas veces, a buscar subiendo la cuesta de cuatro o cinco renglones...*».

Algo parecido habría podido decir en cuanto a los problemas arquitectónicos que la prosa de Proust ofrece para su traducción (dejando aparte las dificultades de fondo).

En todo caso, la impregnación y aun asimilación de la manera de escribir de Saint-Simon es bastante evidente en la de Proust. Y me refiero, claro es, a la exageración dimensional y vueltas y revueltas del párrafo, que irrumpe con fuerza de torrente en Saint-Simon, que fluye con lentitud de remanso en Proust. Además de la citada declaración de deuda, él mismo nos dejó una significativa prueba de su larga inmersión en las *Memorias*: cuando en los *Pastiches* imita el estilo de varios escritores franceses tratando un mismo tema, su simulación saintsimoniana es tan perfecta, que, de no saber que es eso, simulacro, daría el pego.

Frente a estas analogías aparenciales de construcción y dimensión de párrafos, están, naturalmente, las otras diferencias, que se podrían resumir en muy pocas líneas: la prosa de Saint-Simon es la de Proust en bruto; si la pluma de Saint-Simon es como un estilete que «*perfora la página*» (esto lo dijo Cocteau) y avanza a toda marcha, la de Proust la acaricia lentamente, suavemente, perversamente.

Y me anticipo a lo que probablemente va a pensar algún lector sagaz: el parentesco fisonómico entre los textos de Proust y los de Saint-Simon no sería suficiente para explicar el sorprendente testimonio en el que Proust declara su Recherche tributaria de las *Memorias* escritas casi dos siglos antes. Ni creo que, cuando Bastide, por ejemplo, en su excelente estudio *Saint-Simon par lui-méme*[4], trae tantas veces a colación a Proust, pensara solamente —más bien nada— en tales apariencias. Ni mucho menos bastarían estas analogías de estilo, poco más que visuales, para que en la copiosa bibliografía de Saint-Simon figure este título: *Saint-Simon and Proust* (*Publications of the Modern Language Association of America*, junio de 1931). Es, pues, de suponer, sin mayores investigaciones, que, si las *Memorias* de Saint-Simon sirvieron de algún modo a Proust como «modelo» para su *Recherche* (y es claro que habría que rebajar mucho en este débito, aunque no tanto como en el difícilmente admisible que el propio Proust se atribuye respecto a *Las mil y una noches*), la onda inspiradora vendría de mucho más adentro: de ciertas semejanzas, también muy ostensibles, entre «el gran mundo» fin de siécle del Faubourg Saint-Germain novelado en La recherche y la cortesana grey histórica pintada en las Memorias. Espero que en los retratos saintsimonianos aquí seleccionados y en los hechos, historias e historietas que les

sirven de fondo, tan divertidas y procaces a veces y hasta, a veces, salaces (sin quererlo y quizá sin saberlo el pudibundo autor); espero que en las damas exuberantes a lo Montespan, o severas, inteligentes y tortuosas a lo Maintenon, en las ingenuas y en las intrincadas, en la esperpénticas, en las disimuladas y en las desvergonzadas, y en los caballeros de corte o caballeros de industria (o de ambos títulos unidos, que pululan en torno a Luis XIV, empezando por algún fils de France; espero, digo, que los que hayan leído *La recherche* busquen y encuentren, no muy escondidos en las siguientes páginas, claros antecedentes de madame Verdurin, o de las Guermantes —por citar sólo estos ejemplares de primera línea —, y que el hermano de «el Rey Sol» (Monsieur con antonomástica mayúscula) les recuerde a monsieur de Charlus[5], y, cerca de él, hasta a su violinista, y aun a su chalequero, pero sin necesidad de emparejar figuras y contrafiguras del mundo novelesco de Proust y del histórico de Saint-Simon, el parecido de conjunto entre uno y otro es bastante palmario.

El inglés George Painter ha inquirido con paciencia y sagacidad detectivesca digna de Scotland Yard quiénes son, quiénes fueron en la vida real los personajes del Faubourg que Proust transfiguró con los encantamientos de su quintaesenciante alquimia. Saint-Simon retrata a sus personajes sin la menor intención de transfigurarlos buscándoles recónditos trasfondos, sólo de pintarlos tales como los conoció, como los tropezó en los jardines, en los salones, en las antecámaras, en las cámaras y casi en las alcobas de Versalles, salpimentándolos a menudo con las anécdotas subidas de color que le contaban otros chismosos de la corte de no tan gran cuantía como este duque y par de Francia cuya cotillería se reviste de vigilante celo por la limpieza de la sangre real, por el rigor condenatorio de que Luis XIV elevara a las más altas dignidades y a los más altos casamientos a los hijos bastardos que hubo de la Montespan y que la Maintenon patrocinó, mientras se transgredían los sacratísimos privilegios debidos exclusivamente a duques y duquesas, a pares y paresas. En este implacable rigor por la meticulosa observancia de jerarquías, *préséances* y demás sacratísimas reglas de la coreografía palaciega, por la adjudicación debida o indebida del «derecho al taburete» (equivale, creo, al «derecho de almohada» en la pasada corte borbónica española) o el de sostener la palmatoria alumbrando a Su Majestad Cristianísima cuando se va a la cama, Saint-Simon llega a una especie de neurosis obsesiva que Bastide satiriza en muchas páginas de su citado libro, sin dejar de rendir más adelante el debido y muy explícito homenaje al escritor extraordinario («*le plus grand écrivain de notre langue*»), que llevó a cabo una obra tan enorme y sugestiva que, cuando pasado medio siglo de la muerte del autor, salieron del secuestro oficial sus millares y millares de folios y se publicaron, incompletos, esta primera edición y las subsiguientes suscitaron la admiración y hasta el asombro manifiesto de muchos de los grandes escritores franceses del xix.

Tal vez el primero y con seguridad el más apasionado y más constante fue Stendhal. En la biblioteca stendhaliana de Grenoble se conserva la citada primera edición de las Memorias, esmaltados de notas sus ejemplares. Releyéndolos está en Civitavechia, pasada la cincuentena, mientras comienza a escribir sus propias memorias —*Vida de Henri Brulard*—, en las que hace constar su más conocida profesión de fe saintsimoniana: «*... Mi único placer era Shakespeare y las Memorias de Saint-Simon, entonces en siete volúmenes*[6]*, que posteriormente compraré en doce, con caracteres Baskerville, pasión que ha durado como las*

espinacas en lo físico».

Y entre las muchas notas al margen de varios tomos de las *Memorias* (e incluso de otros libros) exalta a Saint-Simon como escritor y hasta le envidia su fuerza de palabra y de frase.

Tras Stendhal fueron brotando surtidores de pasmo de historiadores y sobre todo de escritores. Bastide (limitándose a los franceses) recoge algunas de esas loas asombradas: Michelet, Chateaubriand, Sainte-Beuve, Taine… Entre los de este siglo, Alain, Montherlant, Cocteau…

No sé si en los no muchos escritores españoles importantes del XIX tuvo eco este entusiasmo saint-simonista de sus colegas franceses. En mis contemporáneos del primer tercio del XX, yo no recuerdo haberlo encontrado (sin buscarlo, porque hasta 1944, yo misma, como he dicho, ignoraba totalmente a Saint-Simon). Pero creo que en los de la posguerra será difícil encontrar más de unos pocos interesados por el gran suceso histórico-literario que fueron, son y serán las *Memorias*. (Con ingenua alegría descubrí hace poco en la prensa una excepción del muy excepcional y muy excepcionado Juan Benet. En la lectura pública de unos fragmentos de un libro suyo, después de declarar que no soporta a los enciclopedistas franceses, da sus tres nombres preferidos entre los clásicos vecinos: Montaigne, Montesquieu y… ¡Saint-Simon!) También lo cita alguna vez Rafael Sánchez Ferlosio y supongo que algún otro escritor de primera fila.

En consecuencia, así como muchos lectores de otras lenguas, no sólo de la francesa, han gustado y degustado las *Memorias* de Saint-Simon o alguna parte de su imponente volumen, creo que en España, descontados los que hayan leído mis tres citadas selecciones, pueden contarse con los dedos de no muchas manos los españoles no inscritos en el censo de autores que tienen noticia directa, ni apenas indirecta, de la monumental pintura que Saint-Simon dejó de un reinado y de una corte superpoblada de grandes, de medianos y de pequeños personajes, protagonistas o testigos desde la escena, desde el proscenio o desde el gallinero, de grandes o curiosos hechos, acontecimientos históricos y trastrueques geográficos, todo ello acaecido y comentado a lo largo de un reinado de setenta y siete años que ha dado inagotable tema a historiadores y cronistas (y hasta título a uno de los libros de Voltaire, *El siglo de Luis XIV*.

Habrá, pues, que añadir a las precedentes observaciones mías excesivamente libertarias, como siempre, unas páginas informativas de la vida mortal del duque de Saint-Simon y de la elaboración de su obra prodigiosa.

En una muy insuficiente noticia autobiográfica que figura al principio de las *Memorias* y con la que abro esta muestra, informa Saint-Simon de la fecha, lugar y circunstancias de su nacimiento, su linaje y su inicial rumbo formativo, sin afición «*al estudio y a las letras*», contrapesada con «*la que poseo innata a la lectura y a la Historia*».

Esta curiosa oposición entre «las letras» y «la lectura» parece hoy difícil de compaginar con las grandes calidades de escritor que resplandecen en las *Memorias*, pero quizá se puede hallar cierta coherencia entre el desapego del niño Saint-Simon por «las letras» (que debían de ser para él lo que hoy llaman, yo no sé bien por qué, «*literatura de creación*») y un hecho señalado como extraño por Cabanis ayer, por Bastide hoy y supongo que por otros exegetas de las *Memorias*:

entre los muchos y detenidos retratos que Saint-Simon hace de casi todos los grandes y menos grandes personajes de la Corte y de sus aledaños, sólo de pasada dedica algunas líneas —despectivas casi siempre— a sus contemporáneos de «las letras», que eran Moliere, Racine, Montesquieu, La Fontaine, La Bruyère, La Rochefoucauld y otros varios inmortales.

En 1692, su padre, modelo de «virtud» y de fidelidad devotísima a su rey, el «casto» Luis XIII —«virtud» y «castidad» son palabras muy repetidas en las *Memorias* como primeras cualidades tanto de hombres como de mujeres—, le presenta a Luis XIV para servirle en una de las compañías de mosqueteros.

El Rey Sol le encuentra demasiado joven —diecisiete años— y bastante esmirriado; sin embargo, se incorpora «al servicio» con una suite de treinta y cinco caballos. Llega a participar en el sitio de Namur y en la batalla de Neerwinden mandando una compañía de caballería.

«La guerra ne lui va pas», dice Bastide, «pero sabrá siempre describir las batallas al dedillo (*par le petit bout*.»

La guerra no es lo suyo, en efecto. De niño había dicho a su madre que quería «*llegar a ser algo mediante la lectura de memorias antiguas*». Y a los diecinueve años, ya en el ejército, empieza a tomar notas y a reunir papeles para las suyas.

En 1702 cuelga la espada. Tiene veintisiete años, el castillo de La Ferié con sus *gouvernements*, unas cien mil libras de renta y la considerable dote de su mujer, hija del mariscal de Lorge, con la que se había casado a los veinte años y a la que, en diversos párrafos de las Memorias, presenta como un tesoro de virtudes, discreción ejemplar y tacto salvador para frenar los arrebatos del duque cuando se le disparan los resortes cada vez que se infringen los privilegios nobiliarios y las sagradas normas etiquetarias.

Durante algunos años vive en un pequeño hotel particular de Versalles, fuera del inmenso recinto cortesano, avizorando y anotando, con rigor de fiscal más que de juez, lo que pasaba dentro. Acaba por obtener un departamento entre los dos mil del complejo palaciego y, ya en el teatro mismo de la farsa, afina su implacable vigilancia de la vida de la corte; tiene en ella unos pocos amigos importantes, bien ganados a golpes de arremetida lenguaraz contra muchos personajes de la gobernación cortesana, de la bastardía real escandalosamente enaltecida y aun de Monseñor el Gran Delfín, cuya camarilla («*la cabale de Meudon*») es uno de los más insalvables obstáculos que le impiden subir a las altas esferas que él cree debidas a su rango y a sus talentos y saberes.

La muerte de Monseñor es para él una «liberación inesperada». Desde hace años, Saint-Simon ha *cabalé* (el verbo, que equivale a intrigar, es de Bastide) por el nuevo delfín, hasta ahora duque de Bourgogne. Espera mucho de este próximo heredero de la corona —Luis XIV está ya muy enfermo—, de su virtud, de su religiosidad, de su discreción, méritos éstos y otros que fueron severa y suavemente cultivados por un «mentor» llamado nada menos que François Salignac de la Mothe-Fénelon, obispo de Cambrai, gran moralista, teólogo, pedagogo, autor de varios libros muy preciados, uno de los más famosos escritores de su tiempo y en su especialidad de formación de jóvenes (¡cómo recuerdo, y no con especial cariño, su *Traité de l'éducation des filles*, no apto para nuestras jóvenes feministas!).

En funciones de preceptor del joven nieto de Luis XIV, y seguramente a él destinado, escribió el sabio obispo, afiliado a «el quietismo», su más conocido libro, *Aventures de Télémaque*, que los jóvenes de los años veinte leímos con el título de *El joven Telémaco*.

Saint-Simon tiene el mayor respeto por Fénelon, cuyos libros (suponiendo que los haya leído) no debe él de incluir en el desdeñado ramo de «las letras», y cuando, por abstractas e indirectas pero muy claras críticas que el mentor de Telémaco (el propio Fénelon) escribe pensando en el monarca disoluto y en su corte, es apartado del delfín, Saint-Simon asume su formación política, extraoficialmente y con triunfal alegría. Llega a escribir para el futuro monarca un *Projet de gouvernement* que completa verbalmente con recomendaciones de lo que deben ser principios básicos de un buen rey: «*conocer a los hombres, despreciar las ciencias, manifestarse en la corte, huir de las bagatelas, atacar a los ministros, esos plebeyos*». Y, ante todo, degradar a los bastardos de Luis XIV y de la Montespan, empezando por el duque de Maine, principal *bête noire* del oficioso consejero.

Pero en 1712 muere el joven delfín y se le hunden a Saint-Simon el *Projet de gouvernement* y todas sus quimeras personales: «*J'ai goûté un peu de miel et voici que je meurs*», escribe.

Una pequeña resurrección en 1715, año en que se extingue, al fin, el longevo Luis XIV. A Saint-Simon le queda en la corte un valedor, el duque de Orleans, amigo suyo desde la infancia y que lo sigue siendo pese a su grave libertinaje y a sus horribles desviaciones hacia las ciencias y las artes. Como primer y legítimo sobrino de Luis XIV, asume la regencia del que va a ser Luis XV, que tiene cinco años, y Saint-Simon empieza a los cuarenta «su carrera política».

Forma parte del *Conseil de Régence* e inicia oficialmente la batalla que durante tantos años planeó. El primer objetivo es desposeer al duque del Maine (hijo de Luis XIV y de la Montespan) de sus más escandalosos títulos. El segundo, arremeter contra los miembros del parlamento y contra los ministros, gente de poco más o menos, villanos, *roturiers*. En el *lit de justice* de 1718, obtiene en buena parte la victoria. La descripción, en las *Memorias*, de este acontecimiento es, dice Bastide, «*su gran grito de odio*», la fecha cumbre de su felicidad. Se siente «*baigné dans la rage, muerto de alegría como se muere de embriaguez o de apoplejía*».

Pero su gloria no va, de momento, más lejos de estos goces casi sensuales. Lo suficiente como para caer en los dominios de los *chanteurs* satíricos de París, siempre al acecho de lo que ocurre en las alturas, siempre más cerca, claro está, de los *routiers* que de los duques. Véase, reproducido del libro de Bastide, uno de aquellos couplets, dedicado a Saint-Simon, *le petit furibond*.

La culminación, oficial y personal, de «la carrera» de Saint-Simon se cumple en los años 1721-1722. El Regente le envía de embajador extraordinario con la misión de concertar una futura boda de Luis XV con una hija de Felipe V, ambos todavía niños, y, de paso, asistir a la del Príncipe de Asturias con una hija del Regente francés.

Más que «extraordinario», era, fue un embajador que ni pintado. Su embajada —«*Mi embajada en España*» titula su larguísimo relato— le arruinó, pero le

reportó honores y orgías de ceremoniales palaciegos con los que ni siquiera había soñado en lo que para él era vergonzoso desbarajuste etiquetario de la corte del Rey Sol.

Vale la pena copiar de Bastide —ahora literalmente—:

> «*Saint-Simon parte con seis nobles de alta graduación (seigneurs), ocho gentilhombres, doce pajes y treinta y seis lacayos (...). En los relevos del camino de Madrid invita a comer a toda la nobleza de la región, en Rouffet, en Burdeos, en Bayonne (donde salen a su encuentro a una legua au moins,) (...). Pero en Madrid, la cosa cambia, ¡estos españoles! Esta sí que es una nobleza que sabe lo que vale, que se siente fuerte y sabe responder; ¡qué lejos de «ces insectes de cour» de Versalles! Se baña en un raudal de oro y de grandeza, de grandes inquisidores, de mayordomos.*
>
> *»Habla de los españoles como Stendhal de los italianos; tienen su pasión, la etiqueta, como los italianos tienen la del amor (...). Los derechos que recibe en la corte, como duque, o par de Francia, o embajador, o grande de España, son todos diferentes y no se confunden siempre, ¡qué deleite! (...). Los reyes de España le han honrado con una amitié charmante (...). En una comida han llegado a honrarle (se supone que algunos comensales) con regüeldos sonoros; esto le ha parecido delicioso...*».

Pero el entusiasmo de Saint-Simon por su embajada en España y por los españoles no proviene única y desinteresadamente de la impecable ordenación de graduaciones, de las correctas préséances, de la perfección ceremonial. En un año de su embajada en España obtuvo, para él y para sus dos hijos —los *bassets* les llamaban, tan bajitos eran—, honores tales que ni en sueños lograra durante los dos lustros vividos y sufridos cerca de Luis XIV: además de los suntuosos y cordiales agasajos, la grandeza de España, transmisible al primogénito, y el toisón de oro para el segundón.

Pero cuando vuelve a París, este magnífico bagaje no le sirve de nada en la nueva situación dinástica. La salud del Regente acusa ya en grado extremo los efectos de su «vida depravada» (el calificativo es del Larousse), y muere, a los cuarenta y nueve años, en 1723, sin que, viviendo todavía el Regente, lograra Saint-Simon un lugar prioritario en la ceremonia de consagración del aún niño Luis XV en la catedral de Reims.

Y renuncia. Se retira a su heredad de La Ferié. Ha reunido noventa y ocho cuadernos de apuntes que, con el diario de Dangeau, copiado y anotado por el propio Saint-Simon, y otros muchos materiales (les calculan un peso de 12.000 libras), componían los seis mil volúmenes que había reunido en la biblioteca de su hotel de la Rué Grenelle.

Le quedan treinta y dos años de vida. Va a dedicarlos casi enteramente a su grandiosa obra, las *Memorias* (más de 40.000 páginas), que escribe en La Ferté y en su casa de París (218, Boulevard Saint-Germain).

A los setenta y cuatro años las suspende y, con el propósito de reanudarlas más adelante, se dedica a otros varios escritos (casi todos inéditos aún hoy), especialmente sus *Notes sur les duches et pairies*. De ellas recoge Bastide al final de su libro un precioso fragmento. En él, y en otros varios, se ve que Saint-Simon ha remansado sus furores en una perfecta serenidad filosófica expresada con el

mejor estilo, «*el mejor escritor que ha tenido Francia*», dice Bastide olvidando o superando la crítica cruelmente burlesca con que, en las primeras treinta páginas de su libro, *assomme* al pobre duque que huronea y denuncia los entuertos infligidos a la dignidad —o más bien a las dignidades— de la corona y de las altas clases llamadas a servirla.

Sería interesante —ignoro si se ha hecho— marcar la fecha en que —dentro aún de las Memorias— empieza a notarse este cambio de tono en la escritura de Saint-Simon. Pero lo cierto es que, si antes le brotaba en chorro, al volar de la pluma, la palabra precisa, la frase rotunda, el juicio contundente y directo, ahora, en los fragmentos de sus años postreros que reproduce Bastide, le mana el pensamiento, le canta el sentimiento en metáforas bellísimas. Véase una pequeña muestra cuya hermosura da pena rebajar traduciéndola:

«Un grand loisir qui tout à coup succède à des occupations continuelles de tous les divers temps de la vie forme un grand vide qui n'est pas aisé ni à supporter ni à remplir (…). L'esprit languissant de vide effleure ainsi bien des objects qui se présentent avant que d'essayer d'accrocher son ennui sur pas un…».

Y el hombre que ahora escribe así (y que antes escribió de otra manera, una manera de no menos alta calidad) escribe en la terminación de las *Memorias*, sin el menor sentido autocrítico, con la más pura inocencia literaria, las líneas de disculpa de su estilo que reproduje al principio de estas páginas y que continúan humildemente así:

> «*… Me he dado cuenta de estos defectos, no he podido evitarlos, arrastrado siempre por la materia y menos atento a la forma de tratarla que a la de explicarla. Nunca fui un académico y no he podido corregirme de la costumbre de escribir rápidamente (…). Sólo he pensado en la exactitud y en la verdad (…). En gracia a las mismas, el estilo merece cierta indulgencia…*».

En efecto, nunca fue un académico, y por fortuna si pensamos en el sentido que esta palabra arrastra, al menos desde que Rubén Darío escribió su famosa receta preventiva («*De las academias, líbranos, Señor*»).

Nunca fue un académico, pero el superacadémico Chateaubriand, sentenció: *«Saint-Simon escribía a la diabla para la inmortalidad»*.

Consuelo Berges (1899-1988), traductora, escritora y biógrafa autodidacta. Nacida en Ucieda Cantabria, España.

NOTAS

1. Carta de Gabriela Mistral a la que suscribe.

** De hecho, el título al que Consuelo Berges hace referencia aquí era **Retratos proustianos de Saint-Simon**, figurando su nombre como autora del libro. Asumimos, nosotros los editores, a responsabilidad del título que lleva ahora y del orden en que presentamos aquí los autores de este libro. (N. del E.)*

3. «Le Monde», 9 de julio de 1971.

4. N.º 15 de la colección «Écrivains de toujours», Editions du Seuil, París.

5. Bastide reproduce de las *Memorias*, en la página 119 de su libro, una divertida anécdota-retrato de la marquesa de Charlus

6. (Euvres completes de Louis de Saint-Simon, Strasbourg, 1791, in-8°, 12 tomes en 7 volumes.

Más información:

- **Luis de Saint-Simon en Wikipedia.fr**

Mémoires de Louis de Rouvroy, duc de Saint-Simon. Texto íntegro (en francés) de la 1ª edición editada por Chéruel (1856) de las *Mémoires de Saint-Simon*

***** Consuelo Berges: Duque de Saint-Simon: Retratos proustianos de cortesanas y otros personajes de sus memorias**
Tusquets-Marginales. ISBN: 978-84-7223-086-6

Publicado el 07/11/2010 16:37.

LA HISTORIA SECRETA QUE NUNCA REVELARÁ THE WASHINGTON POST



Después de 32 años, finalmente se supo que Mark Felt, ex funcionario del FBI, era la *Garganta Profunda* que destapó el escándalo Watergate bajo la presidencia del republicano Richard Nixon. El periodista John OConnor, de la revista *Vanity Fair,* definió el caso como el más grande misterio sin resolver para el periodismo moderno, protagonizado por la persona anónima más famosa en la historia de Estados Unidos.

Los nombres de Bob Woodward y Carl Bernstein, reporteros del *Washington Post* que en 1972 salieron del anonimato, vuelven a ser noticia. En segundo plano, se menciona a Ben Bradlee, director del diario entre 1968 y 1991, periodo durante el cual el periódico obtuvo 18 premios Pulitzer. En un discreto tercer lugar, reaparece el nombre de Katherine Graham, su propietaria, fallecida el 17 de julio de 2001.

Sin embargo, detrás de todo este alboroto, hay otra historia oculta mucho más antigua y compleja. Se trata del vínculo de los dueños del *Washington Post* con uno de los más influyentes grupos económicos internacionales, un poder en las sombras que algunos ya definen como «gobierno global». Ante esto, el *caso Watergate* y *Garganta Profunda* constituyen una anécdota.

Los Meyer

Graham es el apellido de casada de Katherine Meyer. Era hija de Eugene Meyer, un especulador que llegó a ser líder de los banqueros demócratas bajo el gobierno de Franklin D. Roosevelt. Meyer fue agente en Estados Unidos del banco francés *Lazard Frères*, lo que le permitía estar en contacto con las altas finanzas internacionales, como la *Banca Rothschild, Kuhn-Loeb Company, Warburg Company, Lehman Brothers, Goldman Sachs, J.P. Morgan* y la familia Roosevelt. Hoy, pocos recuerdan que Meyer fue el primer presidente del Banco Mundial en 1947.

Katherine Meyer Graham también heredó todos estos vínculos. En la década de los 60, ingresó al *Club Bilderberg*, un aparentemente inofensivo grupo que oculta a una de las redes internacionales más herméticas de control financiero por encima de fronteras, bancos locales y gobiernos.

Misiones de «rescate»

Cuando Estados Unidos decide participar en la Primera Guerra Mundial, debe movilizar la economía nacional a su favor. El Departamento del Tesoro recomienda crear una agencia gubernamental de préstamos. En abril de 1918, nace la *Corporación de Finanzas de Guerra (CFG)*, con autoridad para prestar hasta tres mil millones de dólares mediante la emisión de bonos. Eugene Meyer es el director administrativo.

En los seis meses que opera, la CFG presta cerca de 71 millones de dólares a empresas productoras de artículos de consumo y firmas financieras que dan préstamos aprobados por el gobierno. Cuando el conflicto termina, Meyer no quiere que la corporación se disuelva. Aunque ya no existe su justificación original, decide continuar con su misión de rescate financiero «todo propósito» y propone usar a la CFG para subvencionar las exportaciones estadounidenses a Europa. En marzo de 1919 impulsa en el Congreso una ley que autoriza el gasto de mil millones con este propósito. Cuando un año después esa ley llega a su fin, renuncia a la CFG.

Meyer regresa a finales de 1920, apoyado por banqueros y empresarios preocupados por dificultades en la economía agrícola. Gestiona en el Congreso el reflotamiento de la CFG y logra que el Tesoro le suministre fondos. En tiempo de paz, la *Corporación de Finanzas de Guerra* otorga préstamos para solventar exportaciones. En esta etapa, que dura hasta enero de 1925, presta unos 300 millones de dólares a cooperativas agrícolas y bancos rurales

En octubre de 1929 estalla el *crack* de la bolsa en Wall Street, que inicia la etapa conocida como Gran Depresión. El Presidente Herbert Hoover llama a Meyer en enero de 1932 para idear un plan de rescate para los bancos. Así nace la *Comisión para la Reconstrucción Financiera (CRF).* El presidente de la junta de directores del nuevo organismo es Meyer.

El Tesoro suministra 500 millones de dólares a la comisión y el Congreso la autoriza a endeudarse por mil 500 millones. A los seis meses, esa cantidad aumenta al doble. Una década después, la RFC es *«la mayor corporación de los Estados Unidos y la organización bancaria más variada del mundo»*, según Jesse H. Jones, quien fue su presidente de 1933 a 1945. Ante las quejas de corrupción y favoritismo político, la RFC fue disuelta en 1953.

Herencia macabra

Eugene Meyer ya era millonario pero encuentra un tiempito libre para operar en favor del banco *Lazard Frères*, de París, fundado en 1876. A 129 años de su creación, esta casa tiene filiales en Londres y Nueva York. Se especializa en fusiones y adquisiciones, financiación de proyectos y privatizaciones. En los años 90, efectuó más de 200 operaciones de reestructuración de deudas de empresas, por un monto total de casi 300 mil millones de dólares.

Lazard Frères también tiene experiencia en asesorar a gobiernos deudores. En 2003 se convierte en consultora para la refinanciación de la deuda pública argentina (52 mil millones de dólares). Por la «asistencia» en la renegociación con acreedores privados, cobra 190 mil dólares mensuales.

En 1933, el magnate compra en una subasta el *Washington Post*, un modesto periódico fundado en 1877 que estaba en bancarrota a consecuencia de la Gran Depresión. Cuando en marzo de 1946 nace el *Banco Mundial*, Meyer es nombrado presidente. Renuncia menos de seis meses después.

Ese año, el hombre de negocios coloca a su yerno Philip Graham como editor general del *Washington Post*. El esposo de su hija Katherine era un encantador abogado que cuando se casó no tenía un centavo. Graham se suicida en 1963 y ella se encuentra con la mayoría absoluta del capital del diario, de la revista *Newsweek* y el 50 por ciento del *International Herald Tribune*.

De ama de casa a «dama de hierro» de la prensa

En 1997, Katherine Meyer Graham publica *Personal History*, una autobiografía de más de 600 páginas, que al año siguiente gana el Premio Pulitzer. En el libro se presenta como una ama de casa rica y sin preocupaciones, madre de cuatro hijos, que a los 46 años se ve al frente del Washington Post.

> *«Yo era inferior a los hombres con los que trabajaba. No tenía experiencia en negocios ni dirección y mis conocimientos sobre política, economía y otras materias con las que tenía que tratar eran escasos»*, escribe. *«Una mujer al frente de una compañía era algo tan singular en aquellos días que yo destacaba a la fuerza. Al menos en la mayor parte de los años 60, vivía en un mundo de hombres, que apenas hablaban con otras mujeres que no fueran sus secretarias».*

Katherine describe su evolución hasta convertirse en una especie de «dama de hierro» del periodismo estadounidense. Lo que nunca relata es cómo ingresa al poderoso *Club Bilderberg*, llamado así en recuerdo de la localidad de Holanda donde se creó en 1954.

Un selecto club internacional

La *Enciclopedia Británica* dice que las selectas reuniones anuales del grupo se efectúan en *«una atmósfera de estricto secretismo»*. Los miembros replican que sólo integran *«un club privado»*, al que asisten personalidades de todos los países, líderes de la política, la economía, las finanzas y los medios de comunicación, así como algunos científicos y profesores universitarios.

«El mundo está gobernado por personajes que no pueden ni imaginar aquellos cuyos ojos no penetran entre los bastidores», escribió Benjamín Disraeli en su novela *Coningsby* (1844). La definición le viene bien al *grupo Bilderberg*. Disraeli

era protegido del Barón de Rothschild, cuyo verdadero nombre era Mayer Amschel Bauer, así que sabía de qué estaba hablando. Miembro del Partido Conservador, el escritor recibió el título de Lord de Beaconfield y en 1867 llegó a ser Primer Ministro de Gran Bretaña.

Bilderberg nació por iniciativa del príncipe Bernardo de Holanda, quien quería limpiar su imagen fascista durante la Segunda Guerra Mundial. Es un grupo supranacional compuesto fundamentalmente por personalidades del mundo de los negocios, la industria y la política que inicialmente reunió a los miembros de la *Organización del Tratado del Atlántico Norte* (OTAN). A este club se adhiere por contactos confidenciales y sus miembros tienen prohibido hablar sobre los temas tratados y las decisiones que se toman.

Algunos periodistas asisten esporádicamente a las reuniones anuales pero no pueden informar nada. En 1976 el reportero Gordon Tether fue despedido del *Financial Times* cuando intentó publicar un artículo demasiado explícito sobre el grupo.

Poder privado, gobierno mundial

Un integrante del *Club Bilderberg* es el profesor Anders Aslund, ex diplomático sueco, investigador de pacifismo en la *Fundación Carnegie* de Washington y ex consejero económico de los gobiernos de Rusia y Ucrania. Aslund dice que el grupo es *«una red privada de personas influyentes de Europa Occidental y Estados Unidos. Aproximadamente 110 personas participan cada año. La idea es debatir cuestiones políticas y de alta economía»*.

Según declaró Aslund algunos años atrás, algunos asistentes participan casi siempre: los máximos responsables del FMI, el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio, y los directores de los Bancos Centrales de Alemania y Francia. También concurrían Vernon Jordan (*Lazard Brothers*), Jurgen Schrempp (*Daimler-Chrysler*), Paul Allaire (*Xerox*) y Katherine Graham, directora del *Washington Post*, o su hijo Donald.

Bilderberg tiene un «brazo político»: la *Comisión Trilateral*. Su fundador es David Rockefeller, dueño del *Chase Manhattan Bank*, quien participa de todas las reuniones del grupo desde 1954. El 1 de febrero de 1999, Rockefeller declaró a *Newsweek International: «Algo debe reemplazar a los gobiernos y el poder privado me parece la entidad adecuada para hacerlo»*.

Esta es la historia que nunca «destapará» el *Post*.»

Autor: Roberto Bardini (Bambú Press), uno de los grandes del periodismo libre.

Foto de Jack Weir (1928-2005): Edición de *The Washington Post* del 21 de julio de 1969, cuya portada anuncia la llegada del hombre a la Luna. Vía Wikipedia

Publicado el 07/06/2005 11:03, por cortesía de *Bolpress*.

* **Algunos datos biográficos de Roberto Bardini en EcuRed**

LA CARA OCULTA DE LOS KENNEDY



La ideología es nefasta para el cerebro: elimina la diferencia que hay entre las convicciones y las creencias; entre la adhesión crítica, con condiciones, y la defensa a ultranza y sin fisuras.

La mayor parte de los crímenes de la humanidad están basados en las ideologías, las creencias, y la lealtad al grupo al que se pertenece, ya sea la familia, el pueblo o la patria o cualquiera de los subproductos del espíritu gregario. Cualquier consigna perversa, del tipo «la familia es lo más importante», o «Todo por la patria» contiene la exacta dosis de irracionalidad para que se convierta en un dogma irrebatible para un necio, carente de la base cultural, filosófica y científica necesaria para saber y comprender y discernir.

Gracias a una ciudadanía amente*, que aplica la fe y la credulidad donde haría falta un rigor moral e intelectual y un espíritu crítico que no posee, obtenemos líderes electos fotogénicos, simpáticos y más falsos que el alma de Judas.

John F. Kennedy fue uno de ellos: fue elegido por su juventud, vigor, dinamismo, limpieza democrática, e idealismo: una imagen perfectamente urdida con ayuda de la ceguera crítica de sus electores y sus cronistas: su aspecto saludable y bronceado se debía a la enfermedad de Adisson, un fallo en las glándulas suprarrenales, y su dinamismo se debía a las dosis continuas de cortisol, un glucocorticoide que interfiere gravemente en la capacidad mental para tomar decisiones ponderadas y sensatas, ya que, entre otros efectos secuandarios, produce insomnio, incremento de la líbido o satirismo, ansiedad, y delirios paranoicos.

Si a esto se suman las inyecciones diarias de anfetaminas, hormonas y enzimas, que le suministraba el doctor Max Jacobson, también llamado «*Doctor Feelgood*«,

un taumaturgo mimado por las estrellas y los políticos afines a los Kennedy, que se hizo de oro cultivando su drogadicción.

Y por si fuera poco, la leyenda adornó a Kennedy con una herida de guerra que le producía dolores de espalda; aunque la triste realidad es que había nacido con una pierna más corta que la otra, sufría dolores crónicos de espalda, y también necesitaba inyectarse diariamente drogas opiaceas paliativas del dolor.

El pueblo soberano puso su seguridad y la del mundo en manos de un hombre drogado con esteroides, anfetaminas, y opiaceos, que percibía la realidad distorsionada por el filtro de su poliadicción.

Y eso, por no hablar de sus alianzas familiares con la mafia, a la que pertenecía el clan Kennedy.

En el documental «*La cara oculta de los Kennedy*» no se analiza la amencia* y la alienación de sus votantes y sus partidarios; sino la trayectoria rampante de una familia nefasta. No es poco mérito entre tanta hagiografía sobre este clan maldito.

Gatopardo

* **Amencia:** Perturbación psíquica que dificulta o imposibilita el ejercicio de facultades básicas como la libertad y la voluntad. En este sentido, existe la amencia con intervalos lúcidos y la amencia sin esos intervalos lúcidos, en cuyo caso los amentes son asimilados a los infantes. (Según el Código de Derecho Canónico)

Publicado el 11/05/2009 08:53.

<u>ÉXTASIS GOZOSOS EN UN CONVENTO ZAMORANO</u>



A mediados del siglo XIII, las mujeres con recursos económicos contaban con la posibilidad de llevar una vida más independiente y placentera que la que les podía ofrecer el contrato matrimonial.

Y esa posibilidad era formar parte de una comunidad de monjas dominicas emplazada en los arrabales de una ciudad. No sonrían escépticamente y sigan leyendo.

Ello explica por qué doña Elvira Rodríguez convenció a su marido de que le dejara libre para fundar, junto con su hermana doña Jimena y doce novicias, el convento dominico de las Dueñas de Zamora, pagando una buena suma al obispo zamorano don Suero. Las *"dueñas"* de este convento dominico establecieron pronto estrecha relación con sus compañeros los dominicos de la ciudad que acudían (en principio) a predicar al convento femenino. Paralelamente a un famoso pleito que se entablo entre el obispo y las monjas más estrechas, se desarrolló una correspondencia entre los dominicos y las monjas más mundanas, en la que se detallaban las prácticas eróticas permitidas entre frailes y monjas para guardarse del peligro de la preñez.

Según más tarde denunciaría la priora nombrada por el obispo don Suero para acabar con las visitas de los varones dominicos al convento femenino: «*los frailes de la Orden de Predicadores acostumbraban a venir mucho al convento de las Dueñas, casi diariamente, desde la mañana a la siesta y desde la siesta hasta la tarde y , muchas veces, allí les anochecía y había día que venían diez pares de ellos y andaban por la casa con las "frailesas" jóvenes abrazándolas y magreándolas y diciendo palabras inconvenientes. Y allí se desnudaban, quedando en paños menores y aun como el día en que nacieron. Y luego ellos se vestían los hábitos de ellas y ellas los de ellos. Item, con consentimiento de doña Jimena, se intercambiaban su ropa interior como prendas de amor*". Esta denuncia se envía al cardenal don Ordoño para que lo relatara al Papa.

Cuando la susodicha priora leyó a las monjas la orden del obispo don Suero de que cerraran las puertas del convento e impidieran toda visita de los dominicos,

éstos, liderados por fray Munio, incitaron a las monjas a la rebelión metiendo misivas por los agujeros de los muros. Y, cuando la priora apresó y excomulgó a dos monjas rebeldes, estalló la revuelta general. Cantando "*Te Deum laudamus*" y otras canciones menos decorosas depusieron a la priora, llamándola "*mastina*" y "*caraza*", liberaron a las presas y dieron entrada a los frailes que se agolpaban en la puerta… Fray Munio cambió sus hábitos con doña Orobuena, fray Juan de Ariancos se desnudó ante las novicias y cambió su hábito con Marina Domínguez de Toro… (Sigue en el texto latino la descripción detalladísima de las orgías, que omito por decoro)

Autor: Gerald Widemann

Publicado el 08/03/2006 03:18.

SOBRE MARÍA CRISTINA DE BORBÓN DOS-SICILIAS, VIUDA DE FERNANDO VII, Y SEÑORA DE MUÑOZ



Lloraban los liberales
que Cristina no paría,
y ha parido más *muñoces**
que liberales había.
Autor anónimo

* Tres meses después de enviudar de Fernando VII, el 28 de diciembre de 1833 se casó secretamente con el sargento de su escolta personal Agustín Fernando Muñoz y Sánchez . Tuvieron ocho hijos.

«*¡Las alhajas de la Corona han sido robadas, y robadas de la manera más escandalosa!"*. Laureano Figuerola, ministro de Hacienda, desató la más feroz tempestad parlamentaria que se recuerda en todo el convulso Romanticismo español. Aquel 1 de diciembre de 1869, las Cortes Constituyentes estaban a rebosar. El general Prim, presidente del Consejo de Ministros bajo la regencia del

duque de la Torre, ocupaba el escaño más destacado. Repartidos por el hemiciclo, se congregaban cicerones ilustres sumidos en un claustral silencio: Ruiz Zorrilla, Alcalá Zamora, Balaguer, Pi y Margall, Moret, Castelar, Canovas, Sagasta, Ríos Rosas, Echegaray…

Figuerola, desde el púlpito, añadió con toda vehemencia:

> *"Por lo menos han desaparecido de España 78 millones en valores que representaban las alhajas de la Corona. Han desaparecido de España por dos personas cuyos nombres están en vuestra boca, por doña María Cristina de Borbón y por doña Isabel de Borbón"*.

El ministro de Hacienda, que aquel mismo año había introducido la peseta como unidad monetaria y gozaba de gran predicamento entre los economistas y políticos de su época, puso así en la picota el honor de María Cristina de Borbón, cuarta esposa de Fernando VII, y el de su hija Isabel II.

María Cristina, según Figuerola, había sustraído de Palacio alhajas que no le pertenecían. El ministro recordó entonces que el intendente general de la Real Casa y Patrimonio, Martín de los Heros, encontró ya *"setecientos estuches vacíos"* en 1840, cuando María Cristina, la reina que había gobernado España durante los últimos siete años, emprendió por vez primera el camino del exilio, tras la proclamación de la regencia del general Espartero. El funcionario acusó a la reina destronada de haberse llevado consigo a París 78 millones de reales en joyas. Y no sólo eso; denunció que habían desaparecido también valiosos muebles renacentistas que estaban en los sótanos de Palacio.»

Del libro de José María Zavala, *«La maldición de los Borbones»*, editorial Plaza & Janés.

Retrato de la reina María Cristina Borbón, por Vicente López y Portaña

Publicado el 13/01/2009 12:41.

JOSÉ MARÍA PEMÁN: PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE CULTURA Y ENSEÑANZA



¡Pemán! Poeta del engaño y la mentira,
que conduces un burro por Pegaso,
tus versos atormentan al Parnaso
y destrozan las cuerdas de la lira.

Al pasado tu numen se retira
y canta la barbarie y el atraso;
la maldita epopeya del fracaso
de una casta traidora que delira.

Latebroso poeta sin entraña,
que el obispo acompaña con la vela;
de la tierra sin luz, polichinela
que pasas arrojando como araña,
como viejo patriota de cazuela,
tu veneno mortal a nuestra España.

Roger de Flor*

José María Pemán, juglar de la Dictadura de Primo de Rivera, del franquismo, y responsable de la persecución y depuración de los maestros existentes en la República.

COMISIÓN DE CULTURA Y ENSEÑANZA

Circular de los Vocales de las Comisiones Depuradoras de Instrucción Pública:

Innecesario resulta hacer presente a los señores Vocales de las Comisiones depuradoras del personal docente la transcendencia de la sagrada misión que hoy tienen en sus manos. Con pensar que la perspectiva del resurgir de una España mejor de la que hemos venido contemplando estos años, está en razón directa de la justicia y escrupulosidad que pongan en la depuración del Magisterio en todos sus grados, está dicho todo.

El carácter de la depuración que hoy se persigue no es solo punitivo, sino también preventivo. Es necesario garantizar a los españoles, que con las armas en la mano y sin regateos de sacrificios y sangre salvan la causa d.e la civilización, que no se volverá a tolerar, ni menos a proteger y subvencionar a los envenenadores del alma popular, primeros y mayores responsables de todos los crímenes y destrucciones que sobrecogen al mundo y han sembrado de duelo la mayoría de los hogares honrados de España. No compete a las Comisiones depuradoras el aplicar las penas que los Códigos señalan a los autores por inducción, por estar reservada esta facultad a los Tribunales de justicia, pero si proponer ia separación inexorable de sus funciones magistrales de cuantos directa o indirectamente han contribuido a sostener y propagar a los partidos, ideario e Instituciones del llamado Frente Popular. Los individuos que integran esas hordas revolucionarias, cuyos desmanes tanto espanto causan, son sencillamente los hijos espirituales de catedráticos y profesores que, a través de instituciones como la llamada «Libre de Enseñanza», forjaron generaciones incrédulas y anárquicas. Si se quiere hacer fructífera la sangre de nuestros mártires es preciso combatir resueltamente el sistema seguido desde hace más de un siglo de honrar y enaltecer a los inspiradores del mal, mientras se reservaban los castigos para las masas víctimas de sus engaños.

Tres propuestas pueden formular las Comisiones depuradoras, conforme a la Orden de 10 de noviembre, a saber: 1ª Libre absolución para aquellos que puestos en entredicho hayan desvanecido los cargos de haber cooperado directa o indirectamente a la formación del ambiente revolucionario. 2º Traslado para aquellos que, siendo profesional y moralmente intachables, hayan simpatizado con los titulados partidos nacionalistas vasco, catalán, navarro, gallego, etcétera, sin haber tenido participación directa ni indirecta con la subversión comunista-separatista y 3ª Separación definitiva del servicio para todos los que hayan militado en los partidos del «Frente Popular» o Sociedades secretas, muy especialmente con posterioridad a la revolución de Octubre y de un modo general los que perteneciendo o no a estas agrupaciones hayan simpatrizado con ellas u orientado su enseñanza o actuación profesional en el mismo sentido disolvente que las informa.

Las Comisiones depuradoras, al dirigirse a cualquier autoridad o particular en demanda de informes, deberán hacerles presente la gravísima responsabilidad en que incurren para con Dios y con la Patria ocultando

determinados extremos, cuando no, llegando a falsear los hechos, valiéndose de reprobables reservas mentales o sentimentalismos extemporáneos. También se ha de combatir y de hacer público, para perpetua vergüenza del que en tal falta de ciudadanía incurra el nombre de quienes aleguen indebidamente desconocer los hechos o las personas sobre los que se interesen informes. Sería indigno que al heroísmo de nuestros oficiales, soldados y voluntarios que en las líneas de fuego desafían a la muerte soñando con una España mejor, correspondieran con la cobardía y falta de valor cívico las personas que gozan de la paz de las retaguardias.

Si todos cuantos forman parte de las Comisiones depuradoras se compenetran de esta manera de pensar y la transmiten en patriótico contagio a aquellos que han de coadyuvar a su labor con sus informes, es cosa segurísima que antes de mucho tiempo, en esta España que hoy contemplamos destruida, empobrecida y enjudiada, una vez restaurado su genio y tradición nacional, veremos amanecer en alborada jubilosa un nuevo siglo de oro para gloria de la Cristiandad, de la Civilización y de España.»

Burgos, 7 de diciembre de 1936.

El Presidente de la Comisión de Cultura y Enseñanza, José María Pemán. Boletín Oficial del Estado.—Burgos, 10 de diciembre de 1936.—Número 52

«Como ejemplo de los excesos de entusiasmo suscitados por la oratoria se cita el incidente del 12 de octubre de 1936 cuando se conmemoraba en el paraninfo de la Universidad de Salamanca el Día de la Raza. Pemán asistió expresamente invitado por el Rector Miguel de Unamuno. Comenzó a hablar el dominico Vicente Beltrán de Heredia, catedrático de «Ciencia Escolástica», y fue seguido por Pemán, que leyó un texto de exaltación de la juventud española, con pronunciamientos en torno a su tesis favorita de los españoles como pueblo de Dios y la impactante apelación a «España y siempre España y nada más que España». Le siguió el profesor Francisco Maldonado de Guevara en el mismo estilo. Ambos desarrollaron sus vibrantes «oraciones universitarias de Hispanidad» en las que, como reconoció Pemán, existió un exceso de vehemencia.

Fue a continuación cuando Unamuno se levantó y pronunció sus célebres airadas palabras donde al «Venceréis pero no convenceréis, venceréis porque tenéis la fuerza pero no convenceréis porque os falta la razón» del rector de la Universidad replicó el tuerto y manco general Millán Astray, por entonces en la propaganda de Franco, con un «¡Mueran los intelectuales!»..» **

Durante el franquismo, Pemán fue llamado el «ingenio del régimen» y tuvo a bien llevarse todos los premios convocados en concursos y justas poéticas, como en los Juegos Florales de Sagunto, del año 1956, con su **Oda a la paella:**

¡Oh insigne sinfonía de todos los colores!
¡Oh ilustre paella
por fuera con su blusa de colores,
quemadita por dentro con ansias de doncella!

¡Oh policromo plato colorista
que antes que con el gusto se come con la vista!
Concentración de glorias donde nada se deja.
Compromiso de Caspe entre el pollo y la almeja.
¡Oh plato decisivo:
gremial y colectivo!
¡Oh plato delicioso
donde todo es hermoso
y todo se distingue, pero nada está roto!
¡Oh plato liberal donde un grano es un grano
como un hombre es un voto!

José María Pemán

NOTAS

* Roger de Flor (seudónimo), *«Tríptico de traidores»*, en Ramos-Gascón, Antonio. «El Romancero del ejército popular»(143-4). Madrid: Nuestra Cultura, 1978

** Del artículo José María Pemán, Wikipedia.

Foto: Juan Carlos I con José María Pemán, condecorado con el Toisón de Oro

Publicado el 15/06/2010 06:38.

FELIPE II Y EL ASESINATO DEL BARÓN DE MONTIGNY



Felipe II (1527+1598) Rey de España, de Portugal y de las Indias, que heredó de su padre, Carlos I de España y V de Alemania. Su reinado es la continuación exacerbada de un modo de reinar austero e inhumano.

Después de que el barón flamenco Montigny muriera ajusticiado sin juicio, mediante garrote vil, y amortajado con un hábito franciscano para ocultar las huellas de su muerte atroz, el rey se jacta en carta al duque de Alba: «*Se ha llevado todo tan bien que, hasta ahora, todo el mundo cree que ha muerto de enfermedad*«[1]. Su corresponsal no era ni más ni menos que su verdugo en las matanzas de Flandes.

Su primogénito, el príncipe Carlos no habló hasta los tres años, y fue un niño enfermizo y deforme, con la cabeza desproporcionada, que sentía especial placer en ver asar vivos a los animales, era colérico, contrahecho, y atacaba a mordiscos. En una de sus enfermedades, fue desenterrado el cadáver de Fray Diego, muerto un siglo antes, para acostarlo con el enfermo y curarlo con su contacto. Felipe II,

viendo que no podría ser su sucesor, lo hizo prisionero de Estado por alta traición, hasta que murió.

Felipe II se refugió en El Escorial, un caserón encalado, umbrío, donde el mausoleo y el «pudridero» le aguardaban, y las reliquias de los santos recibían su celo fervoroso entre procesiones, oraciones, novenas, y aquejado del mismo delirio místico y necrófilo que tuvieron otros monarcas de su dinastía.

Los cirujanos le extirparon un tumor de la rodilla y cuatro del pecho, y durante cincuenta y tres días estuvo en la misma cama, sin lavarlo ni mudarlo, mientras la gangrena invadía sus llagas.

Cuando le preguntaron si sufría al írsele cayendo las carnes podridas, a trozos, Felipe II contestó santamente: «*Sí, sufro; pero los pecados me duelen más que las llagas*.»



Floris van Montmorency, barón de Montigny (?, 1528 – Simancas, 14 de octubre 1570)

1) «El caso de Montigny merece conocerse con todos sus detalles. El rey reúne al Consejo para oir sus pareceres, asistiendo el Príncipe de Éboli, el Cardenal Espinosa y Eraso; (…) la mayoría opina por darle un *bocado*, pero el rey prefiere que sea ahorcado en sigilo, haciendo creer al público que murió de enfermedad.

Así, pues, el Barón de Montigny es trasladado de la torre de Segovia a Simancas, cuyo gobernador Peralta inspira bastante confianza para lo que se quiere hacer.

El rey, dice la orden remitida a Peralta, no quiere que se sepa que Montigny ha sido ejecutado; debéis, pues, hacer creer que su muerte ha sido natural, y asegurar el secreto de esta ejecución, todo lo que un secreto pueda asegurarse en este mundo. (*)

Un médico va públicamente a visitar al preso; se encargan y traen de la ciudad remedios contra la fiebre, y entretanto, un alcalde, un fraile y un verdugo salen de Valladolid. Lo que deben hacer hora por hora, esta prevenido y prescrito por la mano misma del rey. La caridad en el crimen es llevada tan lejos, que hay largas recomendaciones para que se anuncie con precauciones al noble Montmorency la muerte ignominiosa, en garrote, evitandose así que se condene por la desesperación. Hase de confortar su piedad y su valor para impedir por todos los medios que intente darse la muerte: se le dará el tiempo de una noche y un día *para que se confiese, reciba los sacramentos y se arrepienta. Cuanto a este importante punto, no ha de tolerarse ninguna negligencia.* El religioso debe de ser docto y prudente, y sería bien escoger a Fray Hernando del Castillo, que está en el Colegio de San Pablo. Se permitira al condenado hacer testamento, aunque estando confiscados todos sus bienes, no tenga nada que legar; pero se le dejara entender que puede disponer de ellos si consiente en disponer sus últimas voluntades, en los términos que emplearía un hombre enfermo en su última hora, lo que hara creer mejor en una muerte natural. Se le permitira también escribir a su mujer, pero en el mismo concepto de un hombre que se siente gravemente enfermo y en el articulo de la muerte. Luego que haya sido agarrotado, se le revestirá con un hábito de franciscano, calándole bien la capucha, en manera que tape bien las señales del garrote en la garganta: los que lo metan en el ataúd, no han de saber nada del secreto, y el entierro será público y pomposo, como cumple a un gran señor, cuya muerte prematura se deplora.

La orden real, con fecha 1º de Octubre de 1570, fue puntualmente cumplida, y dando cuenta al Duque de Alba de este asesinato, el rey le escribe: «Resta agora que nos hagáis luego sentenciar su causa, como si hubiera muerto de su muerte natural, de la manera que se sentenció la del Marqués de Vargas y enviaréisme copia de lo que allá se hiciere.»

La formalidad era necesaria para la confiscación de los bienes.

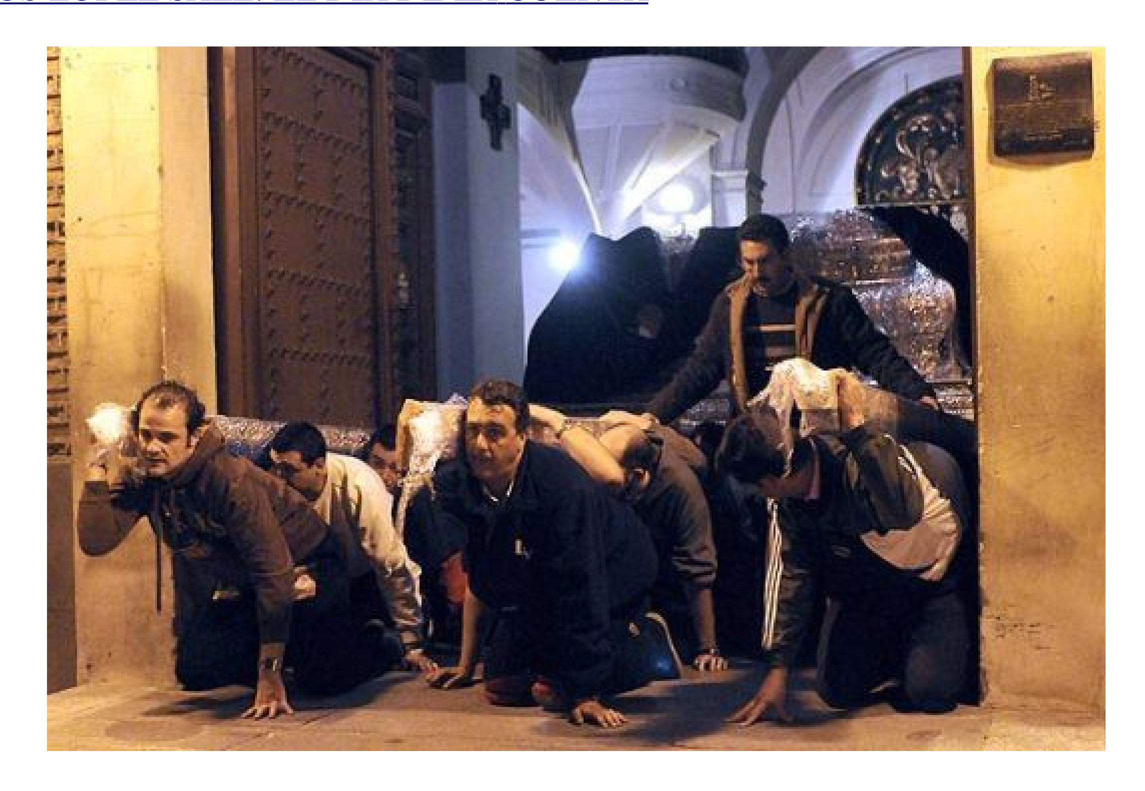
* Documento inédito, tom. IV, pág. 560 y siguientes; acta del Consejo de los Secretarios de Estado, en presencia del rey, pág. 526 a 554. (Transcripción de la Revista de Legislación y Derecho- VIII, página 21-22. pdf)

Imágenes: Felipe II. retratado por Antonio Moro

Montigy, grabado de Emanuel van Meteren (1535-1612), via wikipedia

Publicado el 15/11/2014 07:31

JESÚS LÓPEZ SÁEZ: EL DÍA DE LA CUENTA



JUAN PABLO II A EXÁMEN

13. EL GRAN ASALTO: EL *OPUS DEI*

No es posible entender el pontificado de Wojtyla sin tener en cuenta el papel que tiene el *Opus Dei* dentro del mismo. Frente a la oposición de muchos obispos y de muchos creyentes, Juan Pablo II convierte en prelatura al *Opus* y, con rapidez inusual, beatifica y canoniza a su fundador. Es preciso preguntarse: ¿a cambio de qué? Además ¿se está haciendo el *Opus* con el control de la Iglesia?

El *Opus Dei*

El *Opus Dei*, conocido también como la Obra, fue fundado por el sacerdote aragonés José María Escriba Albás (1902-1975), nacido en Barbastro (Huesca). Uno de sus biógrafos afirma que su origen es de *"antigua y limpia estirpe por ambas ramas del árbol genealógico"* **[1]**. En realidad, su padre poseía un pequeño comercio, que en 1915 tuvo que cerrar. Arruinado, se trasladó a Logroño, donde trabajó como dependiente de una tienda de ultramarinos.

El *Opus*, fundado (según fecha oficial) en 1928, es un movimiento preconciliar, que se inspira en diversos modelos. Uno es la Liga de San Pío V (en latín, *Sodalitium pianum*), *"una especie de policía secreta eclesiástica"*, de carácter integrista, fundada en 1909 por monseñor Umberto Benigni con el fin de denunciar a católicos progresistas: *"Benigni y sus colaboradores acechaban y calumniaban a sus adversarios dentro de la Iglesia"* **[2]**. Escrivá quería constituir un movimiento de jóvenes intelectuales católicos que pudiera oponerse a la

enseñanza laica de la Institución Libre de Enseñanza**[3]**.

Como observa en su momento el teólogo suizo Von Balthasar, el *Opus* se inspira también en la masonería: "Tomando ejemplo de la eficaz labor secreta de la masonería quiso organizar también en secreto su obra para combatir a los enemigos con sus propias armas" **[4]**. En efecto, se dice en *Camino*, el manual de la Obra: *"¿No ves cómo proceden las malditas sociedades secretas?"* (n. 833).

Influye también el modelo ignaciano: la Compañía de Jesús como milicia disciplinada y a las órdenes de un general. Se dice en el manual: *"¿Que otros han levantado y levantan ahora maravillas de organización, de prensa, de propaganda? ¿Que tienen todos los medios, mientras tú no tienes ninguno?... Bien: acuérdate de Ignacio"* (n. 474). El *Opus* pretende buscar a Dios en el trabajo cotidiano. El problema está en si los medios se corresponden con ese fin. **[5]**

El fundador del *Opus* cambió el apellido paterno Escriba por Escrivá, al que añadió el gentilicio de Balaguer **[6]**. Con el reconocimiento del *Opus* como primer Instituto secular, en febrero de 1947, tras dar una fuerte suma de dinero como limosna para obras pontificias, fue nombrado prelado doméstico de su Santidad, cargo honorífico que le daba derecho al título de monseñor.

En 1968 solicitó la rehabilitación del título de marqués de Peralta. El título se hallaba abandonado y el solicitante no tenía que ser descendiente directo del noble que lo tuvo. Eso sí, debía *"hallarse adornado de méritos"*. Escrivá obtuvo el título y, al parecer, años después lo cedió a su hermano Santiago **[7]**.

En España, todo esto dio mucho que hablar. Contrastaba claramente con lo que Escrivá decía en su libro *Camino*: *"Honores, distinciones, títulos... hinchazones de soberbia, mentiras, nada"* **[8]**.

Beneficiario de la guerra civil

En los años 30 el grupo no llegaba a 20 miembros. Escrivá pasó en Burgos los últimos meses de la guerra civil española, de la que se siente beneficiario. Dice en su libro Camino, que terminó de escribir en Burgos, en el Hotel Sabadell, donde se había instalado el estado mayor de las tropas franquistas: *"La guerra tiene una finalidad sobrenatural... Es el obstáculo máximo del camino fácil. Pero tendremos, al final, que amarla, como el religioso debe amar sus disciplinas"* **[9]**.

Sin embargo, dice el historiador Tuñón de Lara: *"Comenzó la sublevación por el procedimiento de liquidar físicamente a los enemigos. Y la respuesta fue del mismo género"* **[10]**. Se habló de un millón de muertos **[11]**.

Entre otros indicadores, la guerra manifiesta el déficit de evangelización de nuestro país, que —aun siendo de vieja tradición católica— es, sin embargo, país de misión. El déficit se manifiesta también en la actitud que, contra la paz y la justicia, se adopta ante semejante locura. Se dice en el salmo 85: *Dios anuncia la paz, con tal de que a su locura no retornen*.

Durante la posguerra (también actualmente) los obispos españoles recuerdan a las víctimas propias asesinadas en la España republicana (6.832) **[12]**, pero (al parecer) olvidan a los quince sacerdotes vascos y a los dos franciscanos asesinados en la España franquista, y a más de 50.000 españoles fusilados después de la guerra **[13]**.

El 1 de julio de 1937 los obispos españoles tomaron posición en su pastoral colectiva: justificaron el alzamiento pues se preparaba una *"revolución comunista"* y calificaron el conflicto de *"plebiscito armado"*. El cardenal Vidal y Barraquer se negó a firmar la pastoral, salió de Cataluña bajo la protección de la Generalidad y se instaló en Suiza, donde guardó la más estricta neutralidad **[14]**.

Es la época del nacional-catolicismo, que fue confirmado en el Concordato de España con la Santa Sede (1953). En este contexto religioso y político, se desarrolla la Obra**[15]**.

El fundador del *Opus* no esconde su opción. Adjudica a la derecha la presunción de hacer el bien y a la izquierda la de hacer el mal: *"No tengas enemigos. Ten solamente amigos: amigos... de la derecha, si te hicieron o quisieron hacerte bien, y... de la izquierda, si te han perjudicado o intentaron perjudicarte."* **[16]**. Los primeros extranjeros que formaron parte del *Opus* fueron croatas refugiados en España, perseguidos en su país por colaborar con los nazis **[17]**.

El asalto a las cátedras

En 1940 Escrivá forma parte del Consejo Nacional de Educación y utiliza el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), donde trabajan miembros de la Obra, como plataforma de lanzamiento. Pero no sólo esto. La Obra penetró en la enseñanza superior principalmente a través de lo que se ha llamado *"el asalto a las cátedras universitarias"*.

El ministro de Educación, Ibáñez Martín, lo vio como un *"abrir de par en par las puertas a una generación no contaminada de pasados errores":*

"Los fusilamientos, la cárcel, la depuración, fue el precio que pagaron en España quienes habían luchado contra todo lo que Franco representaba. El panorama de las cátedras era desolador, principalmente en Madrid y Barcelona, donde enseñaban los hombres más valiosos, y sus cátedras eran las más preciadas" **[18]**.

Sostén de la dictadura franquista

A finales de los años 50, Franco nombra ministros a dos miembros del *Opus*: Mariano Navarro en Hacienda y Alberto Ullastres en Comercio. Entonces Escrivá estudia en Roma la manera de conseguir beneficios para la Obra. En la llamada Instrucción de San Gabriel diseña una gran movilización de personas que se dedican a la industria y al comercio y que, mediante empresas familiares o de pura asociación civil, consiguen dinero para la Obra.

A finales de los años 60, casi todas las carteras ministeriales del Gobierno están en manos del *Opus*: *"Fue el almirante Carrero, hombre fuerte del régimen, quien les permitió buscar la santidad desde sus gobiernos, en los que no sólo podían firmar penas de muerte y dar sustento espiritual al régimen: también contribuyeron a su modernización"* **[19]**.

A partir de 1962, con la ascensión al poder de Laureano López Rodó y de sus colaboradores en el Plan de desarrollo, se insiste en la libertad profesional de los miembros de la Obra y se niegan las acusaciones de auto-ayuda, de asalto al poder, de capitalismo despiadado, de usar el poder y el dinero para conseguir adeptos.

Lo que en principio parecía una obra cristiana se convirtió en *"una estructura*

de poder contraria al espíritu evangélico", dice Miguel Fisac, uno de los primeros socios de la obra en la que permaneció durante veinte años. En vano Fisac intentó testificar en el proceso: "*Creí que podría aportar bastantes datos de primerísima mano, pero no lo conseguí"*.

Los que a sí mismos se denominan *"nuevos intelectuales católicos"* quieren *"fundamentar la España de Franco en los mismos ideales colectivos que tuvo en su Siglo de Oro"*. Pretenden hacerlo con una antigualla: el viejo sistema aristotélico-tomista.

Sin embargo, el nacional-catolicismo será desbancado por el Concilio Vaticano II. Lo definió certeramente el jesuita Alfonso Alvarez Bolado: *"Frente al culto cuasi religioso a la patria católica y tradicional, se insiste en el concepto de pueblo de Dios en marcha y en diáspora. Ese pueblo ha de encontrar la voluntad de Dios en un discernimiento ininterrumpido, y frecuentemente discontinuo, de los signos de los tiempos"* **[20]**.

Contra la renovación del Concilio

Apenas elegido Juan XXIII, se vislumbró que el nuevo papa tenía en su mente reformas importantes. Iniciaba una apertura que finalmente se tradujo en la convocatoria del Concilio: *"Aquello puso nervioso a Escrivá, quien no se recataba de decir en privado y de insinuar en público que la Iglesia estaba entrando en una peligrosa vía, llegando a confiar a alguno de sus hijos que él pensaba que el mismo diablo se había instalado en la cabeza de la Iglesia"*, dice Alberto Moncada, conocido sociólogo y escritor que durante cierto tiempo estuvo afiliado al *Opus Dei* **[21]**.

La confrontación entre los nuevos vientos eclesiales y la fundación de Escrivá se puso de manifiesto durante todo el Concilio, también después. *"La principal consecuencia*, dice Moncada, *fue la paulatina insistencia de Escrivá en negar vigencia a la doctrina del Concilio dentro de la Obra. No sólo se prohibía internamente la lectura y el comentario de los documentos conciliares, sino que se tomaron disposiciones en su contra"* **[22]**.

El teólogo suizo Von Balthasar, que al final de su vida fue nombrado cardenal, publicó en 1963 dos artículos sobre el integrismo, en los que dijo: *"La más fuerte manifestación integrista de poder en la Iglesia es, sin duda, el Opus Dei", "tiene gran número de cátedras universitarias en España y recientemente ha abierto una universidad propia en Pamplona; está íntimamente ligado con el régimen de Franco, posee altos puestos en el gobierno, bancos, editoriales, revistas, periódicos"* **[23]**.

Rosario Bardules, que perteneció al *Opus* durante muchos años, atestigua que Escrivá estaba (escandalosamente) en contra del Concilio. Al terminar el mismo, dijo en una reunión de la sección femenina de la Obra: *"Hijas mías, vengo a deciros que la Iglesia va muy mal, va al desastre, lo que os digo es que pidáis por la Iglesia, porque está muy mal, este concilio es el concilio del diablo"*. La elección de Pablo VI *"fue algo que le sacó de quicio"* **[24]**.

Antonio Pérez, que fue secretario general del *Opus*, amplía lo anterior: *"Recuerdo lo que pasó el día de la elección del que luego sería Pablo VI. Yo estaba en Roma porque me había invitado Antoniutti a acompañarle. Incluso me había*

invitado a entrar con él en el cónclave, lo que no le gustó demasiado al padre Escrivá. Se hablaba de Antoniutti como uno de los papables y eso nos confortaba porque él era cardenal protector de la Obra y uno de los eclesiásticos más cercanos a nosotros. Yo, que por fin no entré en el cónclave, volvi a casa después de ver la fumata en San Pedro y al entrar, el Padre, en presencia de chicos jóvenes de la Obra, me echó una gran bronca, como si yo hubiera sido el culpable de que fuera elegido Montini. En el fondo se desahogó conmigo de su frustración y puso verde a Montini, acusándole de masón y otras lindezas. Estaba muy excitado y previno que todos los que habían cooperado en esa elección se iban a condenar al infierno". **[25]**

Delante de Carmen Tapia, que fue su secretaria personal durante cinco años en Roma, Escrivá dijo de Pablo VI: *"Dios en su infinita sabiduría debía haberse llevado a este hombre"*. Carmen, que estuvo 18 años en el *Opus*, fue expulsada *"después de ocho meses de virtual arresto en la casa central de Roma y de total incomunicación con el exterior"* **[26]**. La propia afectada lo narra detenidamente en su libro titulado *Tras el umbral*. Según Carmen, Escrivá había hecho que se instalaran micrófonos en varios lugares de la casa: *"Uno de ellos en el cuarto de estar, otro en el oratorio, otro en el planchero y otro en las camarillas de las sirvientas"* **[27]**.

Antonio Pérez también lo pasó muy mal: *"Nunca me encontré a gusto en el Opus Dei... Siempre me quise marchar; lo saben ellos. Me opuse a la ordenación hasta donde pude (le consta a Pedro Casciaro, que era entonces secretario general), pero todo fue inútil. Salirse de la Obra era poco menos que imposible y no me parecía correcto hacerlo, mientras ocupaba puestos de dirección. Cuando ya no los tuve, me fui, de mala manera, huyendo como un malhechor, con lo que llevaba puesto. Pero no había otra salida. Yo sabía la triste suerte que me esperaba en Roma si me hubiera retrasado 24 horas en escapar. Cuando me vi libre, respiré, empecé a sentirme persona, di gracias a Dios y se las sigo dando"* **[28]**.

María Angustias Moreno, que fue numeraria del *Opus*, habla del culto que ya en vida se le tributaba al fundador y que fue promovido por él mismo: *"Él y sólo él decidió que le deberíamos llamar Padre, escribiéndolo siempre con mayúsculas. El fue quien promovió que para saludarle lo hiciéramos arrodillándonos con la rodilla izquierda"* **[29]**. Todo esto a despecho de lo que dice el Evangelio: *No llaméis a nadie Padre en la tierra* **[30]**.

Si algo había que sacase de quicio a los de la Obra era nombrar la Conferencia de Medellín (1968), donde los obispos latinoamericanos habían cuestionado la posición de la Iglesia ante la opresión y la injusticia social. En 1974 Escrivá visitó Chile. La represión de Pinochet estaba en su apogeo. En una conferencia donde se habló de la sangre esparcida por el país, Escrivá afirmó: *"Yo os digo que aquella sangre es necesaria"*. **[31]**

Juan de Dios Martín Velasco, que fue rector del Seminario de Madrid, denuncia otros aspectos del *Opus* que no tienen nada que ver con la renovación de la Iglesia: *"Es una obra que ha recurrido a medios verdaderamente ilegítimos para su causa, hasta la delación, la denuncia de personas", "en el tiempo en que era rector del seminario de Madrid sé que daban informaciones distorsionadas y falsas a mi arzobispo Suquía sobre lo que se hacía y se decía"* **[32]**.

Prelatura personal

Con Wojtyla como papa, el *Opus* empezó pronto a preparar documentos con el fin de convertirse en prelatura personal. El diario *El País* publicó, el 11 de noviembre de 1979, el informe calificado como *secreto papal* que el entonces presidente general del *Opus Dei*, Alvaro del Portillo, había enviado al cardenal Baggio, prefecto de la congregación de obispos y gran simpatizante del *Opus Dei*, para que se lo entregara a Juan Pablo II **[33]**.

El 14 de noviembre del 81, Baggio envió a los obispos una *nota* en la que se les informaba de la transformación del *Opus Dei* en prelatura personal.

Las negativas de Pablo VI habían sido frecuentes. Con Wojtyla todo había cambiado. El nuevo papa había conocido el *Opus* cuando era arzobispo de Cracovia. En Roma había sido huésped del Centro Romano de Encuentros Sacerdotales, una institución cultural del *Opus*, donde había dado en ocasiones distintas dos conferencias. No habían pasado muchos meses desde la elección de Wojtyla y ya se habían acelerado con sorprendente rapidez los trámites canónicos para la beatificación de Escrivá y se había desbloqueado el proyecto de transformación del *Opus* en *"prelatura personal con propio pueblo"*, dotada de amplia autonomía con relación a los obispos.

El cardenal Pironio, prefecto de la congregación para los religiosos y los institutos seculares, que debía ocuparse de esta cuestión, no vio claro el asunto. Se dio cuenta de que la nota informativa, en papel timbrado de la congregación de los obispos, no tenía el número de protocolo ni la firma de un responsable, ambos requisitos de rigor en todo documento curial, sobre todo si va destinado a los nuncios y a los obispos. Por tanto, Pironio se negó a autorizar que se archivara el documento, respondiendo a los obispos que le preguntaban: *"No hay hasta el momento ningún decreto"* **[34]**.

La reacción fue clamorosa. Un alto número de obispos españoles, en su visita al papa entre enero y febrero de 1982, le manifiestan su desacuerdo. Algunos, ante la proximidad de su viaje a España, le dicen que su imagen quedaría empañada. Le recuerdan la época en que numerosos miembros del *Opus* han ocupado puestos de primera línea en el régimen de Franco, y la sombra que envuelve a miembros del *Opus* a causa de antiguos y recientes escándalos financieros estallados en España. El proyecto del *Opus* tampoco es apoyado por el cardenal Felici : *"La institución de una prelatura personal es considerada por él, canonista conservador, peligrosa para el ordenamiento jerárquico y para la unidad misma de la Iglesia católica"* **[35]**.

El 2 de diciembre de 1981, el cardenal Basil Hume, arzobispo de Westminster, hace públicas las cuatro recomendaciones hechas por él a los responsables del *Opus Dei* en Gran Bretaña: responsabilidad del obispo sobre la iglesia local, obediencia a sus directrices, respeto a la libertad del individuo para ingresar en la organización o para dejarla, así como para elegir a su director espiritual, sea o no miembro del *Opus*.

El papa suspende por el momento la decisión, pero nadie duda que volverá sobre el asunto.

La quiebra del Ambrosiano, ocasión para el *Opus*

Al revuelo por el nuevo estatuto del *Opus*, se añade otro. El presidente del Ambrosiano, Roberto Calvi, busca ayuda para salvar la quiebra del Banco Ambrosiano: *"El presidente del Banco Vaticano, el arzobispo americano Paul Marcinkus, se niega desde hace meses a recibir al banquero milanés, aunque haya sido su socio de negocios y haya recibido su ayuda para organizar la financiación, según se dice, del orden de 50.000 millones de pesetas a favor del sindicato Solidaridad, a través de bancos panameños"*.

Al cerrársele las puertas del IOR, Calvi decide rodear el obstáculo y se dirige al *Opus Dei*. Según declaraciones de Carlo Calvi, el plan de su padre era *"vender a los del Opus Dei el 16 por 100 del Ambrosiano, en manos del IOR"*. Esto habría supuesto *"un cambio de guardia en el sistema financiero vaticano, con la pérdida de poder total por parte de Marcinkus, pero también un giro en la misma política vaticana"*.

Los canales útiles en el Vaticano para pasar por encima del IOR son dos personas: el cardenal Pietro Palazzini, punta de diamante del *Opus* en el Vaticano, y Hilary Franco, funcionario de la congregación para el clero, muy ligado a Palazzini.

Con toda la prudencia que se quiera, dice el vaticanista Giancarlo Zizola, no se puede olvidar un dato: *"Hay una coincidencia objetiva de tiempos entre la agitación de Calvi para conseguir apoyos en el Vaticano y la tentativa de Baggio de arrancar lo antes posible el consenso de los obispos del mundo sobre la elevación del perfil jurídico del Opus Dei. Y es también este el tiempo en que los cardenales del Opus presionan a Wojtyla para que aleje a Marcinkus "*.

Los que se movilizan son tres poderosos cardenales de la curia: Baggio, Palazzini y Rossi. Quieren que el papa confíe al *Opus* el control de la radio, el periódico diario y, sobre todo, el IOR: *"el realismo aconseja utilizar la crisis de Calvi para el interés supremo de la Iglesia"*, *"su opinión es que lo antes posible, y sin vacilación, se llame al Opus para que acabe con el enredo entre el IOR y el Ambrosiano, deponiendo a Marcinkus del vértice del banco a cambio del saneamiento del grupo financiero"*, el estatuto autónomo e internacional del *Opus* es *"el instrumento jurídico indispensable para las operaciones urgentes que es preciso llevar a cabo en el frente del Ambrosiano"*.

Los cardenales tropiezan con la barrera levantada por el mismo papa, que protege a Marcinkus. Desafiando a los críticos, Wojtyla exige pruebas ciertas de la responsabilidad del arzobispo en la quiebra de Calvi. Por su parte, sólo tiene argumentos a favor de él: *"hay que creer a Marcinkus cuando dice que ha sido engañado por Calvi"*.

Pero en Italia la tensión sigue creciendo, la figura de Marcinkus está siendo acosada y la imagen del papa queda afectada. El secretario de Estado, Casaroli, opina que hay que ser prudentes en la defensa de Marcinkus. Hay que actuar de manera que se eviten a la Santa Sede daños materiales, pero también daños de imagen mayores que los que ya está sufriendo. La Santa Sede tiene interés en reducir al mínimo, e incluso evitar completamente si es posible, cualquier motivo

de conflicto con Italia. Hay que buscar un acuerdo que satisfaga a las dos partes.

Los amigos del *Opus* no abandonan su tentativa. Según Carboni, protector de Calvi, Hilary Franco les convocó a ambos en el Vaticano el 21 de mayo de 1982 por la mañana y les dijo que por la tarde, a las 15'30, *"una comisión de cardenales estaba dispuesta a escuchar las razones de Calvi"*. Cuando salió de hablar con Hilary, Calvi se sentía feliz. Sin embargo, volvió a entrar en el Vaticano, fue a hablar con Mennini y éste le echó del despacho. Todo se vino abajo y el banquero ya no acudió a la cita cardenalicia.

A finales de mayo llegó al IOR, procedente de la Banca del Gotardo, la petición de 300 millones de dólares por una operación hecha por Calvi : *"Mennini convocó a Calvi y lo intimó a responder inmediatamente al compromiso"*, dijo Carboni. El banquero decidió marchar al extranjero: *"Quería buscar el dinero para contentar a Mennini y compañía"* **[36]**.

El 18 de junio de 1982 el banquero milanés aparece muerto, colgado del puente de los Hermanos Negros de Londres. La tempestad por el asesinato de Calvi descarga con violencia sobre el Vaticano, azotando la figura de Marcinkus y también la del papa.

El 19 de octubre el papa Wojtyla se encuentra con el presidente italiano, Sandro Pertini, en Castelporziano. El 23 de noviembre, ante el pleno de los cardenales, da carta blanca a Casaroli para negociar con Italia el fin del litigio sobre el IOR-Ambrosiano. Asimismo el papa encarga organizar sus viajes a un jesuita de prestigio, Roberto Tucci, director de Radio Vaticana, desbancando a Marcinkus de dicha función.

El 28 de noviembre de 1982, Juan Pablo II concede al *Opus* el estatuto de prelatura personal. Pasan dos años y el poder del *Opus* se extiende a otras palancas vaticanas. El 9 de abril de 1984 el papa quita a Casaroli la presidencia del gobierno vaticano y la pasa al cardenal Baggio, hombre del *Opus*. El puesto no es meramente decorativo: permite controlar comercios, correos, museos, radio, diario del pequeño Estado y los balances correspondientes. Marcinkus queda como pro-presidente del gobierno vaticano, por debajo de Baggio. Casaroli cede también otro cargo estratégico, la presidencia de la Administración del patrimonio de la Sede Apostólica (APSA), que pasa al cardenal Rossi, otro hombre del *Opus*. A finales de 1984, Joaquín Navarro Valls, numerario del *Opus Dei*, es nombrado portavoz del Vaticano.

El 25 de mayo de 1984, en Ginebra, el IOR firma un cheque de 240 millones de dólares a favor de los acreedores del Ambrosiano. Un comunicado vaticano asegura que *"la contribución es voluntaria"*, porque el IOR *"confirma no tener responsabilidad respecto a la quiebra del Banco Ambrosiano", pero ha decidido pagar "con el fin de facilitar una solución global para la consolidación incluso de las relaciones de orden internacional, con espíritu de recíproca conciliación y colaboración"* **[37]**.

Según afirma Ernesto Ekaizer en su libro sobre José María Ruiz Mateos, el Instituto de Educación e Investigación, entidad vinculada al *Opus Dei*, *"aparecía en la contabilidad de Rumasa como beneficiario de un donativo de 1.500 millones de pesetas, concedidos a través de un paquete de letras aplazadas", "en 1981, la mencionada cuenta registraba una cifra de 661'6 millones y en 1982 otra*

de 1.586'5 millones de pesetas. Y en uno y otro año, el Instituto recibía dos donaciones de 300 millones de pesetas en cada ejercicio". Por primera vez se podía ver el apoyo financiero que Ruiz Mateos daba a una institución vinculada a la Obra. En el Instituto, Ruiz Mateos tenía un amigo de confianza: Gregorio López Bravo **[38]**.

El 20 de junio de 1986 Ruiz Mateos exhibió 15 fotocopias de transferencias efectuadas a dos bancos suizos, en los años 1979, 1980, 1981 y 1982 a dos sociedades supuestamente vinculadas al *Opus Dei*, por un total de 6.411.157 dólares, unos 910 millones de pesetas. El empresario había denunciado dos días antes haber efectuado donaciones a la Obra, vía Suiza, por importe de 1.000 millones de pesetas **[39]**.

Ruiz Mateos, dice Moncada, *"no tenía un no para las continuas demandas de ayuda de los superiores internos, a los que llegó a entregar, en el pináculo de su carrera, más de cuatro mil millones de pesetas"* **[40]**.

Quizá ahora se entienda mejor qué motivos tenía el fundador del *Opus* para cambiar su apellido: Escriba. Le venía de nacimiento, pero deslucía su imagen. Además, dejaba fatalmente al descubierto la gran operación, el gran asalto del *Opus*: hacerse por todos los medios (jurídicos, económicos, políticos...) con el control de la Iglesia. No se trata ya de las cátedras universitarias españolas, ahora es la cátedra de Pedro, vieja operación conocida y denunciada en el Evangelio: *En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y fariseos* **[41]**.

En el siglo XIV, Santa Catalina de Siena denuncia a quienes prestan *"con usura, aunque no tengan tienda como los públicos usureros"*. Denuncia también: *"De mi Iglesia, que es lugar de oración, se ha hecho cueva de ladrones. Venden y compran, y han hecho mercadería de la gracia del Espíritu Santo"*. Y finalmente: *"Los que quieren prelacías y beneficios de la Santa Iglesia las compran con muchos regalos a los que son ricos en dinero y posesiones"* **[42]**.

Beatificación y canonización

En el otoño de 1972, siendo secretario de la congregación del clero, Pietro Palazzini preparó con Alvaro del Portillo (entonces secretario general del *Opus Dei*) un documento sobre el antifranquismo de algunos obispos españoles. Pablo VI rechazó el documento y Palazzini, aunque hecho cardenal, quedó sin cargo alguno, hasta que Juan Pablo II le encomendó la congregación para las causas de los santos. El secretario de la congregación fue sustituido por el polaco Edward Nowak. El abogado opositor de la causa de Escrivá también fue sustituido por Antonio Petti. Con estos cambios, la beatificación de Escrivá ha salido adelante **[43]**.

La congregación dio como bueno el siguiente *"milagro"* que se le atribuye. La monja carmelita Concepción Boullón Rubio, prima de Mariano Navarro Rubio (ex ministro de Franco y socio del *Opus*), acudió en 1976 a la consulta del doctor Wan Güemert, médico traumatólogo del Insalud. Un familiar muy próximo de la monja comenta: *"El doctor Wan Güemert, que ahora se ha vuelto mudo sobre el caso, miró unos bultos que habían salido en la espalda de Concha, y lo vio tan claro que lo consideró cáncer.* ¿Dónde estaban las biopsias pertinentes? Brillaron por su ausencia. *Los bultos desaparecieron y Concha murió años después de otra cosa"* **[44]**. Al parecer, el análisis con microscopio mostró que no era un tumor

sino una calcificación consistente en la infiltración o depósito de sales cálcicas en zonas del tejido conjuntivo subcutáneo. Además, resulta que Rafael Cortesini, el médico encargado de certificar el milagro, es numerario del *Opus* **[45]**.

El cardenal Tarancón, arzobispo de Madrid, reconoce a María Angustias Moreno en carta de 1 de noviembre de 1981: *"Efectivamente, yo he abierto ese proceso por mandato de la Santa Sede", "se explica que se haya hecho, con una rapidez realmente inusitada, por razones que no son del caso"* **[46]**.

En su momento, con Diaz Merchán como presidente, la Conferencia Episcopal Española dio su voto negativo a la beatificación, pero *"no fue tenido en cuenta por Roma"*. Después, muchos obispos, *"visitados por miembros importantes del Opus",* la terminaron pidiendo. En total 59, de 64 diócesis **[47]**.

Kenneth L. Woodward, autor del libro *La fabricación de santos*, preguntó al padre Eszer, relator de la causa, si había habido adversarios, visto el carácter sumamente controvertido del hombre y de su movimiento. La respuesta fue: *"Las únicas críticas al Opus Dei que he leído venían de antiguos miembros, de gente que lo dejó"*. Con eso daba a entender que esas personas no le parecían unos testigos dignos de crédito **[48]**.

"La beatificación de Escrivá de Balaguer, comentó el teólogo suizo Hans Küng*, me parece simplemente un acto político, que además hace un daño especial puesto que desprestigia a todos los procesos de beatificación"* **[49]**.

¿Es la figura de Escrivá modelo para los creyentes de hoy? Responde el teólogo Olegario González de Cardedal: *"Muchos creen que no. Porque es el exponente máximo de una fase del catolicismo español, gracias a Dios, superado por impulso del Concilio, porque él siguió pensando la afirmación del evangelio mediante el poder y la extensión de la Iglesia por los caminos del Estado"* **[50]**.

El teólogo español explica la distinción entre beatificación y canonización: *"La beatificación originariamente confirmaba el culto local otorgado a un cristiano muerto en olor de santidad y dependía del obispo del lugar. Ni la santidad del santo ni la autoridad implicada se extendían más allá de la región o del grupo al que el santo pertenecía. Si bien hoy día la beatificación es también llevada a cabo por el papa, el compromiso de autoridad no es mayor... La canonización significa, en cambio, la declaración de una figura como santa y salvada, e implica la autoridad suprema del papa. Aquí es donde debe verificarse si una persona posee la universalidad cristiana objetiva. El paso de la beatificación a la canonización no es un mero trámite. Ante ella, el pueblo de Dios deberá manifestar su aceptación o rechazo de una figura como exponente universal de la vida cristiana"*.

De todos modos, *"en la Iglesia un santo no lo es todo, ni está nadie obligado a venerarlo"* **[51]**. Ahí está el refrán que dice: *Ese santo no es de mi devoción*.

Con fecha 6 de octubre de 2002 se celebra la canonización. Uno de los supuestos milagros es el caso de un niño de seis años, que padecía una alta tensión arterial debido a un estrechamiento de la arteria renal derecha. El jefe de nefrología infantil del hospital donde fue tratado atribuye la curación a los efectos de un acertado tratamiento farmacológico. Otro pretendido milagro es el caso de un cirujano de Extremadura, Manuel Nevado Rey, afectado de *"radiodermitis*

crónica grave", ya jubilado, no ha vuelto a tener problemas de piel *"desde que dejó de operar y de usar sin guantes los rayos X"*.

Flavio Capucci, uno de los postuladores de la causa, dice que ahora no se puede hablar de *"precipitación"*, puesto que el milagro sometido al análisis de la Congregación se produjo en 1992 y, desde entonces, disponen de, al menos, dos docenas de *"prodigios"* **[52]**.

Hay otros datos preocupantes. Un estudiante de la residencia de Escrivá participó en el intento de asesinato de Jiménez de Asúa, abogado socialista, vicepresidente del parlamento de la República y uno de los autores de la Constitución. Posteriormente, en las semanas anteriores al 18 de julio de 1936 cayó asesinado el juez que había condenado a 25 años de cárcel a uno de los autores del atentado, mientras que uno de sus cómplices, el estudiante de la residencia de Escrivá, logró esconderse de la policía. Por lo demás, Escrivá entró en el recién conquistado Madrid el 28 de marzo de 1939, a bordo de un camión militar con la primera columna de avituallamiento de las tropas de Franco **[53]**.

Buscar a Dios en el trabajo cotidiano

Se ha comentado mucho. El cardenal Luciani publicó un artículo en *Il Gazzettino* de Venecia el 25 de julio de 1978, en el que alababa la espiritualidad laical del *Opus Dei*. Este artículo (4 páginas) constituye una excepción en el conjunto de su obra (9 volúmenes), se publicó diez días antes de la muerte de Pablo VI, en inminente contexto electoral, a un mes del cónclave en el que sería elegido papa: ¿se lo pidieron? ¿se lo aconsejaron? Es posible que Luciani no tuviera al respecto el conocimiento ni la posición crítica que tenían muchos obispos españoles y que conociera sólo el lado positivo de la Obra: *Buscar a Dios en el trabajo cotidiano* **[54]**. El problema surge cuando uno se pregunta si los medios y métodos del *Opus* se corresponden con ese fin **[55]**.

En mi opinión, el artículo en cuestión no permite suponer que el papa Luciani hubiera reconocido igualmente la Prelatura del *Opus* ni que hubiera beatificado al fundador. Tenía muy cerca la posición crítica de Juan XXIII y de Pablo VI, así como la oposición clara de dos cardenales de su confianza, Benelli y Felici **[56]**. Por cierto, ambos murieron en 1982, el año de la quiebra del Ambrosiano.

El cardenal Benelli destacó por su intensa actividad en la fase preparatoria del primer cónclave de 1978: *"consiguió asegurar a Luciani el apoyo tercermundista de latinoamericanos, africanos y asiáticos"*. Además, "bajo la probable influencia de Baggio y del poderoso cardenal Felici una veintena de sufragios confluyeron hacia el patriarca de Venecia" **[57]**. Los votos de Baggio podrían ser necesarios en una elección donde se necesita la mayoría de dos tercios.

Camilo Bassotto, amigo personal y principal responsable de la fuente veneciana del papa Luciani, me escribe lo siguiente: *"El papa Luciani no habría jamás instituido la Prelatura, y mucho menos habría beatificado a Escrivá de Balaguer. No amaba al Opus Dei". Decir lo contrario (como se está diciendo) "es una mentira"* **[58]**. Muchas gracias, Camilo, por tu testimonio. Yo nunca he creído otra cosa.

Suele plantearse también esta cuestión: ¿Era Luciani un hombre político? En cierto sentido, sí, aunque se advierte una evolución. Luciani cambia su posición

con el concilio Vaticano II. No es lo mismo hablar de 1948 que de 1975. Así, por ejemplo, en las elecciones del 18 de abril del 48 concluye en Italia la posguerra. Sobre 574 escaños en la cámara de los diputados la Democracia Cristiana consigue 306, mientras el frente popular (comunista-socialista) se queda con 183. Cuando en Belluno se hicieron públicos los resultados del distrito electoral del noreste de Italia, dice don Auxilio Da Rif que ha sido vicario general de la diócesis, don Albino abrió de par en par la puerta de su habitación y gritó: *"¡Venecia y Padua, democristianas!"* **[59]**.

Antonia, la hermana de Albino y Eduardo, revela algunos secretos familiares:

"Nuestra familia estaba muy metida en la resistencia. Nosotros nunca fuimos fascistas. Mi hermano Eduardo había creado una brigada de partisanos católicos después del 8 de septiembre de 1943. Se movían en la clandestinidad, y yo era el correo entre ellos y Belluno. Albino les daba consejos sobre cómo tenían que actuar, qué tenían que hacer. En fin, informaciones valiosas. Estaba tan metido en ello que era él quien movía los hilos de la resistencia católica en nuestra zona" **[60]**.

¿Simpatizaba Albino Luciani con la Democracia Cristiana? *"Sí, responde Antonia, sobre todo en los primeros tiempos, hacia 1948. Nuestro otro hermano, Eduardo, que era militante de la DC, se quedó un año en casa sin recibir ningún sueldo para hacer propaganda. Todos los católicos tenían muy claro que la batalla por la DC era importante. En aquellos años todos estaban dispuestos a fugarse si ganaban las izquierdas"*.

En aquellos años, Albino salvó la vida a un maestro, a quien los partisanos rojos iban a ajusticiar como fascista. *"Era precisamente el maestro que le había preparado para el instituto, explica Antonia. No era realmente fascista, lo que pasaba es que por evitarse problemas se había comprometido con el fascismo. Los partisanos comunistas llegaron por la noche y se lo llevaron. Al día siguiente, muy de mañana, llamaron a nuestra puerta. Nuestra madre abrió y se encontró delante a una mujer arrodillada. Era la mujer del maestro, que le imploraba: Decidle a Albino que venga al pueblo, por favor; sólo él puede salvar a mi marido. Mi madre se lo comunicó enseguida a mi hermano, que no dudó en venir desde Belluno. Tenía un primo comunista que estaba en la organización partisana. Fue a verlo, pero el primo le dijo que no sabía nada de aquella historia", "Albino insistió y le metió miedo: Mira, yo sé muy bien que tú eres el responsable; no me vuelvo a Belluno hasta que dejéis libre al maestro. Luego volvió a casa. La tensión crecía conforme pasaban las horas. Por la tarde nuestra madre le dijo a Albino que volviera a casa del primo para ver si había alguna novedad, y Albino así lo hizo. Acababa de salir del pueblo un correo para los partisanos comunistas. La madrugada del día siguiente el maestro pudo abrazar a su mujer"*.

Antonia comenta el rasgo peculiar de la personalidad de Albino: *"La humildad. Sabía aceptar todo lo que venía de Dios. Y luego la alegría, sin olvidar el sentido de la responsabilidad. Se sentía responsable de todos aquellos que dependían de él, y era consciente de que todas sus decisiones no podían contentar a todos. Pero, decía, si uno tiene la conciencia tranquila no tiene por qué preocuparse: lo importante es que esté contento el de arriba"* **[61]**.

Con el concilio Vaticano II, como hicieron muchos obispos, moderó y renovó su posición. Cuando política y religión se comprometen a seguir los mismos principios (salvaguarda de la dignidad de la persona humana, respeto de los derechos humanos, etc.), entonces se da una mutua colaboración, cada cual en su campo. Es la posición del Vaticano II: autonomía legítima y sana colaboración entre Iglesia y comunidad política **[62]**.

Veamos este texto del cardenal Luciani de finales del 75: *"El concilio y Pablo VI* **[63]** *han dicho: 'Una misma fe puede llevar a compromisos diversos'. Por tanto, oigo decir, si un católico puede lícitamente ser democristiano, otro puede lícitamente ser comunista. Mi respuesta es: Sí, dos católicos pueden tomar compromisos diversos, pero a condición de que en cada uno la fe sea la misma"* **[64]**. Así pues, la evolución es clara. Juan Pablo I sigue el concilio de los papas Juan y Pablo, tan denostados en el *Opus Dei*.

Albino Luciani cambió con el concilio y cambió, más aún, con su elección como papa: *"Cuando llegas al puesto de responsabilidad al que he sido destinado, se te abre el corazón, la mente y el espíritu a una mayor prudencia, a una caridad más vasta, a una humildad más profunda, pero también a un valor y a una libertad más fuerte"* **[65]**. Como dice don Germano, su consejero teológico, Juan Pablo I *"estaba en el camino de la profecía"*. Don Germano le escuchó palabras fuertes sobre el sistema económico internacional que fabrica pobres: *"Los pueblos ricos, y entre ellos se va colocando también Italia, son responsables de este juego infernal"* **[66]**. Son palabras que hacen honor a un aspecto olvidado de la personalidad del papa Luciani, al fin y al cabo, *"hijo de un hogar marcado por el socialismo de su padre y por la impronta de la emigración"* **[67]**.

«El día de la cuenta. Juan Pablo II a examen«, online

Meral Ediciones S.L.

ISBN 84-933979-2-X

Depósito Legal: M-26606-2005

Para descargar el libro «El día de la cuenta. Juan Pablo II a exámen», PDF

NOTAS

[1] PEREZ-EMBID, F., *Monseñor José María Escrivá de Balaguer y Albás. Fundador del Opus Dei, primer Instituto Secular*, en la enciclopedia *Forjadores del mundo contemporáneo, IV,* Ed. Planeta, Barcelona, 1963, *2*.

[2] H. JEDIN, *Manual de historia de la Iglesia, VIII,* Herder, Barcelona, 1978, 697.

[3] Ver YNFANTE, J., *La prodigiosa aventura del Opus Dei. Génesis y desarrollo de la Santa Mafia*, Ed. Ruedo Ibérico, París, 1970, 21-22.

[4] En *Der Spiegel* 12 (1965), 71-72.

[5] Ver YNFANTE, El santo fundador del Opus Dei, Ed. Crítica, Barcelona, 23-25, 95 y 119.

[6] Ver CARANDELL, L., *Vida y milagros de monseñor Escrivá de Balaguer,*

fundador del Opus Dei, Deriva Editorial, Barcelona, 1992, 87-93.

[7] Ver YNFANTE, 30-31.

[8] *Camino,* n. 677.

[9] *Camino,* n. 311.

[10] M.TUÑON DE LARA, *La España del siglo XX. La guerra civil (1936-1939)*, Ed. Laia, Barcelona, 1981, 560 y 565.

[11] Es el título de la obra de J. Mª Gironella (1961).

[12] La cifra es dada por A. MONTERO, que publicó en 1961 su obra titulada *Historia de la persecución religiosa en España1936*-1939. Llama la atención que, pasando el tiempo, le haya tocado ser obispo de Badajoz, donde la matanza en masa realizada por las tropas franquistas fue indescriptible: «la sangre corría a ríos por las calles», «los milicianos capturados en el coro de la catedral han sido ejecutados ante el altar», «los rebeldes han celebrado la Asunción con una terrible matanza», ver TUÑON DE LARA, 562 y 576-577.

[13] SANTOS JULIA, *Culpas del* pasado, en *El País*, 9-4-2000.pdf

[14] TUÑON DE LARA, 686-687.

[15] BIESCAS, J.A.-TUÑON DE LARA,M., *España bajo la dictadura franquista*, Ed. Labor, Barcelona, 1982.

[16] *Camino,* n. 838.

[17] Ver CARANDELL, 41.

[18] Ib., 56.

[19] CARLOS SANTOS, *De Burgos a los altares,* en *Cambio 16*, 23-3-1992.

[20] ALVAREZ BOLADO, A., *El experimento del nacional-catolicismo,* Edicusa, Madrid, 1976, 223.

[21] MONCADA, A., *Historia oral del Opus Dei,* Ed. Plaza & Janes, Esplugues (Barcelona), 1987, 26.

[22] Ibidem.

[23] Ver YNFANTE, *La prodigiosa aventura del Opus Dei,* 104-105.

[24] VARIOS AUTORES, *Escrivá de Balaguer ¿Mito o santo?,* Libertarias/Prodhufi, Madrid, 1992, 27-28.

[25] MONCADA, 27.

[26] Ver *Tiempo*, 3-2-1992

[27] Ver M.C. TAPIA, *Tras el umbral. Una vida en el Opus Dei,* Ed. B, Barcelona, 1992, 373 y 365-400.

[28] Ver *El País*, 13-4-1992.

[29] MORENO, M.A., *El Opus Dei. Creencias y controversias sobre la canonización de Monseñor Escrivá,* Ed. Libertarias/Prodhufi, Madrid, 1992, 16.

[30] Mt 23,9.

[31] Ver *Cambio 16*, 16-3-1992.

[32] VARIOS AUTORES, 200.

[33] ARIAS, *Un Dios para el papa*, 134-135.

[34] ZIZOLA, *La restauración del papa Wojtyla*, 163-164.

[35] Ib., 161.

[36] Ib., 166-172.

[37] Ib., 174-176.

[38] EKAIZER, E., *José María Ruiz Mateos, el último magnate*, Ed. Plaza & Janés, Esplugues (Barcelona), 1985, 509-510.

[39] Ver *El País*, 20 y 21-6-1986.

[40] MONCADA, 55.

[41] Mt 23,1.

[42] SANTA CATALINA DE SIENA, *El Diálogo*, BAC, Madrid, 1980, n. 127.

[43] Ver *Tribuna* 22-7-1991.

[44] Ver *Tiempo* 20-4-1992.

[45] Ib., 3-2-1992.

[46] MORENO, 101.

[47] Ver *El País*, 5-5-1992.

[48] WOODWARD, K.L., La fabricación de los santos, Ediciones B, Barcelona, 1991, 477-478.

[49] VARIOS AUTORES, 216.

[50] GONZALEZ DE CARDEDAL, O., *Contexto de una beatificación*, en *Diario 16*, 17-5-1992.

[51] Ibidem.

[52] *Vida Nueva,* 5-1-2002.

[53] Ver YNFANTE, *El santo fundador del Opus Dei*, Ed. Crítica, Barcelona, 23-25, 95 y 119.

[54] LUCIANI, A., *Cercare Dio nel lavoro quotidiano. A proposito dell'Opus Dei,* Opera Omnia, VIII, 560-563.

[55] Ver GONZALEZ DE CARDEDAL, en *Diario 16*, 17-5-1992.

[56] Ver ZIZOLA, *La restauración del papa Wojtyla*, Ed. Cristiandad, Madrid, 1985, 161, y ARIAS, *Un Dios para el papa*, Grijalbo, Barcelona, 1996, 128.

[57] ZIZOLA, *El sucesor*, PPC, Madrid, 105.

[58] Carta enviada el 17-2-2001.

[59] KUMMER, 188-189.

[60] Ver *30 Días,* 54 (1992), 56.

[61] Ib., 56-57.

[62] Ver GS 76, 43 y 42.

[63] Ver GS 43 y *O.A*. 50.

[64] LUCIANI, *Opera omnia*, VII, 208.

[65] BASSOTTO, 122.

[66] Ib., 145.

[67] Ver INFIESTA, 15.

Los libros enlazados de NOTAS para leer y descargar en Opuslibros, donde tienen publicada una magnífica colección online de libros silenciados

Foto de mi admirado Kiko Huesca

Publicado en 18/05/2010 17:11

SU NOMBRE ERA GIORGIO LABÒ (Y NO LA BO), MIEMBRO DEL SPECIAL OPERATIONS EXECUTIVE, SOE, FUSILADO POR LOS NAZIS



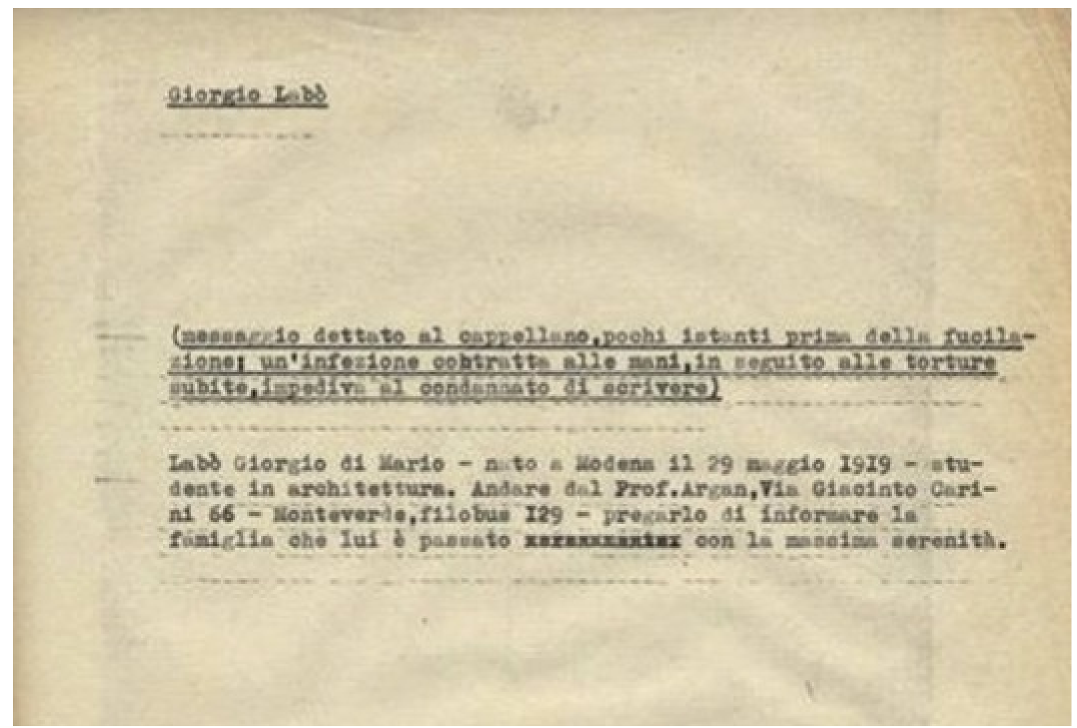
Aviso a los investigadores: no se fien, sobre todo,
si los hechos están documentados y la fuente es solvente…

Una lista de nombres y apellidos en orden alfabético, si proviene de los archivos estatales ingleses, suele contener errores de transcripción que permitan sepultar bajo siete estados la memoria de los que lucharon, fueron detenidos, torturados y ejecutados por los nazis, sobre todo si eran extranjeros, comunistas, anarquistas, judios, gitanos: gente que no puede formar parte de la Historia de Gran Bretaña, donde sólo caben los apellidos ilustres de Oxbridge…

Si buscan a Giorgio La Bo, (con fecha de nacimiento desconocida, según los archivos oficiales de Su Graciosa Majestad) no lo encontrarán, salvo en los blogs que repican las listas secretas de miembros del SOE que estamos publicando aquí, porque su nombre era Giorgio di Mario Labò, nacido en Modena el 29 de mayo de 1919; era estudiante de Arquitectura, y tenía 24 años cuando lo detuvieron los nazis en setiembre de 1943, en Roma, fue interrogado y torturado en Via Tasso, y fusilado junto a Antonio Bussi, Concetto Fioravanti, Vincenzo Gentile, Paul Lauffer, Francesco Lipartiti, Antonio Nardi, Mario Negelli, Augusto Pasini y Guido

Rattoppattore, sin juicio ni remedo de legalidad, en Forte Bravetta, el 7 de marzo de 1944.

La última carta del condenado a muerte Giorgio Labò, no pudo escribirla él mismo a consecuencia de las torturas **(1)**, y fue dictada al capellán, pocos momentos antes de su ejecución: rogaba que informaran a su familia que afrontaba su suerte con la máxima serenidad.



Giorgio Labò

(messaggio dettato al cappellano, pochi istanti prima della fucilazione; un'infezione contratta alle mani, in seguito alle torture subite, impediva al condannato di scrivere)

Labò Giorgio di Mario - nato a Modena il 29 maggio 1919 - studente in architettura. Andare dal Prof. Argan, Via Giacinto Carini 66 - Monteverde, filobus 129 - pregarlo di informare la famiglia che lui è passato xxxxxxxxxxx con la massima serenità.

Transcripción mecanográfica del último mensaje de Giorgio Labò, y motivo por el que no pudo escribir de su puño y letra: *«un'infezione contratta alle mani, in seguito alle torture subite, impediva al condannato di scrivere»*.

Debenedetti Antonio, el 22 de abril de 2007, escribio en Corriere della Sera sobre este héroe trágico de la Resistencia italiana

«Un sabotatore: Giorgio Labò» Omaggio a un eroe dimenticato Partigiano, torturato a via Tasso, fucilato dai nazifascisti a Forte Bravetta Per lui scrissero Venturi, Argan, Calamandrei, Lattuada e Trombadori

Rilegatura andante, pagine ingiallite, niente nome dell' editore. Più che un libro, è una reliquia della storia. Racconta un piccolo grande episodio della Resistenza romana. A leggerlo mette ancora paura nella sua realistica essenzialità. È sabato 11 marzo 1944. Un padre, l' architetto Mario Labò, si presenta a via Tasso, il famigerato mattatoio delle SS. È stravolto, ha saputo solo poche ore prima, leggendo il giornale, dell' avvenuta fucilazione del figlio Giorgio, studente universitario e patriota. Prima di venir giustiziato a Forte Bravetta, quel giovane coraggioso è stato lungamente torturato nella prigione nazista. Antonello Trombadori, anche lui detenuto, racconterà di averlo intravisto: «*Era legato mani e piedi, recava sul volto i segni di violente percosse... Attorno ai polsi un solco putrido, prodotto dalla corda...*». Giorgio, che si era allenato al coraggio «*trasportando per Roma bombe esplosivi, miccia e detonatori*», muore tuttavia senza aver parlato. Il padre

vuole, se possibile, riaverne gli effetti personali: una penna stilografica, la cravatta, una fotografia formato tessera... Così, in pagine d' una forza e d' una dignità esemplari, racconta l' incontro coi seviziatori del suo ragazzo. Il breve colloquio è un capolavoro di letteratura-verità. Basti, a titolo di esempio, che alla domanda sul perché sia stato messo al muro, l' ufficiale nazista risponde: «*Era un sab-bot-ta-tore. Fabbricava ordigni micidiali... Capirete anche voi che non potevamo sopportare vivo un individuo simile*».

Pochi mesi dopo, quando Roma ritrova con la libertà anche il bisogno di guardare alle proprie ferite, Lionello Venturi, Giulio Carlo Argan, Franco Calamandrei, Alberto Lattuada e Antonello Trombadori decidono, mossi dal bisogno di documentare prima ancora che dalla pietà, di riferire le vicende che portarono al martirio del giovane Labò, evocando la sua figura nel clima della Resistenza romana. Nasce cosi, dall' imprestarsi di quegli uomini illustri a una spoglia prosa testimoniale, un capitolo esemplare della pubblicistica post-clandestina. Il piccolo libro, intitolato «*Un sabotatore: Giorgio Labò*», è apparso però in un' Italia ancora in maceria e non ha potuto trovare un pubblico. Peccato. Oggi queste cinquanta pagine, praticamente inedite, andrebbero recuperate. Potrebbero infatti risvegliare il giusto ricordo, assopito da troppi superflui discorsi accademici, d' una Roma che rabbrividiva terrorizzata a solo sentire il passo delle ronde germaniche. Perché non resti altro che una rilegatura andante, pagine ingiallite, niente nome dell' editore. Più che un libro, una reliquia della storia.»

Para quienes quieran saber más sobre este personaje irrepetible, recomiendo el libro de Pietro Boragina, *«Vita di Giorgio Labò»*: Premio Viareggio, Premio Giacomo Matteotti 2012, publicado por **Nino Aragno Editore**, en Italia. Sobre todo cuando el provincianismo exacerbado ha desmesurado nuestra inanidad como pueblo, por ignorancia de la Historia más cercana, cuando no se consideraba que cogérsela con papel de fumar y tener una sensibilidad exquisita, que induce a la indignación aguda y a la neurosis, es lo único que se debe y se puede hacer frente la injusticia.



Genova, via Roma, 1: **Stolperstein** a la memoria de Giorgio Labò.

Artículo de Franco Calamandrei, publicado en l'Unitá el 7 de marzo de 1969, en el vigésimo quinto aniversario de la muerte de Giorgio Labò,:

l'Unità / venerdì 7 marzo 1969

Ricordo di Giorgio Labò

Le bombe della Resistenza

Il giovane comunista, studente di architettura, venne preso dai nazisti a Roma e fucilato il sette marzo di venticinque anni fa

Nei tre o quattro mesi dal settembre del '43 a quando i nazisti lo presero e — il 7 marzo del '44 — lo fucilarono, lo studente di architettura Giorgio Labò era diventato un infaticabile e esperto fabbricatore di bombe per la Resistenza romana. Sfruttando qualche nozione orecchiata da allievo ufficiale, ingegnandosi sui mezzi di fortuna di cui disponeva nella piccola santabarbara clandestina di via Giulia, dai primi rudimetalli spezzoni con la miccia a fiammifero Giorgio era arrivato, abbastanza presto, a mettere insieme ordigni a reazione chimica di impiego agevole e di funzionamento pressochè sicuro. E — si capisce — quel perfezionarsi del nostro arsenale aveva ta più reale e durevole che da lui venisse contrassegnata, la conquista più consistente e feconda di cui fossero partecipi la sua vita, la sua maturazione e il suo sacrificio.

Se qualche volta (ritrovandomi spesso con lui nel rifugio notturno fornitoci dal partito) vedevo in Giorgio una consapevolezza, ed un certo orgoglio, di quel suo operare in prima linea e contribuire a lasciare un segno immediato nelle file del nemico, non si trattava però mai di infatuazione, di abbaglio avventuristico, di perdita del rapporto fra il suo proprio compito di avanguardia e la battaglia generale. Al contrario, si avvertiva in lui molto responsabile e esatto — qua-

contribuito a sviluppare le possibilità offensive dei gruppi partigiani «gappisti». Li aveva resi più disinvolti nei loro movimenti, piu capaci di cogliere il nemico di sorpresa, più efficienti, insomma, nel rispondere con gli attentati e i sabotaggi alla oppressione tedesca e fascista di Roma. Anche per l'armamentario esplosivo di azioni «gappiste» compiute dopo l'arresto e la morte di Labò, fino a quella di via Rasella, chi gli succedette come nostro artificiere si servì parecchio di accorgimenti che erano stati sperimentati da lui.

Credo che, nel tributare a Labò tutti i meriti che gli spettano, piu rilievo debba essere dato a questo suo contributo organico all'armamento, alla capacità di attacco, alla incisività di lotta di reparti determinanti della guerriglia romana. Giustamente sono stati additati e esaltati la tenacia con cui egli sopportò per un mese le torture di via Tasso, il sereno coraggio con cui scelse e affrontò a poco più di vent'anni quella morte. Nè la biografia di Giorgio deve certo dimenticare la vocazione, la serietà, la promessa dei suoi studi di architetto, sul cui sfondo, dopo l'8 settembre, tanto più esemplare fu il suo prendere coscienza che la vocazione prima per un giovane intellettuale antifascista diveniva ormai l'impegno dell'azione. Ma anche il modo, anche la funzione e i risultati in cui il suo impegno d'azione venne a concretarsi, restano nella breve esistenza di Labò qualcosa di principale, se non forse l'aspetto culminante. In quelle armi che egli fabbricò, nei colpi che impiegando quelle armi i «gappisti» inflissero al nemico, nella portata e nell'onore che particolarmente da quei colpi trasse la riscossa di Roma, stette forse l'impronta che — sì ve lo avessero predisposto i suoi studi di costruttore — il senso della complessità e vastità della lotta in cui aveva scelto di militare, il senso dei collegamenti di massa e unitarii sui quali la lotta si fondava, e sulla base dei quali la santabarbara dove egli lavorava era non un nido isolato di dinamitardi ma un avamposto in una guerra di popolo. Anche lui, come me, era appena giunto nel partito. Ma già intuiva il valore del partito come, appunto, impulso dirigente in un ampio e ininterrotto processo di lotta dove ciascun militante, assolvendo il proprio compito, poteva in qualche misura partecipare a spezzare le vecchie catene per aprire cammini nuovi, e così meritare alla propria azione un esito di risultati reali ed una durata.

Sono oggi, dalla morte di Labò, 25 anni. Tanti, a contarli: un quarto di secolo, un volgere di generazione. Eppure, ricordando da comunisti il comunista Labò come qui si è cercato di fare (ricordando con Labò anche Gianfranco Mattei, che lo aiutò nella officina di via Giulia, anche lui venne preso dai tedeschi: e, anche lui giovanissimo, si sottrasse ai tedeschi togliendosi la vita), non ci si sente davvero di una generazione passata, chini a commemorare i propri eroi nella lontananza del tempo. Perchè quello che le bombe della Resistenza spezzarono non ha potuto mai più rialzare la testa, e il cammino che esse aprirono non ha potuto essere richiuso. L'azione di quei nostri compagni caduti, l'azione della Resistenza, è all'opera ancora aggi nella continuità di una lotta, di una lunga avanzata, che vede susseguirsi e unirsi le generazioni antifasciste e rivoluzionarie.

Franco Calamandrei

(1) Il compagno di lotta e di prigionia Antonello Trombadori scriverà:

> «Il martirio della legatura mani e piedi durò diciotto giorni. Le mani strette dietro la schiena; una sull'altra; deve giacere bocconi per evitare che il peso del suo corpo ricada in modo insopportabile sulle mani tumefatte e gonfie per il nodo strettissimo della corda. Le mani sono diventate livide ed enormi per il gonfiore; il difetto di circolazione ha provocato anche sul suo volto gonfiori e rose di sangue. Attorno ai polsi un solco putrido... infezione, cancrena...»

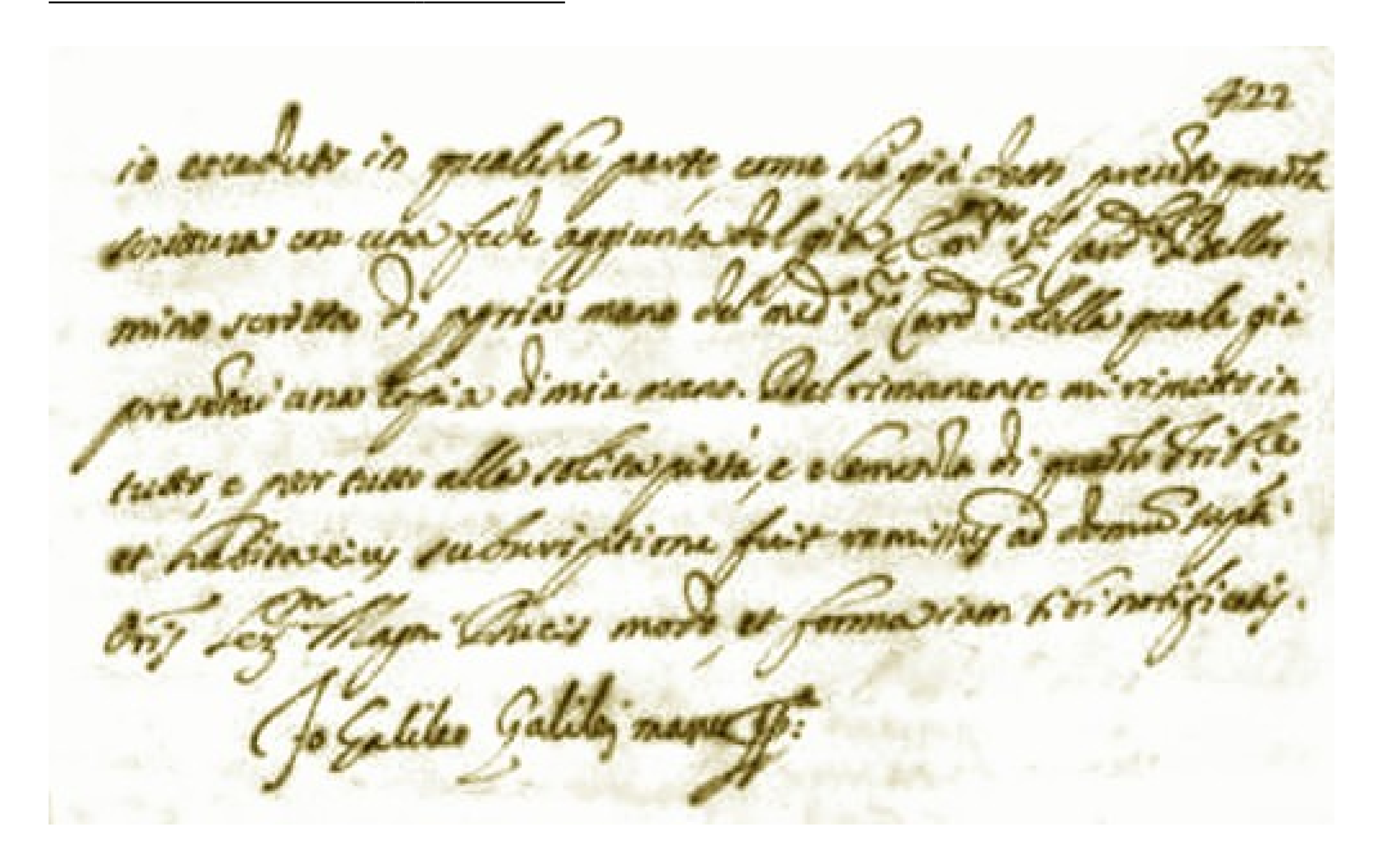
* **Giorgio Labò en Wikipedia**

De nada, ya saben que me gusta ser útil.

Gatopardo

Publicado el 09/01/2013 18:49.

“...Y SIN EMBARGO SE MUEVE”



No está comprobado histórica ni documentalmente que Galileo dijera estas famosas palabras después de verse obligado, bajo amenaza de tortura, a humillarse y a retractarse de sus teorías sobre la estructura del sistema solar:

> *Me hinco de rodillas ante los venerables inquisidores, y, puesta la mano sobre los Santos Evangelios, afirmo que creo y creeré en el futuro todo cuanto la Iglesia reconoce y enseña como verdadero. Me fue ordenado no creer ni enseñar la falsa teoría del movimiento de la Tierra y de la inmovilidad del Sol, por ser contraria a las Sagradas Escrituras. A pesar de ello he escrito un libro en el cual expongo esta teoría maldita. Reniego de tal herejía, así como de todos los restantes errores y de toda opinión que vaya contra las enseñanzas de la Iglesia. Y dondequiera que descubra o sospeche la existencia de una herejía, lo denunciaré inmediatamente a la Santa Inquisición”.*

En esos momentos, Galileo era ya un anciano enfermo y casi ciego (las largas horas observando el sol habían dañado irreparablemente su retina). Puede que añadiera, al salir de aquel acto de *“solemne”* humillación *“y sin embargo se mueve”*. Era apasionado, *“soberbio”* y cabezota hasta límites peligrosos. Pero también debió de pensar en otro rebelde que defendió las teorías copernicanas, Giordano Bruno, delatado, secuestrado, torturado y encarcelado durante siete años y, finalmente, quemado en la hoguera en 1600.

Lo cierto es que el texto donde reniega y abjura de sus descubrimientos viene a culminar la historia grandiosa y a la vez terrible del pensamiento occidental del siglo XVI. Nadie puede sustraerse en ese siglo ni a las guerras de religión ni a la férrea e implacable persecución que cada dogma impone sobre cualquier

individuo, desde un miserable labriego hasta una dama noble o un arzobispo primado de España. Los documentos inquisitoriales muestran una complejísima y minuciosa labor jurídica y legal donde se analiza y aquilata la posible herejía que puede tener una frase, una broma dicha a destiempo, una falta de atención a los ritos o un mal gesto... De ahí la importancia de la denuncia. Todo el mundo vigila, todos tienen la obligación de delatar: *"Y dondequiera que descubra o sospeche..."*. Johannes Keppler, protestante, cayó en la miseria más absoluta para salvar a su madre, ya octogenaria, de ser quemada en la hoguera por bruja (era herbolaria). Miguel Servet muere en el fuego purificador de los calvinistas...

Era más probable morir a manos de los *"correligionarios"* por hereje que víctima de los enemigos.

Si tuviéramos que resumir en una frase qué confrontación subyace en este siglo, diríamos que es la voluntad del individuo por plantear interrogantes y descubrir formas e instrumentos de pensamiento frente a una concepción dogmática y revelada. Los resultados de la investigación experimental sólo son admitidos si coinciden y reafirman el dogma de fe. Todo lo que tiene que decir Lutero de Copérnico es: *"Este loco quiere invertir el orden astronómico. Sin embargo las Sagradas Escrituras demuestran que Josué paró el Sol y no la Tierra"*. Cuando Galileo descubre las manchas solares, el padre Schneider, que también las había observado, se niega a admitir que sean tales porque era inadmisible que un astro tan bello y creado por Dios tuviera *"imperfecciones que lo afeaban"*.

La confrontación no se establece, pues, entre pensamiento laico y creencias religiosas. Casi todos los científicos, artistas, filólogos y pensadores *"herejes"* son profundamente religiosos. Galileo cita a San Agustín para quitarse de encima las críticas de sus perseguidores: *"La Biblia enseña cómo entrar en el cielo, no cómo funciona"*. Se comienza una ingente tarea de revisión filológica y traducción de los clásicos, porque éstos habían quedado reducidos a una versión distorsionada de frases hechas, de discusiones estériles, pesadas e interminables sobre un universo y una realidad a los que estaba prohibido observar y analizar. Lo que se ha dado en llamar espíritu renacentista es el afán por saber todo de todo y por traer al presente el mundo clásico en su pureza original. Esta suerte de enciclopedismo provoca a su vez una crisis de pensamiento que se hace patente sobre todo en la segunda mitad del siglo XVI. ¿Cómo se ordena todo lo que el hombre va descubriendo? Se discute sobre todas las ramas del saber, las disciplinas tradicionales, la función de las nuevas (hasta ese momento, por ejemplo, la astronomía era una parte de la astrología). Se comienzan monumentales recolecciones y taxonomías que van desde las que recogen los manuscritos griegos existentes a las que anotan todo de lo que se encuentra en el Nuevo Mundo.

En esta Europa nace, en 1548, Tomaso Garzoni.

Gerald Widemann

Imagen de portada: fragmento de la abjuración de Galileo Galilei

Publicado el 14/02/2006 03:05.

(2) POBRE MÉXICO, TAN CERCA DE LOS LEGIONARIOS DE CRISTO Y...



En la casta dirigente de México, la más inculta y cerril, con gran diferencia, de toda la tierra, conviven las creencias en la brujería, los hechizos, los «trabajos» para encadenar el corazón —la erotomanía es la unica expresión de su sensibilidad— o para eliminar al enemigo, las misas negras, los rituales macabros, con un catolicismo pazguato, guadalupano, infantil e integrista, cuya máxima expresión se encuentra en los *Legionarios de Cristo*.

Los poderosos mexicanos matan, roban, violan, transgreden todas las leyes, la ética y la moral por consideraciones de lucro; pero se sienten excusados por la mafia religiosa de Marcial Maciel, que justifica, ensalza, absuelve y premia con su bendición a sus cómplices en la depredación.

Reproducimos el artículo de José de Córdoba en *The Wall Street Journal*

LOS LEGIONARIOS DE CRISTO EXTIENDEN EN MÉXICO SU INFLUENCIA CON APOYO EMPRESARIAL

CIUDAD DE MEXICO — Hace dos años, un puñado de multimillonarios latinoamericanos y algunos de los inversionistas más importantes del mundo se reunieron el hotel Plaza de Nueva York. El objetivo era homenajear al plutócrata mexicano **Carlos Slim** y recaudar fondos para las escuelas para niños pobres de la *Legión de Cristo*, un grupo conservador católico de rápido crecimiento.

Entre los que pronunciaron discursos estuvo el reverendo Marcial Maciel , el fundador mexicano de la *Legión*, de 85 años, y el presidente de la junta de *Citigroup Inc.*, Sanford Weill. En cuestión de horas, los 500 invitados habían reunido US$ 725.000.

La *Legión* estaba en su elemento. Fundada en 1941, la orden concentra su ministerio en los ricos y los poderosos con la idea que, al evangelizar a los líderes de la sociedad, el impacto benéfico en el resto de la sociedad se multiplica. Tal como los jesuitas murmuraban en los oídos de los príncipes europeos hace siglos atrás, los sacerdotes de la *Legión* son hoy en día confesores y capellanes de algunos los empresarios más poderosos de América latina. «*El alma de un recolector de basura es tan importante como la de Carlos Slim, pero si Slim se convirtiera, se imagina la influencia y el poder para hacer obras benéficas que él podría prestar*» dice Luanne Zurlo, ex analista de valores de *Morgan Stanley,* que organizó el beneficio en Nueva York. Slim, el hombre más rico de América latina, con una fortuna que estimada en US$ 24.000 millones, dice que él no es un católico muy devoto,

pero que está ayudando a la *Legión* a crear 50 universidades de bajo costo en América latina. La *Legión* se ha convertido en un factor importante en la promoción de la agenda social del Vaticano y en la defensa del catolicismo contra de las incursiones que grupos protestantes evangélicos en la región.

En Roma y Ciudad de México, las universidades del grupo ofrecen títulos avanzados en bioética, disciplina que enfatiza los límites que la moral debería imponer a la ciencia. Los críticos de la *Legión* sostienen que, al concentrarse en los acaudalados, refuerza las agudas divisiones de clase que por largo tiempo han retrasado a América latina, social y económicamente. Agregan que la *Legión* promueve la intolerancia y el arribismo social, antes que la devoción al evangelio de Cristo. Algunos mexicanos aluden sardónicamente a sus miembros, conocidos como los *Legionarios de Cristo*, como los «*Millonarios de Cristo*«.

Algo más preocupante para la *Legión* es que al padre Maciel, su fundador, se le ha acusado públicamente por casi una década de haber molestado sexualmente a al menos ocho seminaristas adolescentes, desde los años 40 a inicios de la década de los 60. El padre Maciel niega las acusaciones. Muchos activistas católicos, molestos con el encubrimiento de la Iglesia en los casos de abusos sexuales de parte de sacerdotes, piensan que el Vaticano ha protegido al padre Maciel debido al alcance y poder de la *Legión*.

La *Legión* opera en cerca de 20 países, incluyendo Estados Unidos, Chile, España, Brasil e Irlanda, pero ejerce su mayor influencia en México, donde administra la red de escuelas católicas para los sectores acomodados de mayor crecimiento y, todos los años en el segundo trimestre, moviliza a unos 20.000 voluntarios para que viajen a pueblos remotos e inciten a los católicos vacilantes a que se mantengan dentro de la fe.

Mientras la Iglesia tiene dificultades para captar nuevas vocaciones, los nueve seminarios de la Legión han ordenado a unos 650 nuevos sacerdotes, muchos de los cuales provienen de familias acomodadas. Es un salto frente a los 210 nuevos sacerdotes que tenía en 1990. La Legión también cuenta con 1.000 «*señoritas consagradas*» —laicas que hacen votos de castidad, pobreza y obediencia— y cerca de 65.000 voluntarios laicos, que forman parte de un grupo conocido como Regnum Christi.

Las obras de caridad representan cerca de US$ 50 millones del presupuesto anual de US$ 650 millones de la Legión. La entidad gestiona a *Mano Amiga*, una red con 21 escuelas que atiende a cerca de 13.000 estudiantes pobres, cuyos padres pagan una mensualidad de entre US$ 10 y US$ 20. Los miembros de *Regnum Christi* han empezado muchos esfuerzos caritativos en México, como un programa que recibe donaciones en dinero de clientes de supermercados para un banco nacional de alimentos. La *Legión* era una de las favoritas del papa Juan Pablo II, a quien le gustaba la mezcla de fervor religioso y doctrina conservadora.

Poco después de su ascensión como papa en 1978, Juan Pablo II declaró que quería ser el primer papa en visitar México, el segundo país católico del mundo, detrás de Brasil, pero el gobierno mexicano era reconocido por su postura anticlerical. El padre Maciel negoció una invitación, pidiendo ayuda a

las devotas madre y hermanas del presidente mexicano, según el biógrafo del Papa George Weigel. El viaje empezó un proceso que culminó eventualmente en el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre México y el Vaticano. En años recientes, el padre Maciel organizó una audiencia privada entre el papa Juan Pablo II y la primera esposa del presidente Vicente Fox, que trabajó para la *Legión* en Roma durante un año.

En la actualidad, Maciel escribe cartas afectuosas a Marta Fox, la poderosa segunda esposa del presidente mexicano, que recientemente obtuvo la anulación por la Iglesia de su primer matrimonio, según dos amigos de Marta Fox. Uno de ellos dice que las cartas aluden a «*Mi muy querida Martita*«. La oficina de Marta Fox no respondió a los pedidos de comentarios al respecto.

Los fuertes lazos de la *Legión* con la élite quedan en evidencia en Monterrey, ciudad de cuatro millones dominada por empresarios. Durante décadas, los jesuitas jugaron un papel importante en la educación de los hijos de familias acaudaladas, pero la Orden Jesuita dio un giro hacia la izquierda y fue expulsada en 1968 por el obispo local, que los acusaba de apoyar un paro en la universidad local. Desde entonces, la *Legión* pasó a definir el tono intelectual y social de los ricos de Monterrey a través de su red de escuelas, clubes y organizaciones de caridad. Muchos de los empresarios y ejecutivos de Monterrey envían sus hijos a escuelas de la *Legión*, en la que niños y niñas no se mezclan, y donde forjan conexiones que duran toda la vida. «*Son muy buenos educadores*«, dice Slim. «*Mis hijos estudiaron con ellos*«. Los padres de clase media luchan para pagar las caras mensualidades, que llegan a los US$ 900, convencidos de que sus hijos se beneficiarán de las amistades que hacen en la escuela, dice David Martínez, ex miembro del grupo *Regnum Christi* que estudió en escuelas de la *Legión* y ahora es director-gerente del fondo de cobertura *Fintech* en Nueva York

Casi todos los clanes prominentes de Monterrey tienen un hijo que es sacerdote de la *Legión* o una hija que es señorita consagrada. Martínez, dice que el padre Maciel es «*adorado*» por la clase alta de México porque durante 60 años ha hecho que los ricos se sientan como si «*Cristo los amara más que a otras personas y los usara como parte de un plan divino*«. La influencia de los *legionarios* también se extiende a la oficina. Muchas empresas pagan a evangelizadores de la *Legión* para que lideren discusiones semanales sobre valores católicos. En *Grupo Novem S.A. de C.V.*, una compañía de aguas que es propiedad de una familia de simpatizantes de la *Legión*, se le pide a los empleados que asistan a seminarios de una hora sobre temas como el matrimonio y la clonación humana. Los críticos de la orden dicen que ésta crea un sistema opresivo para quienes no adhieren a la ortodoxia católica. José Zumaya, un psiquiatra que trata a parejas en Monterrey, dice que algunos de sus clientes acaudalados sufren de lo que llama «*el síndrome legionario*«, en alusión al temor de sufrir el ostracismo social si se divorcian.

Cuando creó la *Legión* en 1941, el padre Maciel era un ambicioso joven de 20 años proveniente de la aristocracia católica de provincia. Tres de sus tíos eran obispos y un cuarto lideró un ejército de campesinos contra el gobierno mexicano en 1926 durante la Guerra Cristera. Según la historia oficial de la *Legión*, el Papa Pío XII ordenó al padre Maciel que reclutara líderes

latinoamericanos y dijo que la congregación debería ser como un «*ejercito* (evangelizador) *en formación de batalla*«.

En 1997, ocho hombres divulgaron acusaciones previamente hechas al Vaticano a través de canales internos, de que el padre Maciel los había abusado cuando eran seminaristas en los años 40 y 50. El organismo del Vaticano encargado de investigar tales acusaciones, bajo la dirección del Cardenal Joseph Ratzinger, no actuó inicialmente sobre una queja formal entablada ante el Vaticano en 1998. En México, los grandes medios ignoraron las acusaciones. Cuando una pequeña estación de TV presentó un documental sobre ellos, varios empresarios organizaron un boicot publicitario que casi llevó a la estación a la bancarrota. El año pasado trascendió que Ratzinger había reabierto la investigación en los últimos días del papado de Juan Pablo II.

A medida que la pesquisa se reiniciaba en enero de 2005, Maciel renunció como director de los legionarios, citando su avanzada edad. En abril, un alto investigador del Vaticano fue a Nueva York y México para entrevistar a los acusadores del padre Maciel. Hoy la investigación se mantiene abierta, mientras los legionarios están bajo la dirección del padre Álvaro Corcuera, un mexicano de 47 años, quien dice que continuará gobernando «*con una estricta fidelidad*» al espíritu del fundador.

José de Córdoba, *The Wall Street Journal*

Publicado el 24/01/2006 15:46.

DON JOSÉ GOYA Y MUNIAIN, DIRECTOR DE LA REAL BIBLIOTECA



«El sacerdote José Goya Muniain, director de la Real Biblioteca, hizo una lujosa edición con una traducción de *«Los comentarios»* de Cayo Julio César. Su valor literario es tal que fue publicada en 1865 en Barcelona con elogioso prólogo de **Milá y Fontanals** y, en 1919, en la «Colección Universal» (nº 78-80). El «De bello gallico», en castellano, reprodujo aquella antigua edición de 1878, «por ser —dice el prologuista anónimo— la mejor seguramente, tanto por su fidelidad, cuanto por la elegancia de su estilo.»

Pero Goya no fue el traductor: el Padre Luengo escribe en su diario:

> *«El Padre Joseph Petisco tradujo «Los comentarios» de Julio César, y, habiendo llegado una copia de la traducción, que inocentemente y sin prever sus resultas dejaría hacer el autor, a las manos de don José Goya y Muniaín, que le dio luz en Madrid con su nombre propio y dedicándola al rey, y consiguió una píngüe pensión. La dicha impresión se hizo sin consentimiento y aun sin noticia del verdadero traductor de la obra de César, lo que no se puede llamar villanía y latrocinio, y dudo mucho que el señor auditor haya dado buen socorro, para lograr algún alivio en sus necesidades, al buen autor de la obra... No ha parado aquí la astucia y malignidad de los que han andado en este negocio y han llegado a apoderarse con engaños y disimulos del original del autor y echarlo al fuego, para que no haya documento auténtico con el que demostrar el plagio y latrocinio del señor auditor Goya.«*

(Manuel Luengo , «Diario, año 1878», páginas 307-308; ap. **Uriarte,** III, página 310)

«Tampoco parece ser que *«El arte poética»* de Aristóteles, en castellano, (1798) sea suya, pues dice el Padre Uriarte que en el índice manuscrito de la Biblioteca de Salamanca hay una nota que dice: *«posteriormente a la compra de este libro, regaló otro exemplar su traductor, don* Pedro Luis Blanco *, como aparecerá en la carta que dirige a esta universidad el que se dice traductor, contra el nombre expreso de don José Goya Muniaín, aunque se debe creer al primero.»*

(**Uriarte**, I, página 35).

Miguel Batllori: *«La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos»*.

Biblioteca Románica-hispánica. Editorial Gredos.

Bibliografía:

P. José Eugenio de Uriarte, *S. I.*: *«Catálogo razonado de Obras Anónimas y Seudónimas de Autores de la Compañía de Jesús pertenecientes a la antigua Asistencia Española»* (Madrid, 1904-1916)

Manuel Luengo, S.I. *«El retorno de un jesuita desterrado. Viaje del Padre Luengo desde Bolonia a Nava del Rey (1798)»* Publicaciones Universidad de Alicante, 2004

Pedro Luis Blanco, S.I: *«Noticia de las antiguas y genuinas colecciones canónicas inéditas»* Imprenta Real. (1798)

Publicado el 17/11/2007 18:18

LA FALTRIQUERA DEL DIFUNTO HASSAN II... Y QUE LA HISTORIA NOS JUZGUE A LOS ESPAÑOLES

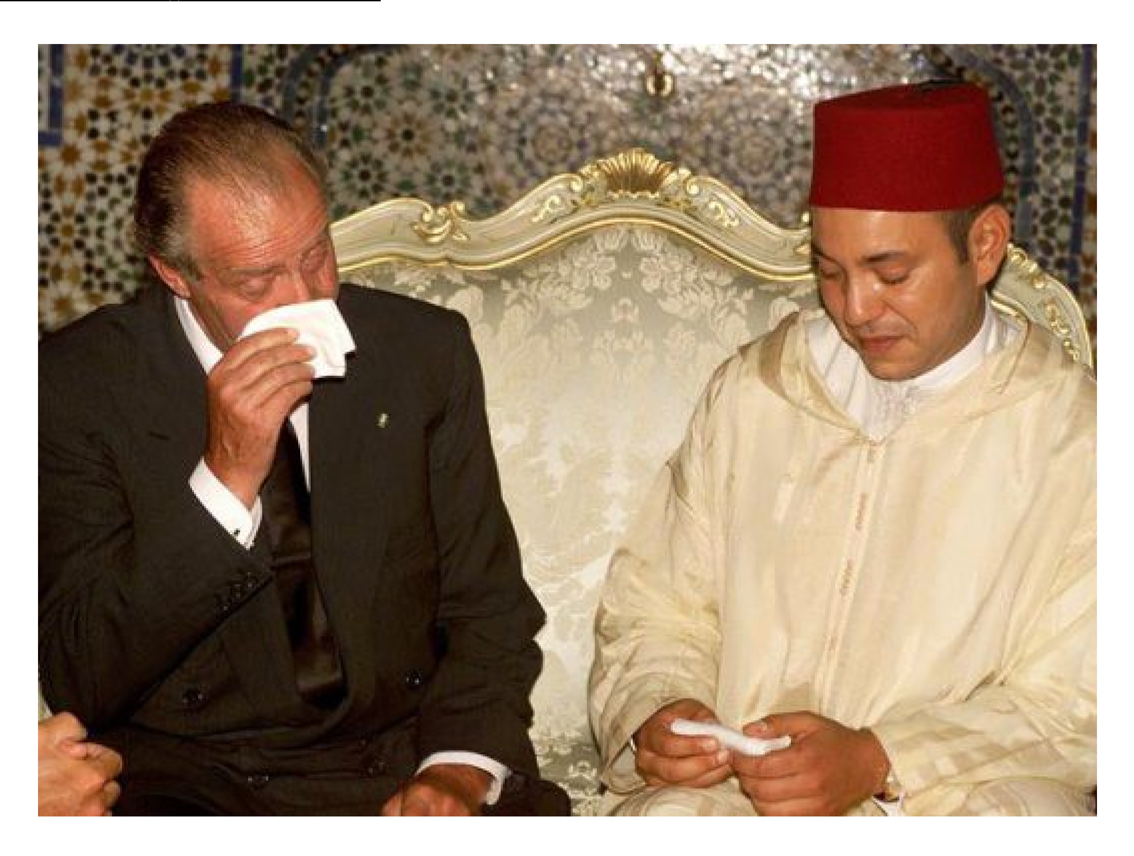


Foto de Manuel Hernández de León: Juan Carlos I llora la muerte de «su hermano Hassan» junto a su heredero, Mohamed VI.

25 julio 1999. Algunas fuentes evalúan los bienes del fallecido Hassan II en más de 250.000 millones de pesetas

Durante los años ochenta, Hassan II figuraba en las revistas anglosajonas como uno de los hombres más ricos del planeta, pero luego su nombre desapareció de todas las clasificaciones, sin razón alguna. Y Hassan II no sufrió ningún revés de fortuna: era rico, y rico lo fue hasta su muerte.

En su libro *A qui appartient le Maroc?* (*¿A quién pertenece Marruecos?*), escrito en 1992, el opositor y hombre de negocios Abdelmoumen Diouri evalúa la fortuna de Hassan II en torno a los 10.000 millones de francos (250.000 millones de pesetas). Es una cifra plausible, pero no verificable, pues todo lo referido a los bienes del rey es secreto de Estado. Sólo gracias a algunas defecciones en el seno del palacio real comienza a emerger una parte de la verdad.

El número de cuentas corrientes bancarias de Hassan II da una idea del patrimonio real. Según ha podido saberse, gracias a algunas indiscreciones, Hassan II tenía cerca de una veintena al final de su vida: era cliente del Chase Manhattan Bank, de la BNP, Paribas, de la Union de Banques Suisses, del Citibank, de Barclays, del Bank of New York, entre otros. En algunos de esos bancos poseía más de una cuenta (en Londres o en la central parisiense de Paribas) y estaban abiertas a nombre de Hassan II, Aloui Hassan, Hassan Aloui o remitían a una cuenta numerada anónima cuando los titulares no eran algunos de

sus hombres de confianza, como el consejero Abdelfettah Fredj, su secretario particular. Todas estaban bien aprovisionadas. A principios de 1999, el saldo de una era de varios centenares de millones de dólares.

Para sus súbditos, la fortuna del rey se materializaba en los palacios. Hassan II poseía más de un veintena, protegidos de la mirada de los curiosos. Le gustaban particularmente el de Marraquech, por el clima seco de la ciudad, y el de Bouznika, cerca de Rabat, donde durante algún tiempo pensó en retirarse. En otros, en cambio, nunca puso los pies, aunque todos estaban preparados para recibirle las 24 horas del día. Hassan II había invertido una parte de su fortuna en el extranjero: en la agricultura, en la Bolsa —era un accionista importante de Siemens— y en el sector inmobiliario. ¿Sabía cuántas mansiones, castillos y apartamentos tenía? ¿O que había comprado pisos que nunca visitó o que era propietario de un castillo de 10.000 metros cuadrados, edificado en medio de un jardín de 400 hectáreas, a pocas decenas de kilómetros de París?

Tráfico de drogas

Propietario en Francia, Alemania, Suiza y sin duda en otros países, Hassan II mimó a Estados Unidos. Fue allí donde más invirtió (en el sector inmobiliario neoyorquino y en la agricultura californiana, entre otros sectores). Si hubiese tenido que abandonar el poder de improviso —como le sucedió a su amigo el sha de Irán—, Hassan II se habría exiliado muy probablemente en EE UU, donde hubiera podido vivir en paz, puesto que no existe tratado de extradición entre los dos países.

¿Cómo explicarse la acumulación de tamaña fortuna cuando su padre, Mohamed V, no era riquísimo? Según los adversarios de Hassan II, la apropiación de las tierras coloniales por parte de la corona durante los años sesenta y los intereses del rey en las empresas marroquíes —entre ellas, el Omnium Nord-Africain (ONA), el primer grupo privado del reino— no lo explican todo. En ocasiones se le acusó de haberse enriquecido gracias al tráfico de drogas. Durante algunos años, Abdelmoumen Diouri contó que un Boeing 747 aseguraba la comunicación semanal entre Casablanca y Río de Janeiro, «*marchando vacío y regresando con las bodegas llenas de pasta de coca*«. La acusación nunca ha podido ser probada de manera sólida.

En 1994, un informe confidencial encargado por la Unión Europea al Observatorio Geopolítico de las drogas cuestionó a «altos dignatarios o gente muy próxima al poder» en relación con la exportación de *cannabis* hacia Europa. «*Los ingresos del cannabis son la primera fuente de divisas del país*«, decía el informe.

Autor: **J.-P.T. (LE MONDE).** Vía ADCD.ORG

Publicado el 03/11/2005 16:00

Más información:

* **Javier Perote: «La Balada de los Cínicos«**

* **Presos políticos**

* **Asesinato de Hicham Mandari**

GILLES PERRAULT: NUESTRO AMIGO EL REY

LOS MUERTOS VIVIENTES DE TAZMAMART



Todo Marruecos sabía que les había ocurrido algo aterrador. Se hablaba de ellos en voz baja entre amigos de confianza, pero las conversaciones estaban formadas por preguntas sin respuesta. Desde su secuestro, el 7 de agosto de 1973 por la noche, nadie sabía lo que había sido de los militares encarcelados en Kenitra. Purgaban las penas a las que les había condenado un tribunal ordinario a la vista de la opinión pública mundial, y después habían desaparecido. Traslado no sólo geográfico, sino cronológico: era como si la mano real les hubiera sacado del mundo. Entonces quedan abolidos los códigos jurídicos, las convenciones y los tratados internacionales sobre los derechos humanos firmados por Marruecos, la comedia judicial interpretada en público, y reina, como en la época de las tinieblas, únicamente la arbitrariedad del señor absoluto.

Habían desaparecido en la noche y la niebla, igual que entaño algunos deportados de los campos de concentración nazis, y por los mismos motivos. Pues —y los documentos lo demuestran— era para imprimir un sentimiento de terror a los reacios por lo que se adoptaba la decisión de clasificar a determinados deportados en la categoría *Nacht und Nebel:* al contrario que los demás, cuyo paradero y cuyo destino eran conocidos de sus familias, ésos, aniquilados, se convertirían en inimaginables.

El silencio duró seis años

En 1979 una familia recibió unas líneas emborronadas en un trozo de papel transmitido por un guardián comprado a precio de oro. El mensaje pedía con urgencia medicamentos (aspirinas, pomadas oftálmicas, vitaminas, calcio). Hablaba de «el infierno que sufrimos». Decía que los presos se hallaban en «Tazmamart, al pie del yebel Layachi».

Tazmamart se halla en el Alto Atlas, en la carretera de Rich a Gurrama. Unos 80 kilómetros antes de Gurrama, poco después de cruzar un uadi, hay que tomar a la izquierda en una pista que sube a la montaña. Sobre la penitenciaría se yergue un

enorme peñón blanco en el cual están pintadas las palabras «Dios, Patria y Rey». El lugar está clasificado como zona militar y los centinelas amenazan con abrir fuego sobre toda persona que trate de acercarse. Los aviones tienen prohibido sobrevolar la región. El invierno, que es glacial, dura ocho meses al año.

Después llegó la carta escrita el 5 de abril de 1980 por Abdellatif Belkebir. El capitán Belkebir fue condenado en el juicio de Sjirat a cuatro años de cárcel y 5.000 dirhams de multa. Cuando por fin dio indicios de vida, hacía más de cinco años que había purgado su pena, comprendida la prisión preventiva.

> «*He tratado de indicar en esta carta* —escribía— *todo lo que ha ocurrido desde nuestro traslado desde la casa central de Kenitra a la maldita prisión de Tazmamart. La noche memorable del 7 de agosto de 1973 cambió nuestros destinos. Nos despertaron sin contemplaciones ni aviso previo, nos maniataron, nos pusieron vendas en los ojos y por fin nos tiraron como sacos en camiones militares que nos llevaron a la base aérea. Dos aviones militares nos transportaron como si fuéramos paquetes a Ksar es Suk, desde donde otros camiones militares nos trasladaron del mismo modo a Tazmamart, la terrible Bastilla.*
>
> *Al llegar, por la mañana, nos registraron y nos condujeron a toda prisa a nuestras celdas asfaltadas; nos encerraron uno por uno para no sacarnos de allí jamás.*»

El suboficial mecánico Benaissa Rashdi había sido condenado a tres años de cárcel y 250 dirhams de multa por su participación en el ataque al «Boeing». De hecho, su papel se había limitado a armar los «F-5» por orden de sus superiores y sin que dudara ni un solo momento de que se trataba de un vuelo de entrenamiento de rutina.

Sus dibujos permiten ver exactamente las celdas de las que él y sus camaradas no han salido nunca desde el 8 de agosto de 1973, o sea, 16 años en el momento en que se escriben estas líneas.

Salvo los muertos

Dieciséis años sin salir una sola vez de esas celdas para la eternidad. Miden 3,90 metros de largo por 2,40 metros de ancho y 3,73 metros de alto. En un rincón hay retretes turcos sin cadena. Una losa de cemento sin colchón sirve de cama. Dos mantas y basta. Ni mesa ni silla. Los únicos utensilios que se ponen a disposición del preso son un tazón de plástico y un plato.

La principal característica de los calabozos es que noche y día están sumidos en la oscuridad. El aire, pero no la luz, llega por 17 agujeros de 10 centímetros de diámetro perforados en la parte del muro que da al pasillo. El pasillo en sí carece de luz, los carceleros no la encienden mas que cuando se distribuye el rancho, para ver el plato que se les tiende. En el techo existe otro agujero, también de 10 centímetros de diámetro, pero un falso techo de chapa ondulada tapa la luz. Así, incluso en verano, cuando el sol alcanza su nivel más brutal, los emparedados de Tazmamart no disciernen el paso de la noche al día más que por una atenuación casi imperceptible de las tinieblas que les rodean.

Dieciséis años de noche

El castigo tiene un carácter simbólico. El sol, la luz, no son para Marruecos

argumentos turísticos. Son la riqueza hasta para los más desposeídos, la belleza gratuita exaltada por poemas, cuentos, canciones. «Reino del sol», repite el propio rey, pero para las víctimas de la mano real, se trata de las tinieblas. A partir del momento de la detención, el primer castigo es la privación de la luz, antes incluso de las torturas. Una venda sobre los ojos, durante meses, para quienes van al derb Muley Sherif; una mazmorra oscura, durante dieciséis años, para los de Tazmamart.

Los presos, pese a estar aislados, no están solos. En su estilo, que introduce una especie de ingenuidad en la descripción del infierno, Abdellatif Belkebir escribe: «*Las pulgas y las cucarachas son las dueñas indiscutibles de este sitio. Proliferan los escorpiones. A veces llegan serpientes que persiguen a las ratas por el pasillo, para gran diversión de los carceleros armados de porras, tristes guardianes del infierno, que disfrutan con estos espectáculos macabros. El croar de los cuervos y el ulular de los buhos confieren una nota de abandono a esta siniestra prisión.*»

Como el hormigón de las celdas hace eco con el mínimo ruido, en lugar de apagarlo,como haría la piedra, la cacofonía es ensordecedora: soliloquios de presos que tratan de huir del mutismo, diálogos aullados, recitaciones en voz alta del Corán, que muchos aprenden de memoria gritándose las suras de una celda a la otra. Divagaciones de un camarada que va cayendo en la locura, llamadas de socorro de los agonizantes. Los presos dicen unánimemente que el estruendo figura entre sus peores sufrimientos.

El frío es otro suplicio tanto más duro cuanto que a los militares se les encarceló en Kenitra en el mes de julio de 1971 o en el de agosto de 1972: llevaban sus uniformes de verano, con los cuales han de hacer frente al riguroso invierno de la montaña.

La alimentación es frugal. Por la mañana, un vaso de café frío y un bollo. A mediodía, un caldo claro en el que nadan unas verduras. A la tarde un plato de pasta. *«Cuando nos dieron dos sardinas y un huevo duro, al cabo de varios años de privaciones, fue para nosotros un gran acontecimiento.»*

Aplastados por el régimen al que se les sometía, los presos iniciaron una huelga de hambre. La interrumpieron al cabo de ocho días, sin haber recibido la menor visita de los responsables del presidio; los carceleros se regocijaban abiertamente por no tener que atender al servicio del rancho (en ningún caso puede la distribución de la pitanza a alguien durar más de diez segundos). Un preso cayó enfermo. «*¡Qué se muera!*», respondieron los carceleros. En julio de 1974 expiró la pena de dos militares. Cuando uno de ellos se asombró por no salir en libertad, el guardián le preguntó: «*¿Cuánto te había tocado? —Tres años—. Aquí no hay que decir tres años, hay que decir para siempre.*»

Comprendieron que la prisión sería su tumba

«*La vida del preso se ha convertido en una lucha incesante* —escribe el capitán Belkebir—. *La lucha contra el frío: el invierno es glacial, en Tazmamart nieva. El preso se despierta de noche tiritando, y transido se lanza a un baile de loco. El zumbido del aire en las tejas da a la noche un carácter demoníaco. En verano el calor es tórrido, casi se ahoga uno en las mazmorras y el preso se ve obligado a pegar la nariz al «chivato» de la puerta para aspirar algo de aire fresco, y cuando, agotado, con el techo ardiendo, quiere buscar algún reposo en su cama*

de piedra, es asaltado por todas partes y sin cesar por todo género de parásitos (chinches, pulgas, mosquitos, cucarachas, arañas, etc.). Los escorpiones vienen pérfidos a colarse bajo las mantas; el espectro de ese repugnante animal nos prohibe hacer cualquier movimiento espontáneo: varios presos han sufrido sus picaduras. El aburrimiento disminuye mucho la moral y el físico del preso. Para romper esa rutina mortal, está obligado a caminar a tientas, pero el espacio es reducido. Toda conversación es casi imposible, pues la disposición de las mazmorras la impide, y el escándalo de las demás voces transforma el edificio en un auténtico carnaval. El único refugio que le queda es la plegaria y la postración. El Corán fue un gran apoyo a todo lo largo de nuestra estancia (varios de nosotros lo hemos aprendido de memoria, evidentemente por vía oral).

El preso está vestido de harapos, va descalzo, el pelo y la barba que no ha pasado por el peluquero desde hace varios años le dan el aspecto nada tranquilizador de un auténtico vagabundo. Las lluvias del otoño transforman a la mayor parte de las celdas en un pantano y después en una marisma.»

A lo largo de dieciséis años ni una visita médica ni de enfermeras, ni una atención a los presos enfermos. Todos ellos eran jóvenes y se hallaban en la cumbre de su forma física. Las mazmorras los destrozaron físicamente en poco tiempo.

«Mi salud es precaria —escribe otro preso—. *He perdido la dentadura, tengo destrozado el estómago, orino más de 12 veces al día y tengo eccemas por todo el cuerpo. No te inquietes, no temo en absoluto a la muerte. Lo único que pido es que llegue silenciosa, conforme a las normas del Islam.»*

Y otro dice: «*Imagínate momias ambulantes de cuarenta y cinco kilos de peso, con una cara desolada, pelo y barba largos, que se cortan con un pedazo de cinc afilado. En cuanto a las uñas, nos las cortamos como podemos con los dientes, es decir, los que todavía los tienen. Estos infortunados paladines del suplicio están en sus tres cuartas partes medio locos, y los de treinta años están calvos...»*

La muerte no tarda en llegar. Abdellatif Belkebir: «*Un compañero que tenía excelente salud nos informó de que sangraba mucho por la nariz; después nos comunicó que ya no se podía sostener sobre las piernas. Cuando estaba solo, ya no podía venir a tomar la comida a la puerta y se hacía las necesidades en los harapos. Como los carceleros se contentaban con abrir y cerrar, poco les importaba que se comiera o no. El compañero era valiente y todos los días nos comunicaba cómo estaba, y su moral era buena. Se inició una parálisis parcial que pasó a ser total. El delirio del compañero nos hizo compartir con él noches de pesadilla. Cuando ya no pudo hablar, vinieron a sacarle con sus mantas. Unos minutos después volvieron con él y lo dejaron sin más en el suelo helado de la cárcel. «Le hemos puesto una inyección», dijeron con tono hipócrita. Al día siguiente el camarada exhaló su último suspiro. Llegaron enmascarados (por el hedor), lo sacaron envuelto en sus harapos y lo enterraron en el patio sin ritos religiosos.»*

La hierba crece en el patio de la prisión, porque los presos no tienen derecho a pisarlo. El director, hombre avezado, trae un rebaño de cabras y de corderos. Una fosa común recibe a los muertos, enterrados sin que se observen los ritos

musulmanes. Para los presos, todos los cuales son profundamente creyentes, es el colmo del horror. Las cartas lo expresan de forma unánime. Aceptan la muerte, pero desean que «*venga silenciosa, conforme a las normas del Islam*». Se les niega hasta eso. Uno de ellos escribe: «*Se llega a oír hasta la agonía del moríbundo durante uno o dos días, hasta que se apaga en el silencio. Cuando llegan, lo envuelven en una manta sucia. Se oyen las palas y los picos de fuera y termina la operación.*» Y otro dice: «*¡Sin una mortaja ni abluciones en un país musulmán! Creo que desde Ramsés II ningún preso ha padecido los malos tratos, los sufrimientos y las penas que soportamos nosotros.*» La evocación, a primera vista insólita, de Ramsés II es justa: el poder del Faraón se ejerce hasta el más allá.

Otro preso murió de hemorragia rectal

En ese mundo cerrado por excelencia florecen fantasmas y supersticiones. Todos los presos tienen una fijación morbosa con un buho, convertido para ellos en la encarnación de la muerte. El ave nocturna empezaría a ulular cuando un enfermo entra en la agonía y se detendría en el momento exacto de su defunción. En otoño de 1982 había: diecinueve cadáveres en la fosa común. En la primavera de 1990 eran veintisiete.

Se desconoce el número exacto de los emparedados de Tazmamart. La cárcel está integrada por varios bloques sin comunicación entre sí. Se sabe con certeza que allí estuvieron presos los militares sublevados de Kenitra, pero entre los muertos enterrados en el patio figuran oficiales y suboficiales que no aparecen en ninguna lista de condenados. ¿Por qué se les ha enviado ahí, en virtud de qué sentencia? Nadie sabe decirlo. Su presencia no guarda forzosamente relación con las dos tentativas de golpe de Estado. Se dice que una tarde un suboficial de guardia en la puerta del palacio de Rabat vio llegar a una mujer titubeante, totalmente ebria. No la reconoció y le negó la entrada. Era una princesa real. El suboficial salió para Tazmamart.

El teniente M'barek Tuil, encargado del armamento de los «F-5» en la base de Kenitra, constituye una excepción notable entre sus compañeros: trasladado con ellos a la cárcel, tuvo el privilegio de salir de ella con un breve permiso. Tuil está casado con una estadounidense, con la que tiene un hijo. Nancy Tuil volvió a los Estados Unidos, donde enseña matemáticas en Nebraska. A instancias de ella, la Embajada de los Estados Unidos en Rabat multiplicó las gestiones para obtener detalles sobre el destino corrido por su marido. En 1985, cuando la situación económica de Marruecos le ponía a merced del padrino estadounidense, M'barek Tuil recibió un tratamiento para dejarle presentable, se le sacó de su celda, se le llevó a Rabat y se le enseñó al embajador de los Estados Unidos, Joseph Verner Reed, actualmente jefe de protocolo del Departamento de Estado. Después de ello, se volvieron a llevar al teniente a Tazmamart para correr la misma suerte que los demás. Su único privilegio consiste en que puede intercambiar correspondencia con su mujer. Una vez al año, un gendarme entrega en la Embajada de los Estados Unidos el paquete con sus cartas; una vez al año, el director de la cárcel le entrega a él las escritas por Nancy Tuil.

Aida Hashad, farmacéutica muy próspera, hizo una tentativa desesperada de tener noticias de su marido, oficial de aviación preso en Tazmamart. Gracias a amigos bien situados, supo qué día jugaría el rey al golf en Dar es Salam. Se acercó

al campo con su hija Huda, de 15 años. Los centinelas apostados en el exterior dejaron pasar a las dos mujeres, cuya pertenencia a la alta burguesía era evidente. Huda corrió hacia el rey con una carta en la mano y llegó hasta él antes de que la retuvieran los guardaespaldas. Hassan jugaba con invitados extranjeros. Dio la orden de que le acercaran a la muchacha y le preguntaran lo que quería, como si se tratara de una gestión común y corriente de la Corte para entregarle un *placet*. Aida Hashad y su hija quedaron muchos meses bajo la vigilancia especial de la Policía.

El militante sindicalista Hucin el-Manuzi comparte probablemente el calvario de los militares

El-Manuzi, sentenciado en rebeldía en el proceso de Marrakech, en 1971, fue secuestrado el 1 de noviembre de 1972 en el aeropuerto de Túnez por la Policía secreta marroquí y fue devuelto al país en avión especial. Tenía veintinueve años. Si todavía vive, hoy tendrá cuarenta y siete. Su familia no pudo obtener ninguna información sobre su paradero. También él es *Nacht und Nebel*. Sus padres se enteraron por los pasquines de búsqueda pegados en los muros, que lo calificaban de «muy peligroso», de su participación en la tentativa de evasión del teniente coronel Ababu, del brigada Akka y de los hermanos Burquat… Su padre, un poco demasiado activo, fue detenido en 1973, torturado en el derb Muley Sherif, trasladado a otro centro de detención, donde permaneció diez meses y después llevado a la cárcel de Casablanca. Quedó incluido en el juicio de julio de 1976, o sea, tres años después de su detención, contra cuarenta y dos militantes (uno de los múltiples juicios que no hemos ni siquiera mencionado, pues harían falta varios volúmenes para tratar de manera exhaustiva de la represión judicial en Marruecos). Durante los debates, el abogado Abderrahim Herrada hizo que el presidente le formulase la siguiente pregunta: «*¿Tiene algún pariente preso?*» El infortunado padre mencionó a su hijo, cuyo paradero le era desconocido. Acabó por ser absuelto.

Toda la información indica que si Hucine el-Manuzi no ha sucumbido al régimen concentracionario, se encuentra en Tazmamart.

Y con él, quizás, algunos de los desaparecidos por docenas en Marruecos. Las cartas son rarísimas y evitan citar nombres por motivos de seguridad evidentes. «*Un compañero está enfermo*», «*Unos camaradas querían escribir al rey, que Dios guarde…*». Los carceleros, de una crueldad notable por su constancia, se abstienen de deslizarse por la pendiente de la corrupción ante la perspectiva de un castigo implacable en caso de que se les descubra. Todos saben que el director de la cárcel, que no está sometido a ningún mando, rinde cuentas directamente a Palacio. Los guardias les consiguen a los presos a precio de oro luz, el tiempo justo para garabatear un mensaje. El precio del sello, que evidentemente paga la familia, es alto: 10.000 dirhams. El sueldo mensual de un profesor no supera los mil dirhams.

¿Por qué?

En lo que respecta a los militares de Sjirat, el encarnizamiento real podría explicarse, aunque no justificarse. Hassan II consideraba que Ufkir le había frustrado en su venganza al orientar a los jueces hacia la clemencia. Pero los cuarenta y tres oficiales y suboficiales del Ejército del Aire fueron condenados por

un tribunal sumiso al rey, poco avaro de penas capitales y que sancionó con penas de prisión a hombres que no eran ni siquiera comparsas, dado que ignoraban que al llenar el depósito de un «F-5» estaban colaborando en una tentativa de golpe de Estado. Y esos hombres sufren en la cárcel el mismo destino que sus compañeros de Sjirat…

Y, ¿qué crimen ha cometido el sindicalista El-Manuzi para que lo expíe desde hace dieciocho años en condiciones tan atroces?

¿Qué crimen merece un castigo cuyo sadismo meticuloso y paciente hace que el justiciero sea peor que el castigado?

Hassan II dijo un día: «*Para mí el colmo de la dicha es poder mirarme todas las mañanas en el espejo, al afeitarme, y no tratarme, una mañana, de «cerdo». Ése es el colmo de la dicha.*» (**1**)

Cuando hizo aquella confidencia, los emparedados de Tazmamart llevaban ya dieciséis años de sufrimientos.

Tal vez no piensa en ellos por la mañana, ante su espejo, sino por la noche, durante las horas de diversión, que tanto le gustan y que prolonga hasta la madrugada. ¿Viene, en la profusión lujosa de sus palacios, cuando está rodeado de sus bufones y de sus putas la imagen de Tazmamart a introducir en su placer la deliciosa pimienta del contraste absoluto? ¿Disfruta más al pensar en los muertos vivientes?

¿O es sencillamente su sistema de gobierno un ejercicio razonado del terror? Su Policía no ignora que de la cárcel han salido cartas. Todo Marruecos conoce la existencia de Tazmamart. Sin embargo, el régimen de esos torturados no cambia en absoluto.

También eso se sabe. Esa arrogancia en el crimen es pedagógica. Cada marroquí debe comprender que puede verse metido por inadvertencia en un asunto peligroso, como el mecánico que llena el depósito de un avión de caza soñando con su amor y al que no bastará con que le condenen unos jueces considerados implacables para escapar a lo indecible. El miedo irracional que ello causa produce una sumisión tan absoluta como absoluto es el poder. Cuando los frentistas, que salían cantando a sufrir quince años de prisión por haber distribuido octavillas se enteren del destino de los muertos vivientes, sentirán que algo se rompe en ellos: no se sentirían con fuerzas para hacerle frente. Imposible mirar de frente el sol negro de Tazmamart.

Buchenwald, Mauthausen, Sachsenhausen y otros campos *Nacht und Nebel* no duraron tanto tiempo

En el momento de escribir estas líneas se puede afirmar con una casi total certidumbre que el lugar más atroz del planeta (los nazis decían «*el agujero del culo del mundo*»), el lugar donde el hombre es peor para el hombre, se halla a una hora de avión de Madrid, a dos de París, no lejos de una carretera por la que circulan los autobuses de turistas fascinados por la belleza de las cosas.

¿Qué más decir? ¿Qué palabras acumular al pie de ese monumento del horror? Las únicas válidas aducibles son las que escriben ellos.

La mirada se desliza sobré las cartas escritas con mano temblorosa, llenas de

letra apretada porque hay demasiado que decir y no hay bastante papel y se detiene acá o acullá en una frase:

«*Las tres cuartas partes de los presos andan a cuatro patas entre las paredes de su celdas.*»

«*Los «antihombres», un poco más que ratas, un poco menos que hombres.*»

«*Una muerte horrible que ingurgitamos gota a gota. Desde que entramos en el agujero negro no hemos salido ni un solo día al sol.*»

«*Los muros de Tazmamart esconden el secreto más horrible que conoce la Humanidad.*»

«*En cuanto a los compañeros que quedan, unos se pasan el día acostados y otros se desplazan a cuatro patas.*»

«Ayudadnos, si todavía anida nuestro recuerdo en vuestros corazones; hablad por nosotros, no silenciéis esta matanza, cerrad filas, pedid nuestra libertad.»

«*Los que quedan están al borde de la locura.*»

«*Si guardáis silencio es como si nos entregarais a la fosa común de Tazmamart.*»

Ésta es la tumba de los vivos
Este es el foso en que estamos hundidos
Aquí han expirado las aspiraciones inocentes
Aquí está el centro de todos los dolores
Nuestra desgracia, está escrito.
Dios no se puede concebir.
Oh, amigos, oh, santos,
rezadle para que nos envíe
A quien nos liberará.

La última carta data del verano de 1989. No ha cambiado nada, sino que la mayor parte de los presos ahora se pasan la vida acostados, ensuciando la manta que tienen debajo, pues ya no tienen la fuerza ni la voluntad de arrastrarse hasta el agujero de evacuación.

«*Un poco más que ratas, un poco menos que hombres...*»

Autor: Gilles Perrault

Libro: Nuestro amigo el Rey (Notre ami le roi) **Capítulo XVIII: *Los muertos vivientes de Tazmamart***

(1) Entrevista concedida a *Point de vue- Images du monde*, 6 de octubre de 1989.

PS

Asociaciones de derechos humanos han vuelto a denunciar la existencia de centros de detención y tortura clandestinos en Marruecos. Amnistía Internacional denunció en 2004 la detención ilegal (sin que figure en registros) de unas 4.000 personas, habiendo sido detenidas con la excusa de los atentados de Casablanca del 16 de mayo de 2003.

Más información:

***Entrevista de Taieb Chadi a Ahmed Marzouki**, autor del libro «*Tazmamart cellule 10*«, donde relata su presidio durante 18 años en Taznamart (en francés).

* **'Sin rastro oficial': Detenciones secretas de la CIA** La lista completa incluye los casos de ciudadanos de países como Marruecos, Libia, Egipto, Pakistán, Kenia y España. Amnistía Internacional

* **Marruecos y Sáhara Occidental: Deben investigarse las denuncias de un saharahui defensor de los derechos humanos** Amnistía Internacional

* **Poderes ilimitados: Tortura a manos del servicio de seguridad** Amnistía Internacional

* **Cómplices. El papel de Europa en las «entregas extraordinarias»** Amnistía Internacional

* **Frágil reconciliación en Marruecos. Le monde diplomatique (español)**

* **Llamada Internacional. (extracto de The Wire). Junio de 2006**

Foto de portada de AFP: Vista del penal de Tazmamart

Publicado el 15/06/2009 07:56

MI COMPAÑERO JOSÉ MARÍA ESCRIBÁ



MANUEL MINDÁN MANERO:
«TESTIGO DE NOVENTA AÑOS DE HISTORIA»

—A propósito de José Mª Escribá, y puesto que fuistéis compañeros, ¿me podrías decir algo de su personalidad de entonces?

—Sí; vino a Zaragoza a estudiar segundo curso de Teología, procedente de Logroño, en cuyo Seminario había estudiado como externo los cursos anteriores, y donde su padre era empleado de un comercio de tejidos. Era sobrino carnal de Don Carlos Albás, canónigo-arcediano del Cabildo de Zaragoza. Él no residía en mi Seminario, sino en el de San Francisco de Paula, y lo mismo que sus compañeros de residencia, tenía que venir diariamente, mañana y tarde, a las clases que se daban en el que yo vivía, que era el Pontificio. Y aunque él era algo mayor que yo, por lo menos un curso, coincidíamos en algunas clases y charlábamos fuera de ellas con frecuencia y hasta bromeábamos algunas veces.

Acerca de su personalidad, te puedo decir que era un poco más alto que yo, de facciones redondeadas y blancas, de manos gordezuelas y suaves; le gustaba ir no sólo limpio, sino perfumado; era un poco afectado en su porte, blando en sus movimientos, aunque a veces pretendía manifestarse enérgico. Era bueno y cumplidor en su comportamiento; era también piadoso, aunque su piedad tenía un cierto aire feminoide, por lo cual le llamaban de mote: la *«Rosa Mística»*.

En las clases lograba buenas notas aunque no los primeros puestos. Apenas intervino en manifestaciones culturales fuera de las clases, ni tampoco en actividades apostólicas, como las obras misionales, las organizaciones catequísticas, etc. No obtuvo ningún grado académico, ni en Filosofía ni en

Teología ni en Derecho Canónico en nuestra Universidad Pontificia, pero en los últimos años se examinó de algunas asignaturas en la Facultad Civil de Derecho, pero no de todas.

Con el objeto de que te des cuenta más exacta de su modo de ser, te voy a contar dos anécdotas: para preparamos a las Órdenes, él de presbítero y yo de subdiácono, a que me he referido antes, hicimos los ejercicios espirituales preparatorios, internos en el Seminario de San Carlos. Los actos religiosos comunes, (meditaciones, pláticas, rezos, etc.) tenían lugar, no en la iglesia principal pública, sino en un oratorio privado que había en uno de los pisos superiores. Escribá solía ocupar en los bancos, un lugar junto al pasillo central, precisamente delante de mí; en cierta ocasión, al finalizar un acto en el que habíamos estado de rodillas, yo seguí de rodillas con las manos juntas apoyadas sobre el respaldo del banco de delante. Escribá se sentó, y al sentarse rozó su espalda con mis manos. Se volvió y me dijo: *«Por favor, quita las manos que me deshaces»*. Quité las manos y no quise contestar. Pero al salir, le esperé junto a la puerta y le dije: *«—Pero, ¿qué te pasa, José Mª, que te derrumbas de puro blandengue que eres?»*. Respuesta suya, *«—¿Y qué voy hacer, si Dios me ha hecho blando y dulce como la miel de la Alcarria?»*. Este hecho reflejaba bien un aspecto de su temperamento.

En cierta ocasión habíamos bajado a la clase de la tarde y estábamos esperando, con relativo silencio en el Claustro, la llegada del profesor para entrar en el aula después de él. Entre tanto, llegaron los compañeros de San Francisco y como de costumbre algunos de los seminaristas de nuestro Seminario, aprovechaban estos momentos para charlar un poco con ellos. Aquella tarde uno de los nuestros, mayor que nosotros, pues era de vocación tardía, llamado Julio Cortés, que había estado algún tiempo en Hispanoamérica, se dirigió a Escribá a quien conocía de antes, porque era riojano o por lo menos había vivido en Logroño; comenzó a hablar con él en conversación algo viva, creció el tono, se oyeron palabras fuertes e incluso malsonantes, algunas acompañadas de insultos y luego pasaron a los golpes, se enzarzaron, cayeron las gafas rotas, y hubo que acudir a separarlos. Fue un pequeño escándalo que luego, en parte, pagamos todos. Los rectores de los dos Seminarios acordaron el castigo. Durante un mes a la salida de las clases de la tarde, tuvimos que reunimos las dos comunidades en la capilla de nuestro Seminario para rezar juntos el rosario. Cortés y Escribá, destacados de los demás y de rodillas, cada uno a cada lado del altar mayor dirigían el rezo.

—¿He oído decir que el P. Escribá, antes de ser sacerdote fue Director del Seminario de San Carlos?

—No, eso se funda en dos equívocos. Uno respecto al Seminario. Ya te hablé en otra ocasión de lo que era y significaba el Seminario de San Carlos. José María Escribá no perteneció nunca a dicho Seminario. Pero en los dos pisos superiores del edificio de San Carlos, estaba instalado el Seminario que había fundado el Cardenal Benavides con el nombre de *«Seminario de Pobres de San Francisco de Paula»*. A este Seminario estuvo vinculado Escribá; el cual, en cierto modo, estaba incomunicado con el de San Carlos: tenía escalera distinta, el comedor y los servicios distintos, etc.

—¿Por qué se llamaba de Pobres? ¿Es que los que residían en él vivían gratis?

—No sé cuál sería la intención del Arzobispo fundador, pero en el tiempo a que nos referimos, la única diferencia económica que existía era, que mientras en el Pontificio se pagaban seis reales por la pensión diaria, en el de San Francisco se pagaban sólo cinco.

El otro equívoco se refiere al cargo de Director. Ordinariamente llamamos Director a quién dirige una empresa, una institución o un centro. En nuestro caso se designaba con este nombre a los auxiliares del Rector, encargados de vigilar el orden y la disciplina de los alumnos. En el Seminario de San Francisco había un Rector, que era nombrado por el Arzobispo y solía haber dos Directores-Vigilantes, propuestos por el Rector, entre los seminaristas mayores que ya vestían manteos, y que reunían unas ciertas condiciones. Este es el cargo que tuvo Escribá.

—También se ha dicho que procedía de familia noble. ¿Qué me dices de esto?

—A él le gustaba presumir de condición familiar superior a la de sus compañeros y solía hacerse el señorito; quizá por esto los demás le tildaban de *«pijaito»* (Pijaito: en lenguaje aragonés significa: señoritingo, petimetre, que presume afectadamente de posición o de riqueza, y adopta actitudes y comportamientos que no le corresponden.)

Algunos biógrafos de Escribá han querido explicar este concepto que se tenía de él, por el hecho supuesto de que los seminaristas compañeros solían ser de condición pueblerina y casi todos hijos de labriegos, y que por lo tanto eran inferiores a él en finura y modos sociales. Pero esto sólo sería verdad en algunos casos que no llegarían a formar ambiente. No todos los estudiantes del Seminario eran aldeanos; había muchachos de poblaciones importantes como Alcañiz y Caspe, y de capitales como Pamplona y Zaragoza que no tenían nada que envidiar a Logroño. Ni todos eran campesinos: había hijos de comerciantes como él, de maestros y profesores, de farmacéuticos y médicos. Había también un grupo de jóvenes navarros y alaveses, de familias bien acomodadas, que venían a estudiar para prepararse a recibir los grados.

Este afán de presumir de apellido y de familia le duró toda la vida; llegó un momento que comenzó a hacerse llamar *Josemaría Escrivá de Balaguer*, juntando sus dos nombres de pila y añadiéndose de Balaguer, que da un cierto sabor de nobleza. Han dicho que tenía derecho a hacerlo; pero lo cierto es que ni sus padres ni sus abuelos lo usaron. Más aún, luego le buscan y le encuentran un título nobiliario: el de *marqués de Peralta,* que tampoco utilizaron sus abuelos ni sus bisabuelos, pero él lo asume y lo ostenta (El título de marqués de Peralta fue concedido según unos por el Archiduque Carlos, pretendiente a la Corona de España en la Guerra de Sucesión, según otros por el Rey Felipe V a D. Tomás Peralta, Secretario de Estado, Justicia y Guerra del Reino de Nápoles. Lo rehabilita en 1968 D. José María Escribá. Creo que hay en Aragón varias docenas de personas vinculadas al apellido Peralta que hubieran gozado de mayor derecho para la rehabilitación. Ninguno de los ascendiente de José María lo ostentó). Y me pregunto, ¿por qué asumirlo y ostentarlo? Se me hace duro creer que

tratándose de un sacerdote, obedeciese a una tentación de vanidad social. No sé de ningún sacerdote que aun teniendo claro derecho, haya hecho cosa semejante. Debió haber otros fines que yo no acierto a comprender. Pero para el que pretenda hacer obras mundanas, tal vez le vayan bien condiciones y títulos nobiliarios, pero para el que intenta hacer *«Obra de Dios»*, no sólo sobran sino que entorpecen y escandalizan. Me acuerdo, a propósito, de San Francisco de Borja y de tantos otros Santos, que no sólo descendían de nobles, sino que ejercieron brillantemente la nobleza; pero en cuanto se convirtieron a la llamada del Señor, abandonaron toda sombra de vanidad, para abrazarse, despojándose de todo, a la cruz desnuda de Cristo. Quizá por eso varios años después, mejor aconsejado, renunció al título en favor de su hermano; pero el daño estaba ya hecho.

—Como sabrás, Escribá está en camino de ser beatificado.

—Lo sé, pero eso no hace que deje de ser verdad todo lo que te he dicho. Desde luego, Escribá no era un malvado, como algunos han pensado; pero también creo que las cosas que de él te he contado son incompatibles con la virtud heróica que, al menos antes, se exigía para iniciar el proceso de beatificación. Creo más bien que era un buen sacerdote sujeto a dos pasiones dominantes: la de presumir de alta alcurnia y la de dominio y mando sobre los demás.

—Entonces, ¿crees que la Iglesia se precipita al dar este paso, como han pensado ya algunos ilustres eclesiásticos?

—Yo no diría que la Iglesia se precipita, sino que está apremiada y acosada por la impaciencia de los partidarios del P. Escribá, que quieren ver oficialmente santificado a su fundador, aun a costa de que no se hagan las minuciosas investigaciones que aseguren totalmente una perfecta santidad. Hay que admitir, y yo lo admito, lo que disponga la Iglesia. Pocas beatificaciones ha habido, en que tantas personas respetables hayan expresado su extrañeza frente a dicha precipitación. En la revista ÉPOCA -Núm. 363, 10 de febrero de 1992, pág. 20-,el padre Rafael Pérez, agustino, presidente o promotor de la causa de beatificación de José María Escribá, dice: *«el título de marqués de Peralta pertenecía a su padre»*. Lo cierto es que ni su padre ni ninguno de sus antepasados directos lo usó ni probablemente supieron nada de ese título. Desde el primer titular nadie lo ostentó, hasta que lo rehabilitó José María. También dice que *«A las 24 horas lo había traspasado* (el título) *a su hermano pequeño»*. Esto es francamente falso; todos sabemos y somos testigos de que José María ostentó el título de marqués durante unos cuatro años. Otra cosa es que a posteriori se hayan hecho documentos con fechas convenientes. Ahora, que un hombre que desdibuja de este modo la verdad sea el promotor o presidente de la causa, da que pensar. Por mi parte debo decir que nada tengo contra el que fue mi compañero de Seminario, pero, desde luego el Josemaría Escrivá de Balaguer, ex-marqués de Peralta, poco tiene que ver con el José María Escribá Albas que yo entonces conocí.

Manuel Mindán Manero: *«Testigo de noventa años de historia. Conversaciones con un amigo en el último recodo del camino»*. Zaragoza 1995, editado por el autor e impreso por la Librería General.

Más información:

*** Carlos Albas: Opus Dei o chapuza del diablo**

*** Luis Carandell: «Vida y Milagros de Monseñor Escrivá de Balaguer,**

Fundador del Opus Dei». Laia/Paperback. Barcelona, 1975. *Para leer o descargar gratis online en Opus Libros*

*** Jesús Ynfante: «La prodigiosa aventura del Opus Dei. Génesis y desarrollo de la santa mafia». Editorial Ruedo Ibérico. Paris, 1970. *Para leer o descargar gratis online en Opus Libros***

Foto de portada: Cuando aún se llamaba José María Escribá (con b y sin «de Balaguer») Albás, alias «Rosa mística», y ya era más blando que un sofá.

Publicado el 25/03/2009 20:43

¿QUIÉN MATÓ AL CONDE?



EL MISTERIOSO ASESINATO DEL CONDE DE VILLAMEDIANA

Autor: Javier Coria

La vida del poeta Juan de Tassis y Peralta, segundo Conde de Villamediana, transcurrió entre lances de amor, duelos, timbas de cartas y la redacción de despiadadas sátiras que dirigió contra políticos corruptos y adversarios de toda índole.

Correo Mayor de España y Nápoles, fue hombre influyente en la corte de Felipe IV y la leyenda le adjudicó amores con la reina Doña Isabel de Borbón. La vida de Villamediana y su arrolladora personalidad y habilidades, le hacen un personaje

fascinante, un héroe romántico al estilo de Cyrano de Bergerac. Si en España hubiera una industria cinematográfica fuerte, seguro que la peripecia de este personaje ya se hubiera llevado a la gran pantalla, porque lo tiene todo: intrigas, asesinatos, duelos, sexo, amor, sátira, política, conspiraciones palaciegas, espionaje… Claro que los dramaturgos y literatos, como no podía ser de otra forma, no han pasado por alto la novelesca vida del conde. Tirso de Molina se inspiró en nuestro personaje para *El Burlador de Sevilla*; lo propio hizo José Zorrilla para el *Don Juan Tenorio*. El Duque de Rivas dedicó algunos de sus romances históricos a nuestro héroe, y el dramaturgo Patricio de la Escosura, en *También los muertos se vengan* (1838), dramatiza sobre los amores y el posterior asesinato de Tassis. Obra estrenada en plenas Guerras Carlistas, con un mensaje antimonárquico y liberal, por cierto.

También tenemos novelas, *El cetro y el puñal* (1851-52), de Ceferino Suárez; *El Correo Mayor* (1945), leyenda escrita por Concha de Salamanca, seudónimo de Concha Zardoya; *Villamediana* (1984), novela corta de Carolina-Dafne Alonso Cortés; *La última versión novelesca sobre el Conde de Villamediana* (1986), de Mª Carmen Rincón; *Decidnos: ¿Quién mató al conde?* (1987), del maestro Néstor Luján; *Capa y espada* (2001), del no menos maestro Fernando Fernán-Gómez; *El pintor de Flandes* (2006), de Rosa Ribas. En fin, dejando al margen la ficción, nos vamos a adentrar en la historia del trágico final de un donjuán, de un provocador público, cuyo asesinato aún sin resolver, es uno de los grandes enigmas del Siglo de Oro.

CRIADO EN LA CORTE

Juan de Tassis y Peralta nació en Lisboa en el año de 1582. Su madre, María de Peralta Muñatones, y su padre, Juan de Tassis y Acuña, acompañaron a Felipe II en la toma de posesión del nuevo Estado Lusitano el 29 de junio de 1581, tras la campaña del Duque de Alba que doblegó la resistencia portuguesa, que se oponía a los derechos sucesorios que reclamaba Felipe II como nieto del rey de Portugal Manuel I. El padre de nuestro personaje, acompañó al monarca en su condición de Correo Mayor. (1) Fue en esa breve estancia de la corte en Lisboa, donde María de Peralta dio a luz, volviendo a Madrid con el pequeño en 1583. Aunque naciera casualmente en Lisboa, no cabe duda de la nacionalidad española de Villamediana, no sólo por el poco tiempo que pasó en tierras lusas, sino que, *ex jure*, vio la luz en dominios españoles.

El padre, Tassis y Acuña, nació en Valladolid, pero provenía de una ilustre familia de la ciudad italiana de Bérgamo, en la región lombarda. Durante los tiempos del Arzobispo San Ambrosio de Milán, a dicha familia, le fue encomendada la defensa de una torre que luego les proporcionaría el señorío de la misma. Los Tassis se dispersaron por Italia, Alemania y Flandes, ostentando siempre cargos como gentilhombres. Juan de Tassis y Acuña fue Caballero de la Orden de Santiago y embajador en París y Londres, fue Felipe III el que le nombró conde en 1603 y le confirmó como Correo Mayor.

Fue educado Juan de Tassis en humanidades por Bartolomé Jiménez Patón, y en literatura, por el licenciado Luis Tribaldo de Toledo. Sabemos que el poeta estudió en la Universidad de Alcalá de Henares donde destacó en literatura, filosofía y matemáticas, así como en esgrima e hípica. Pero no llegó a terminar ninguna carrera, volviendo pronto al seno familiar. A la muerte de Felipe II en

1598 en El Escorial, le sucedió su hijo Felipe III, y Juan de Tassis, le acompañó en 1599 en su viaje a Valencia para contraer matrimonio con su prima Margarita de Austria. El padre del poeta estaba de embajador en París y delegó en su hijo para representar a su casa. A pesar de su juventud, diecisiete años, Villamediana se distinguió en sus servicios y fue nombrado gentilhombre de boca. (2) Pronto daría muestras de sus excentricidades y de su carácter apasionado, tanto en amores, como en riñas y duelos.



Camuflando con razones políticas y económicas, el valido del Rey, Francisco de Sandoval y Rojas, Duque de Lerma, convenció al monarca para trasladar la corte a Valladolid en 1601, corte que permaneció en esta ciudad cinco años. Lo que pretendía en realidad el Duque de Lerma era alejar al soberano de ciertas influencias que dificultaban el monopolio de favores y prebendas que, como buen valido, el de Lerma ejercitaba. De paso, con el traslado, dejaba en Madrid la creciente oleada crítica contra su privanza. Por su parte, Villamediana fue con la corte a Valladolid y, en esta ciudad, se propuso dar más lustre a su casa mediante un matrimonio de conveniencia. Como fue rechazado por algunas damas de la corte porque su fama de pendenciero y mujeriego le precedía, contrajo esponsales con doña Ana de Mendoza y de la Cerda. (3) Era la segunda hija de Enrique de Mendoza Aragón, quinto nieto del Marqués de Santillana, y de Ana de la Cerda y Latyloye, Marquesa de Cañete y de Atela, y sobrina del Duque de Medinaceli. La dama no llevó dote al matrimonio, que le correspondía a su hermana mayor, por su parte, el padre del poeta, don Juan, aportó 24.000 ducados al matrimonio que se celebró en el otoño de 1601. Doña Ana debió acostumbrarse a los continuos abandonos, obligados o no, de su marido. Lo cierto es que esta mujer fue ninguneada por su esposo y, después de la ceremonia nupcial, desapareció de la

biografía de Villamediana. Pese a tener varios hijos con él, que se malograron a corta edad, nada nos dice la historia de esta mujer en la sombra.

Pero las ansias por poseer un título por parte de Juan de Tassis, pronto se vieron colmadas con un triste hecho; en el 1607, moría su padre, heredando el cargo de Correo Mayor y el título de conde. Ahora sí, que podemos llamar a nuestro protagonista, el segundo Conde de Villamediana.

Con Felipe III, llamado El Piadoso, dio comienzo la época de los valimientos y la decadencia del dominio en Europa. Ligero de inteligencia y moldeable en las manos de sus validos —el codicioso y corrupto Duque de Lerma y el hijo de éste, Cristóbal Gómez de Sandoval y Rojas, Duque de Uceda que le sucedió tras la su caída— se rodeó el monarca de una corte empeñada en resarcirse de la austeridad que les había precedido con Felipe II. El tercero de los *felipes*, y como su sobrenombre indicaba, era muy piadoso y sus actividades más preciadas se repartían entre los goces de la mesa, las partidas de caza y las timbas de naipes.

En una corte de tahúres, el Conde de Villamediana, no fue menos y se convirtió en un experto jugador de cartas y hábil espadachín. Según algunos autores, el Pierres Papin que se nombra en el *Quijote*, sería un trasunto del conde, pero la cuestión no está nada clara, lo que sí se puede afirmar, es que Miguel de Cervantes tenía simpatías por el conde al que le dedicó estos versos, del que reproduzco sólo unas estrofas:

Darte del caso relación bastante
Será Don Juan de Tassis de mi cuento
Principio, porque sea memorable,
Y lleguen mis palabras a mi intento.
Este varón, en liberal notable,
Que una *mediana villa* le hace Conde
Siendo Rey en sus obras admirables…

Los problemas con el juego del conde, con grandes pérdidas y ganancias, como los 30.000 ducados que ganó el de Villamediana, hicieron que fuera desterrado a Valladolid el 19 de enero de 1608 por un tiempo. La medida tenía claros tintes ejemplarizantes, pero claro… ¿Qué ejemplo podían dar si la reina, el rey y su ministro, eran consumados jugadores de cartas? No sería el único destierro que sufriría el conde, sus sátiras también le obligaron a abandonar la corte. Viajó Villamediana a Italia siendo el Virrey y Capitán General de Nápoles, Pedro Fernández de Castro, VII Conde de Lemos, puesto que ocupó entre los años de 1610 y 1616. Gran mecenas de los artistas, se rodeó de ellos en su destino napolitano. Nuestro conde, entre juergas, lecturas de poemas y puesta en escena de obras teatrales, adquirió fama de poeta. La llamada "Academia de los Ociosos" reunía lo más granado de la intelectualidad española en Nápoles; Villamediana y Francisco de Quevedo, frecuentaron las reuniones de la academia, aunque el sabio de las antiparras, siempre estaba de viaje, cumpliendo misiones de su amigo y protector, Pedro Téllez-Girón y Velasco, III Duque de Osuna, que ejerció el virreinato napolitano entre 1616 y 1620.

Seis años pasó en Italia el conde. A su vuelta a Madrid en 1617, se encontró con un país desmoralizado y con una política sumida en la más grande corrupción. Sus

escritos y libelos no dejaban títere con cabeza y corrían de mano en mano. El principal blanco de sus sátiras fue el Duque de Lerma, cuyo nepotismo, venta de destinos y títulos nobiliarios, vino a engrosar su ya incalculable fortuna en dinero y propiedades, que la expulsión de los moriscos en 1609 y el oro de América, le habían proporcionado. Tan grande y descarado fue el robo que el rey terminó por desterrar a su valido a Valladolid en 1618. Para escapar de la pena capital que le fue aplicada a su hombre de confianza, Lerma ya había solicitado con anterioridad el capelo cardenalicio al Papa Pablo V, que le fue concedido. En aquella ocasión, Villamediana escribió:

El mayor ladrón del mundo,
Por no morir ahorcado,
Se vistió de colorado.

A aquél que todo robaba
Con las armas del favor,
Le han entendido la flor;
Y aquél que atemorizaba,
Temblando está de temor…

También, en estas décimas dirigidas al rey, carga contra Lerma:

Las Indias le están rindiendo
El oro y plata a montones,
Y España con sus millones,
Aunque la van destruyendo;
Cada día están vendiendo
Cien mil oficios, señor;
Usan muy grande rigor
En destruir vuestra tierra;
Gastóse aquesto en la guerra…
O Lerma, diré mejor.

Cien mil moriscos salieron
Y cien mil casas dejaron;
Las haciendas que se hallaron
¿En qué se distribuyeron?

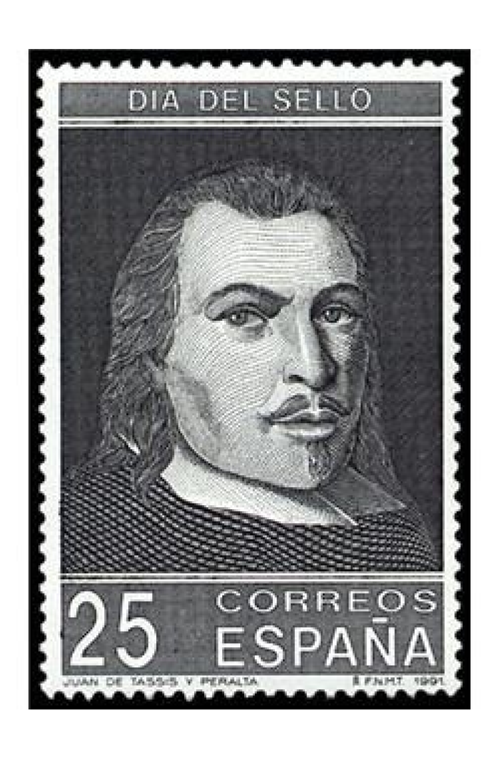
¡ESTO ES HECHO!

Felipe III murió en 1621 y le sucedió su hijo Felipe IV que contaba con dieciséis años y ya estaba casado con la bella Isabel de Borbón, hija del rey Enrique IV de Francia y María de Medici. Más preparado intelectualmente que su padre, su nula experiencia en asuntos de estado le obligó a iniciar un aprendizaje dirigido por su mentor, Gaspar de Guzmán y Pimentel, el Conde de Olivares y que llegaría a ser Duque de Sanlúcar, lo que le hizo pasar a la historia con el nombre de un título inexistente, el de Conde-Duque. Más capacitado para gobernar que su antecesor el Duque de Lerma, Olivares tomaría las riendas del gobierno. Aunque como pasara con su padre, Felipe IV acabaría siendo una marioneta en manos de su ministro. Lo

cierto es que sus enfrentamientos con Olivares fueron constantes pero, su débil voluntad e inexperiencia, le hicieron ceder y dedicarse a sus correrías galantes –tuvo veintitrés hijos bastardos— y a la cultura, que floreció bajo su reinado.

Con el nuevo gobierno volvieron los desterrados, y entre ellos el Conde de Villamediana. Fue restituido como Correo Mayor y pasó a ser gentilhombre de la reina. Villamediana saludó al nuevo gobierno como un regenerador de la monarquía, y fue un hombre influyente en la corte y amigo personal del rey, con el que compartía su afición por la poesía y el teatro. Pero los amigos del conde, hicieron apuestas por ver cuánto tiempo se mantendría callado y no haría gala de su insolencia. Sus sátiras contra los ministros caídos, continuaron. Querido y odiado con la misma pasión, el maese Tassis, siguió con sus bravuconadas y desplantes. Algunas veces, sobre todo en el campo de sus controversias libertinas y literarias, los dardos de su pluma se dirigieron contra gente inocente, lo que le valió fama de bocazas entre algunos de sus contemporáneos y, no pocas sátiras, fueron escritas contra él.

En 1622, Madrid vivió una primavera y verano lleno de acontecimientos. A mediados de junio, los altares portátiles, procesiones y las fiestas de máscaras, irrumpieron en la Villa y Corte para celebrar diversas canonizaciones promulgadas por el Papa Gregorio XV, entre ellas la de su patrono, San Isidro o las de Santa Teresa de Jesús y San Ignacio de Loyola. Lope de Vega estrenó obra en la Plaza Mayor, la misma plaza en la que un año antes, el 21 de octubre, fue degollado ante una multitud, Rodrigo Calderón, Marqués de Siete-Iglesias, ministro y mano derecha del Duque de Lerma. Calderón fue acusado de malversación de fondos públicos, de hacer brujería contra la reina Margarita de Austria, que murió durante un parto en 1611, y de ordenar el asesinato de Francisco de Juara. (4) Curiosamente, Villamediana, que había satirizado a Calderón, en el trance de su ejecución, le dedicó un piadoso epitafio.



En julio, las justas poéticas competían con los festivales taurinos en la Plaza

Mayor y los Autos de Fe, las ejecuciones públicas dictadas por la Inquisición, que eran verdaderos actos sociales que concentraban a millares de personas. Las 400 tabernas censadas en Madrid por aquella época, estaban a rebosar. El 21 de agosto de ese año de 1622, Juan de Tassis se topó con la muerte. Sus últimas palabras fueron un enigmático: "*¡Esto es hecho!*"

Publicado por primera vez en *El semanario Pintoresco*, en septiembre de 1854, este es el certificado de defunción oficial del vate:

> *"Yo, Manuel de Pernia, escribano del Rey, nuestro señor, de los que residen en su corte, certifico y doy fe que hoy, día de la fecha desta, a la hora de las nueve de la noche, poco más o menos, fui en casa de Don Juan de Tassis, Conde de Villamediana, Correo Mayor de estos reinos, al cual doy fe que conozco, y le vi tendido en una cama, muerto naturalmente, que dijeron haberle muerto de una estocada en la calle Mayor, cerca de la callejuela de San Ginés. Y para que de ello conste, de petición de la parte del Conde de Oñate, di éste en Madrid, a 21 de agosto de 1622. Y en fe dello lo signé en testimonio de verdad – Manuel de Pernia".*

El conde fue enterrado en el panteón familiar, que se encontraba y se encuentra, en la Capilla Mayor del convento de San Agustín de Valladolid. Años más tarde fue exhumado el cadáver y, ante la sorpresa de los presentes, el cuerpo estaba incorrupto sin haber sido embalsamado. Se explicó el suceso atribuyéndolo a la gran cantidad de sangre que se derramó por la terrible herida. Este es otro de los misterios de este caso. Para investigar los hechos, voy a recurrir a las crónicas de la época.

Desgraciadamente, las que nos han llegado, son de amigos y enemigos del conde con la imparcialidad que ello conlleva. Muchas de ellas son anónimas e incluso contradictorias. Estos manuscritos se conservan en la Biblioteca Nacional (en lo sucesivo, BN). Con la técnica de investigación policial: hechos, arma del asesinato, móvil y posibles sospechosos, nos acercaremos al caso.

LA NOCHE DE AUTOS

El 23 de agosto, dos días después del asesinato, escribió Luis de Góngora a Cristóbal de Heredia una carta en que relataba los hechos. Góngora fue amigo de Villamediana y, seguramente, uno de los muchos literatos a los que el conde ayudaba económicamente:

> *"Sucedió el domingo pasado, a primera noche, 21 de éste, viniendo de Palacio en su coche con el Sr. Don Luis de Haro, hijo mayor del Marqués del Carpio; y en la calle Mayor salió de los portales que están a la acera de San Ginés, un hombre que se arrimó al lado izquierdo, que llevaba el conde, y con arma terrible de cuchilla, según la herida, le pasó del costado izquierdo al molledo del brazo derecho, dejándole tal batería que aún en un toro diera horror".*

El piadoso Góngora sigue su relato explicando como un cura da la extremaunción al moribundo, extremo que ningún otro cronista recoge y parece poco probable. Luego se hace eco de un sentir popular y muestra su desconfianza en la acción de la justicia:

“Hablase con recato en la causa; y la Justicia va procediendo con exterioridades, mas tenga Dios en el Cielo al desdichado, que dudo procedan a más averiguación”.

En *Grandes anales de quince días*, Francisco de Quevedo nos describe el crimen. Quevedo, que en un principio fue amigo de Tassis, luego se volvió su mayor crítico, dicen que por dedicar, el de Villamediana, sátiras contra el duque de Osuna, protector del “príncipe del ingenio”. Pero lo que hizo caer en la desgracia quevediana a nuestro poeta, fue frecuentar la amistad de la bestia negra del maese, Góngora, o el “Gongorilla”, del famoso soneto. Por ello la inquina, el odio o las ganas de agradar al Conde-Duque —como afirma Rosales (5)—, son evidentes en estas letras:

“...viniendo al anochecer con Don Luis de Haro, hermano (en realidad era el hijo) del Marqués del Carpio, a la mano izquierda, en la testera, descubierto al estribo del coche, antes de llegar a su casa en la calle Mayor, salió un hombre del portal de los Pellejeros, mandó parar el coche, llegase al conde y reconocido, le dio tal herida que le partió el corazón. El conde animosamente, asistiendo antes a la venganza que a la piedad, y diciendo: “Esto es hecho”, empezando a sacar la espada y quitando el estribo, se arrojó en la calle, donde expiró luego entre la fiereza de este ademán y las pocas palabras referidas”.

Quevedo califica un acto natural de defensa propia, como venganza y, queriendo demostrar la irreligiosidad del conde, le culpa a él y no a su asesino, de haber muerto sin confesión. Pero esta maledicencia es más clara, incluso brutal, en otros párrafos de la crónica, donde se evidencia que Quevedo hubiera preferido una ejecución pública del Conde de Villamediana:

“...tuvo su fin más aplauso que misericordia. ¡Tanto valieron los distraimientos de su pluma, las malicias de su lengua, pues vivió de manera que los que aguardaban su fin (si más acompañado, menos honroso) tuvieron por bien intencionado el cuchillo!”

“...La justicia hizo diligencias para averiguar lo que hizo otro a falta suya; y sólo así se halló por culpada de haber dado lugar a que fuese exceso, lo que pudo ser sentencia”.

A los nueve años del suceso nos encontramos con el relato del historiador, relato que, hasta la fecha, es considerado como la versión oficial del hecho. Se recoge en la primara parte de la *Historia de D. Felipe el IV*, que fue publicada en Lisboa en 1631 por el cronista real Gonzalo de Céspedes y Meneses:

“...sucedió el mismo mes de agosto, mas mucho antes estaba prevenido. Don Juan de Tassis, caballero de ingenio y partes muy lucidas (...) A 21 entró en Palacio, más rodeado de criados de lo que nunca acostumbraba, y estuvo en él un corto término (...) al cual con ruegos y porfías, metió en su coche y le pidió que se viniese a pasear (se refiere Meneses a Luis de Haro)... yendo el conde al otro estribo recostado, le embistió un hombre y le tiró un sólo golpe, mas tan grande que arrebatándole la manga y carne del brazo hasta los huesos, penetró el pecho y corazón y fue a salir a las espaldas”.

El relato de Meneses continúa con los intentos de Luis de Haro, que iba desarmado, por detener al asesino y el ademán del conde, herido de muerte, por

sacar su espada. Pero por el relato del historiador también nos enteramos que el sicario, si es que fue tal, contó con la ayuda de dos cómplices —en otras crónicas se habla de siete— para asegurar su huida. Táctica clara de un planificado atentado.

EL ARMA DEL CRIMEN

Grande fue la herida que impresionó a los testigos y cronistas:

> *"Corrió al arroyo toda su sangre (...) donde concurrió toda la corte a ver la herida, que cuando a pocos dio compasión, a muchos fue espantosa; la conjetura atribuía a instrumento, no a brazo".*

Nos cuenta Quevedo en la obra citada. En la narración del historiador Meneses se explica con gran crudeza y detalle el destrozo que el arma, impulsada por un poderoso brazo, causó:

> *"...y en tanto el conde revolviéndose, vomitó el alma por la herida, de cuyas bocas —por disformes— juzgaron muchos haber sido hecha con arma artificiosa, para desplazar cualquier defensa".*

Por su parte, Góngora, nos habla de "arma terrible de cuchilla" cuya herida "en un toro diera horror". En una carta que escribieron a un caballero de Sevilla, de la cual no se conservan nombres, recogida por Cotarelo y Mori (6), y hablando de la herida, se dice: "*Un brazo cuentan que podía caber por la herida*".

Como vemos, el arma utilizada en el crimen causó un gran debate en su época, lo que prueba que no fueron comunes las heridas inferidas. Las hechas por dagas al uso, estiletes, espadas roperas o la saeta de una ballesta, no hubieran creado este desconcierto. Por lo que, posiblemente, nos encontremos con un arma especial usada por un sicario experto, lo que descartaría el asalto improvisado y ofuscado de un ofendido enemigo del conde. En un manuscrito de Miguel de Soria titulado *Libro de cosas memorables que han sucedido desde 1599 hasta 1622*, que se conserva en la BN, se recoge un escrito anónimo en el que podemos leer:

> *"...y dicen que le mataron con un arma como ballesta al uso de Valencia —quizás sea Venecia— y que callase se mandó".*



Que el ataque fuera hecho con ballesta, es un dato que aparece en otros manuscritos como el citado. Pero en nuetra opinión, y atendiendo a las crónicas que nos describen el crimen, una ballesta no es un arma para el cuerpo a cuerpo, salvo la ballesta-pistola que ya existía en el siglo XVII. Claro está que, si se hubiera utilizado esta arma, la saeta quedaría en el cuerpo, o el proyectil, si se hubiera utilizado una ballesta de bodoques. (7) En todo caso, no se entendería la polémica sobre el arma que hubo en su momento. Mas que ballesta, aventuramos nosotros, pudo ser una ballestilla o fleme, que era un instrumento que utilizaban los veterinarios para desangrar los caballos. O un estoque de sección triangular y larga hoja, cuya afilada punta, era capaz de atravesar las cotas de malla que solían llevar los caballeros como defensa, y que Villamediana llevaba.

Luis de Góngora dedicó una octava al asunto del arma, lo que nos da medida de la polémica. De forma burlesca, cita las malas artes, según él, del doctor Collado, amigo del conde:

Mataron al señor Villamediana,
Dúdase con cuál arma fuese muerto:
Quién dice que fue media partesana;
Quién alfanje, de puro corvo tuerto;
Quién el golpe atribuye a Durindana,
Y en lo horrible tuviéralo por cierto,
A no haber un alcalde averiguado
Que le dieron con un doctor Collado.

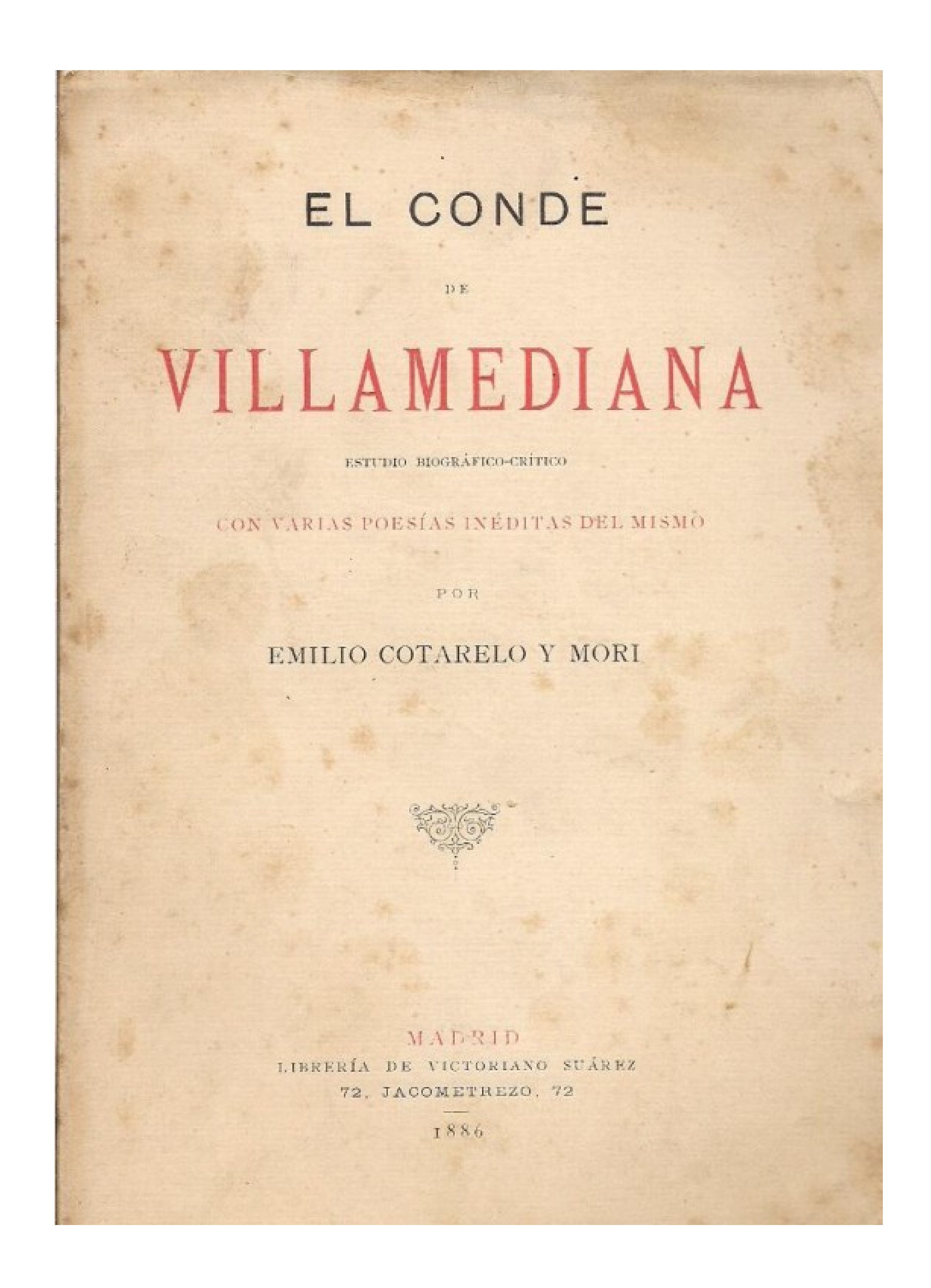
EL MÓVIL

Algunos vieron una actitud casi suicida en los últimos comportamientos del conde, y era evidente que una gran preocupación le atenazaba, como dejan constancia estas estrofas:

Callar quiero, y sufrir; pues la osadía
De haber puesto tan alto el pensamiento
Basta por galardón del sufrimiento
Sin descubrir la loca fantasía.

Sus versos aluden a un amor imposible y al riesgo de poner sus pensamientos en altas cotas. Esto concuerda con la versión de que la desgracia le llegó por poner sus ojos en la reina Isabel y desafiar al poderoso Conde-Duque. Olivares era partidario de la vuelta de los judíos y estaba contra la limpieza de sangre, lo que le hizo ser blanco de muchos ataques. Esto sumado a la venta de títulos de órdenes militares, y sus regalos de cargos para aumentar su ejército de agradecidos, le puso en el punto de mira de los poetas satíricos, y entre ellos, brillaba con luz propia nuestro personaje.

Meneses, en su crónica, nos cuenta que estaba prevenido Villamediana de un peligro que le amenazaba, incluso nos dice que acudió a Palacio con más criados que de costumbre y con cota de malla. Si el complot se conocía, y algo de ello también comenta Quevedo, no pudo ser de gente civil, ya que las autoridades hubieran actuado para salvaguardar a un hombre de la corte que, por lo menos hasta unos meses antes de su muerte, contaba con la amistad del rey.



Muestra de esta amistad son los siguientes sucesos, que también dan claves sobre la posible caída en desgracia del conde. Acabado el luto por el Rey Piadoso, Felipe IV le encargó a Villamediana la composición de una obra para ponerla en escena en las fiestas de Aranjuez. La obra fue *La gloria de Niquea*. Durante la representación, el 15 de mayo de 1622, en la que participó la propia reina y sus damas como actrices, una antorcha cayó en una parte del decorado produciéndose un incendio. Pronto las habladurías culparon al conde y a uno de sus lacayos de

provocar el incendio y, con tal pretexto, salvar a la reina y asirla de este modo entre sus brazos. (8) Fuera o no real la anécdota, lo cierto es que fue una historia muy popular, y no sólo en España, muestra de ello es que La Fontaine la recoge en una de sus fábulas.

Volviendo al texto de Meneses, leemos como apunta unas posibles causas del crimen, aunque nos advierte que fueron varias las versiones:

> *"Aqueste fue su infausto fin, mas de sus causas, aunque siempre se discurrió con variedad, nunca se supo cierto autor. Unos han dicho se produjo de tiernos yerros amorosos que le trujeron recatado para toda la resta de su vida, porque él sin duda era de aquellos que comprenden en sus ánimos cuanto les brinda la fortuna y otros de partos de su ingenio que abrieron puerta a su ruina".*

Los "tiernos yerros amorosos", parece hacer referencia a amores juveniles, pero no parece probable que este fuera el motivo, y la referencia a su afilada pluma, aunque concitadora de múltiples odios, lo normal es que los ofendidos redimieran sus venganzas de forma pública, en duelos, para así lavar su nombre. Pero ahora veremos la hipótesis más extendida sobre la causa del atentado.

¿FUE ESTE EL MÓVIL?

En las fiestas de celebración de la canonización del patrón de Madrid, San Isidro, el conde participó en un torneo de cañas, ya que era un hábil y reconocido rejoneador. Cuentan que ante la pericia del de Villamediana, la reina dijo: "*¡Qué bien pica el conde!*" —a lo que el rey contestó— "*Pica bien, pero pica alto*". En estas fiestas de caballos, los jinetes solían llevar cosidas en su ropa cintas con el nombre de sus amadas. En una de esas fiestas, se presentó el conde con una divisa bordada en su pecho. La palabra estaba hecha con reales de plata que acababan de ponerse en circulación. La divisa decía: "*Son mis amores*", y no, no se refería el vate a su amor por el dinero, que muestras dio de desprendimiento del mismo. La asociación de ideas era clara y... ¡Vive Dios!... que osada: "*Son mis amores reales*". Dicen que el Conde-Duque de Olivares apercibió al rey para que vengara la ofensa.

En los poemas de Villamediana aparece una misteriosa Francelisa y Francelinda. Hay quién ve en estos nombres un juego de palabras que haría referencia a la reina. Recordemos que Isabel de Borbón era francesa, y "lisa", es un diminutivo de Elisabeth. Además incluye la palabra "lis", que es la flor heráldica de los Borbones. Otros autores, por las referencias al Tajo y a unas hermanas y primas que aparecen en las composiciones, creen que hace referencia a una dama de la reina, la condesa portuguesa Francisca de Tabora, que fue amante del rey. ¿Fue éste el amor que disputaba el conde al soberano? Para algunos, en este caso, el de Villamediana no actuaba como amante, sino como celestino del rey, aunque mucho nos tememos que el rey no necesitaba de alcahuetes para sus múltiples aventuras galantes.

Fueran o no verdad los amores de Villamediana con la reina o con la entretenida del rey, la cuestión es que estos supuestos amores estaban en boca de todos. Ángel de Saavedra, el Duque de Rivas, en uno de sus romances escribe:

Gran favor se le supone,
Aunque secreto, en palacio,
Pues susurran malas lenguas…
Pero mejor es dejarlo.

De todos y todas dicen,
Y es poner puertas al campo
Querer de los maliciosos
Sellar los ojos y labios.

Eso sí, los más aduladores cortesanos se apresuraban a sentenciar que, de existir, era un amor platónico y no correspondido por tan regia dama.

Otro de los móviles que se barajaron, tiene que ver con una noticia. Una gacetilla publicada en *Noticias de Madrid*, daba cuenta de la muerte en la hoguera de unos mozos en diciembre de 1622, muerto el conde:

> *"A cinco (de diciembre) quemaron por sodomía a cinco mozos. El primero fue Mendocilla, un bufón. El segundo, un mozo de cámara del Conde de Villamediana. El tercero, un esclavillo mulato. El cuarto, otro criado de Villamediana. El último fue don Gaspar de Terrazas, paje del Duque de Alba. Fue una justicia que hizo mucho ruido en Madrid".*

Esta fue otra de las razones que se adujeron para el final trágico del poeta, lo que en la época se llamaba el pecado nefando. Incluso lo deja caer Quevedo cuando en sus escritos dice que Juan de Tassis murió por "*haber pecado con todo su cuerpo*". Lo cierto es que, el proceso que inició la Inquisición por estos hechos y en los que sí estaba encausado el conde, fue en el mismo momento de su muerte y continuó después de ella. Se dijo que el rey mandó silenciar el nombre de Tassis para no dañar su memoria. ¿Fue el asesinato una forma de evitar el escándalo de ver a un noble cortesano juzgado por relaciones homosexuales? Para sus amigos, esta fue una falacia inventada por el instigador del crimen, que para ellos no era otro que el Conde-Duque de Olivares.

No faltan los que proponen el móvil de estado, esa Razón de Estado que nada tiene que ver con el estado de la razón. Nosotros, amigo lector, nos apuntamos a la tesis del crimen político. Es más prosaico y menos novelesco que la venganza de un marido cornudo o la de un sodomita – "agentes" o "pacientes", como se decía entonces- airado. Los intentos de Juan de Tassis por desplazar la Conde-Duque de la confianza del rey, fueron claros y parece que iban bien encaminados. Los enfrentamientos políticos entre los que luchaban por un acuerdo de la corona española con los franceses, y otros con los rebeldes holandeses, llenaron la corte de conspiraciones. Dichas conspiraciones, unidas a los intereses de los judíos expulsados, pintaban una situación bastante convulsa en la que el conde pudo estar relacionado. No olvidemos que al cargo de Correo Mayor le competían tareas de espionaje, sobre todo con una familia Tassis que extendía sus tentáculos por toda Europa.

LOS SOSPECHOSOS

En un conocido libelo de la época que apareció tras la caída de Olivares y se titulaba *La Cueva de Meliso, mago*, se escribe:

Conde Duque te llama,
Título que ha de darte eterna fama,
Y si hay un poeta tan grande
Que contra ti y los tuyos se desmande,
El desacato advierte
Y con atroz rigor dale la muerte;
Porque su fin violento
Sirva a los inferiores de escarmiento.

En una nota del libelo se asegura:

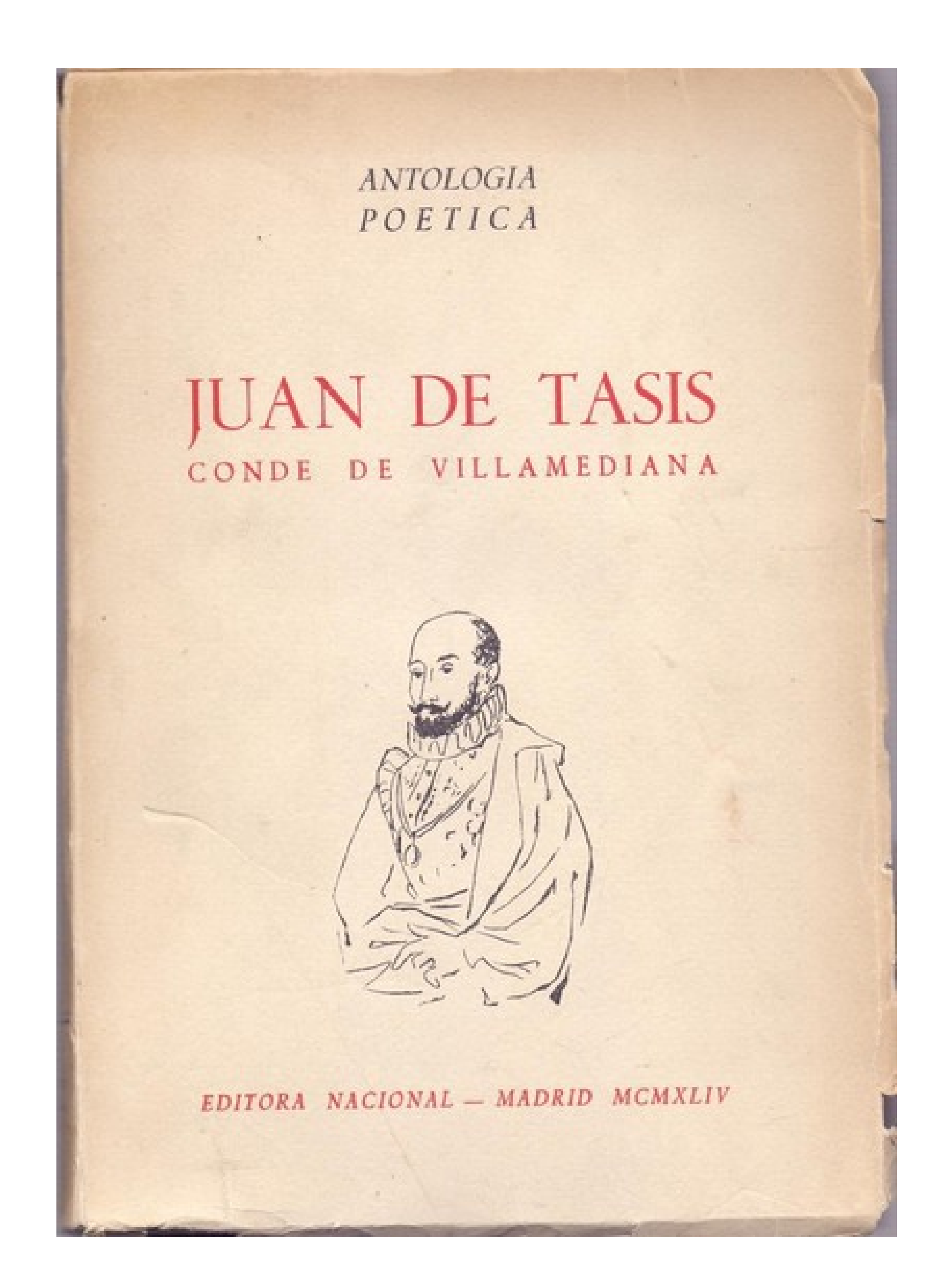
> *"Dijeron en el caso del poeta Villamediana que le habían muerto por las sátiras que escribió contra don Gaspar (se refieren al Conde-Duque de Olivares), y las demostraciones frenéticas que ejecutó por la reina Isabel. Al que lo mató, llamado Ignacio Méndez, natural de Illescas, hizo el Conde-Duque guarda mayor de los Reales Bosques. Fue común opinión que murió este asesino envenenado por su mujer, que se llamaba Micaela de la Fuente. Otros, por el contrario, dicen que el matador fue Alonso Mateo, ballestero del rey".*

Ya vemos, que en este texto anónimo, se dan nombres y apellidos a dos posibles ejecutores. Incluso se apunta como instigador, con el pláceme de la Casa Real, al Conde-Duque. Esta es la hipótesis persistente en este caso, pero, desgraciadamente, no tenemos las pruebas para pasar a la tesis; para, sin ninguna duda, apuntar a los asesinos materiales e intelectuales. Todo son pruebas circunstanciales que no se sostendrían en un juicio. Quizás, algún día, en un manuscrito olvidado, el historiador encuentre la prueba definitiva. Pero mientras, este es un crimen sin resolver y, por ende, sus culpables escaparon a la acción de la justicia. Quizás, porque la justicia, la dictaban los mismos asesinos.

EN LA POESÍA ESTÁ LA CLAVE

Los más insignes poetas de aquel tiempo escribieron epitafios al Conde de Villamediana. Son muchos los manuscritos que se conservan en la BN, algunos de ellos publicados por Narciso Alonso Cortés y Juan Eugenio Hartzenbusch. Las disquisiciones sobre autorías y significados, son abundantes e imposibles de resumir aquí. Es probable que algunos de los poemas fueran leídos en alguna sesión de la Academia de Madrid, de ahí su similitud en métrica y contenido. La mayoría corrían de mano en mano en copias manuscritas; modificados o versionados por los propios copistas, es tarea difícil para los estudiosos fijar su autoría, incluso en aquellos que tradicionalmente se reproducen con un nombre conocido.

La importancia de estos epitafios es grande, ya que se hacen eco de las teorías del crimen o apuntan claramente hacía un autor utilizando alegorías o un lenguaje críptico. Quizás en unos de ellos esté la solución al enigma:



-Góngora-

Mentidero de Madrid,
Decidnos, ¿quién mató al conde?
Ni se sabe, ni se esconde,
Sin discurso discurrid:
Dicen que le mató el Cid
Por ser el conde Lozano;
¡Disparate chabacano!
La verdad del caso ha sido
Que el matador fue Bellido
Y el impulso soberano.

Atribuido a Góngora, Lope de Vega escribió una versión de este verso, por ello suele confundirse la autoría. Hay una alusión a Bellido Dolfos, caballero zamorano que asesinó a traición a Sancho II cuando éste asediaba Zamora. Lo del "conde Lozano", se refiere a la muerte del padre de doña Ximena del *Mío* Cid. El "impulso soberano", apunta a que la orden del asesinato salió de Palacio, demostrando la osadía del autor del poema. En cambio, la alegoría con el traidor Bellido, no concuerda con el hecho. Si el autor material del asesinato fue un sicario, no cabe llamarle traidor, ya que cumplió una orden, fue ejecutor de una sentencia, salvo que el secuaz fuera un amigo o conocido del conde. Pero para ver hasta qué punto se intentó buscar respuestas en estas estrofas, traigo aquí una lectura estrambótica y cogida por los pelos de Alonso Cortés. Para este ilustre poeta e historiador de la literatura, en el "ni se sabe, ni se esconde" deberíamos leer: "Nise sabe, Nise esconde", en alusión a una pretendida Nise o Inés conocedora del secreto. Lo que está claro, es que el poeta nos refiere con el "ni se sabe, ni se esconde", que la autoría intelectual del crimen, era un secreto a voces. Para este autor cabe la posibilidad que la alusión de Bellido, no fuera al traidor zamorano, sino a un "bellido", un hermoso, un bello... un afeminado. Siguiendo con esta lectura harto improbable, llegamos a la última palabra: "soberano", que Cortés propone leerla separando a partir de la quinta letra: "sober-ano". Sin comentarios.

-Francisco de Rioja-

De tan poderosa mano
Donde apenas hay defensa,
Aun los amagos de ofensa
Pagan tributo temprano;
No te admires cortesano,
Ni la trates con rigor,
Si no sabes que es amor
Incapaz de resistir,
Dígalo quien con morir
Lo supo decir mejor.

Pese a estar entre las composiciones de Rioja, en algunos manuscritos se atribuye este verso a Luis Vélez de Guevara. Es importante porque Rioja era amigo del Conde-Duque de Olivares. Los "amagos de ofensa", hacen referencias a que Villamediana puso sus ojos e intenciones, en la reina.

-Conde de Saldaña-

Yace aquí quien supo mal
Usar del saber tan bien,
Y quien nunca tuvo quien
Le fuese amigo leal;
Él fue señor sin igual,
Invencible en el ardor,
Águila que al resplandor
Del Sol se opuso tan fuerte
Que no le causó su muerte
La muerte, sino el valor.

Saldaña, o el Marqués de Alenquer, que a los dos se le atribuye este epitafio

elogioso, eran amigos de Villamediana. Mucho se podría comentar de este bello verso, pero me voy a centrar el lo que a nuestro caso se refiere. En la poesía de la época, Villamediana lo usaba mucho, las alusiones al Sol, era una forma común de referirse al soberano, al rey. Simbólicamente, el águila real es el único animal que puede mantener la vista ante el astro rey. Si el águila es el trasunto de Villamediana, aquí si nos dice que se opuso al resplandor del Sol.

Hay otros versos que aluden a que el conde pudo traicionar su condición de Correo Mayor, para conocer secretos y utilizarlos en sus libelos, o que su muerte le vino por ser un "robador de honras". Fueran sus amores prohibidos, sus sátiras políticas, las *vendettas* cortesanas o un conjunto de todo ello lo que motivó el complot para matarlo, lo cierto es que después de más de cuatrocientos años, aún es un crimen sin resolver. Como se dijo en su tiempo: "Su mala lengua lo mató y que su mucha pasión no conocía razón".

NOTAS

(1) La familia Tassis –llamada Tasso o Taxis, dependiendo de las épocas y países- está considerada la introductora del correo en Europa. Francisco de Tassis, a principios del siglo XVI, fue nombrado Correo Mayor por el archiduque Felipe I el Hermoso, esposo de Juana I de Castilla (la Loca). Francisco organizó todo el transporte del correo del Sacro Imperio y, posteriormente, con los familiares que heredaron el cargo, los Tassis organizaron un verdadero monopolio de alianzas que posibilitaron las rutas postales por toda Europa. Estas alianzas y contactos con las cancillerías y casa reales europeas, situaron a la familia en un lugar privilegiado para tareas diplomáticas e incluso para el espionaje. Los correos transportaban la correspondencia mediante caballos que se revelaban en las postas. Los Correos Mayores, eran los administradores del servicio, para ello recibían 11.000 ducados de oro, 6.000 de ellos pagados en España. Como curiosidad, decir que los correos empleaban 7 días en verano y 8 en invierno, en recorred la distancia que separa Burgos de Bruselas. El cuerno o cornamusa con el que anunciaban su llegada, así como el amarillo de su divisa, aún hoy son empleados en los logotipos de muchos servicios de correos del mundo.

(2) Gentilhombre de boca era una especie de mayordomo que acompañaba al rey en los actos públicos, los oficios religiosos y en sus salidas a caballo.

(3) No confundir con Ana de Mendoza de la Cerda y Silva (1540-1592), la famosa princesa de Éboli.

(4) Rodrigo Calderón, negó todas las acusaciones menos el encargo del asesinato del plebeyo Juara, conocido hechicero, cuyo delito, fue hablar mal del marqués. Aunque hay constancia que Calderón utilizó en sus venganzas personales las artes nigrománticas del brujo, por lo que el motivo del asesinato, bien pudiera haber sido eliminar a un testigo molesto. En su declaración, dijo que lo hubiera matado el mismo si el difamante hubiera sido noble. Lo cierto es que Felipe III favoreció unas leyes lasas con los poderosos. Ningún crimen de noble contra plebeyo, hubiera sido castigado con la muerte si, como en el caso de Calderón, no concurrieran motivaciones políticas.

(5) Luis Rosales. *Pasión y muerte del Conde de Villamediana*, Madrid. Ed. Gredos, 1969.

(6) Emilio Cotarelo Mori. *El Conde de Villamediana* (1ª ed. De 1886). Madrid. Ed. Visor Libros, 2003.

(7) Los bodoques eran unas bolas de barro hechas con turquesas y endurecidas al aire. Parecidas a las balas de mosquete.

(8) El incendio durante la representación es un hecho que está documentado, pero que el conde lo provocara, entra dentro del campo de la leyenda popular. Parece harto irresponsable, incluso para Villamediana, perpetrar un acto que ponía en peligro la vida de la reina y de sus damas. Destacar sobre esta representación que, por primara vez en España, se utilizaron unas avanzadas técnicas escénicas ideadas por el arquitecto italiano Giulio Cesare Fontana. La historia del teatro considera esta puesta en escena y al texto, donde la música y el baile están muy presentes, como el comienzo del teatro lírico en nuestro país. Con la escenografía más vanguardista de la época, la italiana.

(**Gracias a los trabajadores de la Sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional de España por su amabilidad**.

El cuadro que encabeza este reportaje histórico es *El asesinato del Conde de Villamediana*, Manuel Castellano, óleo sobre lienzo, 1868).

javiercoria.blogspot.com, 8 de julio de 2018

LA DISPUTA POR LA HEGEMONÍA CULTURAL IBEROAMERICANA



Un pequeño escándalo estalló durante 2003 en el mundo cultural mexicano. La casi desconocida pintora **Mónica Roibal** ganó un concurso de la Secretaría de Educación Pública (SEP) con una imagen de Emiliano Zapata, en la que el caudillo sureño era representado más como señorito andaluz que como el dirigente de una revolución agraria. La artista resultó ser esposa de **Antonio Navalón** **(1)**, representante del poderoso grupo Prisa en México. Al poco tiempo la comunidad artística se encontró con un nuevo motivo de indignación. Sin ninguna consideración sobre la calidad de su obra, el museo de San Ildefonso expuso generosamente la muestra *El corazón sobre el asfalto*, de **la misma artista**.

Intermediario comercial ligado a los más sonados escándalos de corrupción política y financiera en España, periodista, amigo e intermediario del juez Baltasar Garzón, cabildero, personaje de la política y las finanzas, Antonio Navalón fue conocido en España con el apodo de *El Conseguidor*.

La historia no es solamente un ejemplo más de cómo los poderosos consorcios mediáticos influyen en el mundo cultural, definiendo su agenda y promocionando intelectuales y artistas, sino, también, de una tendencia general en las relaciones entre esas empresas y la política, de la que la salida de Carmen Aristegui de W Radio es apenas el último incidente.

Durante la presidencia de Belisario Bentancourt en Colombia, el grupo Prisa contrató al hijo del mandatario de la misma manera en la que ahora empleó al cuñado de Felipe Calderón. El reclutamiento de altos cargos del gobierno español por parte del grupo empresarial está documentado en el libro de Ramón Tijeras *Lobbies: cómo funcionan los grupos de presión españoles.* **(2)**

Viajes, becas, premios artísticos o literarios, conferencias y publicaciones se han convertido en formidable instrumento de persuasión hacia las elites intelectuales latinoamericanas. A pesar de que varios países del área tienen poderosas industrias culturales y de entretenimiento (México, Brasil y Venezuela), la aspiración de ser un autor conocido en el conjunto del mundo hispanohablante depende, en mucho, de las redes editoriales, universidades y prensa españolas.

Papel clave en este proyecto de hegemonía cultural es el que desempeña el grupo *Prisa*, editor de *El País*. Periódicos, libros, revistas, música, canales de radio y televisión son terreno firme de esta empresa de comunicación. El consorcio posee más de 400 emisoras de radio en España. Tiene derechos o participaciones en seis editoras de libros, entre ellas la poderosa Santillana. Fuera de España es propietaria de diarios, estaciones de radio y revistas en Bolivia. Maneja 87 por ciento de Grupo Latino de Radio, que controla 300 emisoras radiales en Panamá, Chile, Colombia y Costa Rica. Posee, además, 50 por ciento del grupo Radiópolis en México. En América Latina cuenta con jugosos contratos de distribución de libros y todo tipo de material escolar a cargo del erario de varios estados iberoamericanos. Ha disfrutado de numerosos créditos blandos y ganado licitaciones de la partida de Ayuda al Desarrollo del Ministerio de Economía y de la Agencia Española de Desarrollo.

El universo del libro en español está compuesto por tres polos de producción de dimensiones diferentes, América Latina es uno. Ese universo lo constituyen más de 416 millones de seres humanos que consumen textos en esa lengua, localizados en España (41 millones 100 mil habitantes), en los 18 países hispanohablantes de América Latina (344 millones 532 mil personas) y en Estados Unidos (31 millones de hispanohablantes). Un estudio realizado entre 2002 y 2003 en los países del área lingüística (España y Latinoamérica) arroja un total de 107 mil 777 títulos editados en lengua española, de los cuales 59 mil 685 fueron publicados en la península ibérica y 48.092 en los países latinoamericanos, preponderantemente en Argentina (27 por ciento) México (23 por ciento) y Colombia (18 por ciento). España ostenta fuerte actividad exportadora hacia América Latina, tanto por exportación del libro impreso como por la implantación de filiales de editoras españolas en las naciones latinoamericanas (602 millones de euros en 2001). En sentido inverso la exportación es muy débil (6.8 millones de dólares en 2003). Una relación de casi 100 a uno.

Columna vertebral de esta hegemonía semántica fue el recientemente fallecido Jesús Polanco, forjador del grupo Prisa. Parte de su imperio mediático fue construida en América Latina. Durante años fue el principal editor de prensa en lengua española y el único que actuó, simultáneamente, en los mercados de la información general, deportiva y económica.

En España dominó hasta tal punto la radio privada, que en varias demarcaciones tenía más emisoras que todos sus competidores juntos. Logró en tiempos del PSOE el monopolio de facto de la televisión de pago. Fue uno de los principales productores de cine y amo del próspero negocio de libros de texto tanto en España como en América Latina. Hizo los libros de historia para Augusto Pinochet. Sus editoriales de creación abarcan todos los segmentos de la actividad literaria y el pensamiento. Directa o indirectamente controló la actividad discográfica. Fue dueño de cadenas de libros, agencias de publicidad, hoteles,

empresas de exportación.

Polanco fue un poder fáctico. Su poliédrica hegemonía sobre las industrias culturales le proporcionó formidable influencia. Fue la versión más cercana al ciudadano Kane que ha tenido el mundo español (Véase: Manuel García Viñó: *El País: la cultura como negocio*). Una de las claves de su éxito fue que, a pesar de provenir del entorno del franquismo, se quedó con la patente del progresismo. Junto a Felipe González caminó de la mano en el mundo de la política, los negocios y la cultura. Polanco –dice Pedro J. Ramírez, director de El Mundo– no tiene bancos, pero sí tiene banqueros. Sus relaciones con la oligarquía financiera fueron estrechas.

Sus mejores negocios en Latinoamérica fueron hechos con países regidos por dictaduras militares. Instalado en la cumbre del poder mediático, se convirtió en uno de los más grandes mediadores entre el mundo cultural latinoamericano y el español.

Como muestra la no renovación del contrato de Carmen Aristegui en W Radio, a la hora de definir prioridades informativas, para el consorcio empresarial cuestiones como la audiencia tienen una importancia secundaria. Después de todo, sus grandes negocios están en otra parte.

Luis Hernández Navarro, publicado en La Jornada, 22 de enero 2008

Más información:

Polanco(PRISA)y Carlos Slim(TELMEX)

Es sabido que la multinacional PRISA de Jesús de Polanco esta llevando a cabo una política de fuerte implantación política-mediática-empresarial-cultural en Iberoamérica. Llamó mucho la atención que Fox, el presidente de México, estuviese presente en la firma de un acuerdo comercial-mediático entre el hombre más rico de Iberoamérica, el mejicano Carlos Slim y propietario del complejo multimediático (Televisa, etc.) y telefónico Telmex (con el que se hizo gracias a la privatización llevaba a cabo por el ex presidente Salinas de Gortari, investigado por muy graves casos de corrupción) y Polanco propietario de PRISA.

Felipe González, ex presidente de España, acude regularmente a México, invitado por Slim en alguna de sus grandes posesiones y es el gran embajador de los negocios de Jesús de Polanco Slim también ha hecho negocios en Chile presentado por el socio de González, por Fernando Flores, ex ministro con Allende y que se ha convertido desde Estados Unidos, donde ha venido residiendo, en un gurú del management político-mediático-empresarial-filosófico.

El *Grupo Prisa* participa además con un 24,3% en *Iberbanda*, un operador de servicios globales de comunicación en banda ancha, en el que también están presentes *Informática El Corte Inglés, Omega Capital, CajaDuero, Ibercaja, Caja San Fernando, Caja de Ahorros El Monte y Diario de Burgos*. *Iberbanda* proporciona nuevas formas de acceso a Internet, transmisión de datos, telefonía y servicios de valor añadido en red, a través de radioenlaces y redes de fibra óptica. Y en esta empresa también participa el multimillonario mexicano Carlos Slim, asesorado habitualmente por Felipe González, que aparece a través de la empresa

Sercotel, integrada en el Grupo Telmex (Teléfonos de México) que dirige Slim.

Aquí no conviene olvidar el siguiente maridaje o grupo de presión: Carlos Salinas de Gortari-Carlos Slim-Felipe González-Jesús Polanco-Emilio Azcárraga Jean, Antonio Navalón.

Sí, el comisionista Antonio Navalón, procesado por el caso Banesto en España como conseguidor de Mario Conde, es hoy el máximo responsable de Prisa en México. Es interesante recordar que César Alierta de la multinacional Telefónica se ha quejado muchas veces de que su principal competidor en América es Felipe González, que trabaja para Telmex.

Pues bien, Polanco, a través de González, Carlos Slim, así como Juan Azcárraga Jean, hijo del mítico Tigre Azcárraga y heredero del imperio de Televisa, el cuasi monopolio de la televisión en México forman la plataforma para entrar en Estados Unidos, concretada en un objetivo muy goloso: Univisión. Univisión es la gran cadena de televisión norteamericana (y de radio) en lengua castellana que llega a 40 millones de hispanos. Además el voto hispano es decisivo en las elecciones norteamericanas. Pues bien, Azcárraga Jean y Polanco junto a Carlos Slim, le disputan a Venevisión (grupo Cisneros) el control de Venevisión.

Publicado en barcelona.indymedia.org/

1) Sobre las andanzas y asuntos en los que medió Antonio Navalón en España

2) Ramón Tijeras *«Lobbies: cómo funcionan los grupos de presión españoles»*. Editorial: Temas de Hoy, 1999

Imagen de portada: foto Ramon Masats de fotogaleria.com

Publicado el 22/01/2008 12:03

LAS PERIPECIAS DEL CADÁVER DE "EVITA"



Por Javier Coria

Esta historia comienza, exactamente, el 26 de julio de 1952, a las 20.26 horas. La radio argentina daba la siguiente noticia: *"Ha muerto la jefa espiritual de la nación"*. Un minuto antes fallecía de cáncer, con apenas 33 años –Evita falsificó la fecha de su nacimiento para hacerse 3 años más joven–. Eva María Duarte Ibarguren, Evita Perón. Al día siguiente, el cuerpo incorrupto de la ex-actriz y primera dama de la República Argentina se exponía en público velatorio. Durante 16 días, dos millones de personas pasaron por la capilla ardiente para rendir su último homenaje a la mujer que más hondo ha calado en la sociedad argentina y en el imaginario popular. La muchedumbre aguantó 3 kilómetros de colas y las inclemencias del tiempo. Cientos de desmayos y cuatro muertos fueron el resultado de dicha espera. El Papa Pío XII recibió 26 000 peticiones para elevar a los altares a Evita.

Conocida y accesible es la biografía de la que fue llamada: "*El ángel tutelar de Argentina*", como conocidos son los sucesos políticos que rodearon su vida como esposa de Juan Domingo Perón. Pero la historia oscura y secreta que les vamos a contar fue un misterio durante muchos años, una rocambolesca concatenación de vicisitudes que hizo que su cadáver estuviera 24 años sin un entierro digno, 14 de esos años permaneció en una tumba anónima, siendo el mayor misterio de la historia argentina. Intrigas; secuestro del cuerpo; mutilaciones; ataques con ácido y fuego; enterramiento clandestino; viajes macabros del féretro y hasta vejaciones necrofílicas, todo esto sufrió el cuerpo embalsamado de Evita, cuya peripecia póstuma hace irónico el dicho de "descanse en paz". Nunca antes, un cadáver había protagonizado tantas batallas políticas y extraños rituales a su alrededor,

hasta el punto que, algunos de sus enemigos, creían en los poderes sobrenaturales de esta mujer, un poder que pensaban, le podía hacer ganar batallas después de muerta o ser utilizado su cuerpo como bandera política, como así fue. Esta es la siniestra historia de estos sucesos. En las causas de su muerte también hay polémica, quién quiera profundizar el ello les recomendamos el libro del periodista argentino Nelsón Castro: *Los últimos días de Eva. Historia de un engaño*.



DOS ESPAÑOLES A SOLAS CON EVITA

Aquella tarde fría del 26 de julio de 1952, la policía tuvo que abrir paso aun coche que entró en la Casa Rosada, residencia del presidente de la República, por la puerta de la calle Agüero. Una multitud, con velas y rezos, rodeaba la casa en espera del fatal desenlace. Los dos hombres que viajaban en el coche fueron conducidos a una sala donde les esperaba el médico y Ministro de Asuntos Técnicos, Raúl Mende, que se dirigió a ellos en estos términos:

"A las 20.25 horas, la señora de Perón ha pasado a la inmortalidad. El presidente y todos sus colaboradores queremos que usted, doctor Ara, prepare el cadáver para exponerlo al pueblo y ser luego depositado en la cripta

monumental que hemos de construir".

Médicos y familiares dejaron la estancia donde yacía Eva Perón. El peluquero Julio Alcaraz y la manicura de la Primera Dama entraron para cumplir con la tarea que la propia Evita les había dejado encargada. El doctor Ara firmó un contrato y, antes de entrar en la cámara mortuoria, mantuvo una entrevista con el general Perón, que le dijo:

"Profesor, esta es su casa. Usted dispone y manda, sin que nada haya de ser consultado conmigo. Estoy muy de acuerdo en que la operación no sirva de espectáculo a nadie. Ni los ministros médicos estarán presentes. Tiene usted, doctor, puestas por dentro todas las llaves que comunican con el departamentos de mi pobrecita mujer. No permita usted que entre nadie, ni aunque sea de la familia. Yo tampoco entraré. Vamos a cerrar "desde ya", la comunicación con mi cuarto".

De esta forma, el médico aragonés Pedro Ara –cuyas secretas técnicas de embalsamamiento se llevó a la tumba– y su ayudante catalán, fueron los dos españoles que se quedaron a solas con el cuerpo presente de Evita. Ara, que desde aquel momento llevaría un detallado diario de su labor (*El caso Eva Perón*), dejó escrito:

"Ante nosotros yacía la mujer más amada y más odiada de su tiempo. Había luchado fieramente contra los grandes, y había caído derrotada por lo infinitamente pequeño".

Pedro Ara Sarriá fue un eminente anatomista de fama mundial que revolucionó las técnicas de embalsamamiento. Su método, cuyo secreto se llevó a la tumba, perfeccionaba considerablemente la parafinización, que había ideado Leo Frederiq en 1876. Al general Perón le habían hablado de un médico español que convertía los cadáveres en piezas de anatomía que, lejos de parecer macabros muñecos, tenían un realismo que los dotaba de una extraña viveza. En Córdoba (Argentina) y desde 1925, el profesor Ara fue creando una colección anatómica sólo superada por la de Ferdinand Hochstetter en Viena. Hoy el museo argentino lleva el nombre del médico zaragozano. Pero dejamos a los dos hombres en la estancia de Evita, allí les sorprendió las primeras luces del alba cuando terminaron su labor para evitar la corrupción del cadáver, pero faltaban varios meses de trabajo para que el efecto fuera perdurable.

SECUESTRO Y NECROFILIA

El 12 de agosto de 1952, y terminadas las exequias públicas y oficiales, el féretro fue conducido a la sede de la Confederación General del Trabajo (CGT), donde debería descansar el cuerpo de Evita hasta que se construyera el mausoleo y monumento a los trabajadores, cuyo proyecto recogía una estructura que multiplicaba por tres la altura de la Estatua de la Libertad. Con la oposición del doctor Ara, que temía el peligro de posibles disturbios al trabajar en un lugar de lucha social, se montó el laboratorio en la segunda planta del sindicato. Durante el velatorio, algunas personas habían puesto en peligro el proceso de conservación al abrir la tapa de cristal del ataúd. Meses más tarde, un insignificante clic metálico que se había colado accidentalmente en los preparados químicos del

embalsamamiento, también puso en peligro la tarea del doctor, que libraba su particular lucha contra el tiempo y la podredumbre. Un año duraron los trabajos de Ara, que ahora se había convertido en el custodio, junto con la policía interna del sindicato, de la momia de Eva Perón. El informe que Ara envío a la "Comisión Nacional Monumento a Eva Perón" era muy riguroso y certificaba que el cuerpo de Evita no había sido mutilado:

"Tengo el honor de comunicar a esta Comisión, que el trabajo que me fue encomendado en las condiciones establecidas por el convenio con fecha de 26 de julio de 1952, ha sido terminado. De acuerdo a la cláusula séptima, el cadáver de la Excma. Señora Doña María Eva Duarte de Perón, impregnado de sustancias solidificantes, puede estar permanentemente en contacto con el aire, sin más precauciones que las de proteger contra los agentes perturbadores mecánicos, químicos o térmicos, tanto artificiales como de origen atmosférico. No fue abierta ninguna cavidad del cuerpo. Conserva, por tanto, todos sus órganos internos, sanos o enfermos, excepto los que le fueron extirpados en vida por actos quirúrgicos. De todos ellos, podría hacerse en cualquier tiempo, un análisis microscópico con técnica adecuada al caso. No le ha sido extirpada ni la menor partícula de piel ni de ningún otro tejido orgánico".



Por su parte, el proyectado monumento, seguía siendo solamente un dibujo en el papel. Por otra parte, la integridad física del cuerpo de Evita, pronto sería violentada.

Durante dos años más permaneció la momia en los locales de la CGT bajo los cuidados del anatomista. El cuerpo que había consumido la enfermedad en vida, y los posteriores procesos químicos de conservación después de muerta, hicieron que los restos de Evita se asemejaran a una muñeca con la estatura y el peso de una niña de 12 años. Así la vio Perón en una de sus visitas al laboratorio de Ara. Pero la imagen de su esposa suspendida del techo y con los brazos en cruz, horrorizaron al general que dejó la estancia precipitadamente.

Pero ironías de la vida, mientras el concienzudo científico realizaba sus trabajos de conservación, el gobierno peronista se descomponía a marchas forzadas y los aires de guerra civil azotaban la nación. Esos aires empujaron a los aviones de la Marina que, el 16 de junio de 1955, bombardearon la Casa de Gobierno y la Plaza de Mayo, causando cientos de muertos. Fracasado en un primer momento el golpe antiperonista, éste triunfaría el 16 de septiembre de ese mismo año. Tras el golpe de la llamada "Revolución Libertadora", el general Perón marchó al exilio sin dejar instrucciones sobre lo que se tenía que hacer con los restos de su esposa. Pese a que Perón había prometido llamar telefónicamente al doctor para darle instrucciones, la llamada se demoró 16 años. Una vez más, el doctor Ara se quedaba a solas con Evita. La pesada carga de resguardar el extraño legado de un posible ataque, descansaba en los hombros de este aragonés.

Pero Ara conocía al doctor Clemente Villada Achával, cuñado y hombre de confianza del general Eduardo Lonardi, presidente provisional del nuevo gobierno golpista, y acudió a él. Precisamente fue Achával quién, ante el cuerpo de Evita, quedó maravillado de lo que calificó como obra de arte, lamentándose del futuro que le esperaba, que no era otro que la desaparición. Pero los nuevos gobernantes militares desconfiaban que aquel cuerpo fuera realmente el de Eva Perón llegaron a pensar que era una muñeca de cera, de hecho corría el rumor que existían varias estatuas de cera con la imagen de Evita. Los doctores Nerio Rojas, catedrático de Medicina Legal; Julio César Lascano González, eminente patólogo; y Osvaldo Fustinoni, profesor titular de Semiología y Clínica Propedéutica; fueron elegidos para constituir la comisión médica que analizaría el cuerpo. Sin ningún respeto hacia el trabajo de Ara y, sobre todo, hacia la fallecida, cortaron un dedo de la momia para obtener su huella digital, tomaron una muestra de tejido de la oreja izquierda para los exámenes histológicos, y completaron el reconocimiento con placas de Rayos X. El dictamen fue concluyente, se trataba de los restos mortales de Eva Perón. El Teniente Coronel Cabanillas, que fue jefe del temido Servicio de Inteligencia del Ejército (SIE) en aquella época, en una entrevista a un documental de 1997, declaró lo siguiente:

> *"El cadáver era prácticamente una muñeca, estaba intacto, no parecía una momificación. El trabajo que hizo el doctor Ara era tan perfecto que el cuerpo tenía todos sus movimientos. La carne, al tacto, era como si estuviera viva. Parecía una muñeca, no de cera, de carne y hueso".*

El presidente *de facto*, Lonardi, miembro de la derecha nacionalista-católica moderada, fue elegido como hombre de consenso y de prestigio para unificar a las diferentes familias militares. Pero su política de reconciliación y, sobre todo, su negativa a terminar con las actividades peronistas entre los militares y los sindicalistas, hicieron que los sectores más duros y reaccionarios del Ejército y la Armada, llamados por los peronistas "gorilas", a los cincuenta y dos días de mandato, depusieran a Lonardi con un golpe de mano que llevó a la presidencia al dictador, general Pedro Eugenio Aramburu. Presidencia dirigida en la sombra por el Almirante Isaac Francisco Rojas.

De nuevo, el futuro de la momia de Evita quedaba en suspenso. Hasta que unos hechos y la aparición de un personaje siniestro le dio un giro grotesco a esta historia. Los militares, temiendo que "eso", como empezaron a llamar a la momia, se convirtiera en una bandera política que movilizara a los peronistas, se

plantearon varias formas para hacer desaparecer unos restos incómodos. De alguna forma, Evita seguía estando en la actualidad política y dando batallas después de muerta, como ya profetizaron tanto sus seguidores, como sus detractores. Las nuevas autoridades militares sospechaban que había comandos peronistas preparados para rescatar los restos de Evita. Además, por las noches, manos anónimas dejaban flores en la puerta de la sede sindical, por lo que era evidente que se conocía el secreto que se guardaba en la sala 63 de la CGT. Por todo ello, los militares pasaron a la acción.



Otto Skorzeny, «Cara cortada», el guardaespaldas nazi de Evita

Fue el Almirante Rojas el que manifestó: *"Hay que excluir el cadáver de la vida política"*. Las formas que se pensaron para tal fin, fueron de lo más estrafalarias, pero no tanto como las que al final se llevaron a cabo. La Marina pensó fondear el cadáver, con varios kilos de cemento, en las aguas del Río de la Plata, incluso se propuso enterrarlo o quemarlo con queroseno en la isla de Martín García, todo ello con el propósito de no dejar rastro del incómodo legado y, sobre todo, procurar que ningún lugar fuera susceptible de convertirse en un santuario para los peronistas. El general Aramburu tomó la decisión de ordenar el secuestro del cadáver de Evita para darle cristiana y clandestina sepultura, pero la errónea elección del mando de la misión, le dio a los acontecimientos una deriva enloquecida y perversa. La noche del 22 de noviembre de 1955, un comando al mando del Teniente Coronel Carlos de Moori-Koenig, por aquel entonces jefe del SIE, irrumpió en la sede sindical y se llevó la momia de Evita ante el estupor del doctor Pedro Ara, su custodio. Un cajón de embalaje hizo las veces de ataúd de la dirigente política más carismática de América. Una furgoneta de reparto de flores, se perdió en la noche bonaerense con su insólito cargamento. Así dio comienzo la

llamada “Operación Evasión”.

A partir de aquí, los despropósitos se sucedieron uno tras otro. La resistencia peronista descubrió el plan y llegó a atentar contra la casa de Moori-Koenig, esto unido a la paranoia natural del Teniente Coronel, hicieron que el militar ocultara el paradero de la momia hasta a sus propios superiores. Aunque parezca ridículo, los restos de Evita pasaron varios meses en el interior de una furgoneta aparcada en las calles de Buenos Aires, furgoneta que se cambiaba de estacionamiento para que no levantara sospechas. Al final, el jefe del SIE, decidió terminar con el fúnebre trasiego y llevó a la difunta a la casa de su segundo, el Mayor Eduardo Antonio Arandia, que residía en el número 542 de la Avenida General Paz. En el trastero de esta lujosa residencia durmió “el sueño de los justos” Evita hasta que, un luctuoso y extraño hecho, vino a sacudir una vez más toda esta estrambótica historia.

Los agentes peronistas, capitaneados por un antiguo mayor de Inteligencia, Mateo Prudencio Mandrini, peinaban la ciudad en búsca del cuerpo de Eva Perón; esto hizo que los militares raptores estuvieran alertas. Arandia dormía con su pistola calibre 38 debajo de la almohada, lo que muestra el grado de nerviosismo que le atenazaba. Una noche, Arandia se levantó sobresaltado al escuchar unos ruidos en el pasillo, armado con su pistola y convencido de que eran los peronistas que venían por Evita, descerrajó tres balazos contra una sombra que se movía en la oscuridad. Los tres impactos fueron directos al corazón de su mujer, Elvira Herrera de Arandia, que cayó muerta en el acto. Para más tragedia, estaba embarazada.

Después del siniestro suceso, el macabro peregrinaje de Evita siguió por varias instalaciones militares hasta que fue depositado en un almacén perteneciente al SIE, donde permaneció hasta enero de 1956. Pero en las calles, crecía la protesta de los “descamisados” que reclamaban el cadáver secuestrado de su idolatrada dirigente. El presidente Aramburu, una vez más, ordenó que la momia fuese enterrada en una tumba anónima del cementerio de la capital, pero el ya perturbado Moori-Koenig, desoyendo las órdenes, se llevó los restos de Eva Perón a su propia oficina del Servicio de Inteligencia, situada en la esquina de las calles Callao y Tucumán. Allí, en un armario rotulado con el letrero: “Equipos de radio” permanecería la momia de Evita hasta el año 1957, no sin antes ser objeto de las más esperpénticas peripecias. Cuentan que en una noche de borrachera, unos oficiales llevaron a unas mujeres a ver a la ilustre muerta. Por su parte, la locura de Moori-Koenig se convirtió en una obsesión por el cuerpo. Decía que aquella mujer le pertenecía y no dudaba en enseñar la momia a las visitas. De una de estas morbosas exhibiciones fue testigo la cineasta María Luisa Bemberg, que espantada, se la contó a su amigo, al Capitán de Navío Francisco Manrique. La obsesión y los abusos sexuales, que los hubo, llegaron a oídos de Aramburu que destituyó al militar por comportamiento “anticristiano”. Moori-Koenig fue expulsado del ejército y su historia necrofílica se convirtió en un secreto de Estado. Esta historia inspiró el relato “Esa mujer”, recogido en el libro del escritor Rodolfo Walsh, *Los oficios terrestres*.

La situación era la siguiente: Los peronistas querían rescatar el cadáver y los sectores más extremistas del ejército querían destruirlo volando, si era necesario, el edificio del SEI con la momia dentro. El miedo que tenía Aramburu a que los

peronistas consiguieran su objetivo, no era menor al miedo que le producía la esperada reacción popular ante la hipotética destrucción de un símbolo como el que representaba el cuerpo de Evita. Además, los militares golpistas eran ultra-católicos, destruir o quemar el cuerpo iba en contra de sus convicciones –en 1963, el Papa Pablo VI levantó la prohibición de la cremación. Los sacerdotes empezaron a oficiar ceremonias con esta práctica a partir del año 1966–. Por ello, y enfrentándose a múltiples presiones, Aramburu aceptó la propuesta que le hizo el nuevo director del SIE y que sustituía al malogrado Moori-Koenig en dicho cargo. Este no era otro que Héctor Eduardo Cabanillas que procedía del Servicio de Inteligencia del Estado (SIDE), y que a partir de ese momento, se convertiría en el personaje clave del futuro de los restos mortales de Eva Perón. La "solución Cabanillas" consistía en sacar la momia del país y enterrarla con un falso nombre en un cementerio extranjero. Así nació la "Operación Traslado".

EL ESPÍA MAGISTRIS, EL FALSO VIUDO DE EVITA

La "Operación Traslado" dio comienzo con una estudiada campaña de desinformación y contactos diplomáticos. Mezclando realidad con ficción, se habló de copias de cera de la momia de Evita y de diferentes ataúdes viajando a destinos de América del Sur o países europeos como Bélgica o Alemania Occidental. Ni el propio Aramburu conocía el verdadero destino del cadáver. Él recibió, en un sobre lacrado, las indicaciones precisas del enterramiento, pero entregó el sobre sin abrir a un notario que debía, a su vez, dárselo al sucesor en la presidencia, en caso de fallecimiento de Aramburu. Por su parte, la madre y las hermanas de Evita, desde su exilo en Chile, pidieron ayuda a la Iglesia para recuperar el cuerpo de su familiar. Lejos estaban de saber que la propia jerarquía católica colaboraría para sacar clandestinamente el cadáver de Evita de la Argentina.

Cabanillas, en un primer intento, dirigió su petición al representante del Vaticano en Buenos Aires, monseñor Fermín Laffite, pero no obtuvo respuesta. El entonces jefe del regimiento de Granaderos –y que llegaría a ser presidente *de facto* en 1971–, el Mayor Alejandro Agustín Lanusse, le pidió al vicario castrense y confesor de su familia, Francisco Rotger, que intercediera ante el Papa Pío XII y formalizara la compra de una sepultura en Italia. El capellán Rotger era un catalán miembro de la Compañía de San Pablo cuya intervención fue crucial en este proceso. Primero buscó la aprobación del Superior General de los paulinos, el padre Giovanni Penco, y luego procuró que el Papa no se opusiera. Después de complicadas negociaciones en Roma, Rotger consiguió su objetivo. Años después, este sacerdote declararía que su intervención en esta maniobra, lejos de motivaciones políticas, buscaba el dar cristiana sepultura al cuerpo de Eva Perón y evitar la destrucción de sus restos mortales. La "Operación Traslado" se puso en marcha.

Los militares, después de informarse de los trámites para el traslado de un cadáver a Europa, y falsificando sellos de goma y documentación, depositaron un ataúd en el lujoso trasatlántico "Conte Biancamano". A las 16 horas del 23 de abril de 1957, el barco tomó rumbo a Génova, en su bodega, la momia de Evita viajaba con el falso nombre de María Maggi de Magistris. Acompañaban al féretro dos agentes... ¿Pero quiénes eran los agentes encargados de la delicada misión? Uno era el suboficial de inteligencia, Manuel Sorolla, que viajaba con su verdadera identidad en misión de "control". Pero el otro agente era la mano derecha de

Cabanillas, su espía preferido para la infiltración, vigilancia y represión de la resistencia peronista. Fue el verdadero autor ejecutivo de la “Operación Traslado”, y no era otro que el Mayor Hamilton Alberto Díaz que provenía del arma de Caballería y que entró en la inteligencia militar en 1951, el mismo año en que empezó a conspiras contra Perón. Díaz, que era jefe de la División de Servicios Secretos. Hamilton vio como su carrera se encumbraba, después de ser el autor de las detenciones de los sublevados contra Aramburu, en junio de 1956, y que terminó con el fusilamiento de José León Suárez. En la sede del SIE, Cabanillas y su segundo, Hamilton Díaz, prepararon este viaje.

El espía viajó con papeles falsos con el nombre de Giorgio Magistris, viudo de la tal María Maggi de Magistris. Durante décadas, la identidad del falso viudo de Eva Perón fue un misterio. Pero la identidad de éste colaborador de la CIA fue destapada en un reportaje de investigación de 2005 en el diario *Clarín*. Con identidad falsa, reapareció en 1965 como un rico empresario de una agencia de seguridad privada. Se les perdió la pista hasta su fallecimiento en 1986.



Al arribar el barco a Génova, un suceso anecdótico, vino a sobresaltar a los agentes secretos. En el puerto, una multitud acompañada de banda de música, esperaba al trasatlántico. Lo que ocurría era que en la bodega del barco, además de la momia de Evita, viajaban la partituras de Arturo Toscanini, un verdadero ídolo en la Argentina. Tras el fallecimiento de Toscanini en enero de 1957, sus partituras retornaban para ser depositadas en el museo de la Scala de Milán. Por un momento, los militares pensaron que habían sido descubiertos. En el puerto genovés, la fúnebre comitiva fue recibida por el mismísimo Giovanni Penco, en

nombre de la Compañía de San Pablo que eran los arrendatarios de la sepultura de Milán que recibiría los restos de la falsa Maggi. Metieron el féretro en una furgoneta, y partieron hacia esa ciudad. En esta última etapa del viaje, además de los citados, acompañó al féretro una seglar de la Compañía de San Pablo, Giussepina Airoldi. La hermana no sabía la verdadera identidad de la fallecida, ella sólo conocía la versión que el superior de los paulinos, y los agentes de Cabanillas, le habían contado. A todos los efectos, los restos pertenecían a una piadosa mujer italiana, nacida en Dalmine (Bérgamo), y fallecida en Rosario (Argentina), en un accidente de coche en 1951.

El 13 de mayo de 1957, a las 15, 40 horas, el féretro con el cuerpo de Evita con falsa identidad, entró en el cementerio Maggiore de Milán, en el barrio de Mussoco. Hamilton Díaz, el falso viudo, permaneció dos días velando el cuerpo en una sala del cementerio, su misión le obligaba a no perder de vista los restos hasta que fueran sepultados. Finalmente, el cuerpo fue enterrado en el *tombino* 41 del campo 86, en un área abierta y arbolada del camposanto. El agente volvió a Buenos Aires y, en un papel rosa, apuntó los datos de localización de la tumba. Este papel lo entregó a su superior Cabanillas, y éste lo guardó en una caja de seguridad de un banco de Uruguay. Por encargo de Penco, Giussepina Airoldi, llevaría flores a la tumba de María Maggi y se encargaría de su mantenimiento. Durante 14 años, no faltaron flores frescas en el sepulcro de Evita (El escritor Tomás Eloy Martínez escribió la novela de investigación *¡Santa Evita!,* que con nombre supuestos relatan algunos hechos de esta historia).

RITUALES Y ESPIRITISMO EN MADRID

Pero si le faltaban elementos extraños a esta historia, llegamos a un episodio verdaderamente oscuro. La momia de Evita fue utilizada en rituales espiritas y sesiones de magia negra, dirigidas por un personaje de lo más funesto, conocido en ciertos círculos como… “El Brujo” de Perón. Pero retomemos el orden crono lógico de los acontecimientos.

El 29 de mayo de 1970, dos miembros del grupo guerrillero Montoneros secuestraron al general Aramburu, cuando ya no era presidente. Le acusaron de fusilar peronistas, pero sobre todo, de haber profanado y secuestrado el cuerpo de la: “compañera Evita”. Esta fue la primera acción pública de los Montoneros que, curiosamente, muchos de sus activistas eran niños cuando gobernaba Perón. El comandante montonero Mario Firmenich interrogó al general sobre el paradero del cuerpo de Evita. Aramburu apeló a su honor para no decir nada, pero después de una noche de reflexión, les dijo que el Vaticano había participado y que el cuerpo estaba enterrado en Roma con un nombre falso. En realidad, Aramburu nunca quiso saber donde estaba enterrada Evita, en este caso en Milán, por eso entregó el sobre cerrado con los datos al notario, cosa que no reveló a los Montoneros. Como las autoridades no contestaron a las reivindicaciones de los rebeldes, que exigían la vuelta del cadáver de Evita, el 1 de junio de ese mismo año, Aramburu fue asesinado de un tiro en la cabeza. Los militares recuperaron el cuerpo del general, 16 de julio.

Pero los acontecimientos darían un giro radical en 1971. La violencia política, la crisis económica y el vacío de poder existente, hicieron que el entonces presidente,

el general Alejandro Agustín Lanusse, buscara gestos de reconciliación. Además, le llegaban noticias de que los Montoneros y la CGT, estaban batiendo los cementerios italianos en busca de Evita. Lanusse recibió el sobre lacrado que Aramburu había entregado al notario con los datos exactos del enterramiento. Lanusse pretendía organizar la vuelta del envejecido Perón, que en aquel momento, vivía exiliado en Madrid con su tercera esposa, María Estela Martínez, conocida como Isabel, por el nombre artístico de su época de bailarina “exótica”. Como muestra de buena voluntad, el pragmático dictador argentino, pactó con Perón la devolución del cadáver de su esposa. Y como los militares argentinos de aquella época, por lo que se ve, no tenían mucha imaginación para poner los nombres en clave de los operativos, le llamaron a esta: “Operación Devolución”.

Como no podía ser de otra forma, Lanusse encargó a Cabanillas el mando del operativo, que contó con el beneplácito del Papa Pablo VI, como contó con el de sus antecesores. También, Giulio Madurini, el nuevo superior de los paulinos, dio su apoyo a la misión, eso sí, por seguridad, utilizó el nombre falso de Alessandro Angeli. Si hacía 14 años, para los trámites utilizaron los servicios de la funeraria Spallarosa, esta vez los agentes utilizaron los servicios de la funeraria Fusetti. Cabanillas también contó en esta ocasión con el espía Manuel Sorrolla, que esta vez se hizo pasar por el hermano de María Maggi. Con el nombre de Carlo Maggi, Sorolla inició los trámites para la exhumación del cadáver y su traslado a España, para inhumarlo junto a unos familiares, le contaron a la funeraria. El embajador argentino en Italia, el Almirante Argülles, movió la máquina diplomática, contó para ello con la participación activa del embajador ante Franco, el Brigadier Jorge Rojas Silveyra, que fue designado expresamente por Lanusse para esta misión.

Con todos los documentos en regla, Cabanillas y el sargento Sorolla, se personaron en el cementerio milanés. Giorgio Magistris (el agente Hamilton Díaz), no participó en el operativo porque para borrar pistas, se preparó su falsa muerte. Era el 1 de septiembre de 1971, cuando los dos agentes cruzaron el cementerio para reunirse con Madurini y los sepultureros. Después de 14 años, la parte exterior de madera del ataúd estaba muy deteriorada, por lo que se cambió a otro féretro con tapas de zinc. Aquí sucedió una de las múltiples anécdotas de esta historia. Los operarios del cementerio, al ver el cuerpo sin signos de corrupción y que parecía una muñeca, salieron corriendo gritando: ¡Miracolo, miracolo! Los agentes y el prelado, tuvieron que calmar a los agitados enterradores, un puñado de liras contribuyeron a ello. Al día siguiente, una furgoneta con la momia de Evita partió hacia Francia. Tras pasar una noche en un garaje de Perpiñán, la comitiva se dirigió a la frontera de La Junquera. Cabanillas viajaba junto al conductor de la furgoneta, y pudo ser testigo de la sorpresa de éste cuando, a los pocos kilómetros de haber entrado en España, unos coches les dieron escolta hasta que les hicieron parar. Luego de cambiar el féretro de vehiculo, despidieron al conductor italiano que, sorprendido, tomó el camino de retorno a Milán. Lógicamente se puede deducir que los servicios de inteligencia franquista dieron cobertura logística a esta operación.

Sobre las 20,30 horas del 3 de septiembre, Cabanillas, junto al embajador Rojas Silveyra entregaron los restos de Evita a su viudo. Esperaron 5 minutos en la puerta, para que la hora no coincidiera con las 20, 25, hora del fallecimiento de Evita. La escena sucedió en la Quinta “17 de octubre”, sita en la calle Navalmanzano número 5, de la lujosa colonia de Puerta de Hierro, a 20 kilómetros

al norte de Madrid. Hoy el número 5 corresponde a los números 4-5, pero de la Quinta “17 de octubre”, con sus 800 metros construidos, no queda nada.

Los presentes, además de Perón y su esposa; Cabanillas y el embajador argentino; fueron Jorge Daniel Paladino, secretario general del Partido Justicialista, llamado el “Virrey de Perón”, y José López Rega, un terrible personaje que tendrá un protagonismo insólito en esta historia. Dicen que Perón lloró cuando los presentes abrieron el ataúd y vio el cadáver de Evita, pero la polémica vino por el estado de la momia. Aunque el Dr. Ara, que fue llamado el 6 de septiembre a la casa de Perón para certificar que aquellos eran los restos de Evita, dijo que los desperfectos que presentaba la momia no eran graves y reparables, lo cierto es que las hermanas de la fallecida, Erminda y Blanca Duarte, que acudieron a Madrid en esas fechas para ver a Evita, declararon que el cadáver de su hermana presentaba cuchilladas en varias partes del cuerpo, tenía la nariz aplastada, las rótulas fracturadas, mostraba quemaduras de cal viva y, lo más extraño, tenía los pies manchados de alquitrán. Las hermanas de Evita denunciaron la participación del Vaticano en esta maniobra, y declararon que no podían agradecer: *“A estos miserables, la devolución de los despojos”*. La momia de Evita fue subida al desván de la casa y permaneció allí, durante 3 años. Pero ¿descansó en paz?



López Rega, "El Brujo" e "Isabelita" Pérón

No, no descansó en paz. Isabelita Perón solía peinar y perfumar el cuerpo, pero su amigo y consejero, la convenció para realizar otras operaciones. López Rega, que de cabo de la policía llegó a ser ministro de Bienestar Social con tres presidentes, entre ellos Perón, era un ocultista reconocido, de ahí su apelativo de

"El Brujo". Rega, era miembro de la logia masónica irregular, Propaganda Due (P2) –logia que participó en la red secreta para-militar de la OTAN, "Gladio", autores de atentados terroristas de falsa bandera– y tuvo un historial criminal como fundador, junto al comisario general de la Policía Federal Argentina, Alberto Villar, de la banda para-policial ultraderechista Alianza Anticomunista Argentina (Triple A), autora de múltiples atentados y unos 1.500 asesinatos de miembros de la oposición de izquierdas. Rega compartía con Isabelita un gran interés por el espiritismo, y se dice que introdujo al propio Perón en estas prácticas. Mantenía contacto con un conocido médium brasileño de la época, Menotti Carnicelli, que utilizaba el nombre de Anael. Pues bien, en la casa madrileña de los Perón se utilizó la momia de Evita para realizar sesiones mediúnicas y rituales secretos que oficiaba Rega, un verdadero "brujo negro", que llegó a convencer a la incauta Isabelita, que con estas prácticas podía apoderarse del carisma, la fuerza y el "aura" de la fallecida dirigente.

FIN DEL PERIPLO: "LA RECOLETA"

En 1972, Perón retornó provisionalmente a la Argentina, haciéndolo definitivamente el 20 de junio de 1973. De nuevo, volvió a olvidarse del cadáver de Evita. En la tercera presidencia de Perón, que tuvo como vicepresidenta a su esposa, no tomó ninguna iniciativa para repatriar los restos de su esposa, aunque su presidencia fue corta, porque murió el 1 de julio de 1974. En la noche del 14 al 15 de octubre de ese año, un comando de los Montoneros secuestró el cadáver de Aramburu, desenterrándolo del cementerio de La Recoleta. Su intención era intercambiarlo por los de Eva Perón. Los muros de la metrópolis bonaerense se llenaron con pintadas con la consigna: "Aramburu x Evita". Isabel Perón, que se había convertido en la primera mujer en ocupar la presidencia de Argentina, tomó la decisión de ordenar el regreso de los restos de Evita después de 17 años de exilio *post mortem*. Así, y como no podía ser de otra forma, comenzó la "Operación Retorno". Un vuelo chárter salió de Madrid el 17 de octubre de 1974 con el féretro. Miles de argentinos recibieron el cortejo. Por su parte, los Montoneros devolvieron el cadáver del general Aramburu, dejándolo abandonado en una furgoneta. Como vemos, a este tipo de vehículo le tienen mucha querencia los protagonistas de estos sucesos. Los restos de Evita fueron depositados en la cripta de la capilla de Nuestra Señora de Luján, junto a Perón, en la Quinta Presidencial de Olivos, después de que el restaurador de museos, Domingo Tellechea, realizara unos trabajos de reparación de la momia. Quizás, Isabel Perón pretendía mitigar la creciente impopularidad de un gobierno que amparaba y practicaba el crimen político, estando junto a un símbolo que muchos idolatraban hasta el punto de llamar a Eva Perón, "Santa Evita". Fuere como fuere, duró poco. Una nueva Junta Militar tomó el poder dando un golpe de estado el 24 de marzo de 1976. El nuevo dictador Jorge Rafael Videla ordenó que los restos fueran devueltos a sus familiares.

El 26 de octubre de 1976, unos minutos antes del cierre del cementerio de La Recoleta, una ambulancia se introducía en la necrópolis llevando un féretro. Con una sencilla ceremonia, seguida por un pequeño grupo de familiares y un discreto servicio de seguridad, se dio sepultura al cuerpo de Evita en el panteón de la familia. Allí descansa al fin, a seis metros bajo tierra y cubierta la sepultura por

una gruesa plancha de acero. Quizás, entre las sombras de los cipreses estaba agazapado el agente Cabanillas, uno de los pocos guardianes del secreto, secreto que reveló poco tiempo antes de su muerte, acaecida en 1998. Pero como si fuera una broma macabra, unos años antes, en 1987, la tumba de su jefe Juan Domingo Perón, fue profanada. Las manos del cadáver fueron cortadas y sustraídas, sin que, hasta la redacción de este reportaje, se conozcan los motivos o su paradero. Un misterio más de esta historia.

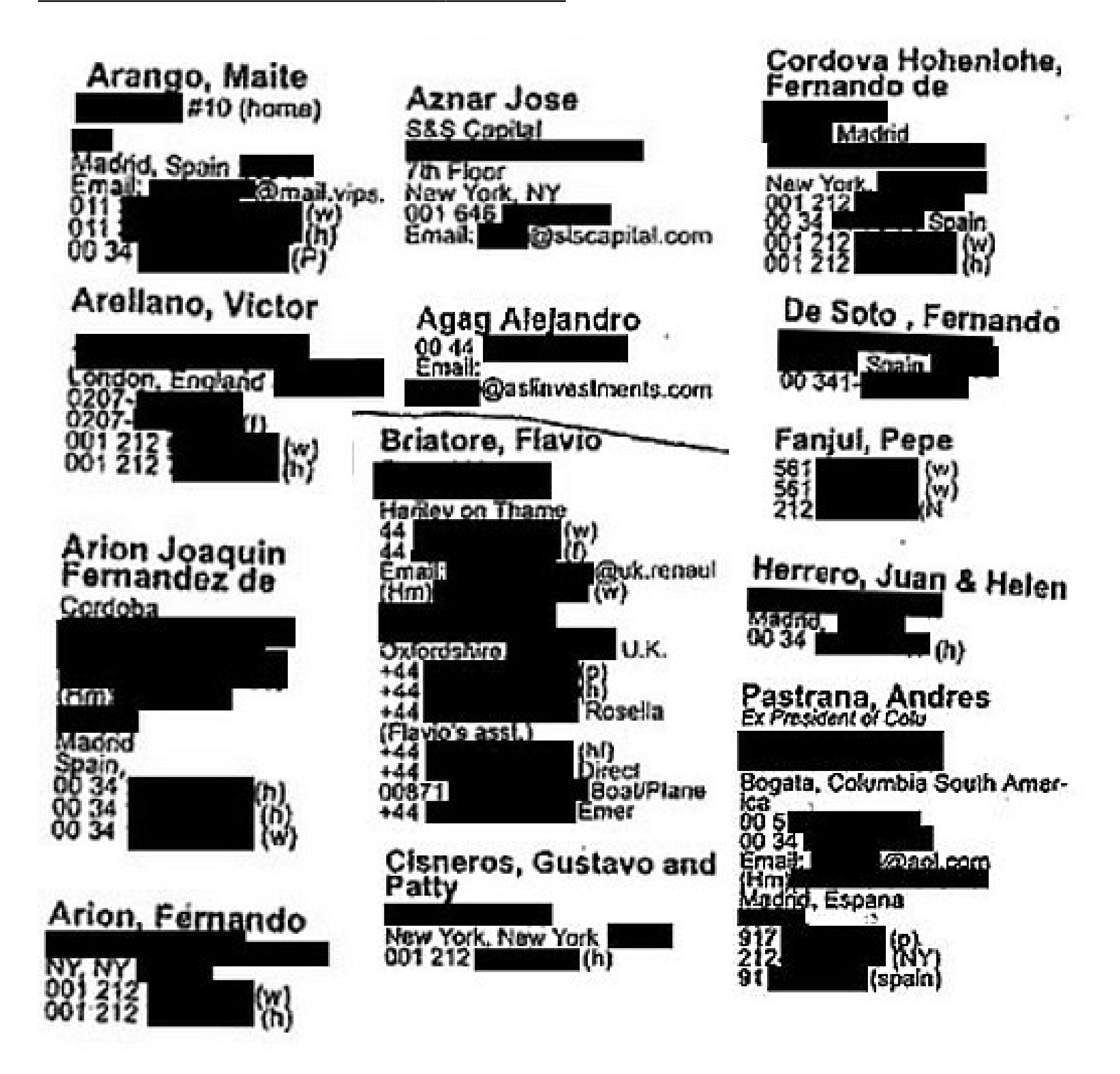
Hoy, el recuerdo Evita se ha convertido en un icono que incluso ha utilizado la cultura *pop*, como en el celebrado musical que lleva el nombre de nuestra protagonista. Por su parte, la industria de Hollywood ha explotado una imagen un tanto edulcorada de los hechos, con Madonna y Antonio Bandera, como protagonistas del film. Demasiadas interferencias, pasiones, culto a la personalidad, fobias y filias, como para trazar una semblanza histórica objetiva. Dejemos que la perspectiva del tiempo, con el consiguiente y necesario alejamiento, nos deje ver claro. Como, de alguna forma, sugiere una estrofa del poema *Eva*, de la cantante y poeta María Elena Walsh:

Cuando los buitres te dejen tranquila
Y huyas de las estampas y el ultraje
Empezaremos a saber quién fuiste.

(Para más información y con testimonios de testigos y participantes en lo que aquí se cuenta, ver el documental: **"Evita, la tumba sin paz"** –1997–, dirigido por Tristán Bauer y con guión e investigación de Miguel Bonasso, emitido por *Channel 4*. De dicho documental –aparte de los libros citados– se ha sacado mucha de la información empleada en este reportaje. Libro no citado en el reportaje: *Eva Perón: Secretos de confesión, cómo y por qué la Iglesia ocultó 16 años su cuerpo*, de Sergio Rubín).

Autor: **Javier Coria, 21 de agosto 2018**

AGENDA NEGRA DE JEFFREY EPSTEIN



Arango, Maite
[redacted] #10 (home)
[redacted]
Madrid, Spain [redacted]
Email: [redacted] @mail.vips.
011 [redacted] (w)
011 [redacted] (h)
00 34 [redacted] (P)

Arellano, Victor
[redacted]
London, England [redacted]
0207-
0207- [redacted] (f)
001 212 [redacted] (w)
001 212 [redacted] (h)

Arion Joaquin Fernandez de
Cordoba
[redacted]
(Hm) [redacted]
Madrid
Spain,
00 34 [redacted] (h)
00 34 [redacted] (h)
00 34 [redacted] (w)

Arion, Fernando
[redacted]
NY, NY [redacted]
001 212 [redacted] (w)
001 212 [redacted] (h)

Aznar Jose
S&S Capital
[redacted]
7th Floor
New York, NY
001 646 [redacted]
Email: [redacted] @s&scapital.com

Agag Alejandro
00 44 [redacted]
Email:
[redacted] @aslinvestments.com

Briatore, Flavio
[redacted]
Hanley on Thame
44 [redacted] (w)
44 [redacted] (f)
Email: [redacted] @uk.renaul
(Hm) [redacted] (w)
[redacted]
Oxfordshire [redacted] U.K.
+44 [redacted] (p)
+44 [redacted] (h)
+44 [redacted] Rosella
(Flavio's asst.)
+44 [redacted] (hf)
+44 [redacted] Direct
00871 [redacted] Boat/Plane
+44 [redacted] Emer

Cisneros, Gustavo and Patty
[redacted]
New York, New York [redacted]
001 212 [redacted] (h)

Cordova Hohenlohe, Fernando de
[redacted] Madrid [redacted]
New York, [redacted]
001 212 [redacted]
00 34 [redacted] Spain
001 212 [redacted] (w)
001 212 [redacted] (h)

De Soto , Fernando
[redacted] Spain [redacted]
00 341- [redacted]

Fanjul, Pepe
561 [redacted] (w)
561 [redacted] (w)
212 [redacted] (N

Herrero, Juan & Helen
[redacted]
Madrid, [redacted]
00 34 [redacted] (h)

Pastrana, Andres
Ex President of Colu
[redacted]
Bogata, Columbia South America
00 5 [redacted]
00 34 [redacted]
Email: [redacted] @aol.com
(Hm) [redacted]
Madrid, Espana
917 [redacted] (p)
212 [redacted] (NY)
91 [redacted] (spain)

Justo antes de ser detenido, Jeffrey Epstein ofreció dar los nombres de los pederastas de élite a cambio de clemencia. Tras un primer intento de suicidio en la cárcel de máxima seguridad, todas las medidas para asegurar la integridad del preso fallaron: los carceleros que debían comprobar cada media hora que Epstein estaba bien, dormían a calzón quitado y falsificaban los informes —dicen— arriesgándose a ser detenidos y a recibir condenas de años de cárcel.

Una copia filtrada de la «agenda negra» del depredador sexual multimillonario proporciona la lista de personas muy poderosas, que han disfrutado de sus viajes y orgías con menores.

La agenda fue sacada a escondidas de la residencia de Epstein por su ex gerente, Alfredo Rodríguez, quien fue arrestado tratando de venderlo en 2009 por 50 000

dólares, fue acusado de obstrucción de la justicia y murió en prisión de una larga enfermedad, al cabo de 18 meses.

***Gawker* publica:**

> «Según una declaración jurada del FBI, Rodríguez describió la libreta de direcciones y la información contenida en ella como el «Santo Grial» o «Pepita de Oro» para desentrañar la extensa red de sexo infantil de Epstein.»

En la ***«prensa seria«*** española se han publicado algunos de los nombres, como Ralph Fiennes,Alec Baldwin,David Blaine,Jimmy Buffett,Courtney Love, Charlie Rose, Barbara Walters, Ehud Barak, Tony Blair, David Koch, Príncipe Andrew de Inglaterra, Leslie Wexner, Alan Dershowitz, Bill Richardson, Peter Soros, Bill Clinton y Donald Trump…

Curiosamente, la ***«prensa seria»*** española se ha olvidado mencionar que también están en esa agenda negra algunos que nos caen más cerca, y ruego a los lectores que vean la agenda negra de Epstein.pdf para comprobar que, cuando decimos que la prostitución del periodismo español es de puticlub de tercera, no exageramos.

Entre los olvidados:

> **Maite Arango García-Urtiaga**, «*presidenta de Ashoka España, organización que apuesta por la innovación y el emprendimiento social. Accionista y vicepresidenta del Consejo de Administración del Grupo VIPS, ha apoyado a Ashoka España desde sus inicios en 2005, ha sido embajadora de su programa de innovación educativa Escuelas Changemaker*«(El Español,en su artículo «*El top 100 de las mujeres que lideran España*«. Y en la página web casareal.es, el Rey Felipe Uve Palito, le hace otro siete a la credibilidad de la Jefatura del Estado: *Audiencia a los nuevos miembros españoles de la Red Internacional de Ashoka*.

Las fundaciones de ayuda a la infancia, como las asociaciones infantiles religiosas, son cotos de caza para pederastas.

De José María Aznar, Victor Arellano, Joaquín Fernández de Córdoba y Hohenlohe, duque de Arión, Alejandro Agag, Flavio Briattore, Fernando de Soto, Pepe Fanjul, etc. ¿qué les voy a decir que no sepan o no se puedan enterar en el *Hola*?

Gatopardo

Publicado el 17/8/2019

EL TIMO DEL MORO MOCHO



Año 2010

Después de picar con el ***timo del moro mocho***, —también llamado el del Mulá Mansour—, a los gobiernos y a los servicios de inteligencia de Estados Unidos, del Reino Unido, de Afganistán, y de Pakistán ya sólo les falta **la estafa nigeriana**.

¡Rediós, qué poco fuste tienen!

Gatopardo

Más: *Boston.com vía New York Times*:

Líder talibán en conversaciones secretas era un impostor

Por DEXTER FILKINS y CARLOTTA GALL NOV. 22, 2010

KABUL, Afganistán – Durante meses, las conversaciones secretas que se desarrollaron entre los líderes talibanes y afganos para poner fin a la guerra parecían ser prometedoras, aunque solo fuera por la aparición de cierto líder insurgente en un extremo de la mesa: Mullah Akhtar Muhammad Mansour, uno de los comandantes más importantes del movimiento talibán.

Pero ahora, resulta que el Sr. Mansour aparentemente no era el Sr. Mansour en absoluto. En un episodio que podría haber sido sacado de una novela de espías, los funcionarios estadounidenses y afganos ahora dicen que el hombre afgano era un impostor, y las discusiones de alto nivel realizadas con la ayuda de la OTAN parecen haber logrado poco.

«No era él», dijo un diplomático occidental en Kabul, íntimamente involucrado en las discusiones. «Y le dimos mucho dinero».

Funcionarios estadounidenses confirmaron el lunes que habían perdido la esperanza de que el afgano fuera el Sr. Mansour, o incluso un miembro del liderazgo talibán.

Funcionarios de la OTAN y afganos dijeron que sostuvieron tres reuniones con el hombre, quien viajó desde Pakistán, donde los líderes talibanes se han refugiado.

El falso líder talibán incluso se reunió con el presidente Hamid Karzai, después de haber sido trasladado a Kabul en un avión de la OTAN y conducido al palacio presidencial, dijeron las autoridades.

El episodio subraya la naturaleza incierta e incluso extraña de la atmósfera en la que los líderes afganos y estadounidenses buscan formas de poner fin a la guerra liderada por Estados Unidos de nueve años. Se cree que los líderes de los talibanes se esconden en Pakistán, posiblemente con la ayuda del gobierno paquistaní, que recibe miles de millones de dólares en ayuda estadounidense.

Muchos de los líderes talibanes, que en su mayoría están compuestos por clérigos apenas alfabetizados del campo, no habían sido vistos en persona por funcionarios estadounidenses, de la OTAN o afganos.

Los funcionarios estadounidenses dicen que desde el principio se mostraron escépticos acerca de la identidad del hombre que afirmó ser Mullah Mansour, quien según algunas cuentas es el segundo oficial de alto rango en los talibanes, solo por detrás del fundador, Mullah Mohammed Omar. Surgieron serias dudas después de la tercera reunión con funcionarios afganos, celebrada en la ciudad sureña de Kandahar. Un hombre que había conocido al Sr. Mansour hace años le dijo a las autoridades afganas que el hombre en la mesa no se parecía a él. «Dijo que no lo reconoció», dijo un líder afgano, que habló bajo condición de anonimato.

El diplomático occidental dijo que al hombre afgano se le dio inicialmente una considerable suma de dinero para participar en las conversaciones, y para ayudarlo a persuadirlo de que volviera.

Si bien el funcionario afgano dijo que aún albergaba esperanzas de que el hombre regresara para otra ronda de conversaciones, los funcionarios estadounidenses y otros funcionarios occidentales dijeron que habían concluido que el hombre en cuestión no era el Sr. Mansour. Se desconoce cómo los estadounidenses llegaron a una conclusión tan definitiva: si, por ejemplo, pudieron establecer positivamente su identidad a través de huellas dactilares u otros medios.

Tan recientemente como el mes pasado, los funcionarios estadounidenses y

afganos tenían grandes esperanzas en las conversaciones. Altos funcionarios estadounidenses, incluido el general David H. Petraeus, dijeron que las conversaciones indicaron que los líderes talibanes, cuyos combatientes de base están bajo una presión extraordinaria de la ofensiva liderada por Estados Unidos, estaban al menos dispuestos a discutir el fin de la guerra.

Los funcionarios estadounidenses dijeron que ellos y los funcionarios de otros gobiernos de la OTAN estaban ayudando a facilitar las discusiones, proporcionando transporte aéreo y asegurando carreteras para los líderes talibanes procedentes de Pakistán.

El mes pasado, los funcionarios de la Casa Blanca le pidieron al New York Times que ocultara el nombre del Sr. Mansour de un artículo sobre las conversaciones de paz, expresando preocupación de que las conversaciones se pondrían en peligro, y la vida del Sr. Mansour se pondría en riesgo, si su participación se publicitara. The Times acordó retener el nombre del Sr. Mansour, junto con los nombres de otros dos líderes talibanes que se dice están involucrados en las discusiones. El estado de los otros dos líderes talibanes que se dice que están involucrados no está claro.

Desde la última ronda de discusiones, que tuvo lugar en las últimas semanas, los funcionarios afganos y estadounidenses se han preguntado quién era el hombre. Algunos funcionarios dicen que el hombre simplemente pudo haber sido un fraude independiente, haciéndose pasar por un líder talibán para enriquecerse.

Otros dicen que el hombre pudo haber sido un agente talibán. «Los talibanes son más listos que los estadounidenses y nuestro propio servicio de inteligencia», dijo un alto funcionario afgano que está familiarizado con el caso. «Están jugando juegos».

Otros sospechan que el falso líder talibán, cuya identidad se desconoce, puede haber sido enviado por el servicio de inteligencia paquistaní, conocido por sus iniciales, el ISI. Los elementos dentro del ISI han jugado durante mucho tiempo un «doble juego» en Afganistán , asegurando a los funcionarios de los Estados Unidos que están persiguiendo a los talibanes y al mismo tiempo brindando apoyo a los insurgentes.

Públicamente, el liderazgo talibán se apega a la línea de que no hay conversaciones en absoluto. En un mensaje reciente a sus seguidores, Mullah Omar negó que hubiera conversaciones en cualquier nivel.

«El astuto enemigo que ha ocupado nuestro país, está intentando, por un lado, expandir sus operaciones militares sobre la base de su política de doble estándar y, por otro lado, quiere arrojar polvo a los ojos de la gente difundiendo los rumores de negociación ”, decía su mensaje.

A pesar de tales declaraciones, algunos líderes de alto rango de los talibanes mostraron su disposición a hablar de paz con representantes del gobierno afgano en enero.

En ese momento, Abdul Ghani Baradar, entonces comandante adjunto de los talibanes, fue arrestado en una redada conjunta de la CIA-ISI en la ciudad portuaria pakistaní de Karachi. Aunque los funcionarios de ambos países

elogiaron el arresto como un sello distintivo de la cooperación estadounidense-pakistaní, los funcionarios paquistaníes han indicado que organizaron el arresto del Sr. Baradar porque estaba entablando conversaciones de paz sin el permiso del ISI.

Los líderes afganos han confirmado esta cuenta.

Ni los líderes estadounidenses ni los afganos confrontaron al falso Mullah Mansour con sus dudas. De hecho, algunos líderes afganos todavía tienen esperanzas de que el hombre realmente sea o al menos represente al Sr. Mansour, y de que volverá pronto.

«Se han formulado preguntas sobre él, pero aún es posible que sea él», dijo el líder afgano que se negó a ser identificado.

El líder afgano dijo que los negociadores habían instado al hombre que afirmaba ser el Sr. Mansour a regresar con sus colegas, incluidos otros líderes talibanes cuyas identidades también podrían verificar.

Las reuniones fueron organizadas por un afgano vinculado con el gobierno afgano y los talibanes, dijeron las autoridades.

El líder afgano dijo que tanto los estadounidenses como el liderazgo afgano fueron inicialmente cautelosos con la identidad y los motivos del hombre afgano. Pero después de la primera reunión, ambos estaban razonablemente convencidos de que el hombre con el que estaban hablando era el Sr. Mansour. Se dieron varios pasos para establecer la verdadera identidad del hombre; Después de la primera reunión, se mostraron fotos de él a los detenidos talibanes que se creía que conocían al Sr. Mansour. Dijeron que sí, dijo el líder afgano.

...

(Para leer el artículo original completo: *Boston.com vía New York Times*)

Publicado el 29/11/2010 11:36

«EL PAÍS» SIGUE LA ESCUELA DE «ALIMAÑA NEWS, LA NOTICIA ANTES DE QUE OCURRA»



Ayer, sábado, 24 de agosto de 2019, *El País* daba la noticia de que el rey Juan Carlos I había muerto:

> *«El monarca ha fallecido a los 81 años como consecuencia de las complicaciones surgidas en la operación cardíaca a la que se había sometido».*
>
> *«Nada más trascender la noticia, se han sucedido las reacciones de condolencia tanto en España como en el ámbito internacional, en el que gozó de gran proyección».*

Lo cuenta *Ok diario* en vez de callarse como los demás «periódicos serios», y achacar a la mala baba general eso de que digamos que han publicado tamaño disparate. Han dicho que es mentira. Lo malo es que hubo quien hizo captura de pantalla, y por mucho que borraran después, ahí ha quedado.

Nuestro colaborador, Alimaña, redactor-jefe de *Alimaña News, la noticia antes de que ocurra* ha quedado apaisado, más ancho que largo, *lleno de orgullo y satisfacción*, porque *El País* ha acabado siguiendo su magisterio. Por lo pronto, me ha aumentado el precio de sus colaboraciones.

Como ocurrió, lo cuento.

De nada, ya saben que me gusta ser útil.

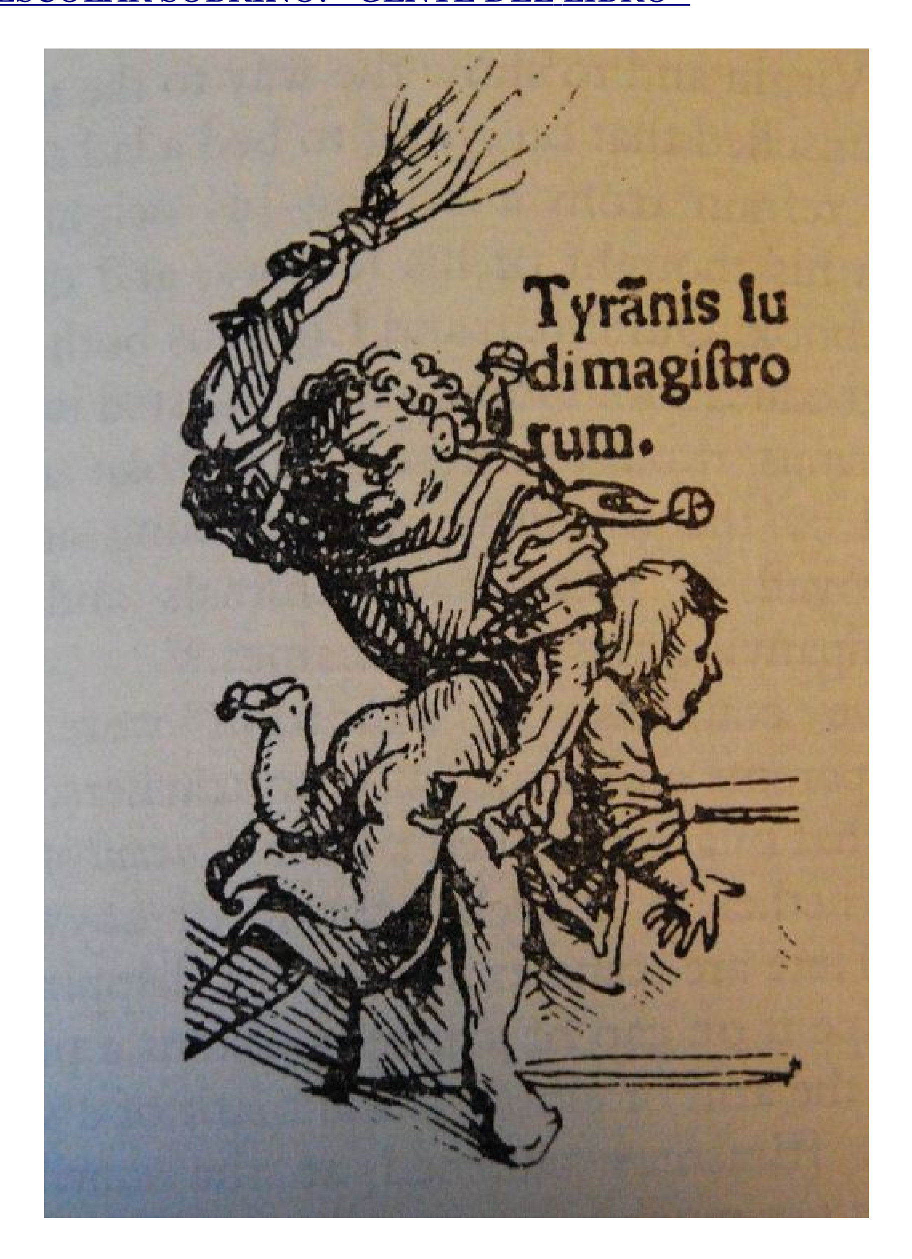
Gatopardo

Más información:

Ok diario: «El periodismo 'de calidad' de 'El País': anunció la muerte del Rey Juan Carlos a las 15.30 de ayer«

Publicado el 25/8/2019

HIPÓLITO ESCOLAR SOBRINO: «GENTE DEL LIBRO»



«Una singular anécdota para terminar: se presentó un día en *Gredos* Carlos Bru, notario de Alcobendas y amigo de Vicente Llorca. Deseaba que presentáramos una querella, que él estaba dispuesto a sufragar, por plagio contra su mujer, que había publicado un libro de crítica literaria, al que unos alegres periodistas de *«Pueblo»* habían dedicado una página entera de elogios. Estaba formado por una veintena de artículos dedicados a otros tantos escritores contemporáneos extranjeros, y la gracia, y de ahí la conveniencia de la denuncia, residía en que todos habían sido copiados, con puntos y comas, de la obra de Charles Moeller, *«Literatura del siglo XX y cristianismo»**. Bru deseaba divorciarse de su mujer, cleptómana muy conocida, y esperaba que una condena mostrara su demencia y su incapacidad para educar a su hijo.»

***

«Algunas embajadas mostraron su agradecimiento, como la de Bulgaria, que me concedió una medalla de oro, sólo en teoría, de latón en realidad, o la francesa,

que me otorgó las Palmas Académicas. Recibí una invitación de la Academia de Ciencias de la URSS, pero no me atreví a aceptarla por si no podía mantener mi régimen alimenticio. También otra del culto embajador de Rumanía. En una cena en la embajada, insistió en la invitación y como yo me resistía alegando que las tardes y las noches en los países socialistas, según me habían contado, eran muy aburridas, Rafael Alberti, que asistía a la cena, comentó:

—Esto te lo soluciona el embajador invitándote a una residencia en el Mar Negro y poniendo a tu disposición una hermosa y cariñosa camarada. Yo he disfrutado de ambas por invitación del Partido.« **

***

«Se presentó la ocasión de llevar a la realidad nuestras ideas con el proyecto de la Casa de la Cultura de Ciudad Real, de donde era uno de los más famosos y creativos arquitectos contemporáneos, Miguel Fisac. Para una idea nueva precisábamos un realizador imaginativo. Se brindó encantado de hacer el proyecto, cuyo prototipo le agradó, y al cabo de poco tiempo se presentó en mi despacho con un borrador de los planos. Procuré enterarme bien de la posible circulación, de la ubicación de los diferentes servicios del edificio, repartidos en dos plantas. Cuando estábamos recogiendo, me entró una duda.

—¿Cómo se sube a la planta segunda?

—Por la escalera, claro.

—¿Pero dónde está que no la veo?

Se puso a dar vueltas a los planos y al final confesó:

—Pues se me ha olvidado. Pero esto es más fácil de corregir en el proyecto que en la obra terminada.»

Autor: Hipólito Escolar Sobrino

«Gente del libro. Autores, editores y bibliotecarios. (1939-1999)»

Editorial Gredos, 1999

* **Otras obras del autor**

NOTAS

* ***«Literatura del siglo XX y cristianismo».*** **[6 volúmenes] ISBN 10: 84-249-3337-0**

Autor: Charles Moeller

Traductores: Soledad G. Mouton, y Valentín García Yebra

Editorial Gredos, S.A.

** **La policía secreta rumana, la temida Securitate, disponía de una red de prostitución a su servicio**

** **Los archivos de la Securitate abren heridas en Rumanía**

Reuters. 24.09.2006 - 16.23h

Por Justyna Pawlak

BUCAREST (Reuters) - Algunos están desconsolados, otros furiosos y muchos son escépticos, pero de un modo u otro, los archivos de la policía secreta Securitate han vuelto a sumir a los rumanos en un pasado de pesadilla y provocado dudas sobre una generación de políticos.

A fines del año pasado, los archivos de la Securitate fueron abiertos al público en lo que debía ser una medida catártica para Rumanía, un país que dejó el comunismo en una sangrienta revuelta contra el dictador Nicolae Ceausescu en 1989 y que espera unirse a la Unión Europea en 2007.

Desde entonces, miles de personas han leído expedientes para ver si amigos o seres queridos los espiaron. Algunos, como Georgeta Smeu, quien se enteró por qué su padre había estado en la cárcel en la década de los 50 y 60, conocieron oscuros secretos.

'A*hora sé que fue arrestado porque su arrendatario, un sastre, le dijo a la Securitate que escuchaba la BBC. Y que hablaba de política y esperaba que los americanos nos ayudaran*', dijo ella, hojeando las páginas amarillentas del expediente de su padre.

La mayoría de los rumanos esperan que la apertura de los expedientes les ayude a que su doloroso pasado quede atrás y a fortalecer las reformas democráticas.

En las últimas semanas, los medios locales han provocado un frenesí de especulaciones mientras los investigadores comienzan a examinar los expedientes de políticos en busca de señales de colaboracionismo.

Grupos en favor de la democracia también han presionado al Consejo para el Estudio de los Archivos de la Securitate, que posee la mayoría de los archivos, para acelerar la verificación de las personas públicas.

Los funcionarios del Consejo dicen que habrá revelaciones explosivas.

'*Las personas más apreciadas están muy manchadas. Valoramos a personas, relatos e imágenes de nuestra historia que distan de ser lo que en realidad son*', dice Germina Nagat, directora de investigaciones.

Miles o posiblemente millones de rumanos, incluyendo niños, colaboraron con la Securitate, creada después de la Segunda Guerra Mundial para tejer una red de represión y temor.

VERDAD INCIERTA

Para muchos rumanos era difícil evitar el contacto con unos servicios que contaba con agentes en la mayoría de los lugares de trabajo, instituciones y bloques de viviendas.

Puede que muchos fueran chantajeados para que colaboraran y que

algunos presentaran informes inútiles para conservar sus trabajos sin delatar a sus amigos.

'*No hay garantía de que los archivos estén completos y que no hayan sido alterados*', dice Tom Gallagher, profesor de la Universidad británica de Bradford. '*En el peor de los casos (...) quienes estaban activamente involucradas con los aspectos más represivos del régimen (...) y que han gozado de éxito después de 1989, saldrán indemnes porque sus expedientes han desaparecido*', señaló.

Bajo la ley rumana, el Consejo debe examinar los archivos en busca de señales de colaboracionismo por parte de políticos y otras figuras públicas. Su junta luego votará si cada uno colaboró efectivamente o no.

El caso de Mona Musca, una diputada liberal de la coalición dirigente, expone los dilemas a los que se enfrentan estos países.

Musca, quien según los sondeos es la segunda política más popular de Rumania, dijo que aceptó elaborar informes sobre estudiantes extranjeros para la Securitate en 1977, cuando era una profesora universitaria de 28 años. '*Fuimos educados en un sistema muy cerrado. No me di cuenta entonces, ni después, de que había colaborado con la Securitate. Ahora lamento mucho haberlo hecho*', asegura.

Publicado el 17/01/2009 09:45

¿QUÉ DECÍA LA JERARQUÍA CATÓLICA SOBRE LOS CRÍMENES DE LA DICTADURA ARGENTINA?



A finales del 1976, la Iglesia podía estar segura de que los represores ganarían, por lo que la jerarquía católica dio su abierto apoyo al Gobierno Videla, a pesar de que muchos de sus sacerdotes y monjas fueran víctimas de los escuadrones de la muerte.

Los represores secuestraban a los que llamaban «subversivos», que eran:

—Los que ayudaban en las villas-miseria.

—Los que reivindicaban mejoras laborales y salariales.

—Los estudiantes más activos de los centros de enseñanza media y de las universidades.

—Los periodistas en desacuerdo con los represores, que se atrevieran a manifestarlo en algún artículo.

—Los psicólogos y los sociólogos, por pertenecer a profesiones «sospechosas»

—Las monjas y sacerdotes que llevaban sus enseñanzas y su ayuda a las villas-miserias.

–Los amigos de cualquiera de todas estas personas, y los amigos de estos amigos.

—Cualquiera que preguntara por un secuestrado.(**1**)

En mayo de 1977, por iniciativa del presidente Videla, la Conferencia Episcopal Argentina recibió a los generales Viola, jefe de Estado Mayor del Ejército, Jáuregui y Martínez (responsables de los servicios de inteligencia). Al finalizar la reunión Monseñor Ildefonso Sanserra de San Juan informó a la prensa:

—»... *los señores militares nos informaron con amplitud sobre la*

situación actual del país en el marco de la actividad defensiva y ofensiva contra la guerrilla subversiva, que se nos ha impuesto desde adentro y afuera de nuestro territorio… al término de la exposición de los generales hubo un intercambio de ideas en un clima verdaderamente cristiano y patriótico…»

Como demuestra la cita anterior, todo era considerado en un clima cristiano y patriótico: existía una verdadera alianza, los genocidas eran defensores de la Fe de igual modo que eran defensores de la patria. En diciembre del 77, Monseñor Victorio Bonamín en una conferencia en la Universidad Nacional del Litoral dice:

—»Es una lucha por la República Argentina, por su integridad, pero también por sus altares… esta lucha es una lucha en defensa de la moral, de la dignidad del hombre, es una lucha en defensa de Dios… por ello pido la protección divina en esta guerra sucia en que estamos empeñados…»

¿Podría tomarse la declaración anterior como una prueba de que fue una Guerra Santa?

En noviembre de 1977, Monseñor Victorio Bonamín, obispo castrense, había dicho:

—»… si pudiera hablar con el gobierno, le diría que debemos permanecer firmes en las posiciones que estamos tomando: hay que desestimar las denuncias extranjeras sobre desapariciones…»

Acotar que su propio sobrino fue detenido, torturado y desaparecido. Monseñor Bonamín, a pesar de su enorme influencia en la cúpula del gobierno militar argentino, no movió un dedo por cambiar la suerte del muchacho.

Durante el siguiente año se sintieron tan eufóricos que hasta el Monseñor Sansierra se daba el lujo de bromear. El 31 de enero del 78 dijo:

—»… Yo voy a la cárcel y me dejan salir siempre. Nunca me quedo adentro…»

Las Investigaciones

Durante el año 77 se sintieron fuertes y triunfantes y la Iglesia tenia razón de gozo…

El 26 de mayo de 1978 Monseñor Romulo Garcia de Mar del Plata defendía la represión de una manera cristiana:

—»… las denuncias sobre violaciones a los derechos humanos son campañas improvisadas y organizadas por quienes niegan la libertad…»

En el año 1979, comenzaba a sentirse la presión extranjera, debido a las violaciones de los derechos humanos. Investigaciones internacionales estaban descubriendo el reino del terror.

El 11 de septiembre de 1979, el Monseñor Octavio N. Densi, obispo auxiliar del Plata y Rector de la Universidad Católica Argentina, se siente personalmente afectado por las investigaciones internacionales, y dice:

—»… la Comisión Internacional de Derechos Humanos no debería haber venido, el gobierno, con gran generosidad, la ha aceptado… una comisión

extranjera no debería venir a tomarnos examen…"—y también— *«… la Argentina es uno de los países donde hay más tranquilidad y donde los derechos humanos están más respetados. No veo que, en este momento, en la Argentina se encarcele, se mate, se atropellen los derechos humanos… «*



Monseñor Guillermo Bolatti, de Rosario, es más contundente el día 13 de septiembre de 1979:

*—»… cada país debe regular los derechos humanos, no deben ser los extranjeros (*la CIDH*) los que nos vengan a indicar lo que tenemos que hacer…»*

Para mostrar el apoyo del Vaticano a la dictadura militar en el gobierno, Monseñor Parodio, destinado en el Vaticano, en su visita a Mar del Plata declara:

—»… ahora se comprende mejor a la Argentina… en Europa hay quienes siempre buscan lo negativo… aquí el rostro de la Argentina se ve más positivamente…»

En diciembre de 1979 los crímenes eran demasiado grandes como para ocultarlos, y empezaban a reconocerlos y justificarlos. Monseñor Antonio Quarracino, de Avellaneda, futuro presidente CEA y cardenal de Buenos Aires dice:

—»… En una situación de guerra, los argumentos y los límites éticos entran en un cono de sombra y oscuridad…»

En marzo de 1981 Monseñor Bonamín en la Casa Rosada y junto a Videla dice:

—»… Los miembros de la Junta Militar serán glorificados por las generaciones futuras…»

En abril de 1982 Monseñor Miguel Medina, vicario General de las Fuerzas Armadas declara:

—»… Algunas veces, la represión física es necesaria, es obligatoria y como tal, lícita…»

El 11 de agosto de 1982, después de haber sufrido las humillantes y justas derrotas en el Atlántico Sur, Monseñor Medina declara:

—»… es un honor para la Argentina tener la calidad de estas Fuerzas Armadas…»

Llamada a la Impunidad

El 19 de noviembre de 1982 Monseñor Juan Carlos Aramburu, Arzobispo de Buenos Aires, declara en «Il Messagero» de Roma.

—»… en Argentina no hay fosas comunes y a cada cadáver le corresponde un ataúd. Todo se registró regularmente en los correspondientes libros…»

Ya en abril del 83, con el país en crisis y con la justicia a la vista, Monseñor Quarracino declara.

—»… es necesaria una ley que yo llamo de olvido, porque si no, no le veo solución. Si no es así, se envenenará más la sociedad Argentina…»

¿No les recuerda algo este argumento, las tesis de algunos sobre los asesinatos y las fosas comunes —aún por investigar— en España?

El 15 de abril podemos ver una especie de revisionismo cuando Monseñor Quarracino declara:

—»… no hay que dejarse engañar, hay supuestos desaparecidos que están fuera del país…. hay gente que no figura en las listas, que están en otros lugares de América Latina indocumentados y pasan para mucha gente

como si fueran desaparecidos… si son indocumentados y están fuera del país, por algo será, pero me consta que los hay..»

El 2 de mayo, Monseñor Quarracino declara sobre la ley de autoamnistía:

—»… es valiente y está bien hecha… las protestas individuales de algunos obispos argentinos sobre el contenido del documento son individuales y en consecuencia no pueden ser tomadas tan en cuenta como la opinión de la Conferencia Episcopal Argentina…»

Al aceptar el cargo como presidente constitucional el Doctor Raúl Alfonsin, el Documento de la C. E. A. «*Democracia, responsabilidad y esperanza*» dice:

—»… el episcopado argentino pudo no acertar todo lo que dijo e hizo. Los obispos somos hombres limitados; pero podemos afirmar que siempre procuramos obrar y hablar de acuerdo a los dictados de nuestra conciencia de pastores…»

Muchos sacerdotes se quedaron con sed de sangre y guerra. Se sentían frustrados al no haber podido aniquilar a todos sus opositores, como en las inquisiciones y genocidios de antaño.

El 23 de enero de 1984 el Monseñor Carlos Mariano Pérez, de Salta dijo:

—»… hay que erradicar a las Madres de Plaza de Mayo y a los organismos de derechos humanos que pertenecen a una organización internacional, lo mismo hay que terminar con la exhumación de cadáveres NN que es una infamia para la sociedad…»

El 30 de julio de 1984, el representante de Cristo, Padre Christian Von Wernich, capellán de la Policía de Buenos Aires y actual párroco en Bragado, declaró a la revista «Siete Días».

—»… que me digan que Camps torturó a un negrito que nadie conoce, vaya y pase, pero cómo iba a torturar a Jacobo Timerman, un periodista sobre el cual hubo una constante y decisiva presión mundial… ¡que si no fuera por eso!…»

Monseñor Plaza fue siempre fiel a sus principios. El 21 de mayo de 1985 declara sobre el juicio a los excomandantes asi:

—»… es una revancha de la subversión y una porquería. Se trata de un Nuremberg al revés, en el cual los criminales están juzgando a los que vencieron al terrorismo…»

Este hombre de carácter murió en 1989, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de Su Santidad.

El 23 de Octubre de 1991 «La Nación» informa:

«Todos se sintieron llamados por el Papa. Festejo en la Nunciatura:

El presidente Menem y el nuncio apostólico Ubaldo Calabresi brindaron con champaña por los trece años del papado de Karol Wojtyla. A cincuenta metros del sillón Luis XV en el que hablaban los dos, los ex presidentes Videla y Viola mantenían un diálogo junto a los ventanales de la Nunciatura. En el mismo salón conversaban Leopoldo Galtieri, Basilio Lami

Dozo y Emilio Massera. La senadora Saadi conversaba con el obispo Jorge Casaretto y, después, con Gerardo Sofovich...»



El Papa apoyo todas las actitudes criminales de todos los Obispos, Monseñores y curas varios en la Argentina. Cuando un grupo de familiares de desaparecidos viajo al Vaticano, pidiendo ayuda para encontrar a sus seres queridos, el Papa no los recibió.

El 2 de mayo de 1995 Monseñor Edgardo Storni de Santa Fe declaraba:

—»... La Iglesia no necesita hacer ningún examen de conciencia y mucho menos pedir perdón a la sociedad Argentina...»

Monseñor Edgardo Storni, obispo de Santa Fé, actualmente está separado del cargo, aunque sobradamente protegido por la curia argentina, ante las gravísimas acusaciones de pederastia que pesan en su contra.

Gatopardo

Foto de portada de Indymedia Argentina

Referencias:

** **MONOGRAFÍAS.COM: LOS DESAPARECIDOS**

** [HERENCIA CRISTIANA]

** [LA FOGATA: Palcos, púlpitos e impunidad]



Agencias. 19.04.2005: «La Audiencia Nacional ha condenado al ex militar argentino Adolfo Francisco Scilingo a 640 años de prisión por un delito de lesa humanidad con «causación de 30 muertes con alevosía, detención ilegal y torturas» cometidas durante la dictadura argentina.»

Gatopardo

Publicado el 18/04/2006 16:15

LA MATANZA DE TLATELOLCO DEL 2 DE OCTUBRE DE 1968



Manifestación de la Plaza de Tlatelolco justo antes de que el Grupo Olimpia desencadenara el ataque del Ejército y la Policía contra los manifestantes

Transcripción literal de las páginas 60 a 75 del informe de la FEMOSSP, «Que no vuelva a suceder», silenciado por el Gobierno Fox y publicado en EE UU, en el National Security Archive, archivo PDF

3.2.4. Tlatelolco 2 de octubre

El CNH (Consejo Nacional de Huelga) interpretó como un paso positivo el que se le haya abierto un camino oficial para el análisis de sus propuestas en la víspera del 2 de Octubre. Erróneamente interpretó que el Estado estaba dispuesto a negociar y, para evitar una provocación, canceló su marcha programada de Tlatelolco al Casco de Santo Tomás para no dar motivo alguno a la represión. El 2 de Octubre el movimiento estudiantil fue reprimido sangrientamente en un acto genocida. Muchos fueron asesinados, heridos o arrestados, y todos fueron aterrorizados para dejar de manifestarse.

Después de semanas de ardua violencia –que fue incrementándose después del IV informe de GDO, de la toma de CU, de los planteles del IPN y de Chapingo-, la posibilidad de iniciar las pláticas para establecer las condiciones del diálogo público, a escasos diez días para la inauguración de los IXX Juegos Olímpicos, debió parecer a los dirigentes del CNH que abría la posibilidad de solución en un buen momento **216**.

Las decisiones tomadas por el CNH durante las últimas semanas denotaron mesura y prudencia. Fueron gestos políticos que intentaban mostrar a la Presidencia que la vía de la negociación era la prioritaria para ellos. Acordaron no

manifestarse públicamente el 1º de septiembre, día del IV informe; anunciaron públicamente el 1º de Octubre en un mitin de CU que no había la intención de perturbar la realización de los Juegos Olímpicos **217**. La tarde del 2 de octubre decidieron suspender la marcha programada de Tlatelolco al Casco de Sto. Tomás.



A. En preparación al mitin

Una delegación del Consejo Nacional de Huelga, formada por Luis González de Alba, Gilberto Guevara Niebla y Anselmo Muñoz, se entrevista, por la mañana, con los representantes del Presidente de la República, Andrés Caso y Jorge de la Vega Domínguez **218** en la casa del Rector de la UNAM, Javier Barros Sierra, a las 09:00 horas. El acuerdo al que se llegó fue que se iniciaría el diálogo requerido con el Movimiento Estudiantil.

El CNH sesionaba a esas horas en Zacatenco. Al abrirse la posibilidad de iniciar la negociación y el diálogo, deciden suspender la movilización prevista desde la Plaza de las Tres Culturas al Casco, para cancelar toda posibilidad de violencia y lograr, por vía del diálogo, la salida del ejército del Casco de Santo Tomás.

En cambio, aquella mañana del 2 de octubre, el estado se preparaba para atacar a su población. Cuatro referencias de los acomodos estratégicos realizados durante la mañana del 2 de octubre, y de previsión de eventualidades lo confirman.

Operativos en distintos puntos de la ciudad

La primera demuestra que apostaron operativos de vigilancia, en zonas seleccionadas, con la instrucción de reportarse con regularidad. Las corporaciones habían entrado en un estado de alerta especial. Los puntos de la Ciudad en que se habían apostado eran: el Reloj Chino, Asamblea Sind. Mex. de electricistas, Plaza Tres Culturas, Zacatenco, Casco de Santo Tomás, Ciudadela, Voca y Prepa 4, Mítin C.U. La orden general era reportarse tres veces al día: 10:00, 12:00 y 14:00 hrs.**219** .



Ocupación de áreas estratégicas para francotiradores

La segunda fue la ocupación por parte de una compañía del ejército de varios departamentos contiguos al edificio Chihuahua, con vista a la plaza donde esa tarde se realizaría el mitin. El Gral. Marcelino Barragán relata, en sus declaraciones póstumas, la reunión que tuvo, a primera hora, con el Capitán Gutiérrez Barrios: *"Estaba en mi despacho* [...] *planeando la forma de terminar con el movimiento; en esos momentos llegó el capitán Barrios»* (era el capitán Fernando Gutiérrez Barrios, jefe de la Dirección Federal de Seguridad en 1968) *«al que esperábamos sus informes, para completar mi plan* [...] *Reunidos en mi Despacho, escuché todos los informes y pregunté al Capitán Barrios, ¿podremos encontrar en el Edificio Chihuahua algunos departamentos vacíos, donde meter una Compañía?"* **220**.

Militares vestidos de civil, en el transcurso de la mañana, distribuyeron gente armada en azoteas y edificios de la zona de Tlatelolco y Nonoalco. Eran elementos pertenecientes al Estado Mayor Presidencial, que el general Luis Gutiérrez Oropeza, jefe del Estado Mayor Presidencial (EMP), mandó ubicar **221**.

El Teniente Salcedo, a la orden de Gutiérrez Oropeza, apostó elementos en un departamento de la cuñada de Luis Echeverría en el edificio *Molino del Rey* **222** y otros elementos en los edificios *Chihuahua, 2 de abril*, y de la parte baja de los edificios alrededor de la Plaza, incluso de la zona cercana a la Voca 7. **223**

En el documental *Batallón Olimpia, documento abierto*, del Canal 6 de Julio, aparecen siete individuos sobre el techo del templo, en escenas tomadas por una cámara emplazada en el piso 19 de la torre de Relaciones Exteriores. Distintas secuencias los muestran apostados en el techo, saliendo de la iglesia, corriendo por el costado poniente del convento. Cuando fueron detenidos por un grupo de soldados, se identificaron y los militares les permiten huir.

Conforme a documentos desclasificados de la SEDENA, con informes de

inteligencia enviados al Departamento de Defensa de EUA el EMP **224**, contraviniendo o malinterpretando las órdenes del General Marcelino García Barragán **225**, utilizó francotiradores para inducir una respuesta armada por parte del ejército y que ésta se generalizara provocando una masacre que aniquilara el grupo nacional movilizado.





Hay tres versiones de quienes eran estos francotiradores. Una que los identifica como estudiantes, otra como elementos pertenecientes a diversas corporaciones policíacas incluyendo el *Batallón Olimpia*, y la que los identifica como miembros

del EMP.

Por el tipo de armas que se confiscaron a los estudiantes y vecinos de Tlaltelolco —se trataba de armas que no habían sido accionadas y eran de bajo calibre — la versión que inculparía a los estudiantes no se sostiene [226]. Por la actuación que tuvo el *Batallón Olimpia*, de apoyo a la tropa en contra de los francotiradores, tampoco se sostiene esa tesis [227].



Los agrupamientos militares estaban programados para apoyar las acciones de aprehensión del *Batallón Olimpia*. A partir del tiroteo, respaldaron a las tropas que estaban siendo atacadas por francotiradores. El general Mazón Pineda informó lo siguiente: *"Al arribar las cabezas de los Agrupamientos a la Plaza de Las Tres Culturas fueron recibidos por fuego proveniente de la mayoría de los edificios que circundan la Plaza, notándose singular intensidad del que venía de los edificios: Chihuahua, 2 de Abril, ISSSTE, Molino del Rey y Revolución 1910"*.[228]

La tesis de que los francotiradores eran militares pertenecientes al EMP es la que tiene soporte en la documentación que hemos encontrado:

En la declaración póstuma del Gral. Marcelino García Barragán se refiere a una conversación que sostuvo con el General Oropeza, a cargo del EMP, poco después de que inició la balacera:

> *«Mi general, me dijo: tengo varios oficiales del Estado Mayor Presidencial apostados en algunos departamentos, armados con metralletas para ayudar al ejército con órdenes de disparar a los*

estudiantes armados, ya todos abandonaron los edificios, sólo me quedan dos que no alcanzaron a salir y la tropa ya va subiendo y como van registrando los cuartos temo que los vayan a matar, quiere usted ordenar al general Mazón que los respeten.»

El General Barragán comenta que habló con éste, *«trasmitiéndole la petición del general Oropeza»*, y que aquél le comunicó haber encontrado a los dos hombres armados con metralletas y dijeron *«haber disparado hacia abajo»*.

El "Teniente Salcedo" del Estado Mayor Presidencial el 2 de octubre dice estar en el penthouse 1301 en el 13º piso del edificio Molino del Rey, perteneciente a una cuñada de Echeverría. Reporta que en el 12º piso en los departamentos 1201, 1202 y 1203 están disparando armas calibre 22, armas de alto poder y pistolas[229]

De acuerdo con una tarjeta del fondo de IPS sin fecha, el teniente Salcedo, del EMP, se encontraba en el Penthouse 1301, del piso 13 del edificio Molino del Rey, e informaba que en esa habitación vivía una cuñada de LEA, Rebeca Zuno de Lima. En el piso 12, en el 1201 según ese testimonio, estaban disparando armas calibre 22, alto poder y pistolas, *«En ese piso hay tres departamentos, uno alquilado a la familia del Sr. Minor Franco y están disparando allí. En el 1202 está alquilado el Sr. Hans Kilotro y también disparan desde allí. En el 1204 vive la familia de Amalia Garza de Huerta y también están disparando de ese departamento"* Firmado por el Cap. Rojas Hisi.[230]



Ocupación estratégica en el área circundante para realizar Operación Galeana

La tercera es el triple contingente militar colocado en las cercanías Tlatelolco, antes de dar el golpe contra los dirigentes de CNH y la comunidad reunida pacíficamente en la Plaza de las Tres Culturas. A partir de las 16:30 hrs. del 2 de

octubre. El ejército dispuso de una fuerza que, conforme a distintas versiones, fue de entre cinco y diez mil elementos que les permitiera posicionarse en cuatro puntos estratégicos para evitar la huída de los manifestantes estableciendo un doble cerco —uno exterior bloqueando los accesos, a cargo del ejército, y otro interior— de militares vestidos de civil, pertenecientes al *Batallón Olimpia* para capturar a los organizadores del evento **231**.

El Secretario de la Defensa Nacional dispuso que la 2ª. Brigada de Infantería Reforzada, montara la '*Operación Galeana*', organizándose de la siguiente forma **232**:

> **Primer grupo** al mando del C. Col. De Cab. DEM Alberto Sánchez López, ubicado en Manuel González e Insurgentes. Compuesto por el 1º Batallón de fusileros paracaidistas. 2º Escuadrón blindado de reconocimiento. 1º Batallón de infantería de guardias presidenciales.
>
> **Segundo grupo** al mando del C. Gral. Brigadier FAP. DEMA. José Hernández Toledo, ubicado en Monumento a la Raza. 40 Batallón de infantería. 19 Batallón de infantería (2 compañías).
>
> **Tercer grupo** al mando del C. Col. De Inf. Armando del Río Acevedo, ubicado en Estación Buenavista. 43 Batallón de infantería. 44 Batallón de Infantería. 1 Escuadrón blindado de reconocimiento, y como reserva: *Batallón Olimpia*, al mando del C. Col. De Inf. Ernesto Gutiérrez Gómez Tagle.



Hay otro documento en que presenta una organización distinta de esa operación militar,[233] lo que no varía es su composición de fuerza. A las 18:00 el ejército estaba ya apostado en sus tres ubicaciones previstas. Hay referencia al despliegue de efectivos y equipo militar. Contaban con cerca de 300 tanques ligeros, unidades de asalto, jeeps y transporte militar, con lo que cercaron las inmediaciones de la Plaza.[234]





No se trataba de una maniobra solo de disuasión –con una fuerza lo suficientemente grande como para inspirar temor y desalentar que, de forma violenta fueran atacados-, sino que tenían munición suficiente para emprender una acción ofensiva de gran envergadura. Quien dio la orden que dispusieran de esa

cantidad munición tiene tanta responsabilidad en la masacre, como quien dispuso que el ejército se ocupara en tareas de policía, frente a una población civil inerme que era un grupo nacional del pueblo mexicano.

Previsión de cárceles y pabellones hospitalarios

La cuarta: Se tienen referencias de que se liberaron pabellones de diferentes cárceles para recibir detenidos. Se notificó a instituciones hospitalarias sobre un posible alto número de ingresos por eventualidades **235**.

Las policías políticas y fuerzas armadas que se ubicarían al interior de los edificios ocuparon sus espacios desde temprana hora. El *Batallón Olimpia* entró mezclado con los manifestantes y se fue agrupando en las inmediaciones del edificio Chihuahua **236**.



B. Lo acontecido en la Plaza de las Tres Culturas

El mitin

El acto que se realizaría ese día en la Plaza de las Tres Culturas, había sido convocado por Comité Nacional de Huelga (CNH) para iniciarse a las 17:00 horas. El CNH consideró propicio instalar el podio de oradores y el equipo de sonido para dirigirse a los asistentes en la terraza balcón del edificio Chihuahua –los edificios contiguos a la Plaza están construidos con un diseño en el que cada tres pisos hay un espacio común, abierto como terraza balcón-. Se tenía prevista la participación de contingentes estudiantiles del IPN, UNAM, representaciones de otras universidades, grupos obreros, campesinos y sindicales, que llenarían la plaza.

Al irse congregando en la Plaza de las Tres Culturas, se les informó a los asistentes desde el micrófono que la marcha programada al Casco de Santo Tomás después del mitin se suspendería. A las 17:30 inició el mitin. Los cálculos de

asistencia fluctúan entre seis mil y quince mil personas. La composición de los asistentes era diversa. La Dirección Federal de Seguridad informa, pormenorizadamente, los nombres de actores políticos que habían sido perseguidos políticos y encarcelados, como Danzós Palomino; organizaciones sindicales como el SME y Petroleros; organizaciones campesinas como la CCI, y Organizaciones políticas como el Partido Obrero Trotskista (sic) y la Unión Nacional de Mujeres, entre otros.[237]

Era un mitin nutrido, con un número superior al de otros mítines que se habían realizado en la misma plaza y transcurría sin contratiempo. De los cuatro oradores programados, dos ya habían hecho uso de la palabra.

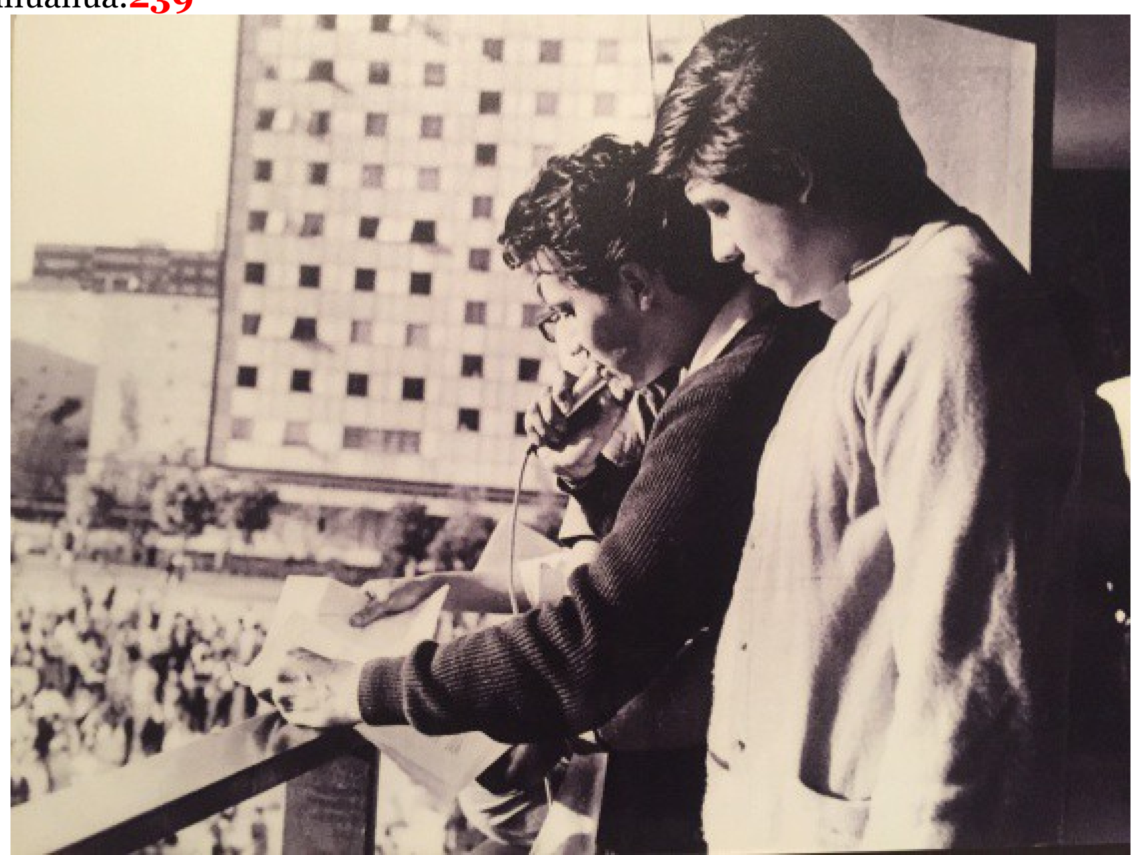


El inicio de la agresión

La secuencia de los acontecimientos se desencadenó rápidamente. En todas las versiones el acto inicia aproximadamente a la misma hora, sin embargo, de lo

acontecido en torno al inicio de la masacre existen versiones incompletas y contradictorias que dejan grandes vacíos para la lectura final y acabada.

A las 18:10 son lanzadas unas luces de bengala desde los helicópteros que sobrevolaba la plaza, seguida de una ráfaga de arma de fuego automática que procedió de la zona donde se encontraba ubicado el edificio de la Secretaría de Relaciones Exteriores **238**. A partir de ese momento inicia el tiroteo. Las bengalas se interpretan como la señal de un plan de ataque en contra de la multitud, no solo contra la dirigencia del CNH, concentrada en el piso tres del Edificio Chihuahua.**239**



Conforme a declaraciones de integrantes del movimiento, el ejército empieza la ráfaga de disparos en contra la multitud en el momento en que son lanzadas las bengalas en el cielo.

> *"En estos momentos fue lanzado un cohete de luces verdes y rojas, que iluminó el cielo sobre la iglesia de Tlatelolco y a esta señal avanzó el ejército rodeando la zona del mitin y al quedar y al quedar ya dentro frente al edificio del ISSSTE, a donde en el 2do. piso [Conforme a Álvarez Garín, 2002: 87, se trataba del 3er. piso] en el balcón del ambulatorio, se encontraba presidiendo al mitin, los elementos del Consejo Nacional de Huelga, así como maestros y periodistas y fotógrafos nacionales y extranjeros de una de las ventanas de dicho edificio y de otros edificios circunvecinos se disparó con armas, de calibre 22 al parecer, por lo que de inmediato los elementos del ejército se pusieron a la defensiva y tomaron posesiones (sic) de combate y se entabló un duelo a tiros entre los dos bandos que duró más de una hora, pues al estar hablando el tercer orador suspendió su discurso y gritaba que no corrieran los asistentes cuando se*

iniciaba esta balacera y eran menos de las 18 h.20m. y la gente corría perteneciente al estudiantado y demás interesados en el mitin gritaban 'México, México' y hacían la 'V' de la victoria y la balacera no terminaba todavía después de las 19h.30m. aunque ya era menos intensa y posteriormente se oyeron detonaciones aisladas ya que como a las 22 hs. volvió a escucharse otra fuerte balacera cerca de los edificios que rodean la vocacional 7". **240**

A las 18:15 ingresa el ejército, desde sus posiciones que ocupaban, en una acción de cerco, disparando hacia los manifestantes y hacia el edificio Chihuahua. **241**

En un reporte de los hechos del 2 de octubre, se menciona que el ejército entró sin avisar, y que los disparos provinieron del 3er piso del Chihuahua **242**. A las 18:00 el ejército estaba ya apostado en sus tres ubicaciones previstas.

La DFS ofrece más de dos versiones contradictorias entre sí **243**. En una de ellas no se registra la herida del Comandante Hernández Toledo hecho que, en otra versión, presenta como el detonador de la agresión que el ejército realizó contra los manifestantes **244**. En la primera versión lo que provoca la balacera es la ráfaga de ametralladora que sigue a las luces de bengala. En otra versión más, es un individuo '*de traje azul, rubio, pelado a la brush*' quien aparece en el barandal en el que estaban los oradores del CNH en el edificio Chihuahua y desde allí empieza a disparar, lo que desata la balacera **245**.

El Batallón Olimpia

Al momento de iniciar la balacera, como preludio al asedio de la Plaza, el Batallón Olimpia ocupa los accesos del edificio Chihuahua sin permitir el paso ni de acceso ni de salida.

El Batallón Olimpia había participado, semanas anteriores, en la toma de CU. En Tlalatelolco aparecen resguardando el edificio Chihuahua, identificados por un guante blanco, y en el techo de la iglesia de Santiago Tlaltelolco **246**. *"Los del guante blanco son la brigada de 120 formada hace una semana por el Cap. Gutiérrez Barrios, con elementos de la Dirección Federal de Seguridad, Policía Judicial Federal, Policía Judicial del Distrito Federal e Inspección Fiscal Federal"*. **247**

Sin embargo la lista dada a conocer por la *Revista Milenio* revela el rango militar de algunos de los integrantes del Batallón Olimpia, grupo especializado, integrado por militares que, actuando de civiles, ocultaban su adscripción institucional al ejército **248**.

El dirigente estudiantil Pablo Gómez, que se encontraba en el tercer piso del Edificio Chihuahua, narra que tenían información de que en el basamento de la planta baja de aquel edifico había militares vestidos de civil y policías de la Dirección Federal de Seguridad por lo que, comenta, '*decidimos acelerar el mitin*'. Pero cuando aparece la luz de bengala, que *'es evidentemente una señal'*, ya que de inmediato se mueven *'los dos bandos del ejército: el ejército uniformado avanza sobre la plaza y el Batallón Olimpia, junto con la policía política, toma el tercer piso del Edificio Chihuahua. Ambas partes del ejército actúan exactamente al mismo tiempo'*. Cuando los elementos del Batallón Olimpia, todos armados

PAGE TWO ~~C O N F I D E N T I A L~~

THAT AFTERNOON MEMBERS OF THE OLYMPIA BRIGADE POSITIONED THEMSELVES AS SNIPERS IN APARTMENT BUILDINGS OVERLOOKING THE PLAZA. OTHERS WERE ON THE GROUND FLOOR OF THE CHIHUAHUA BUILDING UNDER THE SPEAKERS BALCONY WHICH THEY WERE TO DEFEND.

SOURCE SAID SNIPERS HAD EARLIER BEEN GIVEN INSTRUCTIONS TO SHOOT AND KILL GENERAL JOSE HERNANDEZ TOLEDO, IF OBSERVED. HE HAD COMMANDED THE MILITARY FORCES WHICH IN THE RECENT PAST HAVE OCCUPIED THE UNIVERSITIES OF SONORA AND MICHOACAN, THE NATIONAL UNIVERSITY AND VARIOUS SCHOOLS IN MEXICO CITY.

GENERAL HERNANDEZ TOLEDO APPEARED IN THE PLAZA TO ANNOUNCE TO THE STUDENTS THEY WOULD NOT BE ALLOWED TO MARCH FROM THE AREA. THE OLYMPIA BRIGADE OPENED FIRE ON THE GENERAL'S PARTY WOUNDING HIM AND THREE OTHER OFFICERS AND THEN FIRED INTO A GROUP OF SOLDIERS BEHIND THEM, KILLING AT LEAST ONE AND WOUNDING MANY OTHERS. UNFORTUNATELY, AT THE SAME TIME, POLICE ON THE THIRD FLOOR STARTED TO CARRY OUT ARRESTS OF THE NATIONAL STRIKE COUNCIL AND SINCE SOCRATES COMPOS LEMUS WAS ARMED, THEY FIRED WARNING SHOTS TO DETER HIM FROM RESISTING. THE ARMY HEARD SHOTS ON THE THIRD FLOOR AND FIRED INTO IT. IN THE CONFUSION MANY LCE MEMBERS FLED HIGHER INTO THE CHIHUAHUA BUILDING AND WERE GIVEN REFUGE BY TENANTS.

END PAGE TWO

XEROX FROM QUICK COPY

Copy

IN THE CHEST, AND HE IS NOT EXPECTED TO SURVIVE.

EO 12958 (C)

3. [redacted] THE FIRST SHOTS WERE FIRED BY THE STUDENTS WHO HAD TAKEN UP POSITIONS IN THE EDIFICIO CHIHUAHUA, AN APARTMENT BUILDING IN THE PLAZA. SOME OF THE STUDENTS WERE IN POSSESSION OF AUTOMATIC WEAPONS. ARMY TROOPS WHO LATER ENTERED THIS BUILDING DISCOVERED MANY WEAPONS AND CONSIDERABLE QUANTITIES OF AMMUNITION.

4. AN AMERICAN [redacted]

10. IT IS EQUALLY CLEAR THAT NUMEROUS WELL-ARMED EXTREMIST STUDENT ELEMENTS WERE CAREFULLY PLACED IN AT LEAST 3 OF THE BUILDINGS SURROUNDING THE PLAZA OF THE THREE CULTURES. AS TO SPECIFIC GROUPS, ONE CAN CONCLUDE A PRIORI THAT THEY WOULD INCLUDE TROTSKYITE TYPES IN ONE FORM OR ANOTHER. EMBASSY HAS NOW HEARD FOR SECOND TIME OF A BRIGADA OLIMPIA THOUGH NOT IN CONNECTION WITH OCT. 2. IT SEEMS UNLIKELY THAT DEPLOYMENT ARMED EXTREMISTS WAS AGREED POLICY OF ENTIRE STRIKE COUNCIL WHICH INDEED MAY NOT HAVE BEEN AWARE OF IT IN ADVANCE. EVIDENCE IS INCOMPLETE OR CONTRADICTORY AS TO WHETHER THIS DEPLOYMENT OF ARMED EXTREMISTS WAS FOR PURPOSE AMBUSHING ARMY AND THUS PROVOKING FIRE FIGHT IN PRESENCE FOREIGN PRESS (WHO THEY KNEW WOULD BE PRESENT) OR WHETHER IT WAS "DEFENSIVE". EMB INCLINED TO FORMER VIEW. WITH EVACUATON OF UNAM CAMPUS AND OTHER STEPS STEAM SEEMD AGAIN GOING OUT OF STUDENT; EXTREMISTS MAY HAVE THOUGHT TIME HAD ARRIVED FOR ALL OUT EFFORT. AS EMB HAS POINTED OUT PREVIOUSLY, EXTREMISTS HAVE HAD OPTION OF THWARTING PEACEFUL SOLUTION BY PROVOKING VIOLENCE.

E. Question: Verify if possible the acts of the Olympia Brigade as reported by the Bureau.

Answer: [redacted] a small group of students at the National Autonomous University of Mexico advised [redacted] that the Trotskyists had formed a "Brigade" which was broken down very secretly into small compartmented cells of three to five students. Some students call this group the "Brigade Olympia". [redacted] the Brigade plans to dynamite electric transmission centers and

3.4(b)(1)

–*'unos con ametralladoras Thomson, otros con metralletas, otros con pistola calibre 45'*-, llegan al tercer piso, *'un individuo vestido de traje azul, rubio, pelado a la brush, se acerca al barandal y empieza a disparar.*

Hasta ese momento no había habido ningún balazo, de ningún lado'. Después de que este sujeto disparó, *'los tiros siguientes no proceden del Edificio Chihuahua, los siguientes balazos proceden de la Plaza, con armas de alto poder'*.**249**

Al momento de iniciar la balacera, el Batallón Olimpia ocupa los accesos del edificio Chihuahua sin permitir el paso ni de acceso ni de salida. A partir del momento en que se producen los primeros disparos se generaliza rápidamente una intensa balacera.

Una tarea encomendada al *Batallón Olimpia* era la de capturar a los dirigentes del movimiento, por eso fueron congregados en torno al Edificio Chihuahua donde se encontraba reunida una importante cantidad de dirigentes del CNH, pero su otra característica, esencial del Olimpia, era la de actuar con impunidad institucional, confundidos con ciudadanos civiles, sin ser identificados. Podían no solo mezclarse entre la población ahí reunida, sino arremeter contra ella, sin que hubiera crimen de estado qué perseguir y sancionar.

La acción coordinada de *Batallón Olimpia* y Ejército fue una estrategia militar para acabar con un movimiento estudiantil que en pocos meses había logrado movilizar amplios sectores populares **250**. Pero, además, hubo otro elemento que, al parecer, estaba fuera del control de esta doble estrategia del ejército.

El asedio a la plaza

La masacre dura más de dos horas. A partir del momento en que se producen los primeros disparos, se generaliza rápidamente una intensa balacera. En ese tiempo la dirigencia del CHN fue detenida y, hasta el día de hoy, es incompleta la lista real de heridos, muertos y desaparecidos.

Una de las tres agrupaciones del ejército avanza hacia el centro de la Plaza hacia los edificios desde los que provienen los disparos. Quienes ejecutaban estos disparos son reportados como 'francotiradores'. Hay tres versiones respecto a quienes eran estos 'francotiradores'.

1ª La que los ubica como integrantes del *Batallón Olimpia* y del 'Grupo Especial' formado por el Capitán Gutiérrez Barrios **251**.

2ª La de que eran elementos pertenecientes al Estado Mayor Presidencial **252**.

3ª La que eran estudiantes y población civil, habitantes de Tlaltelolco **253**.

Los manifestantes se movilizaron intentando salir de la Plaza y de la zona aledaña de manera precipitada y desordenada **254**. Los agresores, ejército y 'francotiradores', dispararon en contra los manifestantes, produciendo heridos y muertos.

Los Grupos Uno y Tres del ejército, encargados de cercar el área, solo permiten que salga de la zona que estaba bajo fuego a la gente que ellos decidan, previa identificación o a cambio de soborno como dinero, relojes y alhajas **255**.

Del horror de aquellos momentos, nos da cuenta el relato retomado por

Consuelo Sánchez en su Cronología documental de 1968.

"En la plaza se ha generalizado la balacera. Mujeres, niños, jóvenes y adultos corren despavoridos; algunos se tiran al suelo; otros buscan protección en las escalinatas o entre los vestigios prehispánicos; otras más se esconden debajo y detrás de los automóviles estacionados, o intentan refugiarse en los departamentos de Tlatelolco. Mucha gente logra huir por el costado oriente de la plaza, otras personas se topan con 'columnas de soldados que empuñaban sus armas a bayoneta calada y disparaban a todas direcciones'. Las menos afortunadas están tendidas en el suelo, muertas o heridas.»

"El fuego intenso dura aproximadamente 30 minutos. Luego, los disparos disminuyen, pero se mantiene el tiroteo hasta las 20:30 horas. En ese lapso se 'evitó que las ambulancias de las cruces Roja y Verde llegaran a la Plaza de las Tres Culturas.»

"A las 21 horas, varios edificios habían sido ocupados en su totalidad por la tropa y algunos otros estaban siendo cateados. Los elementos del Batallón Olimpia, vestidos de civil, tienen como contraseña un pañuelo envuelto en la mano derecha. Así se identifican unos a otros, y se les oye gritar: ¡Batallón Olimpia, no disparen! Cientos de personas con las manos en alto son conducidas por los soldados hasta el muro sur de la iglesia de Santiago Tlatelolco. Todas están detenidas, a excepción de los fotógrafos y periodistas que pueden identificarse, y ninguna persona puede abandonar o entrar a la zona, salvo rigurosa identificación. Unos trescientos tanques, unidades de asalto, jeeps y transportes militares, tienen rodeada la zona, de Insurgentes a Reforma, hasta Nonoalco y Manuel González.»

"Algunos de los dirigentes del Consejo Nacional de Huelga han sido capturados en el Edificio Chihuahua, cuyos departamentos son desocupados violentamente por unidades del ejército, del 'Batallón Olimpia' y de la policía de la Federal de Seguridad.»

«Otros dirigentes son detenidos en la plaza. Todos ellos son conducidos al lugar donde se ha concentrando a los demás detenidos. Posteriormente cientos de ellos son trasladados al Campo Militar Número Uno. Se calcula que son más de 2,000 personas las aprehendidas en Tlatelolco." **256**

La masacre a su plenitud **257**.

La intención del Estado Mexicano, de detener a los dirigentes del CNH concentrados en el edificio Chihuahua, muestra sólo uno de los objetivos; la dimensión de la Operación Galeana habla de otro tema que rebasa, con mucho, la detención selectiva de quienes eran plenamente identificables para la policía política de la DFS.

El *Batallón Olimpia*, junto con el ejército y con los 'francotiradores' que dispararon contra la multitud, hirieron a más de un centenar de manifestantes y mataron, por lo menos, a 31 personas de las que tenemos registro **258**.

Resultado de la batalla y 'toque de queda'

El fuego nutrido se prolongó aproximadamente durante 30 minutos. En la confusión, la mayor cantidad de los asistentes logra evadir el cerco del ejército.





El ejército toma control total de la Plaza.

Los miembros del CNH y demás simpatizantes que se encontraban en el Edificio Chihuahua fueron detenidos y transportados al Campo Militar Número Uno.

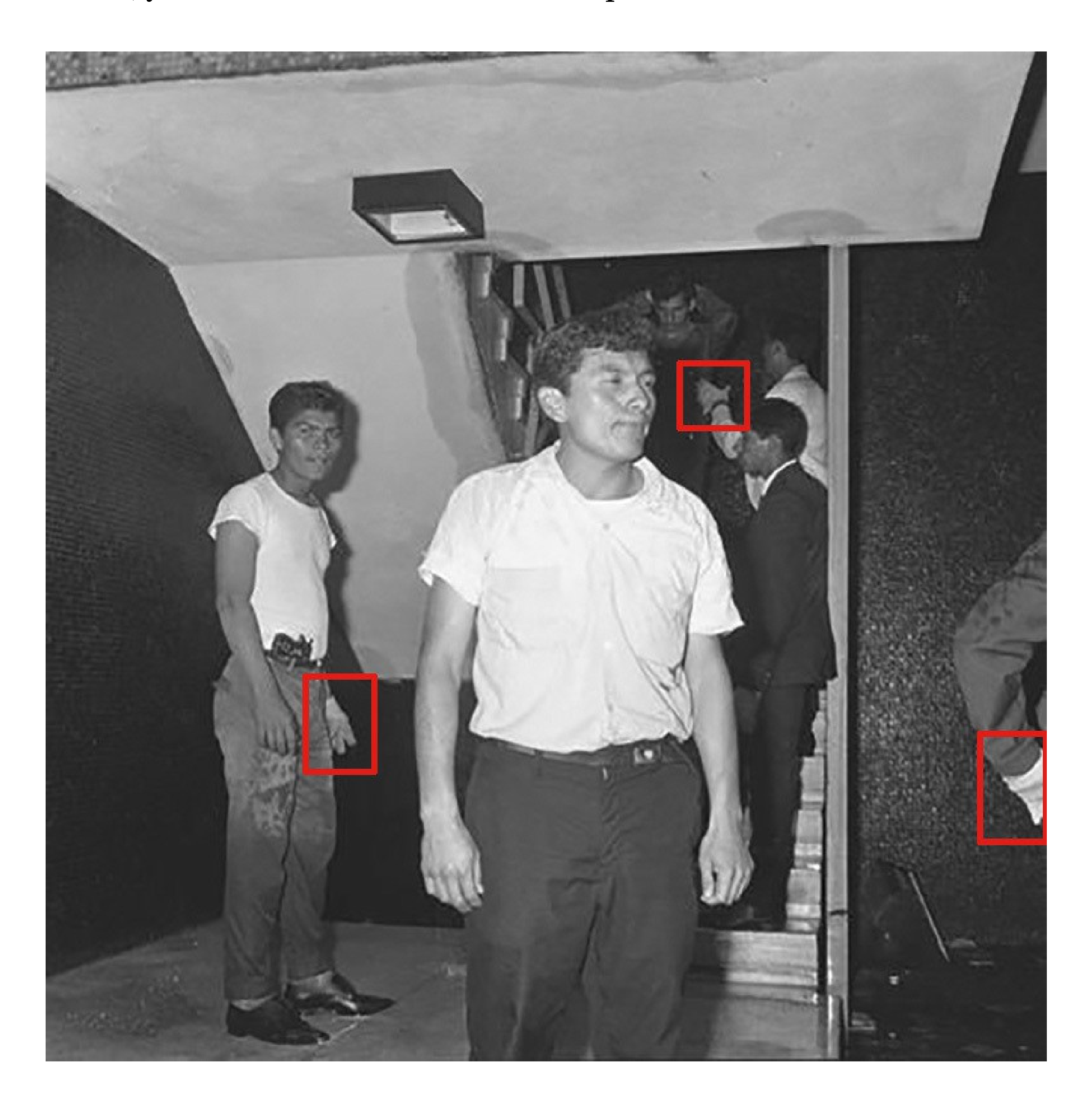
No permite el acceso y mantiene el retén de salida. Hasta las 20:30 horas el ejército impidió el acceso a las ambulancias de la Cruz Roja y de la Cruz Verde.

El ejército detiene, conforme a sus propios registros, a más de mil manifestantes, de los cuáles 363 personas fueron conducidas al Campo Militar Número Uno, 83 a la jefatura de policía, y 597 distribuidos entre la cárcel preventiva de la ciudad y la Penitenciaría del Distrito Federal **259**. Aproximadamente a partir de las 19:15 hasta las 21:30, los disparos fueron haciéndose cada vez más esporádicos. A las 23:00 se Gral. Mazón Pineda registra el último tiroteo que se reporta. **260**

Comienza el desalojo. Los únicos vehículos que salieron del área fueron los vehículos del ejército, con rumbo al Campo Militar Número Uno, con detenidos,

heridos y muertos. Se concluye el rastreo por el área habitacional buscando a los sospechosos de pertenecer al movimiento estudiantil.

El General Javier Vázquez Félix se encarga, como parte final de la Operación Galeana, de recoger los cadáveres de la plaza, de retirar las evidencias de la masacre, y de coordinar las acciones de limpieza.



Conforme a la DFS, a la 01:00 del día siguiente la situación se había calmado completamente **261**. Los Hospitales los hospitales de la Cruz Roja y Verde y en general todo el sistema de urgencias quedaron bajo control policíaco, por orden del general Mendiolea **262**. Una sección del ejército se posiciona para mantener el control de la zona.

La resguardará por varios días hasta provocar la reiterada protesta de los inquilinos de Tlaltelolco.

La **Operación Galeana** y la coordinación interinstitucional desplegada muestra que hubo una decisión de Estado de masacrar a la población allí reunida. Que esta población fue considerada como el núcleo activo del grupo nacional que debía ser aniquilado en aras de la estabilidad del sistema autoritario que se

buscaba modificar. El genocidio se cometió para acallar la disidencia asesinando, hiriendo, llevando a prisión, mandando al exilio a quienes identificaron que podían suscitar consenso social para movilizar a la sociedad.

Detenidos, heridos, muertos y desaparecidos

El Capitán Gutiérrez Barrios reporta lo siguiente:

Detenidos: Se registran 1043 detenidos distribuidos de la siguiente manera: 363 en el Campo Militar No.1; 83 en la Jefatura de Policía y 597 entre la Cárcel Preventiva de la Ciudad y la Penitenciaría del Distrito Federal.

Muertos: 26 personas, entre ellas 4 mujeres y un soldado.

Heridos: 100 personas, 73 hombres y 27 mujeres, entre ellos el Gral. José Hernández Toledo, 12 soldados y 7 elementos de diferentes policías (tres de DFS, dos de la Judicial Federal, uno de la Judicial del Distrito y un policía preventivo).263



Según un documento titulado 'Tlatelolco: 2 de octubre', del CNH, *"solamente a las 21 hrs… habían sido atendidos cerca de un centenar de heridos de bala de gran calibre. El primer grupo de muertos alcanzó la cifra de 40 entre los que se encontraban un adulto vestido en pijama con un balazo en el estómago calibre 45 y disparado a boca de jarro, algunos niños, una mujer embarazada, más mujeres y jóvenes*. El documento, es posterior a la masacre, pero no tiene fecha **264**.

Un documento de la IPS reporta que a las 24 hs. En la Delegación Nro. 3, *"se encuentran 14 muertos no identificados, como resultado de la balacera en la plaza de las 'Tres Culturas'. 11 de ellos del sexo masculino y tres del sexo femenino, una de estas últimas se notaba embarazada"*. Este mismo documento da cuenta de los muertos que se encuentran en la Cruz Roja: Carlos Antonio Beltrán Macías, Antonio Solórzano García, tres personas no identificadas.

En Traumatología La Villa: Un desconocido *"estudiante de 20 años, por herida de proyectil de arma de fuego de forma irregular, de unos 5 mm sobre región tiroidea y salida en forma triangular de 3 cm sobre la base de la nuca"*

En el Hospital Balbuena: León Torres, Cecilio, *"proyectil de arma de fuego en cráneo.- Vivía en el edificio Tamaulipas en Santiago Tlatelolco"*.**265**

El problema de las listas de heridos y muertos, del 2 de octubre en particular, y de todo el movimiento del 68 en general, nos habla, en el mejor de los casos de un desaseo del manejo de los mismos o de una intención clara de encubrir y/o distorsionar la verdad.

El padre de una de las víctimas, el Sr. Reynoso, al buscar el cadáver de su hijo contó 121 cadáveres **266.** Un testimonio protegido de un agente del servicio secreto habla de haber visto más de un centenar de cadáveres en el cuartel de granaderos de Tlaltelolco. En el lugar presenció violación de cuerpos de muchachas muertas ese día.

De acuerdo con documentos desclasificados por Washington y entregados a la Organización de Archivos (NSA por sus siglas en inglés). No se puede establecer un número de muertos para el 2 de octubre. Se han recibido reportes que señalan hasta 350 muertos. El estimado de la Embajada de Estados Unidos en México cifró entre 150 y 200 las personas que perecieron en la matanza del 2 de octubre de 1968.**267**

Según Francisco Taibo II, *"declaraciones llegadas a la Comisión de la Verdad* **268** *hablaban de que una parte de los cadáveres habían sido arrojados al Golfo de México por aviones militares*«.

No era fácil reconstruir la lista. Muchos de los muertos no eran estudiantes, lo que hubiera facilitado el reconocimiento, sino empleados, trabajadores, vendedores ambulantes; las familias fueron presionadas para firmar actas de defunción que atribuían la muerte a causas naturales y los parientes fueron amenazados por la policía. En diciembre de 1969 el Consejo Nacional de Huelga reportó cerca de 150 muertos. Esta cifra permaneció en la memoria colectiva.

Finalmente en 1993 los nombres y apellidos de más de una treintena fueron colocados en la estela que hoy existe en la Plaza de Tlatelolco. La Comisión de la Verdad analizó 70 casos en 1993, de los cuales se pudo lograr la plena

identificación de 40 muertos”.**269**

La lista registrada en los archivos de la IPS y de la DFS enumera 32 muertos, de ellos uno es militar. Seis eran mujeres y 26 varones. De los 32 se cuenta con información de trayectoria de bala en solo 10 casos: 2 son en plano horizontal; 3 de abajo a arriba y 5 de trayectoria de arriba abajo. Se registra un muerto a culatazos y otro de un infarto.**270**

Hay otros registros que nos dan otra cantidad de muertos y que los registros de la trayectoria del proyectil son muy distintos a la anterior, sin embargo omiten los nombres.

> *“Las 26 víctimas que murieron a consecuencias inmediatas o tardías de heridas por arma de fuego”*. Allí, se expresa que *“la información puede sintetizarse en las siguientes cifras: Heridas con trayecto descendente y con gran desnivel con respecto al plano de sustentación: 4 / Heridas con trayecto sensiblemente horizontal: 22 / Heridas con trayecto ascendente”* **271**

Otro documento habla sobre los muertos en Tlatelolco *“23 murieron por arma de fuego de gran potencia, 3 murieron por arma de fuego, 3 murieron por arma blanca, 3 murieron por arma blanca y traumatismos, 1 murió por traumatismos y asfixia por sumersión. En total son 31 muertos: 25 hombres y 6 mujeres. De estos 6 recibieron tiros por la espalda, 4 presentan orificios con gran desnivel respecto al plano de sustentación.”* **272** Aquí, por ejemplo, aparecen 3 muertos por arma blanca, debemos suponer que a bayoneta calada y uno por asfixia.

Parecieran ser tres listados diferentes en el que solo uno rinde el informe lo más completo posible.

El fuego por tanto se desató en contra de la multitud indefensa por todos los frentes y flancos. De los muertos en que se documenta el examen de balística, se habla de calibres reglamentarios del ejército y corporaciones policíacas. Lo que ubica con claridad a las corporaciones de estado como responsables directos de la masacre.
“¿Cuántos murieron?...

El periódico inglés *The Guardian*, tras una investigación cuidadosa, considera como la más probable: 325 muertos.- *Los heridos deben haber sido miles, lo mismo que las personas aprehendidas. El 2 de octubre de 1968 terminó el movimiento estudiantil. También terminó una época de la historia de México... La actitud gubernamental. ¿Cómo explicarla?... La matanza de Tlaltelolco nos revela que un pasado que creíamos enterrado está vivo e irrumpe entre nosotros.»* **273**

Campo Militar Número UNO

El ejército trasladó a 363 detenidos de Tlatelolco a la prisión militar del Campo Militar Número Uno (CM1). Conforme a testimonios, todos ellos fueron sometidos a tortura. Muchos de ellos a simulacro de fusilamiento. Casi todos ellos fueron consignados.
Caso paradigmático es el de Tomás Cervantes Cabeza de Vaca quien denunció la tortura a que fue sometido, sin embargo el agente ministerio público de la primera delegación, se negó a recibirla argumentando tener órdenes superiores para no

recibir nada que viniera de los actores sociales del movimiento estudiantil, que estuviera dirigido contra funcionarios públicos.**274**

> *"El lic. Rojo Coronado manifestó que ...siguió diciendo que entre sus defendidos estaba Luis Cabeza De Vaca a quien golpearon despiadadamente 10 agentes de la Dirección Federal de Seguridad para llevarlo posteriormente, el 4 de octubre, al campo militar No. 1, donde continuo siendo torturado, ya que lo acostaron en una plancha, desvestido para interrogarlo, insistiéndole que revelara quienes estaban aportando dinero para el movimiento estudiantil; que para amedrentarlo le dijeron que lo castrarían, y en efecto le infirieron una herida en un testículo, sobre el cual le vaciaron un líquido frío y a ratos lo sentaban en una bandeja de agua para después atarlo a un árbol, y en dos ocasiones simularon su fusilamiento, pero haciendo los disparos al aire y como no sabía nada, no pudo decir nada ."* **275**

13 de octubre de 1968 los padres del pasante Luis Raúl Álvarez Garín, envían al Procurador General de la República una carta en la que dicen tener conocimiento por varios testigos que su hijo se encontraba incomunicado en el CM1 **276**.

Es importante señalar que, antes de esta fecha no hay referencia a que esta cárcel militar fuera utilizada como centro de detención de los estudiantes del movimiento estudiantil. A partir de entonces comenzó a ser extensiva la práctica de incomunicar en este centro a los detenidos ilegalmente que, a juicio de la policía o el ejército, eran de mayor peligrosidad política para ser tratados como enemigos de una guerra nunca declarada.

Persecución, tortura y desaparición forzosa

Héctor Jaramillo Chávez, estudiante de la ESIME, fue detenido el 2 de octubre en Tlatelolco **277**. Se le culpabilizó de querer asesinar al General Marcelino Barragán **278.** La DFS ya venía reportando las actividades de este estudiante, cuando menos desde el 12 de agosto, en Hermosillo Sonora, donde fue detenido por repartir volantes **279**. Héctor fue detenido nuevamente en la Ciudad de México el 23 de enero de 1969, desde entonces permanece como detenido desaparecido.**280**

Este es el saldo de la noche más violenta que viviera el movimiento estudiantil; en que se consumó la decisión del Estado Mexicano por erradicar de tajo la expresión pacífica y democrática de un este grupo nacional que emergió a la palestra de la historia para iniciar un nuevo tiempo en la conciencia del pueblo, en nuestro país.

Notas

216 68/ 10/ 02 Según un documento titulado Tlatelolco: 2 de octubre, aparentemente elaborado por el CNH, *"el miércoles 2 de octubre a la mañana, las pláticas iniciales sobre estos tres puntos continuaron entre el gobierno y el CNH, y todavía el gobierno mantuvo que ya se habían dado algunos pasos para restablecer el clima democrático y que se darían algunos más".* El documento, es posterior a la masacre,pero no tiene fecha **IPS 2866-B**

217 Sobresale la posición del estudiante Gustavo Gordillo de Anda, quien sostiene que *"en lo que se refiere a las olimpíadas es y será la posición del estudiantado no boicotear ni entorpecer la realización de las mismas, a pesar de que el dinero que se ha invertido en su realización es patrimonio del pueblo, el gobierno mexicano ha contraído un compromiso con el mundo y no puede eludirlo, pero también es cierto que es más grande su compromiso con el pueblo de México".* El informante resalta que *"durante el desarrollo de este acto que terminó a las 13.30 hs. Estuvieron presentes algunos grupos de atletas de las delegaciones visitantes, los cuales después de platicar brevemente con algunos estudiantes continuaron su recorrido de prácticas por el interior de CU"*. **Firma: rba**

218 Sánchez **(c)**

219 IPS Vol. 832 CARPETA NO. 1 F32

220 Sánchez ©

221 Scherer y Monsiváis, 1999: xx.

222 De acuerdo con una tarjeta del fondo de IPS sin fecha, el teniente Salcedo, del EMP, se encontraba en el Pent House 1301, del piso 13 del edificio Molino del Rey, e informaba que en esa habitación vivía una cuñada de LEA, Rebeca Zuno de Lima. *En el piso 12, en el 1201 según ese testimonio, estaban disparando armas calibre 22, alto poder y pistolas, En ese piso hay tres departamentos, uno alquilado a la familia del Sr. Minor Franco y están disparando allí. En el 1202 está alquilado el Sr. Hans Kilotro y también disparan desde allí. En el 1204 vive la familia de Amalia Garza de Huerta y también están disparando desde ese departamento"* Firmado por el Cap. Rojas Hisi.. IPS 1463

223 DFS 11-4/ L.44/ F.250-254

224 68/ 10/ 18 DIA Intelligence Information Report. Confidencial. Departament of Defense Intelligence Information Report. National Security Archives . *La balacera, que comenzó alrededor de las 1815 horas, fue muy intensa por una hora, cesó y comenzó otra vez como a las 22,55 horas. A la medianoche, el Ejército estaba en control. A las 0040* [la hora no es muy clara]

horas la tropa había revisado (aparentemente no muy bien) los edificios desde los cuales los francotiradores habían disparado. c. 3/24/69

225 DIA Intelligence Information Report 68/ 10/ 18. Departament of Defense Intelligence Information Report. National Security Archives General Officers in Disfavor with Secretary of Defense Confidential *Que Mario Ballesteros Prieto, antes Jefe [del Estado Mayor] de la Secretaria de la Defensa Nacional; y Luis Gutiérrez Oropeza, Jefe [del Estado Mayor] Presidencial, tenían diferencias con Marcelino García Barragán, Secretario de la Defensa, 1111 indicó que la razón de la destitución del General Ballesteros, fue que él, junto con Gutiérrez, han estado contradiciendo o fallando al interpretar las órdenes dadas por el General García Barragán. Adicionalmente, ambos generales han hecho cambios personales y entrevistas, sin consultarlo con el Secretario de la Defensa. XXXX también declaró, que el General Gutiérrez ya no ocuparía su usual posición detrás del presidente en funciones oficiales*. c. 3/24/69

226 Gal. 2. IPS. Vol. 1459. exp. 16

227 Carlos Montemayor/ Proceso. 11/10/2004 "Antes y después del *Batallón Olimpia*"

228 Carlos Montemayor/ Proceso. 11/10/2004 "Antes y después del *Batallón Olimpia*»

229 IPS 1463

230 IPS 1463

231 Primer grupo: Manuel González e Insurgentes. Compuesto por el 1er Batallón de fusileros paracaidistas. 2do. Escuadrón blindado de reconocimiento. 1er. Batallón de infantería de guardias presidenciales. Segundo grupo: Monumento a la raza. 40 Batallón de infantería. 19 Batallón de infantería (2 compañías). Tercer grupo: Estación Buenavista. 43 Batallón de infantería. 44 Batallón de Infantería. 1 Escuadrón blindado de reconocimiento. Y como reserva: Batallón "Olimpia", al mando del C. Col. De Inf. **Ernesto Gutiérrez Gómez Tagle.** IPS Vol. 2865 y DFS Exp. 11-4-68/L44. Al mando de la Operación: C. Gral. de Brigada **Crisóforo Mazón Pineda**. Agrupamientos: No. 1: Al mando del C. Coronel de Caballería Dem. **Alberto Sánchez López**, ubicado en Manuel González e Insurgentes, constituido por: Un escuadrón Blindado de Reconocimiento del 12o. Regimiento de Caballería Mecánica. 40° Batallón de Infantería. Dos Compañías del 19o.

Batallón de Infantería. No.2: Al mando del C. General Brig. F.A. P. DEM. **José Hernández Toledo**, constituido por: 2o. Escuadrón Blindado de Reconocimiento; Batallón de Fusileros Paracaidistas; 1er. Batallón de Infantería Cpo. Guardias Presidenciales. No. 3: Al mando del C. Coronel de Infantería **Armando del Río Acevedo**, constituido por: 44 Batallón de Infantería. Un Escuadrón Blindado de Reconocimiento del 12 Regimiento de Caballería Mecánica. 43o. Batallón de Infantería. Reserva: *Batallón Olimpia* al mando del C. Coronel de Infantería **Ernesto Gutiérrez Gómez Tagle**. (IPS. 2866)

232 IPS Vol. 2865 y DFS Exp. 11-4-68/L44

233 Los agrupamientos quedaron situados en la siguiente forma: Agrupamiento 1: En el Monumento a la Raza; Agrupamiento 2: Sobre la Calle de Manuel

González e Insurgentes Norte; Agrupamiento 3: En la Estación de Buenavista (Continuación de Aldama) (IPS Vol. 2866)

234 (IPS Vol. 2866)

235 Garín, 2002: 248.

236 DFS Exp. 11-4-68/L44

237 68/ 10/ 02 17 HS. "Desde las 16 hs. Aproximadamente del día de hoy comenzaron a llegar grupos de estudiantes de las escuelas preparatorias del DF, Vocacionales del Instituto Politécnico Nacional y maestros pertenecientes a la Coalición de enseñanza media y superior, así como varios grupos de estudiantes de la Escuela de Agricultura de Chapingo, Edo. de México para concentrarse en la Plaza de las 3 Culturas de la unidad Tlatelolco. Fue muy notoria la presencia en este mitin de individuos con aspecto de 'extranjeros' que al parecer asesoraban a los grupos de jóvenes que ocuparon la tribuna para dirigirse aproximadamente a las 17 hs., a la muchedumbre reunida en este lugar. Asimismo fue notoria la presencia de muchos dirigentes del Partido Comunista de México y de la Central Campesina Independiente que dirigen Ramón Danzos Palomino y Rafael Jacobo García, quienes ordenaron que un grupo de campesinos asistieran a este acto, entre ellos los huicholes que periódicamente llegan a dormir en las oficinas de la CCI., en el Dr. Rio de de la Loza 6 departamento 32. También se notó la presencia de elementos de la Unión General de Obreros y Campesinos de México, encabezados por los líderes estudiantiles de la Juventud Estudiantil Sindicalista que dirige el señor Audáz Cuauhtémoc Martínez Uriarte y varios grupos de obreros que dijeron partenecer a la sección Nº 35 del Sindicato de Petroleros de la República Mexicana; también asistieron los Trabajadores del Partido Obrero Trotskista del Sindicato Mexicano, que dirigen Luciano Galicia Esperanza Limón y otros líderes de este sindicato; asistieron también los grupos de la Unión Nacional de Mujeres, que dirige Consuelo Martínez Hernández, como dirigente 'visible' pero que es manejada por la señora Clementina Batalla viuda de Bassols y entre los grupos de mujeres que acompañaban a Consuelo Hernández, se encontraba Manuel Amaya Rentería, miembro del Comité Nacional de la CCI Frac. Comunista" IPS 1459

238 Gómez Tagle, revista Proceso, 03/10/04.

239 68/ 10/ 18. DIA Intelligence Information Report. Confidential La mayoría de la información dice que se escucho una detonación, de fuente desconocida, poco tiempo después una bengala (algunas fuentes dicen que varias) apareció en el cielo. Algunos observadores pensaron que la bengala venia del helicóptero que sobrevolaba, otros pensaron que venia de alguna posición desde tierra. En cualquier caso, la batalla estaba en proceso. c. 3/24/69

240 **IPS 1459**

241 Íbid

242 IPS Caja 1459/Exp. 16/F.21

243 La mayor parte de los reportes de la DFS que se conservan en el AGN no son los que se produjeron, en tiempo y lugar para dar cuenta de lo que estaba sucediendo, sino que ofrecen la versión 'oficial', frente a las versiones de los estudiantes. El propósito de estos informes es acreditar que '*los responsables de*

estos lamentables acontecimientos no son elementos del gobierno'. Con ello se busca limpiar la imagen del ejército. Las autoridades tuvieron que disparar sus armas para amedrentar' (a los estudiantes). Son los habitantes de los edificios que poseían armas quienes las utilizaron para disparar al ejército. 'Los elementos que forman parte de los cuerpos de policía, de seguridad y del ejército, se limitaron exclusivamente a dar garantías a la ciudadanía mexicana y su intervención fue incitada y calculada previamente por quienes han propiciado este movimiento."

244 Es controversial este reporte de supuesta herida al Comandante Hernández Toledo no sólo por los reportes contradictorios de la propia DFS, sino porque se le asocia a circunstancias conspicuas. En esta versión, el comandante aparece con un altavoz arengando a la muchedumbre. Los testigos no registran haber escuchado este altavoz. Por otra parte, los informes que acreditan esta versión señalan que fue herido de frente, desde el edificio del ISSSTE que debía de estar a sus espaldas, si es que el comandante dirigía su altavoz a la multitud. Otras versiones señalan que fue herido por la espalda. En unas se menciona que fue herido con una bala. En otras, que fue herido con dos proyectiles. También hay varias versiones de que nunca fue herido. Al tiempo, el Comandante dio su versión de los hechos, confirmando que sí fue herido, indicando con precisión el departamento de donde provino la bala.

245 Declaración de Pablo Gómez, en Consuelo Sánchez, Cronología del Movimiento Estudiantil Mexicano. Mimeo.

246 *"Los del guante blanco son la brigada de 120 formada hace una semana por el Cap. Gutiérrez Barrios, con elementos de la Dirección Federal de Seguridad, Policía Judicial Federal, Policía Judicial del Distrito Federal e Inspección Fiscal Federal"* IPS 1459

247 IPS 1459

248 Integrantes del *Batallón Olimpia* (según Milenio):1. Mayor Ángel Lasso de la Vega Corona.2. Coronel Víctor Manuel Varas Elías.3. Mayor J. Roberto Chavarría Servín.4. Capitán Tomás González Mendoza.5. Capitán Luis Villanueva Pineda.6. Teniente Arturo Monroy Cortés.7. Teniente Manlio Hernández Jiménez.8. Teniente Jesús Barrera Licona.9. Teniente Moisés Píndaro Vargas González.10. Teniente Felipe Vélez Martínez.11. Teniente José Antonio Muñiz Prieto.12. Teniente Manuel Eliezer Castro Gómez...92. Mayor Rafael Maldonado Gómez. Revista Milenio No. 52, agosto 24 de 1998, pág. 40-41

249 Declaración de Pablo Gómez, en Consuelo Sánchez, Cronología del Movimiento estudiantil Mexicano, Mimeo.

250 Se menciona la actuación de agentes en coordinación con "elementos del ejército" que procedió a la detención de los líderes en el tercer piso del "Chihuahua". Gal. 2. IPS. Vol. 1459. exp. 16

251 DFS. Exp. 11-4-68/L44. Las referencias a los disparos de esta fuerza, desde el edificio Chihuahua hacia abajo, provienen de testigos presenciales.

252 Scherer y Monsiváis, 1999: xx.

253 Gal. 2. IPS. Vol. 1459. exp. 16

254 DFS. Exp 11-4-68/L44/F255-257.

255 DFS. Exp 11-4-68/L44/F255, 257.

256 Sánchez (c)

257 Este delito de lesa humanidad, la masacre, se configura cuando el ejército o fuerzas de seguridad agraden con armas, de manera indiscriminada, a un grupo disidente provocando muertos y heridos.

258 IPS Vol. 1463-A, exp. 2.

259 DFS. Exp 11-4-68/L44/F250, 254.

260 IPS Vol. 2866.

261 DFS. Exp 11-4-68/L44/F250, 254.

262 IPS 2866-B

263 (DFS Clasif. 11-4/ L.44/ F.250-254).- Relación de los acontecimientos del 2 de octubre en informe de Fernando Gutiérrez Barrios.*Se da un informe de detenidos, muertos y heridos del día:

264 IPS 2866-B

265 IPS 2958-A E 31

266 Un documento de DFS del 68/ 10/ 04, firmado por su director, da cuenta de los funerales de Gilberto Reynoso Ortiz, estudiante de 21 años asesinado el 2 de octubre en Tlatelolco, fue sepultado en el Panteón Francés de San Joaquín: *"aproximadamente cuarenta estudiantes de esa escuela* (se refiere a la ESIQIE), *entre ellos el secretario General de la Sociedad de Alumnos, Tomás Hinojosa Balboa y Aurelio Vanegas Sandoval, quien es miembro del Consejo Nacional de Huelga*. Más adelante agrega *"algunos estudiantes comentaron que en el acta de defunción se decía que Reynoso Ortiz había muerto a consecuencias de un disparo de arma de alto poder, pero en realidad había muerto a culatazos, y que el Sr. Reynoso* (se refiere a su padre), *al estar buscando a su hijo, había contado hasta 121 cadáveres"* (DFS 11-4-68 L44 F281-288).

267 c. 3/24/699 de 9

268 Se trata del Comité del 68

269 La Jornada 15 de diciembre de 2001 Pág.?.

270 Beltrán Beltrán, Carlos Antonio, (DFS 11-4 L53/ FS 102-106), Beltrán Macías o Maciel, Carlos Antonio, DFS clasif. 11-4 L53/ FS 102-106),Caballero Garduño, Cornelio Benigno (IPS 2866),Caballero González, José Ignacio, -MR- muerto el 68/ 10/ 02 en Tlatelolco a los 36 años. Era empleado particular. (DFS 11-4 L53/ FS 102-106 y DFS 11-4-68 L44 F281-288),Corona Tafoya, Bertha, (DFS clasif. 11-4 L53/ FS 102-106. CARPETA No. 2 ME68 F571 CARPETA 2 ME68 F613), De León Torres, Cecilio (IPS 2958 A E31), Fortanel Hernández, Carlos CristóbalDFS clasif. 11-4 L53/ FS 102-106 CARPETA 2 ME68 F572,Fuentes, Manuel o Samuel –MR- 68/ 08/ 13 muerto por infarto (IPS, vol: 1463- A, exp:2),Gallegos Bañuelos, Cuitláhuac. (DFS 11-4 L53/ FS 102-106),García Beteta, Miguel Angel, (CARPETA No. 2 ME68 F559),Gómez Ortega, Luis, (DFS 11-4 L53/ FS 102-106 y DFS 11-4-68 L44 F281-288),Hernández Chantre, Fernando, (CARPETA No. 2 ME68 F555 DFS clasif. 11-4 L53/ FS 102- 106. CARPETA No. 2 ME68 F569),Horta Ruíz, Ramón, (CARPETA NO. 2 ME68 F556 DFS clasif. 11-4

L53/ FS 102-106. CARPETA No. 2 ME68 F570),López Hernández, Pedro Gustavo (IPS, vol: 14Guzman63- A, exp: 2),Marín Villanueva, Rosalino, (DFS 11-4 L53/ FS 102-106 y DFS 11-4-68 L44 F281-288), Martínez García, Petra, (IPS 2866), Matus de Campos, Agustina (IPS 2866), Mendoza Robles, Rosa María Maximiana (DFS. Exp 11-4-68/L58. l). Se menciona su muerte también en un documento del 68/ 10/ 04 (DFS 11-4-68 L44 F281-288),Baranda Salas, Miguel IPS 2866). En un documento de DFS del 68/ 10/ 04 se indica su muerte con el nombre de Miguel Barandas Salas (DFS 11- 4-68 L44 F281-288),Nájera Valverde, Román IPS, Vol. 1463A Exp. 2, Fs 5-18,23 Carpeta 2 ME68 F553 DFS clasif. 11-4 L53/ FS 102-106. CARPETA No. 2 ME68 F568), Pérez González, Leonardo (DFS. Exp 11-4-68/L58. l), Pérez Vitel, Melitón (DFS clasif. 11-4 L53/ FS 102-106 CARPETA 2 ME68 F572 CARPETA No. 2 ME68 F617), Pintado Gil, Jaime, (IPS 2866),Ramírez, Gómez, Jorge (DFS. Exp 11-4-68/L58. l). En otro documento del 68/ 10/ 04 se indica que estaba "sin trabajo por encontrarse enfermo de los pies" (DFS 11-4-68 L44 F281-288),Reyes Haro, Jaime Armando, (DFS clasif. 11-4 L53/ FS 102-106 CARPETA 2 ME68 F572), Reynoso Ortiz, Gilberto (DFS 11-4-68 L44 F281-288), Rivera Torres, Guillermo, (DFS. Exp 11-4-68/L58. l), Rodríguez Cid, Octavio 68/ 10/ 02 45 años Falleció el 2 de octubre en Tlatelolco, Solórzano Gaona, Antonio CARPETA No. 2 ME68 F555 DFS clasif. 11-4 L53/ FS 102-106. CARPETA No. 2 ME68 F569, Solórzano García, Antonio, (IPS 2-X-68 CARPETA NO. 2 ME68 F560),Teuscher Kruger, Ana María Regina (DFS. Exp 11-4-68/L58. l), Valencia Lara De González, Gloria, (IPS 2866).

271 Gal. 2. IPS. Vol. 1459. exp. 16

272 (IPS Vol. 1463- A, Exp. 2)

273 Paz, Octavio; Postdata; Obras Completas; Tomo 8; México, FCE. 1993 p. 280

274 El Universal 06-08-68, en Cano 1998 p. 256

275 DFS 11-4-68/ L 52/ F54.

276 *Sr. Procurador General de Justicia de la República Mexicana. Presente: Una vez más y con todo el respeto, manifestamos ante usted que nuestro hijo, LUIS RAÚL ALVAREZ GARÍN, pasante de la carrera de Matemático, Profesor de Física en el instituto politécnico y miembro del Consejo Nacional de Huelga, fue detenido desde el día 2 de octubre, después del mitin de Tlatelolco, y conducido a la prisión de Santa Martha Acatitla. A partir del viernes 4 de octubre, desconocíamos su paradero hasta el día 12 de octubre, en que fuimos informados por varios testigos, de que se encuentra incomunicado en el Campo Militar No. 1.Nos permitimos informar a usted que estamos solicitando la intervención de un Juez de Distrito para gestionar en Vía de Amparo, que cese la incomunicación en la que se mantiene a nuestro hijo y de que se exija el respeto a su integridad física. En tal sentido, le suplicamos encarecidamente, disponga usted lo conducente para que se logren estas gestiones, vitales para la seguridad e integridad de nuestro hijo.Atentamente Raúl Álvarez Encarnación, Manuela Marín de Álvarez* (firma). Excélsior, 14 de octubre de 1968 en Ramírez, 1998: 425,426.

277 Penitenciaria del D.F, Cuerpo de Vigilancia, relación de personal de internos que se encuentran en el dormitorio 4. (DFS 11-4/ L 51/ F 1-10) 68/ 10/

20. Detenido el 2 de octubre en Tlatelolco y enviado a la Penitenciaria DFS 11-4-969/ L66/ F269.

278 DFS 11-4/ L.71/ F.46.-Volante de la ESIME, dice que Juan Valenzuela, Héctor Jaramillo Chávez y éste elemento más Cesar Tirado a base de tormentos fueron obligados a declararse culpables de un complot para asesinar al Gral. Marcelino García Barragán. 12/03/69

279 68/ 08/ 12 El día 10 actual en Heremosillo, Sonora, este elemento fue arrestado por las autoridades del estado, por estar repartiendo propaganda y una petición de ayuda económica al movimiento de huelga de la UNAM y el IPN. Folio 252. Este elemento fue sacado del estado y mandado hacia Guadalajara, Jalisco.

280 DFS 11-4/ L.69/ F.192.-Volante del Comité de Lucha de la ESIME que dice que el 23 de enero de 1969 agentes de la DFS detuvieron a Héctor Jaramillo Chávez, estudiante de la ESIME.- Que protestan por esta y otras detenciones y exigen la libertad de Héctor jaramillo Chávez.-Aprovechan para pedir la libertad de otros detenidos. 15/02/69

Más información:

Revista Proceso: El 68. Desconcierto de Washington.pdf

México desgraciado: 2 de octubre de 1968: la matanza de Tlatelolco

Informe FEMOSPP:

[El borrador del informe del Fiscal Especial aparece tal cual lo obtuvimos. El documento original carece del Capítulo 2, además contiene numerosas correcciones y ediciones visibles al lector. Tan pronto se publique un reporte final, el National Security Archive lo tendrá disponible a través de este medio.]

* Chapter 1 – Informe General

* Chapter 3 – El movimiento estudiantil de 1968

* Chapter 4 – El diez de junio de 1971 y la disidencia estudiantil

* Chapter 5 – Inicios de la guerrilla moderna en México

* Chapter 6 – La Guerra Sucia en Guerrero

* Chapter 7 – La guerrilla se extiende por todo el país

* Chapter 8 – Crímenes de lesa humanidad

* Chapter 9 – Crímenes de guerra

* Chapter 10 – Persecución política y perversión de la justicia por parte del Estado mexicano

* Chapter 11 – Mecanismos que el Estado utilizó para corromper el poder

* Chapter 12 – Derecho a la verdad, al duelo y al reconocimiento del honor de los caídos en la lucha por la justicia

* Concentrado General Desaparecidos (Excel worksheet)

* Concentrado General Desaparecidos por fecha (Excel worksheet)































Publicado el 02/10/2008 17:00. en Gatopardo.blogia.com, blog cerrado sin mandamiento judicial por Roberto Abizanda, administrador de blogia.com

DESDE COLOMBIA, LO QUE NO SE PUEDE DECIR EN ESPAÑA SOBRE EL REY JUAN CARLOS



Recepción privada del rey Juan Carlos I a dirigentes, miembros y colaboradores de AULA, una asociación de la secta Moon (1986)En la foto aparece el rey con Julio César Turbay Ayala, José Mª Chaves y Luis Herrera Campins, vía web de Pepe Rodríguez

Año 2007

El 12 de octubre del 2004 el periódico *«Romania Libera»* de Bucarest informó de la cacería en la región rumana de Covasna, al pie de los Cárpatos, en que Juan Carlos Borbón, alias Su Majestad don Juan Carlos I de Borbón y Borbón (con el *«de»* y la *«y»* que se suelen poner estos zánganos en sus nombres para significar que nacieron de la vagina de oro), mató a escopetazos a nueve osos, una osa gestante y un lobo y dejó malheridos de bala a varios otros animales que medio centenar de ojeadores le iban poniendo a su alcance de suerte que los pudiera abatir alevosamente. Varios miembros de la policía secreta rumana disfrazados de campesinos e infiltrados entre los ojeadores protegían de los osos y de cuanto peligro se pudiera presentar al señorito.

La cacería o masacre tuvo lugar del viernes 8 de octubre al domingo 10 y la organizó la empresa Abies Hunting, experta en estas bellaquerías. El rey había llegado al aeropuerto Otopeni de Bucarest en su jet privado, y escoltado por diez patrullas de la policía y varios vehículos de acompañamiento protocolario se había trasladado a las cabañas que tenía en la región para sus cacerías Ceaucescu. Los lugareños de Covasna le depararon a Su Majestad un cálido recibimiento folklórico vestidos con trajes típicos y lo agasajaron con palinca, un aguardiente de ciruela que no sé si le gustó o no al borrachín. Porque han de saber que este señorito viejo además de cazador es mujeriego, buen vividor, borrachín y corrupto. Lo de mujeriego, buen vividor y borrachín es cosa suya y de su familia,

que se lo tendrán que aguantar. Lo de corrupto es cosa de España, que lo alcahuetea. Y lo de cazador es cosa mía y la que me mueve a escribir este artículo para denunciar al bellaco. Dada la absoluta insensibilidad de la mayoría de los seres humanos ante el sufrimiento de los animales, pero dada también la indignación general que causan en todos lados la venalidad y los peculados de los funcionarios públicos, voy a mencionar de pasada a algunos de los amigos íntimos del rey, con quienes ha tenido negocios (ya no más porque están en la cárcel) y quienes, tramados en la más embrollada red de complicidades y llenándose de paso sus bolsillos de millones, han hinchado las arcas reales con los sobornos que han sacado de aquí y allá con su consentimiento y usando su nombre hasta el punto de convertirlo, del pobretón que era cuando llegó a la Corona en 1975, en uno de los hombres más ricos del mundo: en el 2003 la revista Forbes le atribuía una fortuna de 1.790 millones de euros. He aquí unos cuantos de sus amigos delincuentes:

Javier de la Rosa y Manuel Prado y Colón de Carvajal (otro con la *«y»* y el *«de»*, nacido de la chimba de oro), condenados en diciembre del 2002 por la Audiencia Nacional de España el primero a cinco años y medio de prisión y el segundo a dos por los delitos de apropiación indebida y falsificación de documentos (75 millones de euros le transfirió De la Rosa a Prado para que éste se los repartiera con el rey). Mario Conde, *«el banquero de la monarquía»*, que se embolsó 8.000 millones de pesetas, y que fue condenado por el Tribunal Supremo por los delitos de estafa, apropiación indebida y falsificación de documentos a 20 años de cárcel que viene purgando desde diciembre de 1994. Este Conde sin condado, un *«financiero»* (hampón), es el del famoso caso del banco Banesto, que presidió de 1987 a 1993 y donde el rey tenía dos cuentas, la 8317-172 y la 148963-172, vinculadas con operaciones en la Asturiana de Zinc, Sindibank y el propio Banesto. Alberto Alcocer y su primo Alberto Cortina, *«los Albertos»*, del Banco Zaragozano y asiduos del Palacio de la Zarzuela, a quienes en marzo del 2003 el Tribunal Supremo condenó a tres años y cuatro meses de prisión por los delitos de estafa y falsificación de documento mercantil en la venta de la sociedad Urbanor, propietaria de los terrenos donde se construyeron las torres *KIO* de los kuwaitíes (de cuyos fondos en 1992 De la Rosa transfirió 12 millones de euros a una cuenta personal en Suiza del «administrador privado del Rey», el mencionado Manuel Prado y Colón de Carvajal). Los Albertos pidieron el indulto al Gobierno, que lo denegó, tras de lo cual recurrieron la sentencia del Tribunal Supremo ante el Constitucional, recibiendo el apoyo del rey.

Obligados por la condena del Tribunal Supremo a renunciar a sus cargos en el *Banco Zaragozano* y a vender la participación del 40 por ciento que tenían en la empresa *Barclays*, se embolsaron en esta última operación 453 millones de euros. En los montes de Toledo tienen una finca de 2.000 hectáreas, *Las Cuevas*, donde para venderles una flota de carros de combate y cañones a los saudíes los invitaban a cazar en el mejor estilo del franquismo, cuyos jerarcas solían cerrar sus negociados y tramar sus corruptelas en el curso de las cacerías, a las que tan aficionado era el Caudillo. Impuesto por éste, Juan Carlos Borbón, el cazador, no surge pues de la nada por generación espontánea: brota de lo más corrupto e inmoral de España. Es la herencia infame que les ha dejado Franco a los españoles después de haber arrasado con su cultura.

Tres hijos oficiales y reales tiene Juan Carlos: dos infantas y un principito,

casados todos y en pleno delirio reproductor. El principito anda ya por los cuarenta y se ha convertido en un principote alto y largo como una cañabrava que mandan a las tomas de posesión de cuanto presidentucho de América no alcanza a merecer rey (como Uribe) para que se destaque entre los invitados y los aborígenes por su gran altura moral. Lee bien los discursos que le escriben, a diferencia de su papá que será muy bueno para la escopeta y la rapacería pero que nos ha resultado a los de la raza hispánica bastante torpe de lengua así lo pongan a presidir los congresos de Academias de la susodicha, como el que viene a inaugurar en Medellín, la ciudad de las orquídeas en el país de los doctores (donde se le dice «doctor» a cualquier hijueputa).

Señor alcalde de Medellín: ahora que vaya el rey a mi ciudad y lo suba en su *Metrocable* para mostrarle desde arriba la bella villa toda despedorrada abajo por las obras de su Metroplús, muy respetuosamente le recuerdo que se debe dirigir a él como «Majestad», que es como le dijo Uribe en la última cumbre en que se vieron en el Cono Sur: *«Majestad* —le dijo con su vocecita, sumiso, el bajito mirando hacia arriba—, *cómprenos nuestros productos pero no la coca, que nos hace mucho mal»*. ¡Pendejo! ¡Qué va a saber el Rey de España qué es la coca! Habrá pensado que son las *Coca Colas* que producimos en Colombia y no el polvito blanco que tan felices hace a muchos y que fabricamos con gran ingenio artesanal en nuestras cocinas repartidas por todo el territorio nacional como Tirofijo.

En fin, lo que el periódico rumano sacó a la luz no fue más que la punta del iceberg: la testa coronada estaba yendo a Rumania a cazar furtivamente desde hacía décadas, desde los tiempos de su compinche Ceaucescu, el tirano sanguinario de Rumania, que lo invitaba. Y a propósito de genocidas y tiranos, sabemos de una carta del 4 de julio de 1977 en que nuestro Borbón, recién encaramado al trono y en plena pobreza, le extiende la mano al sha de Persia: *«Me tomo la libertad, con todo respeto, de someter a tu generosa consideración la posibilidad de conceder 10 millones de dólares como tu contribución personal para el fortalecimiento de la monarquía española»*. «Con todo respeto», como piden los mendigos de Bogotá. Y a la monarquía saudí le pidió un crédito de 100 millones de dólares, que la empresa kuwaití KIO le entregó a Manuel Prado y Colón de Carvajal a cambio de que durante la Tormenta del Desierto la aviación estadounidense pudiera disponer a su antojo de las bases españolas de Rota y Torrejón. Y hasta el sol de hoy. Nunca pagó.

Otros amigos y cómplices del Borbón son el georgiano Zourab Tchokotua, procesado en Mallorca en 1978 y 1992 por estafas inmobiliarias; el dueño de la *FIAT* Giovanni Agnelli implicado en casos de corrupción en Italia; y Marc Rich, calificado como *«el delincuente más inescrupuloso de la era moderna»*, prófugo de la justicia norteamericana que lo perseguía por 65 delitos, enriquecido por sus suculentos negocios con la mafia rusa, Milosevic y la empresa *Hallyburton* de Dick Cheney y nacionalizado español.

«El rey de todos los españoles» no tiene que rendir cuentas de sus acciones, no se le pueden fincar responsabilidades, goza de inmunidad penal ante cualquier delito y está protegido por la Consitución, que lo considera inviolable. Y como si esto fuera poco, el artículo 490 del Código Penal español amenaza: *«El que calumniare o injuriare al rey será castigado con la pena de prisión de seis meses*

a dos años si la calumnia o injuria fueran graves, y con la multa de seis a doce meses si no lo son». Y así han llevado al banquillo entre varios, acusados de injurias al rey, a Jesús Zulets por una caricatura en la revista *El Cocodrilo* y a Javier Madrazo por decir *«ya que le pagamos policías, yates, viajes a esquiar y a montar a caballo, no habría estado de más que por una vez abandonase sus ocupaciones y compartiese con la sociedad su preocupación por la guerra de Iraq»*.

Sin embargo cuando José María Ruiz Mateos, prófugo de la justicia española, acusó desde Londres al rey de haber aceptado *«miles de millones»* no sólo de su propio bolsillo sino del de diversos empresarios, y el Fiscal General del Estado lo iba a procesar por el delito de injurias, lo que habría podido convertirse en un sumario contra el impúdico monarca quedó reducido a nada, le dieron carpetazo al asunto. De la secta tartufa y cazadora de herencias del *Opus Dei*, este Ruiz Mateos fue el artífice de *Rumasa*, un holding de infinidad de empresas que le expropiaron. La Audiencia Provincial de Madrid lo ha condenado recientemente a tres años de cárcel por los delitos de alzamiento de bienes y de insolvencia punible en la venta de la agencia de viajes Mundo Joven, *pecata minuta* frente a la inconmensurable magnitud de sus fraudes. Éstos son pues los que le untan la mano al monarca y los que lo han situado en un buen puesto en el *ranking* de la revista *Forbes*.

Pero no nos desviemos y volvamos a los osos. No bien *Romania Libera* destapó la cloaca los ecologistas pusieron el grito en el cielo. Pero no porque don Borbón hubiera masacrado a mansalva a unos pobres animales que nada le habían hecho, sino porque estaba violando una ley internacional ya que el *Urusus arctos*, la especie de los osos que *«abatió»*, está protegida por la Convención de Berna de 2001. Yo no tengo nada que ver con los ecologistas que creen, como ese libro imbécil del Génesis, que los animales están ahí para el servicio del hombre y que para eso los hizo Dios. Dios no existe y me importa un comino que se vaya al diablo este planeta. Para mí, simplemente, los animales son mi prójimo, los quiero y considero una solemne ruindad ir a matarlos por diversión. ¡Pero qué! Educados como hemos sido los colombianos y los españoles en la infame religión de Cristo que no tuvo ni una sola palabra de compasión por ellos, ¿qué se puede esperar de nosotros?

Como les dijo a los ecologistas Demetre Janos, un funcionario rumano que participó en la cacería real, en declaraciones para el periódico *Crónica* cuando la polémica pasó de Rumania a España: *«Su Majestad estuvo de visita privada. No entiendo por qué los ecologistas montan tanto jaleo. ¿Por qué no se manifiestan cuando se mata el cerdo en Navidad, o en contra de que las sopas se elaboren con gallinas?»*.

No escarmentado con el revuelo que desató en España y en toda Europa, don Borbón volvió a sus andadas y en octubre pasado fue a Rusia invitado por Putin y en la región de Vologda, en el noroeste del país, mató de un disparo a Mitrofán, un oso domesticado que le soltaron habiéndolo emborrachado antes con vodka mezclado con miel. Y este hombre valeroso es al que hoy invita el alcalde de Medellín con la esperanza de que se monte en su Metrocable y suba al barrio Santo Domingo Savio, en nuestras sangrientas comunas, a ver si salimos en la prensa internacional ya no por los carteles de la droga y nuestros incontables

asesinados sino como anfitriones de todo un *Congreso de Academias de la Lengua*, que el zángano real va a presidir. ¿Y con qué derecho? ¿Qué ha hecho él por la lengua española, si ni siquiera sabe leer los discursos que le escriben? Piénselo bien, señor alcalde, antes de decirle *«Majestad»* a este bellaco, ya que metió las patas invitándolo a Medellín para arrodillársele, e infórmese y aprenda historia, por si no la sabe. Este Borbón es nieto del frívolo Alfonso XIII, que tuvo que salir huyendo a Roma, y descendiente de Fernando VII, el déspota tarado que provocó la guerra de Independencia de América convirtiendo a este continente que estaba unido en una colcha de retazos de paisuchos limosneros y desgarrando a España. Y no se olvide de estos versos de Epifanio Mejía, que hoy cantamos en el Himno de Antioquia:

> *Nací libre como el viento de las selvas antioqueñas, como el cóndor de los Andes que de monte en monte vuela.*

No me vaya a salir ahora como el Cid, de quien se dice en su poema: *«Qué buen vasallo sería si tuviera buen señor»*. ¡El héroe nacional de España soñando con ser criado! España no tiene redención y nuestra gran desgracia ha sido que nos colonizara esta raza, la más cerril de Europa y la más cruel con los animales, la de la Inquisición de Torquemada, la gran lacaya de la puta vaticana de Roma, la nación de los tiranistas que fueron capaces de gritar cuando los franceses los querían liberar de Fernando VII: *«¡Vivan las cadenas!»* España, capaz de tirar cabras vivas desde los campanarios de las iglesias.

Señor alcalde de Medellín, paisano: por desinformación e ignorancia de la Historia (y no quiero pensar que por bajeza moral) metió usted las patas al invitar a mi ciudad a ese bellaco. No nos vaya a salir ahora de arrodillado con zalemas uribescas, lacayunas. Nada de «Majestad», que le va a sonar muy lambón y montañero. Dígale doctor. Doctor Borbón.

Ah, y no lo suba en su Metrocable que de pronto se le descula. Mejor llévelo a La Macarena y que Santiaguito Uribe, buen hijo de su papá, le organice una corrida.

Autor: Fernando Vallejo.

Fernando Vallejo



Más información sobre la III República:

**** La mirada del mendigo: La III República**

Publicado el 14/04/2007 02:07

EL TRASTORNO NARCISISTA DE LA PERSONALIDAD DEL FUNDADOR DEL «OPUS DEI»



Autor: Marcus Tank

(...) Para glosar las características propias de los narcisistas voy a usar el *DSM-IV*: *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*, de la *American Psychiatric Association*, que es el utilizado habitualmente por los profesionales de esta materia. Y, para ampliar los conceptos sintomáticos, me serviré de los criterios de Theodore Millon, mundialmente reconocido como uno de los máximos expertos en los trastornos de la personalidad, que también es colaborador del *DSM-IV* en esta área específica.

No sólo los nueve criterios diagnósticos, que pongo en cursiva, sino que todas las afirmaciones sobre los narcisistas, aunque no sean tan textuales como para entrecomillarlas, han sido extraídas de estas fuentes y no inventadas por el que suscribe.

LA DESCRIPCIÓN DEL TRASTORNO NARCISISTA DE JOSÉ MARÍA ESCRIVÁ

El *DSM-IV* define el trastorno narcisista de la personalidad como *un patrón general de grandiosidad (en la imaginación o en el comportamiento), una necesidad de admiración y una falta de empatía, que empiezan al principio de la*

edad adulta y que se dan en diversos contextos como lo indican cinco (o más) de los siguientes

Grandioso sentido de autoimportancia

El narcisista: 1. *Tiene un grandioso sentido de autoimportancia: por ejemplo, exagera los logros y capacidades, espera ser reconocido como superior, sin unos logros proporcionados*.

Esta primera característica, que es nuclear en los narcisistas, pienso que se ajusta perfectamente al perfil del fundador del *Opus Dei*. ¿Cómo surge este sentido de autoimportancia y de grandiosidad? Ya desde su infancia es tenido por su madre como "elegido" por Dios, pues se afirma que fue curado milagrosamente de una enfermedad mortal, cuando el médico apenas le daba unas horas de vida. *—¿Qué planes tendrá Dios con este niño para haberle salvado la vida?*, decía su madre. Para agradecer el milagro ocurrido por intercesión de la Virgen, sus padres van de romería a Torreciudad.

Todo en su existencia tiene características que se salen de lo normal y lo hacen "extraordinario". Su elección divina para fundar el *Opus Dei* —que para el sentir de Escrivá es lo más grande que ha ocurrido en la historia de la Iglesia— lo introduce en el pequeño número de los grandes personajes de la Humanidad: así se autoconsideró siempre. En su vida se repiten los grandes hechos y milagros que aparecen en cierta literatura del Siglo de Oro sobre biografías de santos, que seguramente él leyó en su juventud. Parece como si esas lecturas hubiesen configurado su mentalidad predispuesta. Citaré algunos testimonios que manifiestan hasta qué punto se consideraba especial, pero en parámetros que a mí me parecen patológicos.

"Desde sus orígenes Escrivá exigió fomentar entre los miembros del Opus Dei un verdadero culto idolátrico hacia su persona", se dice en la Carta de adhesión a María Angustias Moreno, publicada en *El Diario de Barcelona* en enero de 1977 y recogida también en el volumen *Escrivá de Balaguer ¿Mito o Santo?* (Madrid 1992) pp. 267-68. "*Pero no se trataba —*como afirma Jesús Infante*— de la discreta y humana admiración que merece el fundador de una orden o congregación religiosa, sino que fue un auténtico culto idolátrico, como si el Opus Dei fuera una secta religiosa en la que se practica la adoración del fundador como ídolo. Se trataba de un culto comparable por su dimensión al de los regímenes políticos fascistas vigentes durante los años treinta en Europa. Este culto pagano al fundador se extendió dentro del Opus Dei, alcanzando aspectos extremadamente vituperables para una sedicente organización católica, en donde todo iba a girar alrededor de la figura de Escrivá, considerado como el Padre y fundador por antonomasia".*

Estas frases del libro de Jesús Infante *El santo fundador del Opus Dei* (Barcelona 2002) describen perfectamente el aspecto central del primer síntoma narcisista de Escrivá. Él había convencido fácilmente a sus seguidores de que era un "santo" en vida y de que Dios le había elegido como instrumento *aun siendo un gran pecador*, como solía decir, para la salvación del mundo. Curiosamente, en los países que fueron dominados por el comunismo, donde los soviets impusieron el estudio de la lengua rusa, los niños aprendían en las escuelas que debían aludir siempre a Stalin como *nuestro Padre Stalin*.

Escrivá tenía autoconciencia de líder carismático e incluso de figura casi mesiánica. En este sentido resulta un poco extraña la pretensión de una fundación que emula a la de la Iglesia: habla de los doce primeros, del traidor o traidores, llama *saxum* —roca— a Álvaro, dice y escribe que el Opus Dei *no lo ha imaginado un hombre*, etcétera. La existencia de supuestos hechos sobrenaturales extraordinarios en su vida —que no se documentan por causa del "espíritu" fundacional— le rodean de un aura nunca verificada y son un signo también de cómo la percepción de la realidad se ve alterada por esa idea de grandiosidad: *sotto voce* se habla de apariciones de la Virgen y de los ángeles, la historia del "burrito sarnoso", de la rosa de Rialp, las extrañas muertes —castigo de Dios— de aquellos que se interponían en su camino, de frecuentes "locuelas divinas", etcétera. ¿Quién le iba a contradecir?

Que se considerase a sí mismo *un instrumento inepto y sordo* puede entenderse o como una expresión de falsa humildad —los modos de decir del argot espiritual — o bien porque en determinados momentos hubiese aflorado su inseguridad y vacío interior. Como se verá más adelante, esto es compatible con este trastorno y con el grandioso sentido de autoimportancia.

A todo lo dicho cabe añadir un conjunto de hechos bien conocidos, cuya secuencia, observada desapasionadamente, resulta bastante extraña en una persona normal, y no digamos ya en un sacerdote fundador que pasa por santo. Me refiero a la cuestión tan rematadamente mundana y vanidosa de los cambios de apellidos, del título nobiliario, de la fabricación de una historia familiar falsa que justifica rehacer o levantar edificios nobles —como la casa familiar de Barbastro— e investigar los supuestos apellidos hasta que se pierden en la historia, se confeccionan blasones y se colocan por doquier, se pintan retratos a los miembros de su familia (si la familia hubiera sido notable habría cuadros de sus antepasados) y se cuelgan en todos los centros importantes, se escriben libros sobre su abolengo, se compran y conservan —ya en vida y supervisado personalmente por él mismo— lugares y cosas relacionados con su persona, se guardan sotanas y pijamas viejos, dientes extraídos o pelo de cuando se lo cortaba el peluquero, como futuras reliquias. Aun más: se busca la concesión de condecoraciones, él se rodea a sí mismo de un boato fuera de lugar para la época y circunstancias propias, construye edificios nobles que decora con muebles caros y ostentosos, techos y paredes pintados con frescos a modo de palacetes, oratorios de tanto lujo que a casi nadie deja ver para no escandalizar, estudia con detenimiento hasta el lugar donde van a ser venerados sus "santos restos" hasta el final de la historia. ¡Esto sí que es un santo con capacidad de previsión acerca de su santidad y de su futuro culto!

En la misma línea de las "reliquias en vida" cabe mencionar el traslado a Torreciudad del oratorio de Samaniego de 1940 y la reproducción del retablo de la iglesia de San Cosme de Burgos para ponerla en Roma. También, la reproducción de la pila bautismal de la catedral de Barbastro, donde recibió su primer sacramento, así como la adquisición de los restos del barco *J. J. Sister*, "testigo" de otra intervención divina al estilo de San Pablo o del profeta Jonás. O incluso la "anécdota" de proponer enterrar a su padre en el panteón familiar de Miguel Fisac, en Daimiel, porque no sufría un sepulcro modesto para su padre. Todo parecen síntomas de su grandiosa autoconsideración. En esta misma serie podría inscribirse también la construcción del santuario de Torreciudad o los proyectos

de dos o tres santuarios marianos más pues, aunque de por medio está la devoción a la Madre de Dios, la construcción y sus decoraciones se usa para el culto a la grandiosidad de la vida y milagros del santo.

A mí todo esto me parece sumamente extraño en una persona espiritual. Parece más bien la biografía de un narcisista con "manías" de santidad. (...)

Thedore Millon dice de los narcisistas: *"Les gusta que otros otorguen un valor exagerado a sus actos y se sorprenden cuando no reciben las alabanzas que creen merecer"*. Tal vez por eso un sobrino de Escrivá, Carlos Albás Domínguez, y otros familiares solían bromear sobre tal afán de distinción de su ilustre pariente, comentando humorísticamente: *Marqués de Peralta, ¡una mierda así de alta!* (vid. C. Albás, Declaraciones al diario *El País* fecha 11 de julio de 1991).

Cito otro párrafo de Jesús Infante: "Ya desde los primeros años de la posguerra española, cuando el *Opus Dei* tenía poco dinero y se veía obligado a hacer economías en la comida de los miembros numerarios, Escrivá exigía tener a su disposición un lujoso coche para pasearse por Madrid, *igual o mayor que el de los ministros* (cf. Luis Carandell, *La otra cara del Beato Escrivá* en la revista *Cambio 16*, de fecha 16 de marzo de 1992). Escrivá justificaba las vanidades y grandezas de las que hacía gala pensando que tenía que aparecer como una persona importante porque así se le tendría respeto a su *Obra*. Él no podía ir, por consiguiente, a un hotel de mala muerte sino a uno lujoso. No podía llevar gemelos baratos sino de oro. Y siempre que hacía ostentación de algo procuraba jugar con la carta sobrenatural porque, si no, no se hubiera encontrado a gusto, y tranquilizaba su conciencia asegurando que lo hacía por el bien de la Obra".

En fin, como muestras de este primer síntoma, habría que incluir también todo lo referente a la desorbitada presentación de la "sobrenaturalidad" del *Opus Dei* y el hecho de que Escrivá se autopresentase como único transmisor de una precisa Voluntad divina para sus súbditos. Así se entremezclaban, en el "culto idolátrico" al fundador, su totalitarismo y un pretendido carisma que, a fin de cuentas, se resumía en el axioma de que si alguien amaba a Dios tenía que acatar a pies juntillas lo que afirmaba el fundador, llegándose a fundamentar todo dentro del *Opus Dei* sobre su único y absoluto criterio.

Preocupación por fantasías de éxito

El narcisista: 2. *Está preocupado por fantasías de éxito ilimitado, poder, brillantez, belleza o amor imaginarios*

Desde muy pronto Escrivá actuó con la seguridad de haber sido elegido para una misión de ámbito universal. Sus proyectos en ese sentido son siempre grandiosos. No se conformaba con lo que Dios pudiera ir suscitando, sino que él solía marcar el paso a Dios, yendo por delante. Sus fantasías de éxito son verdaderamente ilimitadas. Basta recordar algunas de sus máximas: *Darle la vuelta al mundo como a un calcetín*, o sobre el reinado de Cristo: *Y vi triunfar a Cristo...*, o sobre el influjo mundano: *Tú solo no puedes, pero conmigo, sí*, paseando por la *city* de Londres, o cuando exhortaba a ocupar los centros neurálgicos de la sociedad, a empapelar el mundo de letra impresa, y un etcétera inacabable.

Tiene fantasías de grandeza, también en todo lo referente a la vida sobrenatural

y de amor de Dios, por lo que en sus tiempos de Seminario —aparte otras ironías— le apodaban como *rosa mística*. En idéntica secuencia pueden situarse los exagerados ejercicios de penitencia corporal durante los años treinta en su afán de emulación a los grandes santos de la historia, porque su misión no quedaba a la zaga. Sin embargo, todas estas cuestiones generalmente no pasan de una imitación superficial y material de lo que hicieron esos santos. No hay una percepción de sus actitudes espirituales profundas.

El desarrollo visible de la vida espiritual del fundador no traspasa el plano de la actividad humana “heroica”, de la acción empresarial, creando en la Iglesia un movimiento de personas fuertemente organizadas, *como un ejército en orden de batalla*, similar al que suscitaron los grandes dictadores políticos en sus respectivos países durante la primera mitad del siglo pasado o diversas organizaciones manifiestamente sectarias.

Y, como estamos hablando de *fantasías*, me parece oportuno incluir en este apartado todo lo referente al aspecto cognitivo de los narcisistas, que en el caso de Escrivá explica su construcción ideológica así como sus formas de hacer en el gobierno de la institución. Copio algunas descripciones de la ya citada obra de T. Millon, tomadas de las pp. 369-72:

> *El aspecto cognitivo de los narcisistas es muy interesante, pues juegan con la realidad alterando y recomponiendo los hechos con el fin de reforzar sus creencias, con un estilo denominado expansivo. Los narcisistas escriben fábulas personales, historias revisadas que magnifican los acontecimientos. Recuerdan el pasado como les gustaría que hubiese sido. Varían los énfasis o los acentos con los que se interpreta la historia, siempre al servicio de la situación actual. La reconstrucción del pasado supone la base para sus fantasías actuales. El pasado se instrumentaliza para su autopromoción, al contrario que los depresivos, que lo utilizan para su autocrítica.*
>
> *La fantasía no se limita al futuro, sino que se extiende al pasado, racionalizando y reconstruyendo el mismo.*
>
> *A veces mezclan sueños de omnipotencia y rasgos paranoides. Es decir, todo un delirio, una construcción lógica coherente a la que otorgan estatuto de realidad.*
>
> *Estas personas tienen una imaginación tan vívida que el futuro parece carecer de contingencia. La fantasía se experimenta con enorme intensidad, de modo que rivaliza con la propia realidad. Se conceden licencias respecto a los hechos y suelen mentir para mantener sus ilusiones. Se engañan a sí mismos y tienden a elaborar razones plausibles.*
>
> *Emplean mecanismos de racionalización y de regulación cognitiva, de modo que componen representaciones subjetivas en mayor medida de lo normal mediante recuerdos ilusorios y cambiantes sobre realidades pasadas. Los conflictos e impulsos inaceptables son rápidamente remodelados en cuanto surge la necesidad.*
>
> *El poder y la gloria de sí mismo es un espectáculo que debe ponerse en escena una y otra vez en la imaginación. El narcisista es a la vez actor y aplauso —tiene rasgos histriónicos—, de manera que el argumento no se*

> *vuelve aburrido por muchas veces que se repita. La fantasía sirve para regocijarse de la exhibición de sí mismo.*
>
> *Es bien conocida, por otra parte, la asociación entre el narcisismo y el abuso de poder que ejercen las figuras megalómanas y carismáticas dentro de sus organizaciones (Sankowsky, 1995), redefiniendo la realidad con el fin de retener a sus seguidores y preservar su status especial.*
>
> *Por lo tanto, desde el punto de vista cognitivo, los narcisistas sustituyen la realidad por las ensoñaciones y la imaginación. Su pasado, presente y futuro están matizados por estas fantasías al servicio de su gloria.*

No he querido ir glosando estas frases porque me parecen suficientemente elocuentes por sí mismas. Es posible que algunos, según han ido leyendo, hayan pensado o dicho: "En efecto, esto explica casi todo". Un asunto importante que últimamente se ha puesto de manifiesto en esta página *web*, con datos suficientemente elocuentes, es la manipulación histórica del "espíritu" y de la misma "historia" del *Opus Dei*. Y aquí puede encontrarse la explicación de por qué se escriben cartas fundacionales con fechas falsas, fabricando el pasado histórico desde el presente, sin respetar la realidad: porque *la fantasía no se limita al futuro, sino que se extiende al pasado, racionalizando y reconstruyendo el mismo*. Y lo mismo cabe decir acerca de los supuestos "fenómenos sobrenaturales" ocurridos en la vida del fundador, pues *el pasado se instrumentaliza para su autopromoción*, de modo que *desde el punto de vista cognitivo, los narcisistas sustituyen la realidad por las ensoñaciones y la imaginación. Su pasado, presente y futuro están matizados por estas fantasías al servicio de su gloria*.

Como se comprueba, casi todo en la vida del fundador se ha manipulado al servicio de su gloria: la historia familiar, sus apellidos y abolengo (título nobiliario incluido), historial y títulos académicos personales, los rasgos específicos de la espiritualidad que propone como una novedad inspirada por Dios el 2 de octubre de 1928, sus escritos fundacionales, la historia de la institución, sus rasgos de carácter y virtudes personales, pues supo rodearse de una aureola de santidad ya en vida. Y, desde luego, hasta la misma historia de la Iglesia contemporánea se ha instrumentalizado al servicio de la institución, y otro tanto ocurre con el asunto de su encuadre jurídico como Prelatura.

Por tanto, lo que se ha distorsionado no son pequeños detalles. Se trata de la fabricación completa de un "mito" que nada tiene que ver con la realidad: se ha presentado a Escrivá, por ejemplo, como un gran jurista y gran teólogo, pionero del ecumenismo, creador de una espiritualidad profunda que lo hace merecedor de ser Doctor de la Iglesia, etcétera. ¿Qué más se puede pedir? Pero es que, además, ese mito ha sufrido remodelaciones constantes según ha sido conveniente relatar el "pasado" en momentos posteriores. Y, para ello, no se ha reparado en medios, acopiando o destruyendo documentación histórica de archivos eclesiásticos y privados que contrastase con la "verdad oficial" de la institución. O sea, que el narcisismo del fundador se ha prolongado como "fidelidad" hasta en el cultivo de su imagen por parte de sus sucesores.

Por todos estos motivos no es de extrañar que también podamos conjeturar como falsas y deformadas las percepciones "sobrenaturales" del fundador, sea el episodio de las huellas en la nieve — cfr. el comentario de Gervasio—, la rosa de

Rialp, las locuciones interiores o las intervenciones divinas. Seguramente todo son fantasías y exageraciones al servicio de su gloria. Incluso aquellas seguridades en el futuro desarrollo de la institución, que el fundador inculcaba a los primeros, algunas parecen haberse cumplido más por "fervor empresarial" humano —como ha sucedido, por ejemplo, en el siglo pasado con organizaciones sectarias pseudoreligiosas que han alcanzado una extensión impresionante- que por una espiritualidad sobrenaturalmente espontánea.

Todo esto puede explicarse en la fisonomía cognitiva del narcisista, pues estas personas tienen *una imaginación tan vívida que el futuro parece carecer de contingencia*. Escrivá acumula así *sueños de omnipotencia y rasgos paranoides*. Es decir, *todo un delirio, una construcción lógica coherente, a la que ha otorgado estatuto de realidad*.

Así pues, este segundo criterio del DSM-IV define perfectamente el aspecto cognitivo de las fantasías de Escrivá, a la vez que da luz para entender su obrar.

Creerse especial y único

El narcisista: 3. *Cree que es "especial" y único y que sólo puede ser comprendido por, o sólo puede relacionarse con otras personas (o instituciones) que son especiales o de alto status*.

Es bien conocida la frase de Escrivá hablando a sus hijos sobre sí mismo: *En vuestra vida conoceréis a unos cuantos Papas, a cientos de cardenales, a miles de obispos. Pero fundadores del Opus Dei sólo hay uno. Daréis cuenta a Dios de haberme conocido*. Ya se ve que el personaje, usando ahora las expresiones de Millon, *"se considera a sí mismo como único y especial. Se comporta con egocentrismo y se cree el centro del universo"*.

Las desgracias económicas de su familia y la muerte de sus hermanas son explicadas como preparación del instrumento por parte de Dios. Pero no era infrecuente que el fundador supeditase la historia universal y de la Iglesia a "su" *Opus Dei*, pues las cosas sucedían *en función de y para su fundación*, incluido el Concilio Vaticano II. Todo giraba alrededor de él y tenía su última explicación en los designios divinos sobre el *Opus Dei* y su persona.

Usaba a veces otras expresiones más exageradas, que bordan la herejía, ya que no eran sólo retóricas: *Hijos míos, si no pasáis por mi cabeza, si no pasáis por mi corazón, habéis equivocado el camino, y no tenéis a Cristo en vosotros*. Esto muestra hasta qué punto se creía único y centro del universo. Y, por eso, cualquiera que opinase de modo distinto a él era considerado infiel a la vocación y con muy mal espíritu.

Según Millon, *"el narcisista huye siempre de ser uno más, discriminándose constantemente de lo que hacen los demás"*. Hay muchos comportamientos de Escrivá que denotan esa disposición: por ejemplo, no tolera comparaciones ni influjos espirituales, ni tampoco que se le asimile a nada; incluso desde el punto de vista canónico, solía decir, *somos únicos y por tanto no nos mezclamos*.

Siguiendo con frases de Millon: *"Consideran que sus ideas son revolucionarias en el sentido de originalidad y de importancia"*. Y piénsese en cómo Escrivá hablaba de su carisma: nada semejante desde los primeros cristianos —*viejo como el evangelio y, como el evangelio, nuevo*, —decía— *que, además, no enlazaba con*

ninguna de las formas de espiritualidad habidas en la Iglesia desde sus primeros comienzos. Es una fuerte paradoja, pues un estudio histórico desapasionado muestra la burda copia que Escrivá hace de otras familias religiosas, en un aspecto o en otro. Pero, como dice Millon, los narcisistas *"infravaloran la contribución de los demás en sus logros"*. No hace mucho se ha relatado en esta *web* la destemplada reacción de Escrivá ante la inocente **pregunta** de uno de sus hijos sobre el padre Poveda: sin saberlo, el joven numerario estaba poniendo el dedo sobre una llaga narcisista.

Las reacciones que Escrivá tuvo en su época de seminarista, de excesiva delicadeza y cuidado de sí mismo y dándose aires de distinción por abolengo familiar, cuando no todos eran de extracción humilde —**según dice su compañero Mindán**, *"había muchos seminaristas de mejores familias que la suya"*—, son hechos que hablan de alguien pretencioso, centrado en sí y sus cosas, o traumatizado por las dificultades de la infancia, que intenta compensar.

Y, además, llama poderosamente la atención la excesiva simpleza de sus razonamientos teológicos y espirituales. Para él la actuación de Dios era muy asequible y clara. No se aprecia la presencia del misterio en su vida, y todo está maravillosamente claro en su mente, tal vez porque era producto de ella. Parece como si Dios estuviera en las manos de Escrivá, más que lo contrario.

En fin, me parece que este "tercer síntoma" también se verifica sin problema en la personalidad de José María Escrivá. Y van ya tres.

Exigir una excesiva admiración de sí

El narcisista: 4. *Exige admiración excesiva.*

Dice Millon que los narcisistas *"se rodean de personas que los admiran de un modo incondicional"*. No soportan a otro tipo de personas en su cercana compañía. Y piénsese ahora en Álvaro Portillo o Javier Echevarría. Este último sabía todas las fechas y datos de la biografía de Escrivá, y realmente lo idolatraba. No está de más que copie a continuación una cita textual de nuestro doctor:

> *La fusión del ideal del sí mismo y la imagen de sí mismo explica el sentimiento de grandeza de los narcisistas; la fusión del ideal del otro y la imagen de sí mismo explica su necesidad de admiración y su sentimiento de tener derechos sobre los demás. El otro ideal es una persona que le admira, que llega incluso a la veneración, que está dedicado en cuerpo y alma a mantener la ilusión de que el narcisista es el centro del universo. Además, dado que el otro ideal está mezclado con el sí mismo ideal, los que se relacionen con el narcisista también deben ser perfectos. Las imperfecciones de los demás son incongruentes con la imagen que los narcisistas tienen de sí mismos y suelen conducir a expresiones de ridiculización y desprecio*
>
> (Theodore MILLON, *Trastornos de la personalidad en la vida moderna*. Barcelona 2006, p.362).

Sin ese rasgo patológico de rodearse sólo de admiradores incondicionales, no se explicaría el *Opus Dei* tal como se ha desarrollado: como una especie de locura colectiva. Sus colaboradores próximos eran elegidos en la medida de su adhesión de fe a la persona y creencias del fundador. Otro tipo de personas, más independientes, no hubieran permitido tanto engaño y manipulación, lo que

explica que Escrivá enviara a fundar en otros países a personas con mayor personalidad, y que retuviera junto a sí a del Portillo. Además, el narcisista no tolera a su alrededor a nadie que le contradiga y que ponga en duda “su” verdad: los elimina de inmediato, como hizo de forma implacable con **Carmen Tapia**. Y es que, como la autoestima del narcisista es frágil, en el fondo tiene una constante necesidad de atención y de admiración.

Los narcisistas intentan recibir halagos desarrollando un gran encanto. Y esperan que su llegada sea recibida con un toque de fanfarrias. Así, a iniciativa del propio Escrivá y como consecuencia de la ordenación del primer obispo de la Obra, Álvaro Portillo propuso al Congreso General, tanto de hombres como de mujeres, que al Padre se le saludase rodilla en tierra y besándole la mano: no podía ser menos que los otros jerarcas y debía quedar clara su preeminencia. La moción fue aprobada por unanimidad y recibida con un gran aplauso. Como en el *Opus Dei* todos son hijos del Padre, se mandó que los obispos se quitasen los distintivos episcopales (anillo, cruz pectoral, etcétera) al llegar a los centros de la *Obra*, sin duda para no ser o aparentar mayor importancia que el fundador.

Por otra parte, no debe minimizarse la afición de Escrivá a los honores, títulos nobiliarios y académicos, los símbolos de prestigio o condecoraciones, sus cambios de nombre y apellidos para parecer de alta alcurnia. Lo cierto es que el boato y refinamiento con que se rodeaba contrasta con la simpleza de sus aficiones culturales, artísticas e intelectuales: incluso su doctorado en Teología fue conseguido de modo fraudulento, pues detrás sólo estaba la necesidad de parecer ante los demás y de cuidar su imagen. Como ha escrito ***Vadovía*** en esta *web* (6.XII.2006), *“una inagotable sed de admiración y adulación, lo fue incapacitando para reflexionar con honestidad. Se refugiaba, en su propia imagen de grandiosidad, y ello le permitía sobrellevar su maltrecha auto-estima, y sentirse mejor consigo mismo”.*

Recordemos ahora algunas expresiones textuales de Millon sobre los narcisistas, porque son oportunas: *“El objetivo implícito de la socialización es exponer a los demás su grandeza* (apellido, título nobiliario, santidad, etc.), *tras lo cual pueden ser reconocidos y admirados”*. Y, en otro momento, añade: *“Invierten muchos esfuerzos en la imagen pública. Hacen gastos excesivos para imponer respeto y cuidar la imagen para provocar admiración”*. La razón de todo esto es que no soportan dar la impresión de una mínima imperfección. En el caso de Escrivá, su solución subjetiva fue poner a Dios de por medio y dar supuestos motivos sobrenaturales a sus acciones, a fin de justificar ante los demás sus caprichos y modos arbitrarios de obrar. La defensa del *Opus Dei* y la voluntad de Dios eran siempre su excusa. Por eso esas expresiones se encuentran tan presentes en los “modos de decir” de los medios de formación de la Obra. Y esto es una constante en el gobierno del *Opus Dei*.

Hay muchos otros datos en la vida de Escrivá que pueden aducirse para confirmar esa exigencia de admiración excesiva que postulan los narcisistas, pero me parece que con todo lo dicho anteriormente, y con lo que es ya bien conocido de todos, es suficiente. Sigamos examinando los síntomas del diagnóstico, sin olvidar que son ya cuatro los síntomas que cuadran en las conductas de Escrivá y avalan el diagnóstico propuesto.

Irrazonablemente pretencioso

El narcisista: 5. *Es muy pretencioso, por ejemplo, expectativas irrazonables de recibir un trato de favor especial o de que se cumplan automáticamente sus expectativas.*

El narcisista siente una gran necesidad de despertar admiración. Se comporta como si tuviera derechos especiales sobre los demás. Es decir, tiene expectativas excesivas y poco razonables de obtener favores u otros tratos especiales. Esperan ser bien atendidos y se enfurecen si esto no ocurre. Los demás deben ser conscientes de que el narcisista es una persona excepcional: por tanto, las cortesías normales deben ser consideradas insultantes, porque el trato con ellos debe ser siempre singular.

Durante su larga estancia en Roma, Escrivá no solía ir a reuniones en las que no quedara claro de antemano que él iba a ser la persona más importante. Por eso iba a tan pocas. Jamás asistió a los funerales de ningún Cardenal ni de ninguna personalidad, eclesiástica o no. Él sólo recibía en casa, se solía argumentar dentro del *Opus Dei*, según relata María Angustias Moreno en ***El Opus Dei. "Entresijos de un proceso***" (Madrid 1993) p.63.

Pero una tarde, a finales de los años cuarenta, el entonces embajador español en el Vaticano, el democristiano Ruiz Giménez, invitó a Escrivá a una recepción en la embajada española, según cuenta Antonio Pérez. Y, al encontrarse, aquél le saludó con un sencillo *"¿Cómo está usted, padre Escrivá?"* El fundador del *Opus Dei* dio media vuelta y se marchó. Luego explicó su lugarteniente, Álvaro Portillo, que aquélla no era manera de tratarle: el embajador Ruiz Giménez le hubiera podido decir *Padre* a secas o *Monseñor Escrivá*, pero no *"padre Escrivá"*: cfr. Antonio Pérez Tenessa, *Testimonio*, publicado en la obra de Alberto Moncada ***Historia oral del Opus Dei*** (Barcelona 1987) p. 63.

"Le gustaban los objetos caros, los restaurantes caros y todo de la mejor calidad", confiesa una de las numerarias que tuvo a su servicio. *Se encaprichaba de las cosas más caras que encontraba a lo largo de sus viajes, y los miembros del Opus Dei no tenían más remedio que regalárselas. Sobre todo tenía debilidad por los reposteros, esos paños rectangulares con emblemas heráldicos que mandaba colocar en todos los vestíbulos y pasillos de las casas y centros del Opus Dei*. Rosario Badules cuenta (cf. su ***Testimonio*** en el libro titulado *Escrivá de Balaguer ¿Mito o Santo*? p.25) que en una ocasión fue a Sevilla y comió en el comedor de la residencia masculina de estudiantes. Como el comedor era muy grande se cerró con dos biombos pertenecientes a una aristocrática familia andaluza. Cuando Escrivá vio los biombos, la numeraria que estaba en la cocina atendiendo su comida oyó cómo decía: «*—Estos biombos para Roma*». Como la prestataria no pudo regalarlos porque pertenecían al patrimonio de la familia, dio dinero para que se adquirieran otros, por lo menos parecidos.

Algo similar ocurrió en Madrid con un tapiz de época. También le gustó mucho —según continúa relatando Rosario Badules— y entonces dijo a los miembros del *Opus Dei* que lo pidieran. No pudo obtenerlo porque pertenecía al patrimonio indiviso de una familia. Fueron entonces a un anticuario y le compraron un tapiz parecido que costó un millón de pesetas en los años sesenta. Cuando llegó a Roma mandó colgar el tapiz, llamó a algunos miembros del *Opus Dei* y les dijo: *—Mirad,*

hijos míos. Estos son los regalos que me hacen mis hijas. Aprended. Así pues, ¿regalos o autoregalos?, ¿defensa de un "espíritu divino" o caprichos patológicos de un maniático? Juzgue el lector: no es muy difícil.

En una ocasión mandó comprar una gran sopera de plata de orfebrería italiana maravillosa y dijo: —Ésta es para la Procura, para que cuando vengan los cardenales se queden con la boca abierta y digan: "¡Aaah!". Otra vez quiso una colección de monedas de oro de los tiempos de Carlos III, las llamadas *peluconas*, que consiguió —como habitualmente hacía— a través de las supernumerarias ricas del *Opus Dei*. Lo mismo que una colección de abanicos antiguos que quiso para una vitrina de la casa central de Roma. En otra ocasión, como quiso joyas, consiguió una esmeralda de gran tamaño "para ponerla en el fondo de la copa de un cáliz y no la viera más que Dios", aunque después estaba expuesta en la sacristía con luces indirectas para que la viera todo el mundo. Esa enorme esmeralda la consiguió el sacerdote Manuel Botas en un país sudamericano, de una señora a la que fue a ver para pedirle un gran favor para la Obra "en nombre de Dios". Esa mujer le contestó que si estaba en su mano lo haría. La respuesta del clérigo fue: "Precisamente está en su mano lo que vengo a pedirle". Estas gestiones tenían como última razón hacer feliz al fundador, al que le gustaba —según su decir— "tener esos pequeños detalles con el Señor". Pero, ¿de verdad es así la piedad recia de un cristiano que testimonia con su vida la pobreza evangélica? O, ¿acaso no estamos ante las peculiaridades de un maniático sentimentalmente piadoso que se muestra y se expresa según los modos patológicos de su mundo interior?

Por causa de su delicado estado de salud el fundador tenía una dieta especialísima y comía casi siempre "solo": eso sí, junto con su lugarteniente Álvaro Portillo, y también con Javier Echevarría, teniendo una fiel servidumbre en torno de la mesa durante las comidas. Ese peculiar "aislamiento" ¿no era también la táctica de un encumbramiento? Lo cierto es que, durante años, le limpió la habitación la misma numeraria sirvienta, la mesa era servida siempre por la misma doncella con cofia, delantal blanco y uniforme negro, que era otra numeraria sirvienta. Y, según testimonia María Angustias Moreno, alrededor de sí Escrivá disponía además de otras dos numerarias, especialmente cualificadas por sus estudios universitarios, para la elaboración y supervisión de sus comidas, para su ropa, y para la limpieza de habitaciones y preparación de ornamentos sagrados en el oratorio.

Estas dos numerarias especialmente seleccionadas preparaban sus comidas con gran delicadeza y le acompañaban también cuando viajaba, llevando latas de paté francés y flores para las mesas, además de otras vituallas exquisitas, según el testimonio de Rosario Badules (vid. *supra* p.26). Mientras que a todos los miembros del *Opus Dei* se nos ha insistido en que comiéramos sin rechistar lo que nos ponen, evitando excepciones, el fundador viajaba siempre acompañado de varias numerarias que se encargaban de hacerle la comida según sus gustos. Cuando esto no ocurría, era frecuente que se produjeran escenas violentas de protesta, como la que tuvo lugar en una de sus visitas al Colegio Mayor *La Estila* (Santiago de Compostela), en la que se mostró muy contrariado por cuestiones nimias, como el tipo de pan que le habían puesto, y además dio voces y se encargó de manifestar su disgusto porque esos días no tuvieron agua en el Colegio Mayor por una avería.

Pienso que es conveniente que se sepa que este modo de obrar con el fundador se ha perpetuado institucionalmente, ya que se ha continuado haciendo con sus sucesores: éstos viajan también con servicio especial, incluso cuando van a comer a un centro cualquiera de Roma. Es frecuente que en esos viajes se pida a la numeraria del lugar experta en cocina, con varios meses de antelación (!), que elaboren el proyecto de menús, pensando también en la presentación estética. El proyecto es revisado en la Asesoría regional y en la Central, pidiendo que se rehaga tantas veces como sea necesario, que a veces han llegado a ser más de una docena. ¿Qué opinión puede tener un cristiano corriente sobre estos modos de vida? Es posible que sean los propios de un "marqués" déspota, de otros tiempos, pero desde luego no son un modelo de santidad para la *ordinary people*, la gente corriente, sencilla, de a pie, que vive la pobreza común sin aspavientos. O, ¿acaso vamos a convertir en "divinos" los refinamientos mundanos de la comodidad burguesa —no exenta de clasismo— con la excusa de la secularidad? Esos modos de hacer institucionalizados, que provienen de Escrivá, son también manifestaciones de una valoración y trato fanáticos hacia el que hace cabeza, como si se tratase de un semidiós.

Pero sigamos con más ejemplos. En Roma, si invitaba a comer a un cardenal, las numerarias sirvientas debían servirle primero a Escrivá o, al menos, al cardenal y a él a la vez, una a cada uno. Al parecer, él era de poco comer, pero exigía que la mesa estuviera perfectamente dispuesta e impecablemente servida. También pedía los mayores niveles de calidad culinaria, y en cierta ocasión obligó a una cocinera a repetir siete veces una tortilla hasta que estuvo a su gusto (cfr. revista *Cambio 16*, de fecha16 de marzo de1992, y en el libro *Escrivá de Balaguer ¿Mito o Santo?* p.255). Son demasiadas coincidencias con el comportamiento de los narcisistas: éstos suelen enfadarse cuando las cosas no están disponibles de inmediato y a su gusto, pues la patología les hace muy impacientes.

Luis Carandell relata un hecho significativo. Una vez en Lisboa se ilusionó mucho por comer langosta. Curiosamente, aquel día sus seguidores no la encontraron en el mercado. El enfado del fundador fue de tal calibre que no quiso probar bocado y se molestó porque sus acompañantes se atrevieron a comer sin problemas. O también relata el detalle de cómo, en la fiesta del día de Reyes, los miembros del *Opus Dei* le solían poner en el roscón monedas de oro *peluconas*, en lugar de las clásicas figuritas de la suerte, sabedores de la enorme satisfacción que le proporcionaba encontrarlas (cfr. *La otra cara del Beato Escrivá* en la revista *Cambio 16*, de fecha 16 de marzo de 1992).

No deseo agotar al lector. Pero relataré un último testimonio: el de **Blanca Ortíz de las Heras**. Dice: "Cuando el Padre venía a España, el derroche era increíble, porque cuando se trataba de él no se miraba el dinero para nada *porque Padre sólo hay uno*, se decía. Conozco a una persona que estuvo a punto de marcharse de la Obra porque en uno de sus viajes la habían tenido durante tres días buscando una merluza de pincho para su comida. Una vez el Padre dijo: *Si fuerais listas y pillas me daríais vino de marca en una jarra de agua, para que yo no lo note*". Pero esta numeraria añade: "— Para mandarle a Roma he comprado las cosas más caras de Madrid, frutas fuera de época, almendras dulces que sólo había en un sitio determinado. Todo esto se enviaba a Roma para que el Padre lo diera en las tertulias. Otra vez hicieron su primera comunión los sobrinos de Escrivá en *Molinoviejo*. Aquello se convirtió en una floristería, tales eran los

centros de flores que allí había y que, además, no se traían de Segovia, que estaba al lado, sino de Burguiñón, que era la tienda más cara de Madrid. Y en la despensa se hicieron toda clase de pequeños dulces para que los sobrinos pudieran tomar todo aquello que les apeteciera" (cfr. el volumen citado de *Escrivá de Balaguer ¿Mito o Santo?* p.255).

En fin, no es necesario añadir más datos para verificar que este "quinto síntoma" de los narcisistas se da completamente en Escrivá.

Interpersonalmente explotador

El narcisista: 6. *Es interpersonalmente explotador: por ejemplo, saca provecho de los demás para alcanzar sus propias metas.*

Estos sujetos son indiferentes a los derechos y al bienestar de quienes les rodean. Para ellos, el resto de los mortales no son más que *abejas obreras* cuya única función es obedecer y ser dirigidas por ellos, pero nunca tener ideas propias, ni mucho menos una vida independiente que no tenga en cuenta los planes y deseos del narcisista. Así, por parte de sus súbditos, esperan una total dedicación, el trabajo extra si fuera necesario, y una ejecución heroica, pero sin mirar por ellos ni asumir responsabilidades recíprocas. Además, se enfadan si no se les da de inmediato lo que piden. En los narcisistas, la explotación de los demás no es una conducta de particular malicia: se comportan así porque piensan que los demás se lo deben.

Me parece que la actitud habitual del fundador del *Opus Dei* con sus súbditos —¿hijos?— y con los demás no era precisamente la de preocuparse por el desarrollo de sus respectivas personalidades, de promocionar su bien particular o su formación desinteresadamente, con respeto a su justa autonomía personal, etcétera. Sólo eran "importantes" en función de aquello que pudiera servir para los intereses de su organización. Su mentalidad totalitaria lo invadía todo, hasta el dominio de las esferas más íntimas de la persona y de la conciencia. El ámbito de la libre autonomía no existía prácticamente. Y a esto llamaba "estar absolutamente entregados". Pero no era una entrega a Dios, sino a la empresa de Escrivá: él era el llamado a decidir todo lo importante y, una vez tomadas las grandes decisiones, su concreción y realización habría de correr a cargo de quienes le servían, sin reparar en sacrificios hasta su plena consecución.

Lo único importante para el narcisista es lo que a él le afecta. Los logros y proyectos de los demás son irrelevantes, excepto si pueden servir de escalón para sus propias ambiciones. Eso explica el tipo de reacción cuando sus seguidores obtenían cargos políticos o triunfos profesionales. En esta línea de poca colaboración con los demás, uno de sus compañeros de seminario, Mindán, cuenta que "apenas intervino en manifestaciones culturales fuera de las clases, ni tampoco en actividades apostólicas, como las obras misionales, las organizaciones catequísticas, etc. No obtuvo ningún grado académico, ni en Filosofía ni en Teología ni en Derecho Canónico, en nuestra Universidad Pontificia, pero en los últimos años se examinó de algunas asignaturas en la Facultad Civil de Derecho, pero no de todas".

Y, sin embargo, los demás tienen que hacer una reverencia ante todos sus antojos: esperan que se les dé todo lo que desean o crean necesitar, sin importarles lo que ello pueda suponer para los demás. Para los miembros del

Opus Dei, la entrega a Escrivá era incondicional, no admitía réplica de ninguna clase, ni se toleraba la más mínima disidencia o discrepancia: todos los hombres y mujeres de la Obra eran vistos como una milicia o cuerpo paramilitar perfectamente disciplinado, según comenta J. M. Castillo en su colaboración *La anulación del discernimiento*, publicada en el citado volumen sobre el mito de Escrivá (p.136). Estaba obsesionado por el poder absoluto y la ausencia de crítica dentro de su organización, para que nadie le hiciese sombra ni actuase con independencia de sus órdenes o de su control, aunque en determinados casos esto hubiera sido lo más prudente.

Los narcisistas son también personas centradas en su interés e indiferentes a la verdad y, demasiadas veces, son oportunistas que explotan a los demás en beneficio propio. En el caso de Escrivá, esto hay que referirlo también a su relación con Dios, que discurría según unos parámetros casi mercantilistas: es decir, una santidad y una vida interior que no se fundamentaban en el don y en la gratuidad, sino en el esfuerzo materialista y en la contraprestación, poniendo incluso en los labios de Dios lo que a él le interesaba conseguir o era acorde con su pensamiento. Daba la impresión de tener un Dios al servicio de sus grandiosas imaginaciones.

Los narcisistas tienden a pensar que son merecedores de todo tipo de privilegios especiales y de recursos extraordinarios para con ellos, como si esto fuera algo justo. Y así es la biografía de Escrivá: constante privilegio y excepción, aunque luego se haya intentado disfrazar de otra manera. No aguantó un servicio sacerdotal normal en su diócesis, sino que enseguida buscó una excusa para trasladarse a Madrid. Allí estuvo muchos años sin incardinarse y sin un encargo pastoral diocesano, sino lo que él se apañaba. Luego comenzó con su fundación y, con este motivo, ya todo fue excepcional en él. Sus relaciones con el Vaticano son de petición constante de privilegios y de búsqueda de una posición canónica especial, que garantizase su independencia de todos. Con la excusa del querer de Dios se consideraba con derecho a todo, a que nadie le controlase ni le pudiese mandar. Para ello buscó siempre y a toda costa un estatuto jurídico de máxima independencia, engañando literalmente a la Santa Sede, al actuar a sus espaldas en todo lo que se refiere a la normativa interna de su institución.

Y podríamos seguir. Pero lo dicho basta para comprobar de nuevo que este “sexto síntoma” de los narcisistas, de la DSM-IV, se ajusta profundamente a la personalidad de Escrivá. Y van ya seis, superando los cinco que serían suficientes para dar validez al diagnóstico médico.

Ausencia de empatía

El narcisista: 7. *Carece de empatía: es reacio a reconocer o identificarse con los sentimientos y necesidades de los demás.*

Los narcisistas no son capaces de conectar de un modo empático con los demás para desarrollar una vida de amor compartida: es decir, no pueden entender y sentir lo que las otras personas están experimentando. Por eso suelen desarrollar sentimientos de vacío y de aburrimiento, que desaparece cuando vuelven a ser el centro de atención.

En el caso de Escrivá, un ejemplo notorio de esto fue su reacción —en una de las tertulias multitudinarias que tuvo por Sudamérica— ante la angustia de una

madre que sentía perder a sus tres hijos porque éstos se hacían miembros del *Opus Dei*, el futuro santo le contestó: *Yo no hablo con gallinas cluecas*. No deja de ser curioso que este hecho, filmado por las cámaras y exhibido durante algún tiempo, se haya suprimido ahora de los cortos que se proyectan en los centros del *Opus Dei*. Y, si se ha eliminado, es por algo.

Al narcisista le resulta muy difícil establecer relaciones desinteresadas, de verdadera amistad, con otras personas, pues se rige por el principio de la utilidad: desaparece la "amistad" cuando los demás dejan de serle útiles. En el *Opus Dei*, la muestra más constatada es el trato con quienes dejan la Obra, pues en esto se sigue a pie juntillas los hábitos del fundador.

Los narcisistas suelen tener éxito para establecer contactos, pero fracasan en el hacer amigos. Carecen de amistades genuinas. Sólo poseen leales admiradores, y eso es lo que buscan: un círculo cercano de admiradores que los adoren. La familia se valora sólo en función de lo que sus miembros puedan significar para el narcisista: la relación con los demás siempre es instrumental. Y son tan egoístas que ni siquiera son conscientes de sus abusos. Las relaciones de y con Escrivá tuvieron esas características: nunca se daba en términos de amistad humana, de igualdad, porque él siempre tenía que ser el centro y estar en una posición de superioridad y de admiración. Por eso mismo tampoco era capaz de una comprensión profunda de las personas y las situaciones o, si lo aparentaba, ésta se medía a través de su sola experiencia personal como referencia ejemplar.

El narcisista sólo habla de sí mismo. Se muestra impaciente y desdeñoso cuando otros les cuentan su vida y sentimientos. Si habla otro, enseguida le interrumpe para recuperar el control de la conversación, pues no tiene interés por el mundo interno de los demás, a quienes no se les permitirá hablar mucho tiempo sobre sí mismos. En efecto, es asombroso objetivar los modos narcisistas de Escrivá: mirarse continuamente a sí mismo; situarse en el centro de atención como objeto de admiración; hablar continuamente de sí y poniéndose como ejemplo a imitar en la vida espiritual, en el trato con la Virgen, en la mortificación, en el sufrimiento, en el modo de hacer oración —pues todo en él era ejemplar, ¡hasta su infancia!—, en el amor al Papa —aunque no hablase bien de ninguno con los que tuvo relación—, etc. El fundador decía que no le gustaba hablar de sí, pero no hacía otra cosa. En las tertulias no paraba de hablar de sí. Sus homilías y escritos están plagados de referencias personales. Todo es hablar del "santo", que es él mismo, aunque en vez de santo —que quedaría mal— se autodenominase pecador. Todo lo suyo adquiere un trascendental relieve histórico y ejemplar para los demás. No son cuestiones privadas, de su vida personal, son medio divino de salvación para muchos. Esto es claramente patológico. Su autoconciencia de mediación no es la propia de los santos, cuya humildad les lleva a quitarse del medio para que sólo aparezca Dios. Aunque repitiese continuamente aquello de *lo mío es ocultarme y desaparecer, que sólo Jesús se luzca*, la realidad fue exactamente la opuesta. Y este "Escriväcentrismo" ha sido continuado por sus sucesores hasta la saciedad, pues la personalidad de Escrivá ha creado un espíritu de organización fanática donde todo estaba centrado en él, como si se tratase de un dios, pues en el *Opus Dei* se habla más del fundador y de la Obra que de Dios.

Los discípulos —porque sus leales seguidores no son *asociados*, sino *discípulos* — tienen que ser excepcionales, pero a la vez deben mostrar que no pueden

rivalizar con el narcisista: sólo brillan al reflejo de la luz del maestro. Y basta pensar en la figura de Álvaro Portillo para ver que las cosas eran así.

Los narcisistas inspiran lealtad y admiración. Y sus servidores tímidos se engrandecen con la grandeza de su líder, al que transformarán en un ser idealizado, perfecto; por eso no aspiran a tener ideas propias, sino ideas que refuercen las del líder. La originalidad se recibe con desdén, pues implica que la "profecía" del maestro está incompleta. En estos términos, Escrivá supo rodearse de un núcleo duro de incondicionales admiradores, que le protegieron con una fe absoluta en su persona, sublimando todas sus excentricidades. Desde luego, sin ellos no hubiera podido hacer nada y, por eso, en una buena medida éstos son también responsables de la mitificación del personaje.

A mi modo de ver, esta incapacidad para la amistad y para la preocupación verdadera por los demás era una característica muy particular del fundador del *Opus Dei*, que se veía reflejada en su modo de gobernar, luego plasmado en las normas de sus reglamentos internos. No hay dificultad, pues, para aceptar que este "séptimo criterio" del diagnóstico de DSM-IV se da también en Escrivá.

Una acusada tendencia a la envidia

El narcisista: 8. *Frecuentemente envidia a los demás o cree que los demás le envidian a él.*

Los narcisistas compensadores, que han recibido "heridas" a edades muy tempranas e intentan compensar esos déficit, desarrollan una búsqueda constante de la consecución de sus aspiraciones de estatus, reconocimiento y prestigio. Son extremadamente sensibles a las reacciones de los demás. Detectan cualquier juicio crítico y se sienten desairados ante cualquier signo de desaprobación Curiosamente, uno de los primeros seguidores de Escrivá afirma de él (cfr. diario *El País*, de 28 de julio de 1991) que había adquirido un "terrible complejo" en los años en los que su padre, comerciante de paños, tuvo que abandonar Barbastro tras la quiebra de su negocio. "Sufría mucho —dice— cuando al presentarse ante gente de la aristocracia tenía que responder que sus apellidos no eran Escrivá de Romaní, sino Escrivá y Albás. Se desvivía con las marquesas y estaba tan obsesionado con ese problema de sus orígenes que no paró hasta hacerse con el título de marqués de Peralta".

Los narcisistas muestran mucha intolerancia ante la manifestación de sus imperfecciones. Se muestran muy sensibles y no permiten que nadie les critique. Para ello crean maniobras de defensa, reprimiendo toda esa información crítica, aunque sea bienintencionada. Y así, en su hipersensibilidad, Escrivá, pensaba con frecuencia que los demás iban contra él, que tendían confabulaciones contra su Obra movidos por el demonio que se había introducido en la Iglesia, especialmente valiéndose de algunos personajes de la curia vaticana durante el pontificado de Pablo VI. Por otra parte, la "unidad sin fisuras" con el superior, tal como era exigida por Escrivá, la convertían en el mayor bien, o su contrario en el mayor pecado posible en el *Opus Dei*, castigado con la inmediata defenestración o expulsión.

Además, los narcisistas utilizan la racionalización para construir realidades alternativas basadas en hechos reales, aunque cambiando su significado, con el fin de excusar errores y explotaciones. El nuevo escenario creado ocupa entonces el

lugar de la realidad. En relación con Escrivá, los hechos que eran notorios defectos se transformaban en virtudes: a su mal carácter se le denominaba "fortaleza" para hacer los planes de Dios y sacar la Obra adelante, a los caprichos y a la intolerancia se le llamaba "celo" por la perfección en lo pequeño y amor de Dios, a la represión de la libertad de expresión se la consideraba "servicio a la unidad con Dios" y, si a alguien se le trataba mal sin motivo, entonces se buscaba una excusa cualquiera para descalificar al perjudicado. Pero leamos algunos párrafos textuales de Millon:

> *Esta utilización masiva de la racionalización nos da una idea de la arquitectura de la mente del narcisista. La primera impresión es que el mundo interno del narcisista parece inteligente, sólido y sustancial. Sin embargo, son pocas las ideas que genera que no han sido diseñadas para conseguir la admiración de una audiencia. Cuando afloran las evidencias incriminatorias, los narcisistas idean una sutil cadena de acontecimientos y se convencen, e intentan convencer a los demás, de que todo el tiempo han estado en lo cierto, de que lo han planeado todo de antemano y forma parte de su grandioso plan. El mundo interno del narcisista, lejos de contar con una basei deológica sólida, está formado por construcciones inconstantes con algún propósito temporal, o de conveniencia. Sus argumentos no necesitan ser defendidos de forma absoluta, ya que siempre se reorquestan para cualquier nuevo propósito que pudiera surgir. Su interpretación del mundo, basada más en la conveniencia que en los principios, así como su facilidad para variar las interpretaciones en la medida en que sea necesario para apoyar sus propios objetivos egocéntricos, reflejan la existencia de un superyó omnipresente que aflige a la mayoría de los narcisistas. La moralidad y los valores no son más que otra cortapisa a su ilimitado deseo de omnipotencia* (Theodore MILLON, *Trastornos de la personalidad en la vida moderna*. Barcelona 2006, pp. 359-360).

Está claro que el narcisista tiene valores e intereses superficiales y cambiantes. Y posee una moral y sentido de la ética corruptibles, pues incumple la ley cuando está furioso o para evitar una derrota. Y, en efecto, Escrivá nunca se distinguió en su obrar por una adhesión incondicional e inamovible a unos valores de fondo, sino por un acusado utilitarismo desprovisto de auténtica humanidad. Las leyes podían soslayarse si el fin justificaba los medios, o si constituía una restricción irrazonable para su libre albedrío: en este caso, nada menos que la ley canónica.

Realizar ese tipo de valoraciones sería comprometido para una conciencia normal, pero los narcisistas se sienten cualificados para ello. Incorporan en efecto valores morales, pero con un exagerado sentido de superioridad y esto les lleva a despreciar a los que son incapaces de permanecer moralmente "puros". Estas características se verifican en Escrivá si miramos, de un lado, su puritanismo sexual y, de otro, la soltura de su lengua para hacer críticas inmisericordes hacia muchos otros sacerdotes o laicos, según los casos. La **declaración de Miguel Fisac** es fuerte: "Jamás le oí hablar bien de nadie, salvo de Álvaro Portillo".

Para muchos especialistas, la personalidad narcisista es básicamente una organización defensiva de la subjetividad. Este aspecto cuadra con la valoración de Escrivá que hace Estruch en ***Santos y pillos***:

> *"Si tuviésemos que juzgar el talante de la persona por sus frecuentes cambios de nombre, nos hallaríamos ciertamente ante un caso digno de*

análisis psicológico, con una serie de síntomas que habría que interpretar como indicio de inestabilidad, o de no aceptación de los propios orígenes, o de fragilidad en la construcción de la identidad personal y de precariedad en el mantenimiento de dicha identidad".

Y, cuanto más frágil es el sí mismo grandioso, más sensibles son los narcisistas y con mayor facilidad aflora la ira oral. Esta ira —agresividad oculta— está siempre al acecho en el inconsciente y puede ser descargada contra cualquiera que le proporcione incumplidos o, peor aún, que le critique. Son numerosísimos los testimonios de personas que relatan este tipo de comportamientos en Escrivá, aunque algunos los hayan disfrazado de "virtud".

Cuenta Antonio Pérez que Escrivá consideraba que, como fundador del *Opus Dei*, debía tener ante sus hijos más importancia que los obispos, cardenales e incluso Papas. Por eso diseñó una curiosa legislación para cuando hubiera personalidades eclesiásticas en la Obra, que se basaba sustancialmente en cancelar la libertad personal que los religiosos consiguen —respecto de sus instituciones— cuando son nombrados obispos o alcanzan otros cargos eclesiásticos relevantes. En el *Opus Dei*, por el contrario, Escrivá se cuidó de acentuar la subordinación al Padre e incluso había una peculiar simbología al respecto. Recuerda Antonio Pérez, en efecto, que una vez se encontró en la casa central de Roma a Lucho Sánchez Moreno, un peruano numerario que había trabajado con él en la Secretaría General y que llegó a ser obispo; al verle, se acercó a saludarle y le besó muy sinceramente el anillo pastoral. Al Padre aquello le sentó muy mal porque *"en casa sólo se le besa la mano al Padre"*. Sobran los comentarios.

Es significativo que Escrivá no tolerase a su alrededor la presencia de gente que destacase personalmente y que pudiera entrar en competencia con su prestigio y, menos aún, que opinasen de modo distinto o actuasen con legítima autonomía. Si no estaban completamente supeditados a él, eran apartados y desdeñados. Ahí están los casos de Ramón Paniker, Carmen Tapia, el mismo Antonio Pérez, y tantos otros. O sea, que este "octavo síntoma" se advierte igualmente en el obrar de Escrivá, a pesar de haberse intentado disfrazar sutilmente como cumplimiento de sus deberes de custodia del carisma recibido.

Arrogancia

El narcisista: 9. *Presenta comportamientos o actitudes arrogantes o soberbios.*

El comportamiento expresivo de un narcisista suele ser arrogante, desdeñoso y altivo. Se irritan contra quienes les contradicen o les hacen un desaire. Está muy diagnosticada la desproporción de sus enfados y reprensiones públicas, enormes, cuando no se les hace caso inmediatamente o no se cumplen sus indicaciones al pie de la letra. A veces sucede esto por cuestiones nimias. En el caso de Escrivá abundan estas conductas: por ejemplo, broncas por no haber pedido su bendición cuando se salía de viaje. Y, como cualquier déspota ejerciendo un mando supremo, Escrivá sufría también ataques intempestivos de mal humor y de cólera que no disimulaba.

Cuenta Miguel Fisac que, en los comienzos de la Obra, *"no había fiesta importante en el Opus que él no aguara, ya fuera Nochebuena o cualquier otra. De pronto se enfadaba, no sabíamos por qué, y se metía en su cuarto dejándonos*

allí tirados. Eso era algo habitual en él. No sabíamos nunca cómo iba a reaccionar ni nos daba ninguna explicación". A veces era la fruta que no le gustaba o que el plato cocinado tal día no era de su preferencia. Según María del Carmen Tapia, uno de los puntos álgidos de los enfados en la vida cotidiana de Escrivá era por la cocina, aunque también las broncas del fundador surgían por otros motivos: por ejemplo, por causa de la decoración.

En una memorable ocasión, que cuenta Luis Carandell en su biografía sobre Escrivá titulada ***Vida y milagros de monseñor Escrivá de Balaguer*** (Madrid 1992), el fundador del *Opus Dei* fue a inaugurar un centro de la Sección Femenina dedicado a Escuela de Hogar. Y dice: "Monseñor es hombre muy exigente en materia de gusto en la decoración y cuando entra en una estancia y ve, por ejemplo, un cuadro torcido, su sentido del orden le hace levantarse de la silla donde está sentado y colocar personalmente el cuadro en posición correcta. Aquel día, la decoración del local a cuya inauguración asistía no le debió gustar y comenzó a ponerse de mal humor. Por más que intentaron tranquilizarle, prometiéndole sus hijas que introducirían en el local las deseadas modificaciones, Escrivá se fue poniendo cada vez más nervioso y llegó un momento en que se acercó a una puerta y dijo: —Esta moldura es una porquería. Y tomando un extremo de la moldura, tiró de ella y la arrancó de cuajo. Luego hizo lo mismo con otras molduras de la misma puerta y con las de las ventanas más próximas. Las hijas de monseñor comenzaron a agitarse por aquella reacción y para que se vea cuál es la fuerza de atracción que ejerce el Padre dentro de la Obra, se sintieron impulsadas a participar, también ellas, en la destrucción que monseñor estaba llevando a cabo. La escena fue apocalíptica porque —así lo cuentan— las veinte o veinticinco personas que había en el local se lanzaron a ultimar la labor de devastación que había iniciado el que todo lo iniciaba en el *Opus Dei*" (pp.153-154). El suceso es sin duda elocuente. Pero no es único: algo similar ocurrió en *La Estila*, cuando arrancó de la pared unas lámparas en forma de antorcha que iluminaban el pasillo, porque no le gustaban.

No se puede olvidar que, debido a la grandiosidad, que es un síntoma muy específico de los narcisistas, estos sujetos necesitan que la atención sea por el lado de la admiración, que en parte la suscitan conductas excéntricas. En esta misma secuencia puede situarse su decisión de no acudir a las ordenaciones sacerdotales de los miembros del *Opus Dei*, pues allí Escrivá no habría de ser el centro ni tampoco quien habría de presidir la liturgia.

Los narcisistas persiguen la superioridad a toda costa, en efecto. Son ambiciosos, pero incapaces de autocriticarse para reconocer esa limitación. No toleran la más mínima imperfección, porque éstas les provocan sentimientos de vacío y así también de severas autocríticas. Es un mundo interior de complicación, plagado de motivos inconfesados, casi siempre por no reconocidos. Ya se dijo que los narcisistas son hipersensibles ante supuestas ofensas: como tienen una imagen consciente de ser especiales y profundos sentimientos de inferioridad, están doblemente expuestos a la percepción de injurias e insultos. Y, como se sienten especiales, merecen privilegios y miramientos especiales, que los ponen por encima de toda regla. Estas personas se dirigen sobre todo hacia sí mismas y no perciben la necesidad de un intercambio con los demás: devalúan así los méritos y las aportaciones de los demás porque les quitan gloria.

O sea, es constante la tendencia a subrayar su superioridad y a demostrarla de modo efectivo. Para conservar su estatus especial debe someter a los demás, y castigarles si no reconocen dicho estatus. Éste pudo ser el caso de Carmen Tapia, a la que degradó y castigó porque osó gobernar en Venezuela saltándose algunas indicaciones del fundador que no consideraba aplicables en aquellas tierras. Y el fundador siempre actuó así: cualquiera que manifestara muy positiva y respetuosamente —y por los cauces teóricamente establecidos— críticas fundadas a los modos de entender de Escrivá, de hacer o de gobernar, era apartado sin piedad de toda colaboración.

Sin embargo, tanto los narcisistas como los histriónicos son encantadores y disfrutan siendo el centro de atención. El narcisista se goza contemplando su dominio, repartiendo generosamente entre los demás —la gente normal— su gracia y sus dones: los *doblones de oro* de su real majestad. Por eso los narcisistas elitistas son arrogantes y enérgicos, de difícil adaptación a posiciones subordinadas. Idolatran el reconocimiento y se promocionan a sí mismos. Son jactanciosos. Se creen semidioses y frecuentemente desprecian a los demás con desdén. Y, lógicamente, el narcisista se enfada cuando alguien pone en duda que él sea especial.

Así pues, también este "noveno síntoma" se ajusta al comportamiento y personalidad de Escrivá. Y, por tanto, no uno, dos o tres, sino todos los caracteres típicos de la patología se encuentran en el obrar de este singular personaje, sin forzar para nada la realidad de los hechos desnudos.

Fragmentos del artículo de Marcus Tank

Para leer el artículo completo en pdf, publicado en Opuslibros.org

Publicado el 1/11/2019

AMARO DEL ROSAL: EL TESORO DEL VITA



Autor: Amaro del Rosal

ES HORA DE RENDIR CUENTAS

Desgarrón en el exilio español

»Entre los milagros que contabilizó el régimen franquista se encuentra la prodigiosa aparición de la Virgen de Covadonga, *la Santina*, al embajador José Félix de Lequerica, cuando acababa de hacerse cargo de la legación española en

París.

»Tras el desalojo republicano de la embajada, quedaron en ella montones de papeles y cartones, trastos múltiples y mobiliario. El embajador del régimen victorioso en la guerra civil ordenó limpieza general y la confección de un inventario. Entonces, ¡oh prodigio!, intacta y con todas sus joyas apareció *la Santina*.

»La patrona de Asturias debería haber viajado en el yate *Vita* hasta tierras mexicanas. Pero regresó a su gruta de Covadonga, gracias seguramente a los buenos oficios de un devoto paisano que a última hora se ocupó de camuflarla.

»Menos milagrosa resultó —según broma que gastaban en el exilio los asturianos a los valencianos— la Virgen de Requena, que desapareció iunto a su tesoro sin dejar rastro a manos de los incontrolados de la *Columna de Hierro*.

»No es esta una historia de milagros ni apariciones, aunque auténtica aparición fue para Indalecio Prieto la llegada del *Vita* a Veracruz a finales de marzo de 1939, y milagrosa —por lo eficaz— la forma que encontró para desgarrar al exilio español y controlar a una parte de él con el tesoro del *Vita*.

»La consigna del presidente del Gobierno republicano, Juan Negrín, de *resistir* a ultranza aun después de la pérdida de Cataluña estaba bien fundada, como se demostraría seis meses después de la conclusión de la guerra civil. El estallido de la Segunda Guerra Mundial hubiera dado un giro sorprendente a la guerra española de haber continuado ésta cuando las tropas alemanas invadieron Polonia.

»Sin embargo, el golpe casadista a comienzos de marzo de 1939 significó el fin de la esperanza. Si antes de esta traición la situación era muy difícil en las filas republicanas, tras ella la suerte de la guerra estaba decidida.

»Así lo vio Negrín al dar un giro, el único posible, a su política: como la guerra mundial no tardaría en estallar y como al final habrían de imponerse las democracias frente a nazis y fascistas, la República española debería resistir en el exilio, mantener sus cuadros, proteger a sus ciudadanos, guardar a sus intelectuales, técnicos y científicos que tan necesarios serían para la reconstrucción nacional.

»Dada la compleja situación en Francia, donde la República española seguía contando con simpatías y solidaridades, pero también con enemigos y con millares de españoles en los campos de concentración del sur del país, el Gobierno republicano buscó la salida americana.

»Para ello montó su estrategia en dos vertientes, la política y la económica: negociaciones con los gobiernos amigos de América que pudieran acoger a los exiliados españoles y acopio de fondos para financiar la emigración al nuevo mundo.

»La primera gestión se hizo con el presidente mexicano, general Lázaro Cárdenas, que admitió la entrada de 40.000 españoles siempre que no representasen una carga económica para el país. El Gobierno de Negrín debía garantizar las inversiones que absorbieran la mano de obra emigrante y que los contingentes de exiliados que llegaran al país estuvieran compuestos por intelectuales, profesores, científicos, médicos, técnicos, maestros, pescadores y campesinos… y por aquellas personalidades con significación política que corrieran peligro en Francia o en el norte de África.

»Con Chile, gracias a la mediación y al tesón de Pablo Neruda, se negoció el envío de 3.000 exiliados[1] a condición de que el Gobierno republicano costeara los gastos de transporte.

»El asentamiento en Santo Domingo también resultó posible, aunque un tanto caro. La República debía sufragar el transporte y realizar la inversión necesaria para que el asentamiento de los exiliados no fuera gravoso para el país. A ello debe añadirse la cuota de 50 dólares por emigrante, establecida por el embajador de Santo Domingo en Francia, el conocido *play-boy* internacional Porfirio Rubirosa, yerno del dictador Trujillo.

»El presidente de la República Argentina, Hipólito Yrigoyen (◆), de origen vasco, aceptó acoger un contingente de emigrantes, siempre que fueran vascos y la República corriera con los gastos del pasaje.

»Todos estos movimientos y otros más garantizarían la supervivencia de los exiliados, pero suponían unas cargas económicas que el Gobierno de Negrín afrontaba en condiciones muy complejas: no había concluido todavía la guerra civil y, aparte de esos compromisos económicos debía atender otros igualmente importantes: el sostenimiento del propio Gobierno, de los diputados, altos funcionarios, Gobierno de Cataluña y, en menor medida, de proporcionar ciertas ayudas al Gobierno vasco[2].

»¿De dónde salían los recursos de la guerra, con el Gobierno ya en el exilio, perdida Cataluña y en pleno caos Madrid? El ministro de Hacienda del Gobierno republicano, Francisco Méndez Aspe, tuvo la misión fundamental de recuperar los valores que la República había depositado en el extranjero para adquirir armas, municiones, víveres, material sanitario, materias primas, etcétera, cuya importación, que siempre se pagaba al contado, aún estaba pendiente.

»Para atender esas compras funcionaban *oficinas* en Checoslovaquia, Estados Unidos, México, Gran Bretaña y Francia, donde se encontraba la más importante. Todas estas *oficinas de compras* disponían de recursos y tenían numerosos contratos de suministros pendientes de entrega o en ruta hacia España.

»Así, la misión de Méndez Aspe y de sus colaboradores fue recuperar los saldos existentes y negociar la reconversión en dinero de los materiales encargados; asimismo debieron luchar mucho, y no siempre con fortuna, para impedir que los efectos pedidos fueran incautados por el régimen franquista, que inició gestiones en esta dirección nada más concluir las hostilidades.

»Estas fuentes de recursos eran independientes de los depósitos realizables y de los objetos de valor histórico depositados en Francia[3], en la embajada y otros lugares, que estaban bajo el control directo del ministro de Hacienda.

El plan de «Vita»

»Como ya se ha apuntado, en Francia no todo eran simpatías a los exiliados españoles. Por eso, probablemente hacia mediados de febrero de 1939 se pensó que el centro del exilio, el Gobierno de la República, debería establecerse en otro lugar. Tras las negociaciones entre el Gobierno de Negrín y el de Cárdenas se determinó que México sería el país indicado. Así pues, a finales de febrero estaba decidido que cuantos recursos pudiera reunir el ministro Méndez Aspe serían concentrados en tierras aztecas.

»Con ellos se realzarían las inversiones que asegurasen el trabajo de los exiliados españoles en México, se atenderían las inversiones negociadas en Santo Domingo, se suministraría ayuda a los exiliados españoles que permanecieran en Francia y norte de África, especialmente a la *Liga de mutilados de guerra,* que gozaba de un cierto respeto en Francia. También con estos fondos se deberían financiar las nuevas expediciones colectivas desde Francia o norte de África hacia el Nuevo Continente.

»Para poner a buen recaudo tales recursos, el Gobierno republicano adquirió el yate *Giralda******,* propiedad de Alfonso XIII. Fue intermediario en la compra el hispano-filipino Mario Gamboa. Una vez en poder del Gobierno republicano, el yate se denominó *Vita*. Fue nombrado capitán José Ordorica, que buscó la tripulación.

»El golpe de Casado en Madrid movió al Gobierno republicano a poner en marcha la operación. En marzo de 1939 se creó en París, con el visto bueno del ministro del Interior francés, Sarraut, y bajo la protección de la embajada mexicana —representada por el licenciado Bassols—, el *Servicio de Evacuación de los Refugiados Españoles* (SERE). Este servicio fue presidido por Pablo Azcárate.

»El SERE contó con una filial mexicana, el *Comité Técnico de Ayuda a los Refugiados Españoles,* que dirigieron José Puche —ex rector de la Universidad de Valencia— y Joaquín Lozano —funcionario del Ministerio de Hacienda—. Este organismo, radicado en México, fue destinatario de los fondos enviados desde Francia.

»A comienzos de marzo, Méndez Aspe tenía todo dispuesto para que el *Vita* recibiera en sus bodegas el primer cargamento y lo condujera hasta el puerto mexicano de Veracruz. Dos funcionarios del Ministerio se encargaron de adquirir en París 120 maletas, donde colocaron los 110 bultos que formaban la expedición.

»Su valor es aún misterioso, pero en grandes líneas puede decirse que se componía de objetos de arte, oro en barras, oro amonedado, plata en barras, alhajas y depósitos de diversos montes de Piedad, debidamente etiquetados y valorados con los nombres de sus propietarios, para ser reintegrados a España y devueltos a sus dueños si no estaban implicados en responsabilidades civiles.

»También hacia México, vía Nueva York, salieron Joaquín Lozano y José Puche, que deberían llegar con la antelación suficiente para tener, listos los trámites de atraque y descarga del Vita, así como el lugar donde conducir su contenido.

El tesoro de la discordia

»Con gran sigilo se movieron Méndez Aspe y sus colaboradores a la hora de cargar el Vita. Con algunas complicidades francesas, lograron que el yate abandonara Francia en total secreto, tanto que aún nos es imposible concretar la fecha, aunque debió ser hacia el 10 de marzo de 1939. Junto a la tripulación viajaban José Mª Sabater, funcionario de Hacienda que portaba la documentación e inventario del cargamento, y Enrique Puente, responsable de su vigilancia[4].

»Con el tiempo bonancible y una velocidad medía superior a la prevista, el *Vita* surcó el Atlántico, mientras José Puche y Joaquín Lozano eran retenidos en Nueva York por una enfermedad.

»Semanas antes, el 18 de febrero había llegado a México Indalecio Prieto, que ejercía como embajador plenipotenciario de la República. Meses antes había viajado

a América para asistir a la toma de posesión del presidente chileno Pedro Aguirre Cerdá.

»Tras algunas semanas en Chile, Prieto continuó viaje por otras naciones americanas representando a la República española, hasta llegar al país azteca el 18 de febrero de 1939.

»A finales de marzo arribó al puerto de Veracruz el *Vita*. La presencia del yate con bandera republicana despertó todo tipo de especulaciones en la prensa mexicana, que hablaba también de la inminente conclusión de la guerra civil española.

»La prensa más reaccionaria acogió la llegada del buque con todo tipo de reticencias e, incluso, con algunas muestras de hostilidad. Pero, en general, abundaron los comentarios fantásticos sobre la llegada en el buque del Gobierno republicano y los no tan fantásticos sobre un fabuloso tesoro.

»Los responsables del yate no sabían qué hacer. Esperaban encontrar un comité de recepción y los trámites portuarios y aduaneros resueltos y, por el contrario, nadie les aguardaba allí, nada estaba resuelto y su llegada levantaba una alarmante polvareda.

»¿Qué había ocurrido? Por un lado, la llegada a México de José Puche y Joaquín Lozano se retrasó a causa de una enfermedad, como ya se ha señalado. Por otro lado, con tiempo favorable, el Vita había llegado a Veracruz varias fechas antes de lo previsto.

»Angustiados por la presión del ambiente y por la falta de noticias de la comisión, el capitán del barco José Ordorica y el responsable de la custodia del transporte, Enrique Puente, descendieron a tierra y viajaron a la capital, donde no pudieron entrevistarse con el presidente Cárdenas, que estaba ausente.

»Allí, solicitaron la colaboración de Prieto, no sólo por la elevada consideración política que les ofrecía, como por las indudables simpatías de Puente hacia el dirigente socialista.

»Prieto hizo las gestiones pertinentes y las cosas comenzaron a resolverse, tal como se refleja en esta nota oficiosa de la Secretaría de Gobernación mexicana:

(...) Carece de todo fundamento el rumor que recogen algunos periódicos de haber llegado a México el ex presidente del Consejo de Ministros de España, don Juan Negrín, y el ex ministro de Estado y ex embajador en México, don Julio Álvarez del Vayo, noticia basada en el arribo a Tampico del yate Vita*, cuya tripulación está casi totalmente formada por marinos españoles, en su mayor parte vascos.*

(...) El capitán del Vita*, don José Ordorica, y varios oficiales del buque vinieron a la capitanía a visitar al presidente, pero no habiendo logrado su propósito, por estar ausente el general Cárdenas, dispuso el general Núñez se trasladasen a Tampico para que expresasen al señor Ordorica los buenos deseos que animan al Gobierno mexicano en orden a la acogida de inmigrantes españoles que vengan a crear en nuestro territorio nuevas fuentes de riqueza, vigorizando la economía mexicana en vez de debilitarla, para lo cual el ciudadano presidente facilitará la relación entre los órganos administrativos y los comisionados que han venido en el* Vita*, como la hará con cualquiera otros representantes de españoles que, justificando su honradez y aptitud profesional, busquen aquí refugio para su desventura...*

»En resumen, el Gobierno mexicano tranquilizaba a la opinión pública, tendía una cortina de humo sobre el contenido del *Vita* y enviaba al buque hasta el pequeño puerto petrolero de Tampico, adonde llegó el 30 de marzo. Allí, en la desembocadura del río Panuco, con gran discreción, se descargó el yate, cuyo contenido pasó a dos vagones de ferrocarril.

»El convoy ferroviario salió de Tampico el 31 de marzo con dirección a Ciudad de México rodeado de grandes medidas de seguridad, hasta el punto de que el propio general José Manuel Núñez se puso al frente de la operación.

»Una vez en la capital, el tesoro del *Vita* fue depositado en el chalet de José Mª Argüelles, viejo miembro de la colonia asturiana en México, republicano y vinculado al servicio diplomático de la República, pues había ejercido como asesor de la delegación diplomática española en la época de Félix Gordón Ordax.

»Hasta aquí, aunque las cosas no hubieran salido conforme a lo planeado por el Gobierno republicano —que acababa oficialmente de perder la guerra, pues ya estamos a 1 de abril de 1939— nada irreparable había sucedido. Indalecio Prieto se mantenía fiel al Gobierno de Negrín y le enviaba a Francia el 7 de abril un telegrama:

Congratúlome poner incólume disposición dichas personas (Puche-Lozano) *cuanto acaso éstas no habrían podido salvar aún habiendo llegado con oportunidad debida.*

»Efectivamente, para esa fecha los angustiados José Puche y Joaquín Lozano ya habían llegado a México y se encontraron sin el *Vita* y sin el tesoro. Una vez en contacto con Prieto, éste les autorizó a visitar el chalet de José Mª Arguelles. José Puche realizó la inspección. El antiguo rector de la Universidad de Valencia quedó lívido por el espectáculo que allí se le ofrecía.

»Se encontraba todo—me decía hace algunos años en una larga entrevista— *en un completo desorden, bultos por todas partes, maletas abiertas mostrando su contenido, en fin, aquello era un verdadero caos.*

»El asustado Puche se negó en redondo a hacerse cargo del cargamento hallado en aquel estado. Esa decisión, lógica en circunstancias normales, habría de ser nefasta para el exilio republicano.

»Prieto, responsable directo de aquel caos, también se asustó. Tras meditar su situación fue, seguramente, cuando decidió huir hacia adelante.

»Aparte del exilio debería asumir el deshonor y el desprestigio si se demostraba que allí faltaba algo. Ante él surgieron los sinsabores y decepciones sufridas en los años de guerra..., él, que pudo ser primer ministro, perdió incluso su cartera ministerial...

»Hacerse con el control del tesoro del *Vita* le daría la ocasión de vengarse de sus rivales políticos; se convertiría en el arbitro del exilio y, además, no tendría que dar explicación alguna sobre el estado del cargamento... La guerra civil había terminado.

»El Gobierno en el exilio carecía de armas legales para exigirle la entrega del tesoro. Incluso en aquellos días de angustia y miseria no sería difícil hallar los apoyos morales y jurídicos que, bien pagados, le entregasen la administración del tesoro del *Vita* con una aparente cobertura legal.

EL TESORO

En el *Vita,* entre otros objetos o valores que escapan a nuestros conocimientos venían los siguientes bultos, cajas y otros empaques.

Bultos

1 al 10 Objetos entregados por la Caja de Reparaciones.
11 Depósitos Banco de España de gran valor.
12 Monte de Piedad de Madrid. Gran valor.
13 Monte de Piedad y Depósito Banco de España.
14 Monte de Piedad y Depósito Banco de España, de gran valor.
15 Depósitos Banco de España.
16 Depósitos y una custodia de gran valor.
17 Depósitos Banco de España.
18 Depósitos Banco de España y una custodia Caja de Reparaciones.
19 Depósitos Banco de España y especial de Caja de Reparaciones.
20 Depósitos Banco de España y una custodia de Caja de Reparaciones.
21 Depósitos Banco de España y dos custodias Caja de Reparaciones.
22 Depósitos Banco de España y una custodia Caja de Reparaciones.
23 Depósitos Banco de España
24 Depósitos Banco de España y una custodia de la Caja de Reparaciones.
25 Objetos religiosos Caja de Reparaciones de excepcional interés.
26 Depósitos Alicante.
27 Depósitos Banco de España.
28 Depósitos Banco de España y objetos religiosos Caja de Reparaciones.
29 Depósitos Banco de España y dos custodias Caja de Reparaciones.
30 Depósitos Banco de España y Castellón.
31 Depósitos Banco de España.
32 Depósitos Banco de España y entregas al Ministerio de Hacienda, de gran valor.
33 Depósitos Banco de España y entregas al Ministerio de Hacienda.
34 Depósitos Banco de España.
35 Depósitos Banco de España y entregas Ministerio de Hacienda.
36 Depósito.
37 Objetos varios.
38 Cajón entrega Generalitat de Cataluña oro amonedado.
39 Depósitos de Bancos y reliquias del Patrimonio Real. Todo el joyero de Capilla Real. El célebre Clavo de Cristo.
40 Depósitos Monte de Piedad.
41 Depósitos Banco de España y custodia.
42 Depósitos Banco de España y lingotes oro.
43 Depósitos Banco de España y lingotes de oro.

44 Depósitos Banco de España y objetos históricos Catedral Tortosa.
45 Depósitos Banco de España y objetos históricos Catedral Tortosa.
46 Objetos religiosos y ropa de gran valor artístico e intrínseco.
47 Objetos religiosos de gran valor artístico e intrínseco.
48 Entrega Generalitat de Cataluña. Objetos de gran valor
49 Ropas y objetos religiosos procedentes de la Catedral de Toledo, entre ellos el famoso manto de las cincuenta mil perlas.
50 Ropa y objetos religiosos de Toledo. Depósitos del Monte de Piedad de Madrid y tres sobres de la Caja de Reparaciones conteniendo brillantes de alta calidad y de gran valor.
51 Depósitos Monte de Piedad de Madrid.
52 al 54 Depósitos Monte de Piedad de Madrid.
55 Depósitos Banco de España.
56 Depósitos Banco de España.
57 Una colección de relojes. Valor histórico y artístico.
58 Colecciones de monedas de oro de valor numismático. Ejemplares únicos de incalculable valor histórico.
59 Colecciones de monedas de oro de valor numismático. Ejemplares únicos de incalculable valor histórico.
60 Depósito objetos de valor. Caja de Reparaciones.
61 Depósitos y entregas Ministerio de Hacienda.
62 Colección de monedas valor numismático y objetos valor. Ministerio de Hacienda.
63 Caja de Reparaciones. Objetos de valor.
64 Caja de Reparaciones y Monte de Piedad.
65 al 78 Depósitos Monte de Piedad.
79 Depósitos Monte de Piedad y Banco de España.
80 Depósitos Monte de Piedad y Banco de España.
81 Caja pequeña de madera conteniendo el monetario de la Casa de la Moneda de Madrid, de oro. Mucho valor.
82 al 84 Depósito Banco de España. 85 al 87 Caja de Reparaciones. Objetos gran valor.
88 Depósitos Bancos y Monte de Piedad.
89 Entrega de la Generalidad y Monte de Piedad.
90 Entrega de la Generalidad y Monte de Piedad.
91 Depósitos Monte de Piedad.
92 Depósitos Monte de Piedad.
93 Depósitos Monte de Piedad.
94 Entregas de acuerdo con Decreto. En depósito.
95 Depósitos Generalidad y otros.
96 Entregas de acuerdo con Decreto.

97 Depósitos Monte de Piedad.
98 Depósitos Monte de Piedad.
99 Depósitos de la Generalitat y sacos con monedas de oro. (Sin revisar su valor numismático.)
100 Varios bultos objetos de valor.
101 Objetos del Culto de la Capilla Real de Madrid.
102 Objetos del Culto de la Capilla Real de Madrid.
103 al 110 Depósitos Monte de Piedad.

Un ejemplar extraordinario de un Quijote editado en hojas de corcho (*).

(*)Este objeto fue omitido en el memorándum al presidente de la República y en la copia entregada al licenciado Luis Sánchez Pontón. Quedaban sin controlar los objetos empaquetados en cajas que eran el mayor volumen de la expedición. En el *Vita* fueron depositados cuadros de valor extraordinario. *Asimismo fueron depositados objetos de culto que pertenecieron al «Papa Luna»*.

La legalidad republicana

»Para que no quepan dudas sobre la administración de los bienes transportados por el *Vita* a México es necesario retroceder unas semanas. El 1 de febrero de 1939, a las 10.30 de la noche, cuando todo el frente catalán se desplomaba y docenas de millares de personas se dirigían a la frontera francesa, tuvo lugar en Figueras la última sesión de las Cortes republicanas en suelo español.

»A la convocatoria asistieron 62 diputados, que tras los discursos del presidente de las Cortes, Martínez Barrio; del Gobierno, Juan Negrín, y de los jefes de las diferentes minorías, ratificaron su confianza en el Gabinete.

»Según el *Diario de Sesiones,* Martínez Barrio hizo la pregunta de ritual: *¿Se ratifica al Gobierno que se sienta en el banco azul, presidido por el señor Negrín?* (Voces: *Sí, sí.)*

»El día 1 de abril concluía oficialmente la guerra civil española. Al día siguiente se reunía en París la Diputación de las Cortes Españolas. En esa sesión se acordó dar por terminadas las actividades de las Cortes, *convirtiéndolas en Comisión Fiscalizadora que se dedique exclusivamente a la asistencia a los evacuados españoles y a su traslado a América,* según informaba la agencia *Havas Anta* el 2 de abril. La misma agencia de prensa continuaba:

Se discutió ampliamente sobre el reconocimiento del Gobierno del doctor Juan Negrín, como el único legítimo de España y como depositario y administrador de los fondos españoles que se encuentran fuera del territorio español. Se llegó a un acuerdo, haciendo constar que la diputación permanente de las Cortes reconoce al doctor Negrín como el único Gobierno español para estos efectos. La comisión fiscalizadora está integrada por representantes de todos los partidos, y la presidirá el presidente de las Cortes, Martínez Barrio, pero como éste piensa marchar a América el próximo mes de mayo, quedará presidiéndola el vicepresidente de las Cortes. . Este acto ha sido el último con carácter oficial, aunque privado, que realizan las instituciones republicanas españolas.

»Parece, pues, bien demostrado que el Gobierno de Juan Negrín ostentaba la legalidad republicana y que era el *depositario y administrador de los fondos españoles que se encuentran fuera del territorio español,* los del *Vita* entre ellos.

»Prieto, como ya se vio antes, reconoció esa situación en su telegrama del 7 de abril a Negrín. Ahora bien, cuando decidió cambiar radicalmente de postura maniobró con suma habilidad para buscar el punto más vulnerable del montaje político republicano.

»En México se hallaban algunas figuras políticas de gran relieve durante la República y que en aquel momento no tenían representación oficial alguna. Prieto eligió a cuatro: José Giral, Augusto Barcia, Sebastián Pozas y Félix Gordón Ordax[5], para contarles su versión sobre el *Vita:* el papel salvador del cargamento que hubo de jugar, para lo que recurrió a *una alta autoridad* —se está refiriendo al presidente Cárdenas— *que puso una condición para que el cargamento desembarcase libremente: la de que yo fuese el único responsable de su custodia e inversión* [6].

»Sea por la contundencia de este argumento —tan falaz como pintoresco— sea por la conveniencia[7] o también por la angustia e incertidumbre de aquellos días, los cuatro veteranos republicanos aprueban una propuesta de Prieto para saltarse al Gobierno y *poner todo lo desembarcado a disposición de la Diputación Permanente de las Cortes, que era, a nuestro juicio, la única autoridad subsistente del régimen derrocado,* según palabras del propio Prieto.

Golpe de Estado

»Curiosamente, y aunque nos estemos moviendo ante un aparato político en el exilio, Prieto acababa de dar un golpe de Estado: desconocía al Gobierno Negrín, reunía a cuatro notables y se investía de un poder arbitral.

»Para reforzar su posición y dar consistencia al pretexto de que *una alta autoridad* había condicionado la entrada del tesoro del *Vita* a su administración, Prieto visita al presidente Cárdenas y le cuenta lo tratado.

»Tenemos la versión de Prieto: *A la alta jeraquía con quien traté le expuse lo acordado por nosotros cinco y le pedí su venia para proceder conforme a nuestra resolución, a la cual accedió por poner yo en la solicitud gran porfía.*

»Desgraciadamente no disponemos de la versión de Cárdenas, pero es lógico concluir que fue engañado por Prieto, porque ¿cómo iba el presidente mexicano a favorecer un auténtico golpe de Estado contra el Gobierno de Negrín cuando mantenía con éste cordiales relaciones diplomáticas, como demostró hasta el final de su mandato?

»Cárdenas estaba dispuesto a creer en Prieto, que aún ostentaba el cargo de embajador plenipotenciario del Gobierno de Negrín, ¿por qué iba a sospechar en todo aquello una sucia traición?

»Ha de tenerse en cuenta que los roces por la administración del *Vita* apenas si habían comenzado y todo se llevaba a niveles muy discretos. Negrín se disponía a viajar a América en mayo y confiaba en resolver el asunto en una entrevista personal con Prieto.

En mayo, Juan Negrín viaja a Nueva York. Desde allí escribe a Prieto una amistosa carta en la que sólo hay una referencia al tema del *Vita:*

Mi querido y buen amigo (…) *Pronto tendré ocasión de exponerle verbalmente varias razones de mi viaje. Pero no es la menor y, desde luego, ha contribuido a anticiparlo, mi deseo de que en una entrevista se aclaren los equívocos y las malas inteligencias surgidas en los últimos meses. Puede haber habido errores, de una u otra parte y quizá de ambas, pero como nos ha guiado el mejor buen deseo y para mí su estimación y amistad están por encima de cualquier otra consideración, estoy seguro de que con pocas palabras se desvanecería cualquier enojo o molestia que usted sienta…*

La respuesta de Prieto, fechada en México a 7 de junio, debió dejar sentado a Negrín:

Estimado correligionario (…) …, nuestra amistad, ya muy quebrantada a partir de abril de 1938, la considero rota por completo desde abril de 1939. Consiguientemente, no debe verificarse la entrevista conmigo que proyecta usted a su llegada a esta capital (…).

Si, aparte de esa amistad ya muerta, tuviera usted algo que decirme, ruégole que lo haga por escrito para que sea también escrita mi respuesta. Así, ante palabras perdurables, se eliminarían los riesgos de interpretaciones equívocas…

»Sigue una correspondencia breve: a los argumentos de Negrín opone Prieto salidas por la tangente; su argumento, *la alta autoridad,* cierra una discusión imposible.

»Mientras la refriega epistolar cierra las puertas a todo posible entendimiento, negándose Prieto incluso a encabezar un organismo único para la administración de los recursos del *Vita,* llega a Veracruz el vapor *Sinaia*[8] con el primer contingente de refugiados, 1.600, incluido en los acuerdos entre los Gobiernos de México y la República.

»Allí está Negrín a recibir a los inmigrantes, pero, curiosamente, no comparece Prieto… Dos años después diría: *Traer refugiados es tirar dinero al mar.*

»A comienzos de julio de 1939 salen en el mismo barco hacia Francia las dos personalidades. En ningún momento de la travesía cruzan un saludo, ni una palabra. Negrín cavila cómo conseguir sus planes: Prieto piensa liquidarlos.

»En cuanto Prieto llega a París inicia los trabajos para reunir una comisión de las Cortes. La fabrica a su medida, apoyándose en la minoría de los miembros de la Comisión Permanente Legal, como Araquistáin, De Francisco, Carlos Hernández y otros diputados que no formaban parte de la Comisión Permanente y que, en algunos casos, habían sido expulsados de su partido como desertores al no haber estado presentes en la reunión de las Cortes celebrada en Figueras el 1 de febrero.

»En estas maniobras Prieto obtiene la decisiva colaboración de un inteligente y hábil diputado asturiano, Amador Fernández, que, entre otros menesteres, se ocupa de cursar espléndidos giros a favor de los diputados que, ausentes de París, figuraban en los planes de Prieto para tomar parte en la reunión. No podía fallar la picaresca política en aquellos momentos tan dramáticos.

»Mientras tienen lugar estos trámites en París, julio de 1939, Prieto se encuentra con su amigo Eusebío Rodrigo, a quien detalla sus planes. Rodrigo queda asombrado y le pregunta:

—¿Se da usted cuenta de lo que le va a ocurrir asumiendo semejantes funciones?

—*Sí*—respondió Prieto—, *llenarme de mierda.*

Acuerdo

»El 26 de julio se reúne en París la Comisión Permanente de las Cortes fabricada por Prieto con la ayuda de Amador Fernández. Esa Comisión acuerda *la inexistencia del Gobierno Negrín* y sólo ella se declara responsable de la administración de toda clase de bienes que la República tenga en el extranjero. Con tal decisión y acuerdos, Prieto legaliza su maniobra; ya puede iniciar la administración del tesoro del *Vita* de forma abierta.

»El 31 de julio, la Comisión Permanente prietista da por constituido un nuevo organismo: la Junta de Ayuda a los Refugiados Españoles (JARE), de la que serán presidente y secretario, respectivamente, los catalanes Luis Nicolau y Carlos Esplá; José Andreu Abelló***, también catalán, es uno de los vocales elegidos.

»Desde ese momento el exilio queda dividido entre SERE y JARE, proyectándose la división a los campos de concentración y a través de todos los centros de refugiados de Francia y África del Norte[9].

»Igualmente la escisión llega a todas las instituciones políticas, a las organizaciones sindicales y a los partidos —exceptuando el comunista—. Los elementos divisionistas, enfrentados con las direcciones de los partidos, serán manifiestamente minoritarios en todas partes, aunque elementos sueltos, bien elegidos, aparezcan como representantes de sus organizaciones y ostenten sus siglas en la JARE, cuya ocupación primera, a la luz del balance de 30 de septiembre de 1939 (ver recuadro) es iniciar el pago de favores a la recién fabricada Comisión Permanente, a la que corresponde el 53 por 100 de los pagos efectuados en sus dos primeros meses de vida, mientras que a los refugiados de a pie sólo se les entrega el 9 por 100 *en fruta.*

»Tras su éxito en París, regresa Indalecio Prieto a México y se consagra a sus maniobras, teniendo como base el tesoro del *Vita*. Allí se constituye un comité que, de acuerdo con la Comisión Permanente prietista, será administrador de los fondos del *Vita* y de las demás partidas que puedan obtenerse. De ese comité formaban parte Prieto, Palomo, José Andréu Abelló…

»Todo el cuadro económico de recuperación de recursos establecido por Méndez Aspe pasa a ser desarrollado, con otros fines y propósitos por el comité que preside y maneja Prieto, amparado por su Comisión Permanente de las Cortes: el control del tesoro del *Vita,* las liquidaciones de los responsables de *las oficinas de compras,* los recursos situados en la embajada de los Estados Unidos; el valor de un importante número de motores de aviación depositados en México y que estaban destinados a España, etcétera.

»Después de la creación prietista de la Comisión Permanente, todos los que en la emigración poseían fondos de la República *discreparon del Gobierno Negrín y de su ministro de Hacienda* y se pasaron a la JARE, lo que les permitió rendir cuentas a su antojo y conveniencia. Muchos, incluso, no las rindieron.

»De esa forma, numerosos exiliados se enriquecieron, mientras millares de compatriotas vivían en gran pobreza o languidecían de miseria en Francia. Este país, donde tantos bienes depositó la República, se aprovechó en numerosas ocasiones de las discrepancias entre SERE y JARE. Y, sobre todo, esa escisión, más

el embargo del yate *Vita,* resultó desastrosa, pues en Francia quedaron gran parte de los bienes republicanos que ese buque estaba destinado a transportar, y que cayeron en manos alemanas cuando los ejércitos de Hitler ocuparon Francia, en el verano de 1940.

»Prieto neutralizó el *Vita* en México. Luego, para evitar problemas, lo envió a La Habana y allí permaneció hasta que lo vendió a los Estados Unidos por 40.000 dólares.

»Durante la Segunda Guerra Mundial fue utilizado como unidad de vigilancia costera. Su fabuloso equipo de servicios, mantelería, cubiertos, todo de gran lujo, así como un extraordinario piano, fue enviado a México, donde se vendió o pasó a manos particulares.

»Ese desbarajuste en la rendición de cuentas o en la distribución o apropiación de bienes era paralelo'a la ineficacia y al distale que muchas veces presidió la conducta del Comité Administrador que funcionaba en México[10].

»Cuando éste era criticado, disculpaba su acción atribuyéndola a órdenes emanadas desde París por la Comisión Permanente; mientras que ésta rechazaba toda responsabilidad, endosándosela al Comité de México.

»No es este el momento de analizar minuciosamente el empleo de los recursos republicanos por la JARE —entre otras cosas porque sus archivos no han sido abiertos y permanece en secreto buena parte de su gestión—, pero sí pueden avanzarse unas generalidades de dominio público.

»Antes de perder el control del *Vita,* el Gobierno de Negrín había constituido una entidad financiera encargada de realizar los estudios de inversiones para el acomodo de los inmigrantes, la FIASA. El Comité Prietista, por su lado, montó otra denominada *Financiera Hispano Mexicana, S. A.* Las inversiones de ambas financieras fracasaron. La del SERE, por falta de medios económicos al haber perdido el cargamento del *Vita*. Las pequeñas inversiones del JARE, también fracasaron, pese a disponer de todos los recursos del exilio.

Qué fue de todo ello

»A estas alturas resulta ineludible la pregunta clave que hoy deben hacerse los españoles: ¿qué fue de todo ello? Están por explicar los paraderos, el empleo que se dio al oro, a la plata, a los valores y a las joyas y, sobre todo, debe aclararse qué se hizo con los objetos de arte (joyero de la Capilla Real, el Clavo de Cristo y multitud de objetos religiosos con valor histórico-artístico, colecciones numismáticas con ejemplares únicos, colecciones de relojes…).

»Mucho nos tememos que una gestión irresponsable convirtiera en lingotes de oro o plata aquellas colecciones numismáticas de valor incalculable y que se hiciera lo mismo con las cajas de los relojes, con los objetos religiosos.

»Este temor no es infundado: un funcionario del Banco de México nos proporcionó un informe con el peso del oro y su valoración en pesos mexicanos que envió el JARE en piezas al Banco de México para que procediera a su fundición:

Fechas	Oro fino (Kg.)	Valoración en pesos
15-I-40	27,743,713	181.631,59
24-I-40	29,020,477	190.381,78
8-II-40	38,626,879	252.945,36
15-II-40	52,687,629	345.035,79
23-II-40	90,998,422	595.906,25
2-III-40	280,073,340	1.853.856,59
19-III-40	215,894,763	1.413.803,58
5-V-40	95,134,045	623.528,95
7-V-40	135,473,168	887.103,07
10-V-40	113,769,918	745.351,33
11-V-40	105,129,805	688.417,66
14-V-40	99,849,264	653.954,92
17-V-40	203,704,297	1.333.857,48
TOTAL	**1.488.105,720**	**9.765.534,35**

»En el mismo informe consta que parte de este oro fue expedido a los Estados Unidos: ¿A quién? ¿Dónde? ¿Con qué fin?.

»Hay que hacer constar también que parte del oro en barras transportado por el *Vita* y desembarcado en Tampico fue a parar a los Estados Unidos. Que nosotros sepamos nada obligaba a tales envíos, ni el pago de los viajes de refugiados, ni las ayudas a los exiliados en Francia o el norte de África.

»Sólo se nos ocurre una motivación clara: que el JARE, previniendo una intervención del Gobierno mexicano, tal como ocurrió en 1942, sacase parte de los valores republicanos de México...; en cuyo caso hay que preguntarse, ¿quién se benefició de ellos? [11].

»Otra incógnita a despejar es dónde fueron a parar las cajas que cargó el *Vita* con el tesoro de la Generalitat. La número 38 contenía oro amonedado sin revisar su valor numismático. La número 48, objetos de gran valor. La número 89, la 90 y la 95 fueron entregadas por la Generalitat sin ser analizadas y la 99 contenía sacos con monedas de oro sin revisar su valor numismático. Es de justicia dejar constancia de que el Gobierno vasco no estuvo implicado en el tesoro del *Vita*.

»Es hora, hay que repetirlo, de que se rindan cuentas. Hoy mismo existe un saldo importante en metálico, resto del tesoro del *Vita,* del que pueden responder algunas personas que aún residen en México. En suma, que la historia del *Vita* no ha terminado aún.

ANDREU ABELLO DEBE RECORDAR

»El ex responsable del Comité de Administración del tesoro del Vita, José Andreu Abelló, político catalán, es actualmente el único que puede esclarecer muchos aspectos del problema histórico que aún es el *Vita*. Fue miembro de la JARE en Francia y del Comité de los tres en México, consejero de la Financiera Hispano-Mexicana y representante de la JARE ante la Comisión administrativa de los Recursos de los Exiliados, constituida en los últimos tiempos por el Gobierno mexicano en evitación de escándalos y problemas de orden público entre los refugiados.

»Estamos en condiciones de ayudar, con testimonios propios, al ex consejero Andreu Abelló a que recuerde, por si su memoria fallara. Él es el único testimonio y actor directo de la triste y lamentable historia del *Vita*«.

Amaro del Rosal ** publicado en *Historia 16*, ISSN 0210-6353, Nº 95, año 1984, págs. 11-24, por cortesía de Javier Coria, de javiercoria.blogspot.com

** **Amaro del Rosal** fue secretario adjunto de la Comisión Ejecutiva de UGT durante la República, presidente de la Federación Nacional de Banca y del Sindicato de Madrid y director general de la Caja de Reparaciones (de donde salió la mayor parte del tesoro del *Vita).* Es autor, entre otras obras, de *El Oro del Banco de España y la Historia del «Vita».* Grijalbo. 1977, y de *Historia de la UGT de España. 1901-1939.* Grijalbo. año 1977.

(◆) **Nota aclaratoria de Gatopardo:** Amaro del Rosal confunde a Hipólito Yrigoyen, fallecido en 1933, Presidente de la Republica Argentina hasta 1930, con **Roberto Marcelino Ortiz**, tambien de origen vasco, presidente de la República Argentina desde 1938 hasta 1942.

NOTAS

1 Ver Leonardo Cáceres, *El Viaje del Winipeg,* HISTORIA 16, núm. 51, julio de 1980.

2 El Gobierno vasco contaba con sus propios recursos, pues al evacuar Euzkadi logró sacar de allí lo que consideraba «su patrimonio»; muestra de su gran independencia es que llegó a crear su propio pasaporte.

3 Ver Ángel Viñas. *El último oro de la República,* HISTORIA 16. agosto de 1983.

4 En Madrid fue jefe de la unidad de milicias socialistas conocida como *La Motorizada,* que luego se convirtió en compañía de carabineros, adscrita a los servicios del Ministerio de Hacienda. Le acompañaban' en el *Vita* un grupo de subordinados.

5 Giral fue presidente de Gobierno; Barcia, ministro de Gobernación y Estado; general y ministro de Gobernación fue Pozas: Gordón Ordax, ministro de Industria y Comercio.

6 Prieto se conocía esta cantilena de memoria, la repitió centenares de veces tanto

por escrito como verbalmente. Esta cita corresponde a una carta a Sebastián Miranda, fechada el 15-IV-1959. Evidentemente, Lázaro Cárdenas jamás podría imponer tal condición, y prueba clara de que no lo hizo es el telegrama de Prieto a Negrín del 7 de abril.

7 Doña Rita Labra, esposa de Augusto Barcia, fue una de las pocas españolas que recuperó joyas transportadas por el *Vita*… La coincidencia es bastante más que curiosa. Sirva esta nota también para desmentir el infundio propagado por Prieto de que el *Vita* transportaba un *revoltijo*. No sería tal revoltijo cuando se las arregló para hallar esas joyas y otras de sus amigos. Realmente, todo iba empaquetado y etiqueta-do: para hallar algo bastaba tener el número de referencia y Prieto lo tenía, pues la documentación viajó en el *Vita,* a cargo de José Mª Sabater. que falleció muy poco después de su llegada a México, a causa de los disgustos que el *affaire* le produjo.

8 Respecto al *Sinaia* y a la emigración republicana a México, ver HISTORIA 16; *Cultura española en México,* número 80, diciembre de 1982, y número 94, *El primer año del exilio español en México,* febrero de 1984, ambos por Ascensión H. de León Portilla.

9 Naturalmente hubo mil motivos más para las divisiones; el oro del *Vita* fue el detonante de la tensa situación.

10 Dispongo de correspondencia abundante que demuestra cómo el JARE respondió frecuentemente a las demandas de los exiliados españoles con negativas argumentadas como si se tratara de una organización de beneficencia, » frases como esta que firma Andreu Abelló: … *que los dos auxilios que les hemos prestado son la causa de que ustedes crean tener abiertas de par en par las puertas de nuestra benevolencia.* Evidentemente, el JARE sintió de su propiedad los bienes que administraba.

11 Un informe del JARE de 9 de diciembre de 1942, como consecuencia de la intervención del Gobierno del general Ávila Camacho, que había sucedido a Cárdenas en la presidencia de la República mexicana, cifraba sus ingresos por todos los conceptos *(Vita, Oficinas de compras,* material aeronáutico, depósitos, etcétera) en 38.837.615,84 pesos, de los cuales sólo quedaban 10.295.434,42 cuando se hizo cargo de su administración la Comisión creada por Ávila Camacho. Cuando la Comisión pidió los documentos que acreditaban la veracidad de esos saldos, se le respondió que nadie tenía papel alguno… y fue imposible averiguar más.

EL PRIMER BALANCE DE LA JARE

Detalles de los pagos al 30 de septiembre de 1939 (Dos meses de funcionamiento.)
Francos

Asignación a los señores consejeros	80.000,00
Honorarios funcionarios	54.250,00
Socorros	38.550.00
Socorros viajes	53.250,00
Oficina Monceau	2.000,00
Correo	1.058,00
Subsidio represaliados del SERE	8.500,00
Delegación de Perpignan	150.000,00
Compra para campos (frutas)	300.000,00
Atenciones Sección Española Asociación Amigos de la República Francesa	14.000,00
Organización militar de enlace	3.550,00
Telégrafo y cable	3.759,55
Alquiler local	9.407,30
Impresos	664,75
Material oficina	2.835,05
Taxi, metro, autobús	208,00
Mobiliario	15.020,00
Viajes	12.670,00
Anticipo reintegrable	15.000,00
Cooperativa Agrícola «La Creze»	12.000,00
Diversos	1.647,00
Habilitación Congreso septiembre	450.000,00
Habilitación Congreso octubre	450.000,00
Habilitación Congreso extraordinario	50.000,00
Habilitado, Generalitat Cataluña. Atrasos de saldos	1.138.000,00
Subvención servicios MC del CVC	50.000,00
Total francos	**3.412.750,00**

Tres millones cuatrocientos doce mil setecientos cincuenta francos.—*Secretario,* Carlos Esplá.—*Presidente,* Luis Nicoláu.

El anterior cuadro no necesita comentario. Bastará señalar que de 3.412.750 francos gastados en Francia hasta el 30 de septiembre de 1939, a la Diputación Permanente de las Cortes le correspondieron 1.818.000 francos. A los refugiados en los campos 300.000, gastados en fruta, y el resto en partidas administrativas.



Recepción a los exiliados expañoles del Sinaia durante su escala en Puerto Rico



LEGACIÓN
DE LOS
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS
EN
FRANCIA

Le porteur, dont la photographie et la signature sont apposées ci-contre, est Monsieur AMARO DEL ROSAL, de nationalité espagnole, qui fait partie du personnel du "Service d'Evacuation des Réfugiés Espagnols", établi à Paris : 94, rue Saint-Lazare, organisé at les soins de la Légation du Mexique en vue de dénombrer les réfugiés espagnols susceptibles de se rendre dans ce pays.

La Légation a l'honneur de demander aux Autorités Civiles et Militaires Françaises d'autoriser le porteur à se rendre dans les camps et centres d'hébergement, pour l'accouplissement de sa mission.

Signature du titulaire

Paris, le 27 Avril 1939.

Le Ministre,

Narciso Bassols.

8 SEPT 1939

Vu et autorisé sous réserve de l'approbation des Autorités locales responsables, civiles ou militaires.

Pour le Ministre de l'Intérieur
et p' le Directeur Général
... la Sûreté Nationale,
... la Police
... des Étrangers

Acreditación de Amaro del Rosal como miembro del SERE y foto de la misma época del autor del artículo

Acreditación de Amaro del Rosal como miembro del SERE y foto de la misma época del autor del artículo



Dos momentos del exilio republicano español en México. Arriba, mitin en favor de los aliados

durante la Segunda Guerra Mundial y, abajo, una fiesta de fin de año.



Diego Martínez Barrio, presidente de las Cortes (caricatura de Sirio)



Homenaje a Cárdenas-1957
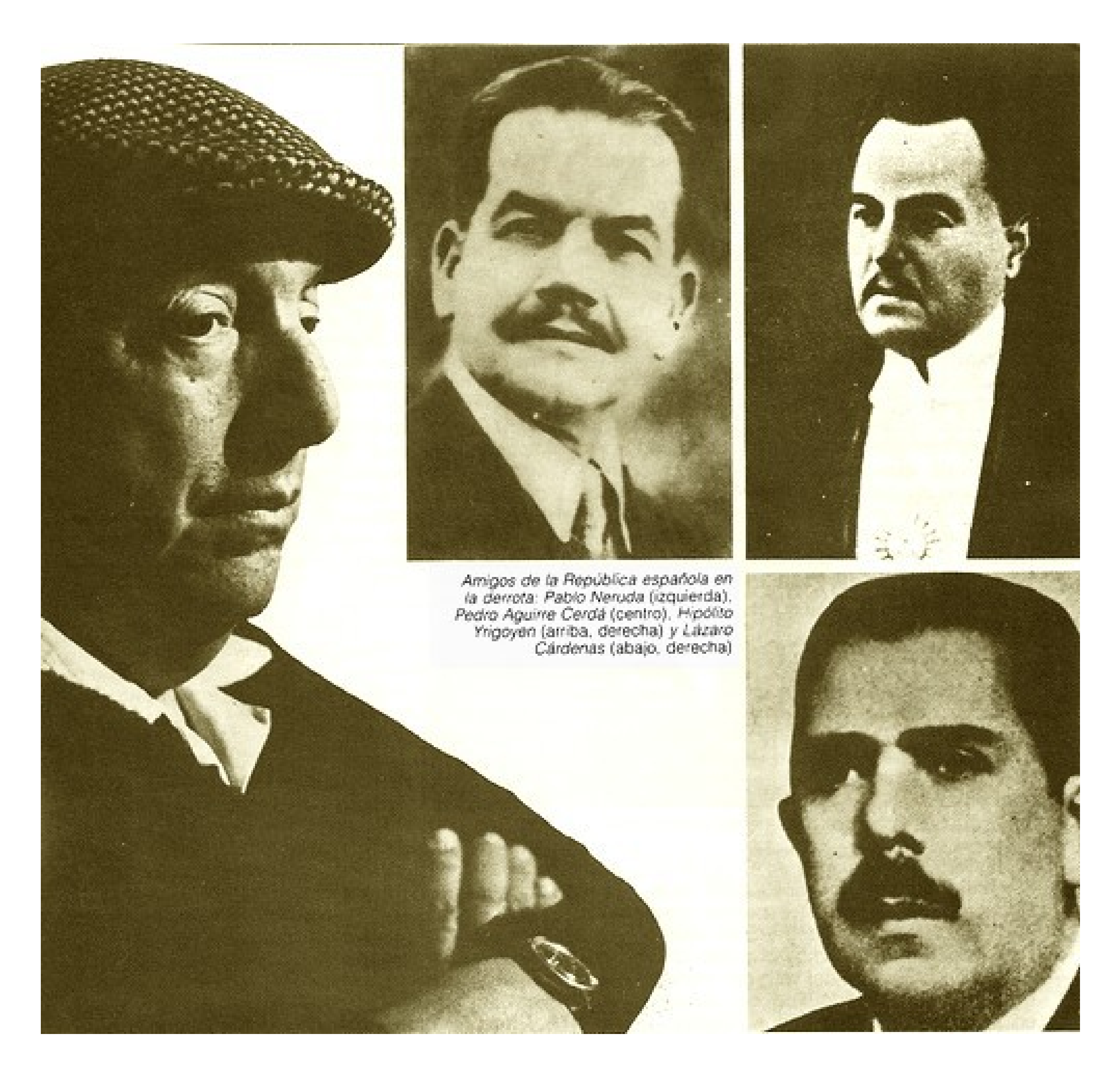


Arriba: Agradecimiento de las mujeres españolas exiliadas a la señora de Cárdenas

Página siguiente: Prieto, patriarca del exilio (arriba) y recepción en la embajada española, 1945; los tres primeros, de derecha a izquierda, son Martínez Barrio, Giral y Alvaro de Albornoz (abajo)







Amigos de la República española en la derrota: Pablo Neruda (izquierda), Pedro Aguirre Cerdá (centro), Hipólito Yrigoyen (arriba, derecha) y Lázaro Cárdenas (abajo, derecha)



INDALECIO PRIETO LLEGA HOY A ESTA

Se le hará Brillante Recepción

Los trabajadores de la CTM y los sectores populares lo esperan con gran simpatía

El destacado político republicano español, señor don Indalecio Prieto, quien ocupara prominentes cargos en el gobierno legítimo de España, arribará hoy a las 8.15 de la mañana a esta capital, especialmente invitado por el señor Presidente de la República, general Lázaro Cárdenas. El señor Prieto viaja a bordo del tren de Laredo, que hará su entrada a la estación a las 7.35 (8.35 de la nueva hora oficial).

RECIBIMIENTO POPULAR

Como lo anunciamos oportunamente, todas las organizaciones de trabajadores de la CTM, se aprestan a recibir dignamente al ilustre representante del heroico pueblo español. En la Estación Central, gruesos contingentes populares darán la bienvenida a don Indalecio Prieto, considerado justamente como una de las figuras más notables de la política española.

Recorte del periódico mexicano Diario El Popular con la noticia de la llegada de Indalecio Prieto a México (18 de febrero de 1939)

Recorte del periódico mexicano Diario El Popular con la noticia de la llegada de Indalecio Prieto a México (18 de febrero de 1939)



Prieto se establece en América.

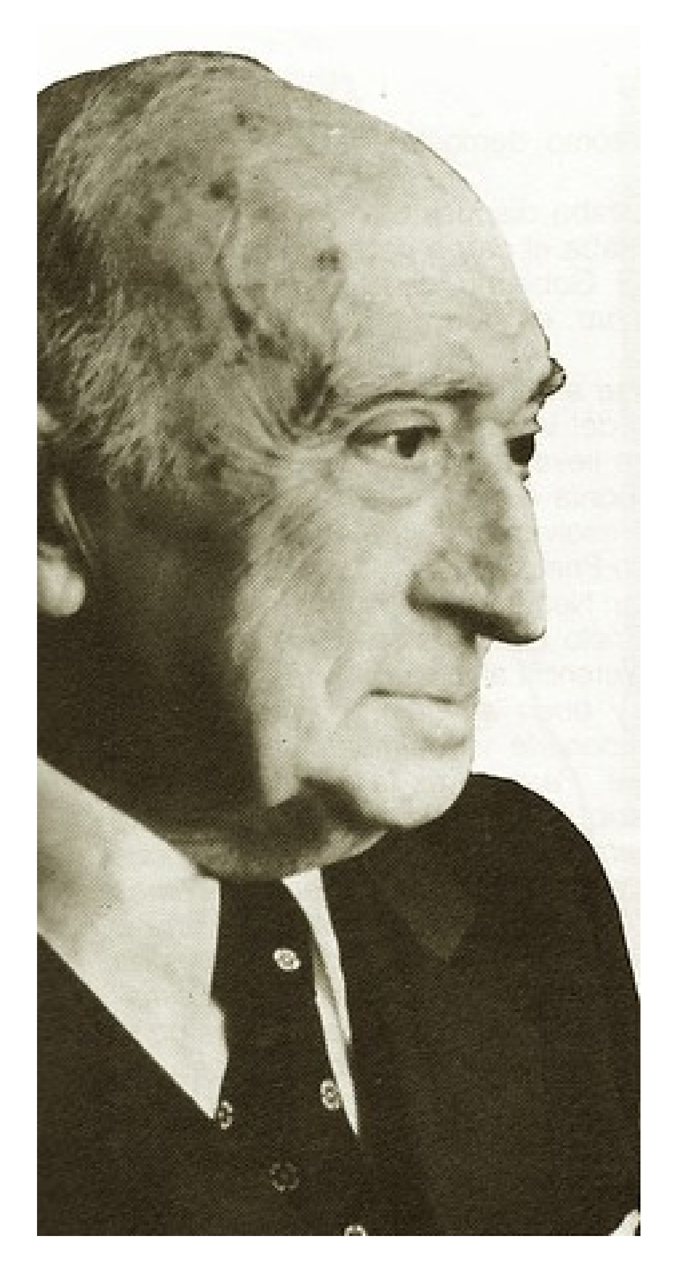
Juan Sapiña: "una exhibición de insólitas fortunas, surgiendo sujetos tan listos que habían logrado "ahorros" fantásticos en una guerra, en la que el pueblo español no ahorró su sangre" (...) "con el denominador común de que todos son incondicionales de Prieto".



Andreu Abelló: ¿dónde está la documentación del JARE?****



Juan Negrín, presidente del Gobierno republicano confirmado por las reuniones de Cortes de Figueras y París (febrero y abril de 1939, respectivamente)



José Puche, ex rector de la Universidad de Valencia, no llegó a tiempo.

Más información:

Antón Saavedra: ¿CUANDO SE RINDEN LAS CUENTAS DEL TESORO DEL VITA?

Rebelion Digital: ¿Qué fue del tesoro del «Vita»?

diariodelaire.com: Amaro del Rosal rehabilitado

ARCHIVO CARLOS ESPLÁ: (1939-1941) «Cuaderno que recoge los libros de actas I y II de la JARE, desde El acta número 1 de 1 de diciembre de 1939 al acta número 211 de 4 de enero de 1941, ambas inclusive«.

Días de historia: México Encuentran reloj de tesoro español en Nevado de Toluca

****** Puntualización en marinavasca.eu/es: El Vita no era el *Giralda*, de Alfonso XIII; sino el *Argosy***

marinavasca.eu/es: foto del yate Vita

Iñaki Anasagasti: Los vascos y el «Vita»

***** **Andreu Abelló**, en 1949, se estableció en la ciudad de Tánger (Marruecos). Allí fundó y presidió el BIM (Banco Inmobiliario de Marruecos), después BIMM (Banco Inmobiliario y Mercantil de Marruecos) véase **Domingo del Pino**: *Los catalanes y Tánger* Revista Afkar Ideas, 1 de diciembre de 2006. En 1961 volvió a Barcelona como socio de Banca Catalana.

Publicado el 23/04/2011 11:24

¿POR QUÉ TENÍA EL CABELLO ROJO EL CADAVER DE SAN RAFAEL GUÍZAR Y VALENCIA?



Publicado el 23/10/2006 01:11.

Si se analizara el cabello de San Rafael Guízar y Valencia, se podría descartar que la causa de su muerte fuera el veneno suministrado en un té por su sobrino, Marcial Maciel Degollado.

El mismo día de su muerte, el obispo Rafael Guízar había tenido una acalorada discusión con Marcial Maciel en el seminario de Jalapa, que dirigía, y había decretado su expulsión por no tener capacidad para estudiar (su incultura es enciclopédica), ni espíritu de sacrificio, ni vocación para el sacerdocio, y haber sabido sus avances sexuales a seminaristas más pequeños, y añadió que «*si seguía el camino de las órdenes sagradas se estaba exponiendo a la condenación eterna.*»

Todos, sacerdotes y seminaristas escucharon la disputa, e incluso temieron que Marcial Maciel pasara de la violencia verbal a la violencia física contra el Obispo Rafael Guízar.

Esa noche, su sobrino le llevó un té para sus molestias estomacales, y pocas horas después de bebérselo, murió don Rafael Guízar y Valencia. Un detalle hagiográfico sobre su muerte, cuenta que fue imposible acostarlo en la cama y tuvieron que dejarlo en el suelo, y explican que quiso yacer ahí «*como San Francisco*«, aunque esta incapacidad para acostarlo en la cama más bien parece normal si se tiene en cuenta que las convulsiones agónicas por envenenamento son de tal violencia que llegan a fracturar la columna vertebral, y su paroxismo no diferencia a santos de pecadores.

A la semana, Marcial Maciel, abandonó el seminario, porque sus compañeros y sus superiores sospechaban que había sido el causante de la muerte de su tío.

En 1950, al exhumar del panteón el cadaver del obispo Rafael Guízar se encontró en gran parte incorrupto, y su cabello blanco había virado al rojo.

Hay demasiadas muertes «providenciales» entre quienes estorbaron a Maciel:

El Padre Francisco Orozco Yepes muere en extrañas circunstancias, cuando viajaba desde Irlanda a Roma, adonde tenía el firme propósito de denunciar las perversiones de Marcial Maciel ante la Sagrada Rota Romana. No se sabe qué o quién le hizo abandonar el avión al hacer escala en Madrid, alquilar un coche en el aeropuerto y, aparentemente, preferir hacer miles de kilómetros para ir a Roma, adonde jamás llegaría.

También murió el Padre Rafael Cuena, uno de los primeros que entregó solemnemente a Maciel sus votos de pobreza, obediencia y castidad, amén del llamado «cuarto voto», que consiste en no criticar jamás a sus superiores ante terceros.

Un obispo de México que se oponía a la Erección Canónica de la Legión de Cristo, en plena discusión, ante testigos, fue amenazado por Marcial Maciel. Pocos días después, un camión embistió en la carretera al coche del obispo, y murieron dos de sus cuatro ocupantes, pero no el obispo. Al mes, otro camión embistió el coche del obispo, y esta vez no se salvó.

Sobre la muerte del sacerdote legionario Fernández Amenabar, rector de la Anahuac, transcribo un retazo de la entrevista de Luis Miguel Carriedo a Alejandro Espinosa :

> *—»¿En su libro usted se refiere a la muerte de Juan Manuel Fernández Amenábar como una muerte poco clara?»*
>
> *—»Si, porque hay muchas circunstancias que la enturbian. Primero, la visita de la hermana de Maciel ese día. Segundo, la visita del padre Gregorio López, también ese día. Tercero la desaparición de los documentos que Juan Manuel, ante testigos, había decidido que resguardara José Barba Martín (donde se inculpaba a Maciel). Además no creo que una persona en franca recuperación, muera de repente, porque en el hospital se le atragantó un pedazo de pollo. Para mí, ahí hay gato encerrado.*«

Algo así debía de temer Juan José Vaca como reacción a una carta estremecedora, en la que reprocha pormenorizadamente a Maciel el daño irreparable que le había producido, le pide cuentas, y acaba advirtiéndole:

> «*Deseando ser absolutamente sincero con usted, le informo que el original de este escrito y once copias más se encuentran profesionalmente aseguradas, dentro de sobres sellados, en un depósito inaccesible a indiscreciones. Estos doce sobres llevan el nombre y dirección de sus destinatarios —altas personalidades de la Iglesia y de la sociedad, quienes eventualmente conocerán su contenido— y que inmediatamente llegarán a sus manos, en dos circunstancias. La primera, en el caso de que yo muera o desaparezca inesperadamente…»*

Juan José Vaca fue uno de los ex legionarios que, a raíz de la muerte de Fernández Amenabar y la petición de justicia que hace el padre Athié en su nombre, y en su funeral, se atrevió a denunciar los abusos sexuales que habían sufrido, y la conducta depravada de quien se hace llamar «*Mon père*«, y que ha

programado a sus adeptos para que le tributen un culto reservado a los santos.

Parece aventurado pensar que el Vaticano conoció el resultado del análisis del cabello del Obispo Rafael Guízar, antes de su canonización, y que fuese eso —y no las denuncias de sus víctimas—, lo que determinó la suspensión *ad divinis* de Marcial Maciel

¿Cuál es la substancia, más conocida en la toxicología forense que en la tricología cosmética, que habría cambiado el color del pelo del occiso?

Gatopardo

Más información:

** **Entrevista al ex legionario Alejandro Espinosa en Proceso (México)**

** **Los legionarios en campaña, por Edgar González Ruiz**

** **Entrevista de Luis Miguel Carriedo a Alejandro Espinosa**

** **Artículo de Teresa Conde sobre el libro de Fernando M. González (*)**

** **México desde fuera: Sobre Benedicto XVI y Marcial Maciel**

Libros recomendados:

Autor: Alejandro Espinosa
Título: *El legionario*
Editorial: Grijalbo

Autor: José Martínez de Velasco:
Título: Los legionarios de Cristo. El nuevo ejército del papa
Editorial: La esfera de los libros, SL

Autor: José Martínez de Velasco:
Los documentos secretos de los legionarios de Cristo.
Ediciones B, S. A.

Autor: Fernando M. González
Título: Marcial Maciel. Los legionarios de Cristo: testimonios y documentos inéditos (*)
Editorial Tusquets

Posdata 24 de octubre de 2006:

En Valencia (España) la policía ha encontrado prendas de confección falsificadas en la ***Asociación Mano Amiga***, del entramado *Regnum Christie-Legión de Cristo*. La *Asociación Mano Amiga* había recibido 300.000 € de subvención del Consell Valencià y está tramitando la constitución de la *Fundación Mano Amiga*.

Para quienes conocemos las andanzas de las asociaciones benéficas legionarias, sólo ha sido una sorpresa que la policía intervenga. Lo más probable es que se dé carpetazo al caso, como a otros. ¿Y la inspección de Hacienda nunca encuentra nada en esa maravillosa ingeniería financiera? No, gracias.

Para más información:

** **Intervienen 300 prendas falsas en un rastrillo benéfico**. **Las Provincias:** **24/10/2006**

Foto de portada de Mario Giacomelli: Prettini

Publicado el 23/10/2006 01:11.

CURIOSIDADES DE LA NUMISMÁTICA: ALFONSO XIII



Alfonso XIII fue rey desde su nacimiento, en 1886, como hijo póstumo de Alfonso XII, y bajo la regencia de su madre, María Cristina de Habsburgo-Lorena, hasta su mayoría de edad en 1902.

Su padre, el rey Alfonso XII (1857+1885) era hijo de Isabel II y, teóricamente, de don Francisco de Asís de Borbón, notoriamente afeminado, cosa que dio pie a las chuflas de los humoristas satírícos, que le llamaban «Paquito Puntillas»

Paquito Puntillas
es de pasta flora
y orina en cuclillas
como una señora…

Y refiriéndose a Alfonso XII se decía:

No parece el rey hijo de su madre
y bastante menos, hijo de su padre.





Isabel II y Francisco de Asis Borbón, pintados por Madrazo

Según la iconografía y su peinado, las monedas de Alfonso XII fueron bautizadas como «el pelón», «el pelucón» y «el tupé», como aún se las denomina entre los numismáticos.



El pelón



El pelucón



El tupé

Durante muchos años, los billetes españoles se imprimieron en Inglaterra, en la empresa Bradbury Wilkinson & Company, de Londres. A la dinastía reinante en España, emparentada con la dinastía reinante en Inglaterra por alianzas matrimoniales, no le debió de parecer urgente para la seguridad nacional que nuestra moneda se acuñara en territorio español.

En 1927 se acuñó este billete de Alfonso XIII, cuando la monarquía ya se tambaleaba, sostenida apenas por la Dictadura del General Primo de Rivera (1923-1930), al que luego volvió la espalda con esa deslealtad regia que llaman «borbonear».



Después de las elecciones municipales del 14 de abril de 1931, con el triunfo de los republicanos, el rey Alfonso XIII se exilió. Desposeyó de sus derechos dinásticos a su primogénito, don Jaime, sordomudo, en favor de don Juan de Borbón (*«hijo de rey, padre de rey, y nunca rey»*). Vivió en el exilio en París, en Fontainebleau, y en Roma, donde murió en 1941.



Billete de Alfonso XIII, resellado por la República en 1931.

La República no retiró de la circulación este billete, y para validarlo estampó un sello en la cara del monarca, y esta rareza numismática ha triplicado su valor entre los coleccionistas.

Gatopardo

Más información:

Siglas de los grabadores debajo del busto del anverso o en el corte del cuello:

G.S.: Gregorio Sellán González.

B.M.: Bartolomé Maura.

Espinós: José Espinós Gisbert.

E. Vaquer: Enrique Vaquer Atencia.

Siglas de los ensayadores y del Juez de Balanza, situadas en el reverso de las monedas a ambos lados del valor.

M.S. .M.: Mauricio Morejón Bueno, Pablo Salas Gabarell y Ángel Mendoza Ordóñez.

M.P. .M.: Mauricio Morejón Bueno, Félix Miguel Peiró Rodrigo y Ángel Mendoza Ordóñez.

P.G. .M.: Félix Miguel Peiró Rodrigo, Antonio García González y Ángel Mendoza Ordóñez.

P.G. .L.: Félix Miguel Peiró Rodrigo, Antonio García González y Domingo Liceranzu Astarlos.

P.G. .V.: Félix Miguel Peiró Rodrigo, Antonio García González y Remigio Vega Vega.

S.G. .V.: Arturo Sandoval, Antonio García González y Remigio Vega Vega.

S.M. .V.: Arturo Sandoval, Miguel Martínez Fraile y Remigio Vega Vega.

S.L. .V.: Arturo Sandoval, Vicente López Fernández y Remigio Vega Vega.

P.C. .V.: Vidal Peiró Zafra, Rafael Caro Fresneda y Remigio Vega Vega.

P.C. .S.: Vidal Peiró Zafra, Rafael Caro Fresneda y sigla de Juez de Balanza.

Imagen de portada: Alfonso XIII, pintado por Philip Alexius de Laszlo

Publicado el 11/01/2007 15:42

HEMEROTECA: DON PEDRO OROMENDIA HIERRO, ESCULTOR



INCENDIA LA EXPOSICIÓN DE SUS OBRAS
(ABC 3 de mayo de 1972- página 38.pdf)

Mora de Toledo.

Sin que se sepan los motivos, el escultor madrileño Pedro Oromendia Hierro, que reproduce monumentos arquitectónicos con huesos de aceituna, prendió fuego a las obras que presentaba en una sala de exposiciones de la Fiesta del Olivo.

En efecto, las autoridades locales han puesto, en la puerta del local donde se produjo el incendio, el siguiente cartel: *«El incendio de esta Exposición ha sido provocado Intencionadamente por el propietario y expositor.»*

Entre las diversas obras de reducido tamaño, tales como un busto de Minerva, el de un emperador romano y otras. Oromendia había expuesto, en una sala contigua a la Casa Consistorial, las reproducciones del Acueducto de Segovia, con medidas de 2,90 por 0.45 metros de base y altura; la Cruz del Valle de los Caídos, de 1,80 por 2 metros; la Torre Eiffel. de 1,50 por 1,50; el Partenón, de 2,50 por 0,05, y la Torre de Pisa, de 3,30 por 0.93 metros.

Sobre las once y media de la noche, los agentes de la Guardia Municipal advirtieron el fuego en un aula de la escuela de párvulos, donde está Instalada la Exposición. Ha quedado totalmente destruida la reproducción del acueducto de Segovia: la de la cruz del Valle de los Caídos, que había participado en el concurso desfile de carrozas celebrado por la mañana, sufrió escasos desperfectos, ya que no llegó a arder una botella de gasolina colocada en su interior. Las demás obras no llegaron a quemarse.

Agencia Cifra.

NOTA:

Agradeceríamos cualquier noticia suplementaria.

Gatopardo







Fotos de la obra de Pedro Oromendia Hierro, vía fiestadelolivo.es

Posdata:

BOE 1973-06-02, adonde llaman «Pablo» a don Pedro.

OROMENDIA HIERRO, Pablo, de cincuenta y seis años, casado, escultor, hijo de Antonio y de Marcelina, natural de Santoña y vecino de Madrid, San Francisco de Sales, 2, ausente en Méjico; procesado en sumario 18 de 1972 por incendio; comparecerá en término de diez días ante el Juzgado de Instrucción de Orgaz (Toledo).—(1.348.)

Publicado el 20/04/2010 13:24

LA VIRGEN DE GUADALUPE: DETALLES TÉCNICOS DE UN RESTAURADOR



Foto de autor desconocido: preso mexicano en una cárcel de Texas, con la imagen de la Virgen de Guadalupe tatuada en la espalda.

La Guadalupana: tres imágenes en una.

Bajo la imagen de la Guadalupana venerada hoy en el Tepeyac, anteriormente se pintaron otras dos figuras de la Virgen. La más antigua de ellas —con un Niño Dios en su regazo— está firmada por el pintor Marcos Aquino y fechada en 1556.

La segunda imagen, cuyo rostro presenta rasgos más indígenas que la actual, fue pintada en el siglo XVII, al igual que la Guadalupana moderna. Así, ésta se sobrepuso a las dos imágenes anteriores y probablemente la pintó el artista novohispano Juan de Arrue.

Lo anterior se desprende de un análisis que, en 1999, le realizó a la imagen el investigador Leoncio Garza-Valdés, un connotado experto en arqueomicrobiología de la Universidad de San Antonio, Texas.

El cardenal Norberto Rivera Carrera, arzobispo primado de México, así como las autoridades de la Basílica de Guadalupe, fueron quienes contrataron los servicios del especialista, reconocido internacionalmente por sus estudios del Santo Sudario

de Turín, Italia.

En la amplia sala de su domicilio particular, decorada con óleos antiguos, Garza Valdés refiere:

—En enero de 1999, me habló de México monseñor José Luis Guerrero, amigo mío, para preguntarme si me interesaba estudiar el lienzo de Nuestra Señora de Guadalupe. Yo, inmediatamente, le respondí que sí, puesto que, casualmente y por esos días, la editorial estadunidense Doubleday me había propuesto escribir sobre la Guadalupana.

—¿Y también habló usted con el cardenal Rivera Carrera?

—Así es. Primero le hablé por teléfono para pedirle su permiso oficial. Después me entrevisté personalmente con él, en su casa de la Ciudad de México. Ahí me recomendó el cardenal Rivera: 'Doctor, quiero que reporte la verdad y solamente la verdad'. Y eso es lo que he hecho al pie de la letra.

Cuenta que realizó los estudios en dos sesiones de trabajo, las noches del 4 y 5 de febrero de 1999. Pero antes de hacerlos, sostuvo un encuentro con monseñor José Luis Guerrero, las autoridades del santuario y el Consejo de Investigadores Guadalupanos.

—Esto es lo que tenemos -le dijeron al investigador. Y le pusieron sobre la mesa el estudio que, en 1982, le realizó a la imagen el perito en restauración José Sol Rosales. En dicho documento, Sol Rosales demuestra que la actual imagen de la Virgen fue pintada por una mano humana. Detalla, incluso, su preparación, los materiales base de sus colores y los repintes que se hicieron a la figura *(Revista Proceso 1333).*

Prosigue Garza-Valdés:

—Ese encuentro fue en la misma Basílica de Guadalupe, el 4 de febrero, día en que comencé el estudio. Recuerdo que, bajo juramento, quisieron imponerme el secreto absoluto de mis investigaciones. Por supuesto que me negué. Les dije que mis investigaciones eran precisamente para publicarlas en un libro, como ya lo había hecho con la sábana santa (Santo Sudario). Finalmente aceptaron mis condiciones.

—¿Por qué le solicitaron estudios a usted, si ya tenían los del maestro Sol Rosales?

—Anteriormente, yo había descubierto ciertas bacterias que producen plástico, sobre todo en superficies antiguas. Pensaron que el lienzo del Tepeyac pudiera tener este tipo de contaminación bacteriana, que le da cierta pátina a las superficies antiguas. Ésa fue la idea inicial de mi investigación.

—¿Y cómo descubrió luego las dos imágenes de la Guadalupana, pintadas bajo la actual?

— Déjeme serle honesto y recalcar que yo no andaba buscando eso. Yo buscaba la capa bioplástica de las bacterias. Nunca imaginé que fuera a encontrar dos imágenes escondidas bajo la actual. Fue un hallazgo inesperado, de chiripa. Hubieran excomulgado a quien antes se imaginara esto.

Pues bien, entré a la bóveda, donde en las noches se guarda la imagen, y empecé a fotografiarla. Utilicé cámaras con filtros especiales que sólo dejan pasar

radiaciones electromagnéticas de entre 250 y 400 milimicras, que es el espectro del ultravioleta. Son filtros nuevos que acaban de salir.

Me regresé a Texas. Entregué mis películas al laboratorio de la Facultad de Medicina de la Universidad de San Antonio. El revelado me lo entregaron el 10 de febrero. Al analizarlo me di cuenta de que, empalmadas una sobre otra, en el lienzo hay realmente tres pinturas, es decir, que bajo la imagen actual se esconden otras dos.

La Virgen de Marcos Aquino

El científico se inclina sobre la pequeña mesa de centro de la sala, y de una carpeta extrae una fotografía que muestra al reportero. Ahí sólo se alcanza a distinguir la fecha 1556. Y, abajo, dos iniciales: M. A.

Luego explica con orgullo:

—Es la firma que encontré estampada en la imagen más antigua. Como ve, data de 1556. Y la firma Marcos Aquino, el pintor de quien ya se decía que había pintado la Guadalupana.

Se arrellana nuevamente en su sillón y, de cara al espeso jardín que reluce tras los ventanales, platica sobre las referencias que ya tenía de ese pintor:

—La primera vez que supe de Marcos Aquino, o Marcos Cipac, como también se le conoce, fue en un libro del maestro Manuel Toussaint, Pintura colonial en México. Ahí, precisamente, se menciona que Aquino había pintado la imagen Guadalupana.

Aunque ya desde 1556, durante las investigaciones que mandó hacer Alonso de Montúfar, el segundo arzobispo de México, tres de los testigos afirmaban que la pintura la había hecho un indio y mencionaban a Marcos Aquino o Marcos Cipac. De manera que al descubrir esas iniciales no tuve duda de que eran las de él.

— ¿Y cómo es esa primera imagen de la Guadalupana pintada por Aquino?

— Es muy distinta a la actual. La Virgen no usa túnica sobre su cabello. Y, además, sobre su brazo izquierdo sostiene al Niño Jesús desnudo. Pero también le salen los rayos solares tras su espalda, y bajo sus pies está la media luna sostenida por un angelito. Es una Inmaculada Concepción.

— El investigador asegura que esta imagen es una copia fiel de la Virgen que se encuentra en el coro del Monasterio de Nuestra Señora, en Extremadura, España.

— Esa Virgen del coro es de 1498. Está hecha en un altorrelieve en madera. Yo viajé a Extremadura para comprobarlo.—explica.

—¿Cómo supo que Marcos Aquino copió esa Virgen de Extremadura y no otra?

— Bueno, hice un estudio iconográfico de varias imágenes semejantes a la Guadalupana. Pero, además, encontré documentos del siglo XVI que hablan sobre las similitudes entre las dos vírgenes. Claro, era cuando en México se exhibía la Guadalupana de Aquino, cuando aún no se la cubría con la segunda Virgen. Aparte, una persona con quien trabajé muy estrechamente, el franciscano fray Domingo Guadalupe Díaz y Díaz, también me indicó que en esa Virgen de Extremadura se inspiró Aquino para pintar la Guadalupana.

Sobre Aquino, algunos historiadores señalan que fue un artista nahua formado en

el colegio de San José de los Naturales, dirigido por fray Pedro de Gante. Y que pintó la Guadalupana a instancias del arzobispo Alonso de Montúfar.

A lo largo de su trayectoria profesional, Garza-Valdés ha conjugado las ciencias biológicas con la arqueología. Inicialmente estudió medicina y después hizo una maestría en antropología y arqueología. Más tarde se especializó en arqueometría, disciplina que utiliza diversos instrumentos científicos para investigaciones arqueológicas.

Es profesor e investigador de microbiología en la Universidad de San Antonio, Texas. Ahí inició una nueva disciplina científica: la arqueomicrobiología, que estudia los depósitos bacterianos en superficies arqueológicas.

Como producto de sus investigaciones de la sábana de Turín, escribió su libro *Huellas de la sangre de Cristo,* traducido a varios idiomas. Y pronto publicará su investigación *Tepeyac: cinco siglos de engaño a un pueblo noble*, que justamente trata sobre los descubrimientos de las tres imágenes.

La segunda Virgen

Garza-Valdés explica que la Guadalupana pintada por Aquino fue posteriormente cubierta con una capa de pintura blanca, sobre la que se plasmó la segunda Virgen.

Y aporta algunos detalles sobre ésta:

—Tiene un rostro más indígena que la actual. Es de características más bizantinas. Y está desplazada quince centímetros hacia la derecha de la Guadalupana que conocemos ahora. Por lo demás, ambas tienen una postura muy semejante.

El científico vuelve a tomar su carpeta con fotografías. Saca una en la que aparece el rostro de esta segunda Virgen, muy nítido. Efectivamente, sus rasgos son más indígenas y tiene los ojos más abiertos que la Guadalupana actual.

—¿Por qué salió tan clara la fotografía de esta segunda Virgen?

—Porque, a diferencia de la primera, los pigmentos que se usaron en esta pintura tienen una gran emisión de ultravioleta. Y el filtro que usé sólo deja pasar estas emisiones.

—¿Cuándo se pintó esta imagen y quién es su autor?

—Mire, en el Archivo General de la Nación me encontré con un documento, de 1625, en el que se testifica que se le pagó al artista Juan de Arrue por haber pintado la imagen de la Virgen de Guadalupe. Pero aquí surge una incógnita: ¿Se le pagó por haber pintado la imagen de la segunda Virgen, o por pintar la imagen de la Guadalupana actual? No se sabe. Una de las dos imágenes es, pues, de Juan de Arrue y fue pintada en 1625. Eso es lo único cierto. También puedo asegurar que ambas imágenes son de ese siglo.

—¿Y quién fue Juan de Arrue?

—Sé que fue hijo de una indígena y un español. Su padre fue un pintor-escultor que vino de Sevilla. Antes de llegar a la Nueva España, trabajaba en la catedral de Sevilla. Es todo lo que conozco de él.

—¿A la segunda imagen también se le cubrió con una capa de pintura blanca para después hacer la tercera?

—Efectivamente, así fue. Se le puso su aparejo. Y esto ya lo dice el maestro José Sol Rosales en su análisis. Al igual que él, yo también comprobé que el lienzo es de cáñamo, y no de ixtle, como anteriormente se creía. Al material se le llamaba cañamazo de España, y con él se hacían, en el siglo XVI, las velas de los bergantines.

—Sin embargo, Sol Rosales solamente detectó una imagen de la Guadalupana. No encontró las otras dos que usted dice que están debajo.

—Él no podía detectar otra Virgen más que la tercera. No pudo ver las otras dos porque no tenía los filtros adecuados, que apenas acaban de salir. No tenía filtros ni para infrarrojo ni para ultravioleta. Él lo que utilizó fue luz ultravioleta.

—El lienzo del Tepeyac mide 1.72 metros de altura. ¿No es muy largo como para ser la tilma de Juan Diego?

—De ser cierto eso de la tilma, Juan Diego hubiera sido un verdadero atlante de Tula, altísimo. Pero realmente Juan Diego no existió. Lo prueban las tres Vírgenes pintadas que encontré. Para qué insistir entonces en ese asunto.

Garza-Valdés revela que, durante su análisis, en la bóveda donde se guarda por las noches a la Guadalupana, lo acompañaron las siguientes personas: Antonio Macedo, entonces rector de la Basílica; monseñor José Luis Guerrero, consultor de la causa de canonización de Juan Diego; el nahuatlato Mario Rojas Sánchez; el doctor Gilberto Aguirre, de la Universidad de San Antonio; y el fotógrafo Lester Rosebrock, de la misma Universidad.

Aclara que no utilizaron ninguna iluminación especial ni quitaron el acrílico que protege la imagen:

La única iluminación que usamos fue la de la bóveda. Por las noches, la imagen de la Virgen se hace girar para que entre en esa especie de bóveda bancaria. Las fotos las tomamos con el acrílico puesto. En una segunda etapa de mi investigación, aún pendiente, analizaré la imagen ya sin el acrílico.

El experto agrega que ha mantenido al tanto de sus hallazgos al cardenal Rivera Carrera y a José Luis Guerrero, quienes, paradójicamente, son dos de los más fuertes promotores de la canonización del indígena.

—Ellos han estado al tanto de cada uno de mis descubrimientos. Los he mantenido muy bien informados, dice.

—¿No ha tenido problemas con ellos, ya que ellos dicen creer en las apariciones de la Virgen?

—Indiscutiblemente que, a raíz de mis investigaciones, tomamos polos opuestos. Por eso monseñor Guerrero dice que él es mi amigo-enemigo. Yo lo aprecio mucho. Y hemos continuado con nuestra estrecha amistad. Viene a San Antonio a visitarme y seguido nos telefoneamos. Mire, la mayoría de los aparicionistas son gente muy noble y muy honesta. Ellos dicen lo que creen, de modo que no están mintiendo. Pero, a lo largo de generaciones, han estado viviendo en el autoengaño. ¿Por qué? Pues porque eso de las apariciones de la Virgen es un engaño muy bonito, y a todos nos llena de orgullo y de emoción.

Yo creo que no hay ningún problema en seguir creyendo en una leyenda. ¡Ninguno! El problema surgió al querer canonizar a una persona que no existió.

Todo hubiera ido muy bien si no se hubiera cometido ese error.

—¿Y cuándo continuará usted el análisis del lienzo del Tepeyac?

—El cardenal Rivera Carrera me indicó que, por lo pronto, no quiere que yo realice nuevos estudios. Me pidió continuarlos después de la canonización de Juan Diego.

Rodrigo Vera (Revista Proceso, 25 de mayo de 2002)



Un restaurador de la guadalupana expone detalles técnicos que desmitifican a la imagen

Cuando el restaurador José Antonio Flores Gómez tuvo a la mano la imagen de la Guadalupana, en 1947, no le quedó duda: se trataba de la obra de un artista, no el producto de un milagro. Desde entonces ha guardado silencio. Ahora, en entrevista con *Proceso*, relata los pormenores de los trabajos de restauración que realizó a la imagen, en la que encontró descarapeladuras propias de cualquier pintura humana, lo mismo que las huellas de otros muchos retoques hechos en el curso de los siglos.

—Cuando tuve enfrente a la imagen de la Guadalupana y la pude observar de cerca, hasta ese momento me di cuenta que no es una obra divina,— afirma José Antonio Flores Gómez, quien en dos ocasiones ha restaurado la imagen más venerada del país. Agrega:

—Inmediatamente me dije cuando vi los estragos: «Éste es causado por la humedad, éste otro por los hongos que hay en el ambiente, éste de acá es un repinte».. En fin, la Guadalupana tiene las descarapeladuras de cualquier obra humana.

—¿Es, en definitiva, una obra pintada por un ser humano?

—Sí, por supuesto. Es la obra de un artista, no es producto de ningún milagro.

—¿Dónde queda entonces Juan Diego, en cuya tilma, supuestamente, se estampó milagrosamente esa imagen?

—Eso quién sabe... Ni los historiadores han podido darle un apoyo histórico. Pudo haber existido ese indígena. Pudo ser una persona de carne y hueso, como nosotros. Pero de que la Virgen de Guadalupe imprimió su imagen en la tilma, a mí me consta que eso no es cierto.

A sus 78 años de edad, el restaurador de la Guadalupana rompe un silencio de décadas, en las que se negó a dar a conocer su trabajo. Finalmente, hoy habla de las dos ocasiones —en 1947 y 1973— en que restauró la imagen; sus esfuerzos por corregir los estragos que el tiempo provocó en la pintura; los recursos técnicos que utilizó para remozarla y su relación con las autoridades del santuario que, de manera discreta, contrataron sus servicios y le indicaron las modificaciones que querían en la imagen.

Aclara de entrada:

—Antes de mí, otros restauradores ya le habían dado retoques a la imagen. Eso lo noté desde la primera vez que intervine. Y estoy seguro que otros más intervinieron después de mí.

—¿Cuántos restauradores habrán trabajado en esa imagen?

—Es muy difícil saberlo. Dificilísimo. Pero calculo que alrededor de veinte.

Cuenta Flores Gómez que en 1947 era un joven restaurador que tenía su estudio en la calle Belisario Domínguez, en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Entre sus amistades había pintores, escultores, periodistas, escritores... pero también sacerdotes que trabajaban en la Catedral Metropolitana. Fue entonces cuando fue a buscarlo a su estudio, de parte del entonces abad de la Basílica de

Guadalupe, Feliciano Cortés, un sacerdote para que restaurara la imagen.

—Yo tenía buena amistad con algunos sacerdotes de Catedral y con artistas de toda clase. Alguno de ellos me recomendó. Lo cierto es que un día llegó a mi estudio un sacerdote que se apellidaba Vargas, es lo único que recuerdo. Me dijo que el abad de la Basílica quería verme. Y me llevó hasta el despacho del abad, a quien noté muy preocupado. Ahí me mostró una foto de la imagen, en la que se veían unas cuarteaduras muy notables. '¿Qué puede hacer usted para remediar esto?', me preguntó el abad.

Yo pensé: '¡Ah, caray! Si es una imagen divina, no tiene por qué pasarle esto'. Vi sobre todo una gran cuarteadura vertical que iba desde la cabeza hasta los pies de la Virgen. Aparte, tenía otras cuarteaduras horizontales menos visibles. Estoy seguro de que eran producto de dobleces. El lienzo en algún tiempo estuvo doblado y por eso se resquebrajó la pintura.

También vi que la imagen ya tenía retoques hechos por otros restauradores. Se lo hice notar a los encargados del santuario. El padre Vargas quería que repintara una parte de la túnica de la Virgen. Yo le decía: 'Padre, no conviene meterse en eso'. Pero él me ordenó: 'Usted hágalo'.

—¿Qué le hizo usted finalmente a la imagen Guadalupana?

—Un levantamiento de pintura en ciertas partes. Y también restaurar las quebraduras.

—¿Volvió a pintar las partes a las que le quitó la pintura?

—Claro. Una restauración implica pintar las partes dañadas, no toda la imagen, porque eso es ya una repintada, que es otra cosa. De manera que le metí mano a una parte de la túnica. Pero no a las estrellas estampadas en ella porque ya estaban repintadas. No quise meterme en más problemas.

El misterio de las estrellas

Flores Gómez está en la sala de su casa. Paredes decoradas con paisajes marinos, bodegones y retratos al óleo pintados por él mismo. Su estudio está en un cuarto contiguo. Ahí tiene más óleos montados sobre caballetes de madera, que sostienen lentes circulares de aumento que agrandan los detalles de las pinturas.

Hay también varias reproducciones guadalupanas al óleo. Y fotografías... muchas fotografías de la imagen original tomadas en distintas fechas.

El restaurador va a su estudio y saca una carpeta con fotos. Las muestra al reportero.

Comenta:

—Con las estrellas pasa una cosa curiosa. Mire, si uno observa estas fotos tomadas en distinta época, el número de picos en algunas estrellas no coincide. De pronto, por ejemplo, esta estrella aquí tiene cinco picos, pero acá ya aparece con seis. ¿Qué significa esto? Pues que les han quitado o agregado picos durante las distintas restauraciones.

—¿Cuánto tiempo tardó usted en restaurar la imagen en el 47?

—Unos diez días. Por cierto, la primera vez que analicé la imagen, estaba colocada en el piso y sin marco. Yo ni la saqué ni la cambié de lugar. Estaba lista

para que la restaurara. Observé que unas personas remozaban el altar y limpiaban el marco de la imagen. Otros restauradores colocaban oro de hoja en el altar. Todos trabajaban a marchas forzadas porque en pocos días se celebraría un gran homenaje a la virgen, creo que ese era un año mariano.

También trabajé apresuradamente en esos diez días. Incluso, por el poco tiempo, no hice todo lo que debía para que la imagen quedara totalmente restaurada. Recuerdo que, mientras hacía mi trabajo, hubo dos fotógrafos extranjeros, un noruego y un sueco, que directamente tomaban fotos a la pintura.

También tomé fotografías a la imagen. Acostumbro llevar la historia de cada trabajo importante que hago, para registrar el antes y el después. Pero las personas de la Basílica me pidieron los rollos... y tuve que entregarlos.

—¿Qué tipo de pintura usó al repintar la imagen?

—De agua. Era obligado. Tenía que ser de las disueltas en agua y no en aceite, porque son de las que se usaron originalmente. De ahí que se hayan desprendido tan fácilmente.

El deterioro

Apasionado de la pintura desde que era niño, José Antonio Flores Gómez estudió la carrera de derecho en los años cuarenta, mas no la concluyó. Prefirió dedicarse de lleno a la pintura, la fotografía y la restauración. Egresado de la Academia de San Carlos, donde estudió pintura cuando el muralista Diego Rivera era el director, Flores Gómez se especializó, con éxito, en el retrato, al grado de que, por encargo de la Presidencia de la República, realizó retratos al óleo de algunos mandatarios mexicanos, como Gustavo Díaz Ordaz, Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari.

Pese a su edad, actualmente el restaurador se mantiene activo: posee una modesta galería de arte en la calzada de Tlalpan y continúa pintando y realizando trabajos de restauración.

Con zapatillas de tenis y con una camiseta deportiva, el viejo restaurador relata cómo, en 1973, remozó por segunda vez la pintura del Tepeyac.

—Me contrataron de la misma forma que la vez anterior. Llegó una persona a buscarme a mi taller para decirme: 'Tenemos antecedentes suyos, el abad Guillermo Schulenburg quiere hablar con usted'. Y fui a ver al abad. Pensé que sería muy solemne. Pero no. Fue muy simpático y amable conmigo.

De entrada, Schulenburg me sorprendió cuando me dijo con naturalidad que la pintura era 'una obra humana' y que quería que ya no sufriera más 'alteraciones', así llamaba él a los retoques. No creía en el milagro. Eso sí, era muy respetuoso de la devoción popular. Y me contrató solamente para que reentelara y le diera una limpieza al lienzo. Habían pasado veintiséis años desde que yo había restaurado la imagen.

—¿Y cómo la encontró después de tantos años?

—Noté que estaba deteriorándose más, porque entonces la imagen se exponía casi al natural en la vieja Basílica de Guadalupe. Tenía adherido el humor del ambiente. Es ese humor invisible de la gente que muy lentamente se va

acumulando en todas las obras y que nosotros llamamos la pátina.

Hoy, en el nuevo santuario, la imagen está más protegida. Se guarda por las noches en una bóveda bien acondicionada que la cuida de los daños del ambiente. Intervinieron expertos y técnicos en preservación de obras de arte. Pero a mí me tocó sin bóveda… Eran otros tiempos.

—¿En qué consistió la limpieza que realizó?

—La limpié meticulosamente con cepillo, durante tres días y en sesiones completas. Había que hacerlo con muchísimo cuidado. Nada de usar aspiradora y cosas de esas, porque se hubieran desprendido las cáscaras de pintura floja. Tan sólo mire usted aquí. ¡Fíjese!

Y el restaurador apunta a los rayos dorados que salen de la espalda de la virgen, en una fotografía a detalle. Son rayos descarapelados, escamas a punto de desprenderse.

—¿Y el reentelamiento cómo lo hizo?

—Utilicé tela de manta que antes se conocía como 'manta del cien'. Era muy popular. Y para analizar la trama del tejido usé un simple cuentahilos, que es el que utilizan las tejedoras y los fabricantes de textiles. No hay necesidad de microscopios electrónicos ni de aparatos sofisticados. Basta con el cuentahilos.

Descubrí que la tela no es de ixtle, como se dice, pues el ixtle tiene una trama muy tosca, muy rústica, con un cordel muy grueso. En cambio, la imagen Guadalupana está pintada sobre una trama muy fina, como la que se saca del algodón.

—¿Cuánto le pagaron por su trabajo?

—Como 350 pesos.

—¿No es muy poco?

—No, no. Yo creo que estuvo bien para ese tiempo. Tomando en cuenta que no fue mucho trabajo ni utilicé muchos materiales.

Los empastes

Nueve años después de haber contratado los servicios del restaurador, en 1982, Schulenburg quiso saber mayores detalles sobre la pintura. Para esto, le pidió un estudio al perito José Sol Rosales, exdirector del Centro Nacional de Registro y Conservación para Obra Mueble, del INBA.

Sol Rosales confirmó en su peritaje que la imagen era una obra pictórica humana, realizada con colores elaborados a base de cochinilla, de sulfato de calcio —conocido entonces como tizatl— y de un negro extraído del hollín del humo del ocote.

El análisis detalló otras características de la pintura: su estilo, los repintes que se le aplicaron a lo largo del tiempo, las mutilaciones sufridas, la capa de preparación que le sirvió de base y hasta las salpicaduras de agua y parafina derivadas del culto *(Proceso 1333)* En secreto, Schulenburg envió el estudio al Vaticano para advertir sobre los riesgos que se corrían al canonizar a Juan Diego, a quien, según la tradición, milagrosamente se le estampó la imagen en su tilma.

Igual que Sol Rosales, el restaurador Flores Gómez asegura que los pigmentos

son de cochinilla, tizatl y humo de ocote, entre otros.

—En la pintura se combinan pigmentos vegetales y minerales, disueltos en agua. Es una pintura al temple. Es muy lógico. En aquel tiempo sólo podían utilizarse pinturas naturales.

El restaurador destapa un pequeño frasco. En su interior hay un polvo amarillento y petrificado, listo para recibir el pincel. Explica:

—Mire, esta tierrita da una tonalidad dorada. Durante siglos se le ha llamado 'tierra de ocre'. Con ella se pintaron los rayos de la Virgen. Aún se fabrica.

Lamenta los empastes con que algunos restauradores cubrieron partes de la imagen, provocando un fuerte contraste con la pátina original. Principalmente en el rostro de la Virgen se nota mucho un empastamiento. Y a un doblez de la túnica hasta le cambiaron su color original. De cualquier forma, es muy difícil que la pintura de los retoques, nueva y vivaz, armonice con la pátina de la pintura primitiva.

—¿Usted ha conocido a otros restauradores de la imagen?

—No. A ninguno. Los restauradores que han intervenido lo han hecho con exagerada discreción. Nunca lo han querido confesar.

—¿Las autoridades del santuario lo obligaron a guardar silencio?

—No. Más bien yo mismo me obligué a callar, por seguridad.

—¿Qué se siente haber restaurado a la imagen más venerada de México?

—Una sensación muy rara, pero al mismo tiempo como de temor. Sí, se siente temor. Pues nacimos en un medio en el que todas las familias son guadalupanas y la mayoría cree en el milagro, entre ellas la mía.

Rodrigo Vera (Revista Proceso, 28 de julio de 2002)

Más información:

***Luis Alfonso Gámez: «Juan Diego, ¿el santo que nunca existió?«**

***José Luis Calvo: La tilma «milagrosa» y el pensamiento crítico**

*** Herencia Cristiana/ Museo de las estafas (AP-Reuters. La opinión): No hay milagro en la Virgen de Guadalupe**

*** H. M. S. Phake-Potter: Nuestra Señora de Guadalupe: la pintura, la leyenda y la realidad. Una investigación artística, histórica e iconológica. pdf**

Artículo publicado en Gatopardo el 06/12/2008 06:44.

DIGAMOS QUE SE LLAMABA JUAN



Juan era un curita obrero lleno de brío, que bajaba del andamio donde trabajaba como encofrador, y acudía al lado de un moribundo con el Viático para recibir una buena rociada de la familia, que esperaba a un cura como Dios manda y se encontraba a un hombre oliendo a sudor, con el polvo de cemento incrustado en cada pliegue de la piel y una mirada de insomne maniaco. Luego, a las tantas, después de atender a su parroquia, llegaba en su *vespino* de segunda mano a la reunión con sus curtidos compañeros de la izquierda, en la sacristía que teníamos a nuestra disposición.

Desentonaba entre nosotros por esa untuosa prosodia que sólo se aprende en el Seminario, y que nos divertía casi tanto como nos irritaba su manía de introducir tacos que sonaban artificiales. Siempre se podía contar con él para aportar la "*vietnamita*" que usaba en la parroquia, aquél trasto donde se imprimía de una en una las octavillas, y que habría sido una prueba de convicción para la policía, si la hubiera encontrado en la casa de cualquiera que no fuera él.

Dábamos mil rodeos para comprobar que no nos seguían, cambiábamos de dirección en el metro, bajábamos del autobús tres paradas antes, y fingíamos ir a comprar verdura en la frutería que había al lado de la Iglesia para comprobar que no había policía en los alrededores, o, si era de noche, íbamos hasta la farmacia de la esquina como si consultáramos cuál estaba de guardia. Después de una jornada interminable de trabajo, aquellas precauciones eran rituales que nos

tranquilizaban poco y nos hacían ver extrañas coincidencias en cualquiera que fuera en la misma dirección o se cruzara con nuestra mirada por el mero hecho de estar ahí. Juan nos iba haciendo pasar con una sonrisa tensa, con aquella alegría que irradiaba siempre, y que no nos reconfortaba, como si nos fuera a anunciar que Franco había aterrizado en Portugal y había pedido asilo a Salazar. Ahora eso suena risible, pero hubo un momento en que creímos que había ocurrido: Radio Tirana o alguna por el estilo en sus tremebundas emisiones para España lo había dicho, y la noticia corrió, en 1969, entre todos los grupos de izquierdas. Sin embargo, fue *Radio Nacional* quien dijo la verdad: se había decretado el "Estado de excepción" a raíz de las movilizaciones estudiantiles y obreras que tuvieron como detonante la muerte de Enrique Ruano. Luego, muchos años después se supo sobre aquel asesinato explicado como suicidio:

> *«El 17 de enero de 1969, Enrique Ruano, estudiante y miembro del Frente de Liberación Popular, fue detenido por agentes de la Brigada Político-Social por haber repartido propaganda contra el régimen franquista. Dos días después, el 19 de enero, fue trasladado, por los agentes* [Francisco Luis Colino Hernanz, Jesús Simón Cristóbal, y Celso Galván Abascal] *ahora definitivamente absueltos, a un piso situado en la séptima planta de un edificio de la calle Príncipe de Vergara, antes General Mola, desde el que fue precipitado a un patio interior, falleciendo en el acto.»**
>
> *La versión oficial, mantenida en el juicio por los procesados, pretendió que Ruano se había suicidado, sorprendiendo a los agentes que le custodiaban cuando le quitaron las esposas y se arrojó por la ventana. Esta versión fue la admitida por los Tribunales que archivaron la causa. Cuando en 1991 se logró la reapertura del sumario, los forenses descubrieron que personas desconocidas habían serrado un trozo de la clavícula de Enrique Ruano y este trozo de hueso había desaparecido. Esta pieza se correspondía con un orificio de entrada que presentaba el cadáver de Enrique Ruano y nunca apareció.*
>
> *La versión de la familia del fallecido es que Enrique murió a consecuencia del disparo efectuado por uno de los agentes mientras le interrogaba esposado, tras lo cual le arrojaron por la ventana.»*

Durante el estado de excepción se multiplicaron las detenciones y las palizas indiscriminadas a los detenidos al alba, a veces por el mero hecho de haber sido detenidos otras veces, otras por sospechas policiales sin fundamento. Quien podía, desaparecía de su domicilio e incluso de su trabajo. De todos nosotros, Paco y Sebas eran los únicos que habían pasado por la cárcel: tenían cerca de cuarenta años, pero aparentaban diez más, y trabajaban en la obra con nuestro cura, al que trataban siempre con una ternura abrupta que no usaban con nosotros, que éramos vapuleados como "izquierdistas de salón", aunque era obvio que ninguno de nosotros hubiera podido brillar en los salones.

En aquella última reunión a la que acudí, aún estaba vigente el «estado de excepción», y Juan no nos esperaba con su mejor sonrisa, sino con un gesto severo. Apenas nos sentamos, nos contó lo que resumo sin entrecomillar, porque hace demasiado tiempo para recordar las palabras exactas: había sido convocado por su superior jerárquico y le había leído de pe a pa sus andanzas como militante en la clandestinidad, le había dado un somero retrato de cada uno de nosotros,

obviamente facilitados por la policía, y, a continuación, le había ordenado cesar todos los contactos y las reuniones. Juan, heroicamente le espetó que esa misma noche tenía una asamblea y que seguiría con ella, y si su superior quería que abandonara, sólo tenía que avisarle a la policía para que lo detuvieran.

Paco estaba pálido y con la vista clavada en el suelo sin poder reaccionar. Sebas le preguntó porqué no había suspendido aquella reunión, por qué no había avisado de esto y había decidido jugar a los héroes poniéndonos a todos en peligro...

Juan dijo algo así como “sangre de mártires, semilla de cristianos”, y algunos, poco proclives al masoquismo, no nos quedamos para escuchar la continuación, y nos dispersamos en todas las direcciones. Yo bajaba por las escaleras del metro más próximo cuando escuché las sirenas y la megafonía pidiendo a los congregados en la iglesia que salieran con las manos en alto.

Detuvieron, junto al cura, a Paco y a Sebas, los únicos que se habían quedado a discutir, y Juan se comportó con una serenidad que no tuvieron los demás, según me contaron Paco y Sebas tres años después, a los pocos días de salir de la cárcel.

En la comisaría, Juan fue tratado con una obsequiosa deferencia y le llamaron en todo momento “Padre” y de usted. A veces, llevaban a los otros detenidos para que comprobaran a través de una ventanilla disfrazada de espejo, como el Padre Juan estaba defendiendo sus puntos de vista y su ideario con un comisario que lo escuchaba, le daba la razón, y le decía que estaba de acuerdo, pero que su posición era muy difícil, porque aun admirando a los que detenía, había de aplicar las órdenes injustas y arbitrarias... Ante ellos las tazas de café, los cigarrillos y las galletas completaban la escena.

Paco graznó una de sus características carcajadas:

—“Mientras, a Sebas lo tuvieron que llevar al segundo día al hospital para extirparle el bazo, que le habían reventado a palizas; y a mí me habían dejado este ojo ciego a base de golpes —ahora sólo veo sombras con él—, y los gomazos en las plantas de los pies me dejaron dieciséis huesos fracturados que han soldado mal. Cada vez que doy un paso cojeando o tengo que dar media vuelta para ver algo, me acuerdo de la puta que parió a todos los cristianos... ¡Con las broncas que te eché porque no te fiabas de ninguno de ellos!...”

A Juan lo encontré años más tarde, siendo auxiliar de un obispo muy bien considerado por los demócratas y que se movía con gracia en las camarillas del poder. Me dijo que la gente como nosotros no teníamos conciencia ni humanidad, y me confesó que se sentía muy dolido con los izquierdistas, porque lo habíamos utilizado como *“compañero de viaje”*, y jamás habíamos visto en él un ser humano, sino una herramienta para nuestros propósitos.

Y a veces lo recuerdo como era en aquellos lejanos tiempos, con sus camisas de cuadros, su flequillo sobre los ojos, su calidez y su convicción férrea, y sonrío enternecida cuando veo sus fotos en los periódicos, siempre al lado de los jerarcas y de los torturadores.

Siempre me arrepentiré de la hostiacina que no le dí.

Gatopardo

* *«El 19 de julio la Sección Segunda de la Audiencia Provincial absolvió a*

tres comisarios de Policía, FRANCISCO LUIS COLINO HERNANZ, JESÚS SIMÓN CRISTÓBAL y CELSO GALVÁN ABASCAL, acusados del asesinato de ENRIQUE RUANO CASANOVA el 17 de enero de 1969, cuando eran inspectores de la Brigada Político-Social del franquismo.

La absolución se basó en la falta de pruebas contra los procesados, si bien indicaba que no es posible admitir sin dudas razonables la versión oficial del suicidio. Uno de los magistrados del Tribunal, María José de la Vega Llanes, emitió un voto particular en el que estimaba que Ruano fue asesinado de un disparo (versión de la acusación), pero al no haberse podido establecerse cual de los procesados fue autor del mismo, estimaba que debían ser absueltos los tres. Durante la vista del juicio oral, el Fiscal y el abogado del Estado solicitaron la absolución de los procesados, por no ser los hechos enjuiciados constitutivos de delito y, alternativamente, solicitaban, para el caso de una posible condena, la aplicación de la Amnistía decretada en 1977. Finalmente, la sentencia fue confirmada por el Tribunal Supremo en todos sus aspectos.»

Fuente del texto en bastardillas y entrecomillado: Evolución durante los años 1996/97 de las causas por torturas contra agentes de la Policía Nacional de la Asociación contra la tortura.

Foto de portada vía http://www.zgrados.com

Más información:

**** Gabriel Albiac: *Tiempo de asesinos*.pdf**

*****El País*: Contradicciones sobre la muerte del estudiante Ruano en el juicio a tres policías**

**** Zero grados: Crimen sin castigo en el Caso Ruano**

**** *La Hemeroteca del Buitre:* El juicio por la muerte de Enrique Ruano durante la dictadura franquista acaba con la absolución de todos los acusados**

Publicado el 02/03/2006 01:33; borrado por un *cracker*, y republicado el 11/08/2011 05:11.

ÍNDICE Pág